

HISTORIA DE COSAS DEL ORIENTE

primera y segunda parte.

Contiene vna descripcion general de los Reynos de Asia con las cosas mas notables dellos. La Historia de los Tartaros y su Origen y principio. Las cosas del Reyno de Egipto.

La Historia y sucesos del Reyno de Hierusalem

Traduzido y recopilado de diuersos y graues Historiadores, por
Amaro Centeno natural de la Puebla de Senabria en la
Montaña de Leon.

Dirigido al Licenciado Alonso Nuñez de Bohorques Oydor
del supremo Consejo del R E Y nuestro Señor, y de
la Sancta y general Inquisicion.



CON PRIVILEGIO REAL.

Impresso en Cordoua en casa de Diego Galuan,

Impressor de Libros, Año 1595.

A costa de Miguel Rodriguez mercader de Libros y
se venden en su casa.

APROBACION.



VIENDO visto este Libro compuesto por Amaro Centeno que se intitula. *Historia de cosas del Oriente.* No hallo en el cosa que sea contraria à nuestra Sãcta Fee ni mal sonante, ni contra las buenas costumbres: antes con la relacion de los successos que en ella se contienen, servira de mucho entretenimiento y de causar deseo à los que la leyeren de reduzir à la obediencia de la Christiandad la tierra Sancta donde nacio y padescio nuestro Redemptor, y asì se puede cõceder licencia para que se imprima. En Fee de loqual di esta Aprobacion en el Conuento de nuestra Señora del Carmen de Madrid à catorze dias del mes de Abril del Año de Mil y quiniẽtos y nouenta y quatro.

El Maestro Fray Ro-

drigo Nieto Prior.



EL REY



OR quanto por parte de vos Amaro Centeno, natural de Senabria en la Montaña de Leon, nos fue echa relacion abiades recopilado y traduzido de diuersos y graues Historiadores, la Historia de cosas de el Oriente en dos partes. En que auiays tenido mucho trabajo, y nos suplicastes os diésemos licencia para le imprimir y y Preuilegio por treynta Años, o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nro Cōsejo y como por su mandado, se hizieron las diligencias que la Pre-matica por nos vltimamente fecha sobre la Imprision de los Libros dispone: fue acordado que debiamos de mandar dar esta nra cedula para vos en la dicha razon y nos tubimos lo por bien. Y por la presente por hos hazer bien y merced, os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corran y se quenten desde el dia de la fecha de esta nra cedula enadeláte vos o la persona q̄ vro poder viere y no otra alguna podays Imprimir y vender el dicho Libro que de suso se haze mención por su original que en nro Consejo se vio que ya rubricado y firmado de Pedro çapata del Marmol nro Secretario de Camara de los que en el nro Consejo residen: y cō que antes q̄ se venda lo traygais ante ellos juntamēte con su original para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, otrayga fce e publica forma en como por corrector por nos nōbrado se vio y corrixo la dicha impresiō por su original, y mandamos al Impresor q̄ así imprimiere

el dicho no ymprima el principio y primer pliego ni entregue mas devn solo Libro con el original ael autor o persona acuya costa se Imprimiere ni a otra persona alguna, para efeto de la dicha correccion y tasa, hasta que antes y primero el dicho Libro este corregido y tasado por los del nro Consejo, y estando echo y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nra cedula tasa y retasa sopena de caer en las penas contenidas en las Prematicas y Leyes d nros Reynos. Y mādamos q durāte el termino de los dichos diez años persona alguna sin vra licencia no pueda imprimir ni vder el dicho libro sopena q el q lo imprimiere aya perdido y pierda todos y quales quier libros moldes y aparejos q el dicho tubiere, y mas yncurra en pena d cinquēta mil maravedis la tercia parte para la nra Camara, y la otra tercia parte para el juez q lo sentēciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nro Consejo Presidente y Oidores de las nras Audiencias Alcaldes Alguaciles de la nra casa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores Asistente Gobernadores Alcaldes mayores y Ordinarios y otros juezes y justicias qualesquier de todas las Ciudades Villas y Lugares de los nros Reynos y Señorios, ansi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, guarden y cumplan esta nra cedula y contra su tenor y forma no vayan ni pasen ni consientan yr ni pasar por alguna manera, sopena de la nra merced y de diez mil maravedis para la nra Camara, fecha en Arājuez a quatro dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y quatro.

YO EL REY

Por mandado del Rey nro Señor
Don Luis de Salazar.

DE ACISCLO MVNOZ

Soneto.
Silencio en tanto que Centeno canta
Su Historia del Oriente en casta prosa,
En lengua afable, llana, artificiosa,
Los lucefos del Reyno y Ciudad Santa.
Gente Cruçada ques cosa que espanta
Se ofrece ala jornada peligrosa
Mil Reynos, mil naciones vencerosa,
Y al fin la Cruz en su muralla planta,
Los Tartaros tambien y su grandeza
sus Ritos y costumbres y otras cosas,
De los remotos Reynos del Oriente.
Con verdad con lifura y con llaneza
Nos ofrece de alla Perlas preciosas
Dando de su virtud muestra euidente.

DE IVAN BAPTISTA HVRTADO

Soneto.
Delgada pluma y genio celeverrimo
Ocupado en virtud bien salutifero,
Afable estilo facil y flamifero,
Lo Amaro misto con dulcor pulcherrimo.
Dulce en las obras, y en el nombre acerrimo
No podra contra ti el bulgo mortifero
Meter su diente: ni el mordaz pestifero,
Del sabroso licor siempre pauperrimo.
Aqui nos siembras flores hermosissimas,
Y conuiertes lo Amaro en ser dulcissimo,
Ciña tus sienes vn Laurel athalantico.
Pues cantas de regiones remotissimas,
Y el Tartarico Reyno potentissimo,
Y otras mil cosas cantas en tu cantico.

DE PEDRO NARBAEZ DE LAS

Ynfantas. Soneto.

Tu nombre Amaro y tu saber sabroso

En tu Oriental Hiftoria as celebrado,

Dende el Ganges al Indo, y empinado,

Niger, do nace el Nilo-caudaloso,

Las empresas del Reyno misterioso,

Hierufalem, diuino y confagrado,

Que vezes de los nueftros fue ganado.

Y quantas buelto al Scitha cudiciofo,

Dando de las Regiones larga quenta,

Que en las Afsias menor y mayor fueron.

Ruynas, Incendios, hambre prodigiosa,

Muertes, trayciones guerra bien sangrienta,

Quel Soldan y los Tartaros tubieron

Y fu principio y fin en dulce Profa.

DE VN AMIGO DEL AVTOR ALA

Puebla de Senabria fu Patria Soneto

Leuanta Tierra, la cerbiz fagrada,

Enfrena el curso aturandal corriente

Alça las efpañañas dela frente,

Y el verde Fresno con que eſta adornada.

Eſcucha de la Lira concertada,

El ſon, que canta Amaro dulcemente

La Hiftoria de las coſas del Oriente,

Donde nos haze ver la edad paſada,

Siel Betis de alauanças eſta lleno,

Y el Tajo es de ſus hijos celebrado,

Con mil verſos y generos de honores,

Tambien te à celebrado a ti Centeno

Y te à ofrecido como a padre amado,

Las primicias de ſus primeras flores.

AL LICENCIA

do Alonso Nuñez de Boorques, Oidor del Supremo Consejo del R E Y nuestro Señor, y de la sancta y general Inquisicion.



A naturaleza madre delas cosas nos enseña (por los effectos que en ellas vemos) que las inferiores è in perfectas, desean llegar se à la superioridad y perfecciõ, para que en alguna manera gozando de su comunicacion y adherencia las en noblezca y leuãte. Pues forçado yo desta razon y considerando la necesidad que tẽgo deser amparado, y defendido: escogi el perfecto amparo, y fauor de V. M. adonde como en proprio asiento y lugar resplandescen las perfecciones y virtudes. A quien suplico quan encarecidamente puedo se digne de fauorecerme: admitiendo debaxo de su proteccion, esta voluntad tan grande, y este tan pequeño, y humilde seruicio: que me da atreuimiento para parecer en la presençia de V. M. ser Historia verdadera, que aun que va desnuda de los colores y del ornato Retorico que por ser mia le falta, va vestida de verdades puras que a los deseosos dellas les daran gusto. La qual materia por ser hechos de Illustres y notables varones, se à justa muy bien y quadra con las heroycas partes que todo el mundo en vuestra merced conoce: asi adqueridas por su mucho valor y letras como heredadas de sus progenitores. Pues ellos de mas de trezientos Años a esta parte se conocen siruiendo à

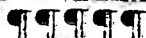
sus Reyes, así en los arriscados hechos de la guerra, como en otros officios importantísimos y de gran confianza: y aun que este sujeto es bien desigual a mis pocas fuerzas y caudal, yaun que mi estilo fuera muy alto y muy leuátado, no me atreuiera yo a tratar desta materia de proposito, mas solo por cumplir con mi voluntad y deseo, dire algunas cosas de las que heleydo en las Cronicas de los Reyes de Castilla.

EN la del Rey don Fernando el Sancto se lee que auiendo ganado la Ciudad de Iáen à los Moros en el Año de mil y dozientos y quarenta y tres, y teniéndose bien conocido el valor y prudencia de don Ordoño Aluarez de las Asturias señor de la Villa de Noroña le dio el Alcaydia de aquella importante fuerza tan cercana al Reyno de Granada y à vn enemigo tan poderoso como el Rey della. Fue este Cauallero padre de don Rodrigo Aluarez de las Asturias y de don Aluarez Diaz de quien dignamente an sucedido los antecesores de V. M. que vno dellos fue el Mariscal Fernando Aluarez de Boorques, padre de Garcia Aluarez Merino mayor del Reyno de Leon, que fue padre de Iuan Aluarez visaguelo de V. M. el qual, y Fernando Aluarez de Boorques hermano suyo vinieron siendo mancebos a la Guerra que se tenia con los Moros en el Andaluzia y Reyno de Granada en tiempo del Rey don Henrrique el quarto. Y sucediendo despues en estos Reynos los Catolicos Reyes don Fernando y doña Ysabel de gloriosa memoria, que con su animo y valor inuencible y sancto y christianísimo zelo, sacaron del poder de los Moros todo el Reyno de Granada, los siruieron estos dos hermanos de Capitanes de infanteria, y auiendo ganado à Colomera

Año de
1243.

Gari. Li.
13. cap. 4.
del Compendio
histori.

Don Rodrigo Aluarez
cò firma en el preuilegio de
Cordoua y de Môdragò en
tiempo del Rey don
Sancho.
Año de
1223.



Villa

Villa cercana a Granada, diéron el Alcaydia della à Fernando Aluarez q̄ llamarõ de Alcalá por auerle casado en Alcalá de Guadaira, como lo dize Antonio de Lebrixa en el Cap. 62. de su Historia. Y en todo el discurso desta tan larga empresa q̄ duro diez Años hizieron grandes y notables seruicios a sus Reyes. Y auiedo Fernando Aluarez de Boorques, por orden de don Fadrique de Toledo Capitán general de la Frontera y do a la Ciudad de Granada cō quatrocientos hombres a dar fauor al Rey Mahomad Boadelin que llamauan el Rey chico, que por auerle (estado captiuo en Cordoua) hecho tributario de los Reyes catholicos, le auian negado la obediencia muchos de sus vasallos y dadola a Muley Boadeli el viejo. Con este socorro y cō sus gentes hecho de Granada à su contrario y el se quedo con ella pacifico, y el otro se fue à Guadix: de donde embiaua a los de Malaga q̄ estauan cercados y apretados por los Reyes Catholicos vn grueso socorro, de gente y bastimentos. Sabiendo esto el de Granada, ordeno que Fernando Aluarez y algunos de sus Moros saliesen à ellos y les quitasen los bastimentos: lo qual hizieron y auiendolos desbaratado y quitadoles la presa que fue de mucha importancia, quedo Fernando Aluarez herido de tres Lancadas de que murio poco despues de la batalla, lleno de honor y de fama eterna por su grande valor y virtud.

IHOAN Aluarez su hermano despues de auer hecho muchas y muy importantes faciones en la guerra, se caso en Vtrera con vna Señora de uida suya hermana del Capitan Martin Fernandez de Boorques bien famoso en las cosas de la guerra y que en aquellos tiempos con la gente de Vtrera, fue parte para desbaratar y

vencer quinze Alcaydes Moros y les quitaron las vâ-
deras en Lopera en el año de mil y quatrozientos ochē-
ta y tres. Como todo lo dize Fernâdo de pulgar y An-
tonio de Lebrixa en sus historias de los Reyes catolicos

T Voio en esta señora su parietâ tres hijos q el mayor
fue abuelo de V.M. y se llamo Martin Alvarez de
Boorques, el qual despues d' auer seruido algunos años
en la guerra por Alferez de su padre, le dierō el Alcay-
dia de Ximena bien importante Fuerça en aquel tiēpo
por ser frontera de Berberia y del Reyno de Granada.
Caso Martin aluarez cō doña Ynes d' Sotomayor hija
de Luis Mendez de Soto mayor Alcayde de Moron
del Abito de Sanctiago hermano del Señor del Car-
pio (Marquesado agora junto à Cordoua) poblo à Vi-
lla Martin, y alli fundo su casa y Mayorazgo, y vna
Capilla muy Illustre con dotacion bien bastante pa-
ra quatro Capellanes que ordinariamente le siruen.
Fue hijo mayor de Martin Aluarez de Boorques Iuan
Aluarez padre de V. M. bien conoçido por su gran-
de valor y virtud y por los seruicios que hizo al Empe-
rador Carlos quinto siruiendole en las Victoriosas jor-
nadas de Flandes Francia y Alemania, trayendo de
mas de su persona quatro Lanças à su costa. Caso en
Marchena con Doña Maria Nuñez de Prado hija de
Alonso Nuñez de Prado y nieta de Francisco Nuñez
Alcayde de Marchena, biē valeroso y diestro Soldado
y biē conoçido en toda la guerra y tomâ de Granada y
q fue mucha parte para q ganase à Alhama el Marques
de Cadiz dō Rodrigo Ponce de Leon cō quien el mili-
taua y de quiē era muy fauorecido. Este Cauallero pra-
do es de Estremadura descendiente de aquel grâ Mac-
tre de Calatraua don Iuan Nuñez de Prado, hijo de

don

don Esteuan Carpentos, ò Carpenteiro, y de la infanta doña Blanca hija del Rey don Alonso de Portugal y hermana del Rey don Dionis. Como lo dize Rades de Andrade en el Cap. 48. de su historia de Calatraua.

Esta señora fue madre dichosa d' V.M. y de otros quatro hermanos todos bié dignos descendientes de tales padres y Abuelos, y de que otras plumas y entendimientos mas delgadas q' la mia tratasen de sus cosas. Mas boluiédo à mi proposito digo q' si a los progenitores de V. M. vemos famosos por las armas, à V.M. le vemos famoso por las letras, y colocado en los mas altos y mas justos tribunales que ay en el mundo, y adonde con mas retitud y justicia se juzgan y difinen las causas, y por donde se gouernan estos dichos Reynos: por q' en el Real y supremo consejo se juzga lo Civil y politico que toca al gouerno de las republicas y bienes dellas y de los subditos. Y en el de la sancta y general Inquisicion las cosas de la Religion y del alma. Y pues yo con mi pobre Nauezilla è llegado a dar fondo atan seguro y deseado puerto: adonde las borrafcas tormentas no podran estender sus olas, ni los furiosos vientos de la murmuracion podran desafirme de la fuerte Roca à donde estan asidas mis anclas: que gozando deste patrocinio y amparo, tambien e de gozar del Priuilegio de la inmortalidad que las cosas de V. M. merecen. A quien nro Señor guarde muchos y muy felices Años con el aumento que sus criados deseamos. De Cordoua y de Agosto 15. de 1595.

Amaro Centeno.

iv in o. Lector, salud y eterna felicidad te desea. 220
 200b siug y sul es ofofo m. 220b siug y sul es ofofo m. 220b siug y sul es ofofo m.



VISO. Dios nuestro Señor después de

aer criado todas las cosas para el vso y
 comodidad del hombre, criarlo a el y
 mejorarlo en tercio y quinto de sus bie-
 nes, diferenciandolo de los Animales
 brutos con darle anima racional preuilegiada para po-
 der gozar de su bien auenturança y tambien lo auen-
 tajo y mejoro dandole lengua y boz clara por medio
 de la qual puede declarar los altos conceptos del en-
 tendimiento, y mostrar los altos dones de la diuina
 mano recibidos. Vltra desto le dio el libre aluedrio
 para que conociendo lo malo y lo bueno huyese lo
 vno y abraçase y procurase lo otro, y para poder ve-
 nir en conocimiento destas dos partes que tan impor-
 tantes son y dignas de conocerse, es la mayor y mas
 principal la escriptura y leccion de libros virtuosos en
 los quales después de aprender las cosas que tocan a
 nuestra sancta y catolica Religion, y lo que deuemos
 saber para cumplir con la obligacion que tenemos de
 Christianos: podemos tambien saber las que nos con-
 uienen para biuir como hombres sabios y discretamente:
 imitando las acciones de otros hombres sabios y ex-
 celentes que nos an dexado exemplos marauillosos de
 sus vidas y costumbres, y la lección que mas mueue a mi-
 paracer es la Historia, en la qual se reprueuan y abomi-
 nan los malos y se alaban y engrandecen los buenos,
 alli se ven mudas ezy altaraciones de Pueblos, de Rey-
 nos, de republicas, de Principes y hombres y personas

particulares, castigos de tiranos de rebolosos, y traydores, y finalmente se ve q no ay virtud sin premio ni vicio sin castigo. La historia en efecto es luz y guia delos hōbres y sin ella fuera el mundo vna ciega confusion y confusa escuridad, que ni supieramos de las cosas pasadas que por ella vemos presentes, y carecieramos de todo lo bueno que tiene y atenido el Mundo, si carecieramos de Historia: por la qual se sabe lo pasado y se puede juzgar lo por venir. La Historia nos enseña y nos corrige, y pone animo para que emprendamos cosas virtuosas, y tambien nos consuela en los trabajos, y a ficiones con raros exemplos que de todo genero de cosas tiene. No quiero detenerme mas en esto (aun que se pudiera dezir mucho y quedar muy corto) por que desta materia an tratado muchos excelentes y Doctos Varones.

MAS viniendo al proposito a que vamos digo, que siendo yo a ficionado por natural inclinacion, ala leccion de Libros Historicos verdaderos y aprouados por Hombres Doctos, con mi poco descanso, y forçosas ocupaciones, he procurado algunos desta facultad, en lengua Toscana y en otras, y entre otros vino ami poder vno, que es la Historia de cosas del Leuante, que escriuió Fray Hayton Armenio por mandado del Pontifice Clemente quinto. Y pareciendome que era digno de que nuestra lengua castellana gozase del, como lo gozan la Francesa, Ytaliana, y Latina, me puse a traduzirlo, lo mejor que yo supe, y me fue posible: y añadile en las partes q me parecieron necesarias, algunas aduertencias de lo que ha sucedido despues que escriuió Haytono, para mayor claridad e inteligencia de los Lectores. Tratase en esta

Historia, yna descripciõ particular de los Reynos y Pro-
uincias que contienen las dos Asias mayor y me-
nor, con otras cosas tocantes a esta materia: el principio
de los Moros y Turcos con algunas faciones suyas, el
origen y principio de los Tartaros y sus hechos, y de
seis Principes dellos, y su grandeza, y poderio, y las
jornadas que hizieron, en compaña de los Reyes de
Armenia y de la Georgia Christianos, por la recupera-
ciõ de la tierra saneta de Hierusalẽ, las cosas del Cayro,
y Soldanes de Egipto, y fertilidad y creciẽte del Nilo,
y con esto se acaba la primera parte, y la Historia de
Haytono.

LA Segunda parte (que me pareció que sería acep-
ta à los lectores) trata las famosas jornadas que los
Principes y Reyes Christianos de Europa hizieron por
la recuperacion y defensa del Sancto Reyno de Hieru-
salem, por persuasiõ de los Summos Pontifices Ro-
manos, dende Gudofre de Bullon que fue el primero
Rey Latino de aquel Reyno, hasta la vltima perdida
de todo el. Toda la qual rēcogi de dinersos y gra-
uissimos Historiadores, Latinos y Griegos, Italia-
nos, y Españoles: por que aun que en nuestra lengua
an tratado desta materia. Pero Mexia en la Historia de
los Cesares, el Doctor Gonzalo de Illescas en sus Pon-
tificales, Vicente Roca en la Historia de los Turcos,
Luis del Marmol en sus Africanas, y vltimamente Fray
Iuan de pineda (generalissimo Historiador) en sus Mo-
narquias: con todo eso ninguno dellos lo escriuió de
principal intento si no siguiendo el curso de sus Histo-
rias, è interpolando y entremetiẽdo otras cosas en me-
dio, y dexãdo algunas por no ser de su proposito. Asi q̃
por esto, y por que las Historias referidas son de grãde

COMIENCA

LA DESCRIPCION DE LOS
Reynos de Asia dende el Catayo, y los
demas sucesiuamente.

CAPITULO PRIMERO.



EL Reyno del Catay es el mayor de
los que en el mundo se saben llenis-
simo de gente, y de infinitas rique-
zas esta puesto en la ribera del Mar
Océano, en el qual paraje tiene tan-
tas Islas que no ha auido nadié hasta
ahora que las sepa todas ni es posi-
ble; saber el numero dellas cierto, más aquellas por do
se puede nauegar hallase que abundan de Riquezas, y
tesoros innumerables, pero lo que en aquellas partes
es tenido en mayor precio, y estima, es el azeyte de
oliuas el qual asi del Rey como de los demas hom-
bres es cōseruado con mucha guarda como principal
tesoro, y medicina. Ay tambien fuera desto en este
Reyno muchas cosas maravillosas y fuera de la comuni-
naturaleza, las quales yo no quento agora. Los hō-
bres de aquellas Regiones son abilissimos, y de trato
asuto, y tienen alas demas naciones en poco a cerca de
las Artes y Sciencias; dicen que solos ellos ven lumbré
con dos ojos, y que los Occidentales y latinos ven con

El azeyte
es el mas
precioso
tesoro del
Catayo.

q. Cónfinā
los Tartar
ros a la
China.
y esto se
ve en las
cosas que
traē della
así es de
textidas y
bordadas
como en
cosas pin
tadas por
celanas y
otras fuer
tes, de ma
dera.

vno solo, y que el resto de las otras naciones son ciegos en lo qual claramente se conoce que todos los otros son de ellos tenidos por simples. Vese su abilidad en las muchas, y diuersas cosas que traē de aquellas partes con maravillosa subtileza y industria todo lo qual se muestra por ellas mejor que con palabras se puede dezir. Los pueblos de aquel Reyno son dichos Cataynos, y a si los ombres como las mugeres por los subtiles ayres son hermosos, aun que todos comunmente tienen los ojos muy pequeños, y de naturaleza no tienen barbas, tienen estos Cataynos muchas, y muy hermosas letras las quales en el a parencia en alguna manera son semejantes a las latinas.

LA Religion, de la gente de aquel Reyno, se podrá contar mal por ser de diferentes, y muchas maneras, que vnos adoran los ydolos de metal, otros los bueyes por que labran la tierra de donde nace el trigo y los demás alimentos, algunos otros tienen en gran reuerencia los arboles, otros las obras de naturaleza, otros el Sol, otros la Luna, y tambien ay algunos sin fe y sin ley que biuen como bestias, y aun que como dixe son de sutilissimos ingenios para exercitar las obras del cuerpo, de las del Anima no tienen ningun conocimiento. Los hombres no son animosos antes tienen mas miedo de la muerte de lo que conuiene a quien esta siēpre en armas como ellos. Pero en la guerra son muy industriosos, y mas por mar q. por tierra, y antenido con esto muchas victorias de sus enemigos, tienen muchas fuertes de armas que no tienen las otras naciones, La moneda que corre en aquellas partes se haze de pergamino quadrado, y sellado con el sello del Rey, en el qual sello se conoce qual sea de

menor, o mayor valia. Y quando por la vez a quella moneda se gasta, si el que la tiene la lleva a la casa de la moneda Real, se la truecan por otra tãta nueua. De oro nide otros metales no hazen vasos ni ornamentos ningunos. Dizese que este Reyno es el principio y cabeça del Oriente, y que en lo que se sabe no ay adelante del otras gentes, de la parte del poniente confina con el Reyno de Tarso, y del Norte con el Desierto de Belgia, y de la parte de medio dia cõ las Yslas del mar Oceano de quien arriba diximos, de las cosas notables deste Reyno trataremos a delante mas largamente.

DEL REYNO DE TARSO

Capitulo segundo.

EN el Reyno de Tarso ay dos Prouincias, y el Señor de cada vna dellas se llama Rey, los hombres de aquella tierra son dichos Iogour los quales siempre an adorado los Ydolos, y aun agora los adoran todos excepto diez familias que descenden de vno de los tres Reyes que guiados de la Estrella furon a Berthlem, a dorar a nuestro Señor Iesu Christo en su nacimiento. Hallanse tambien agora de presente entre los Tartaros muchos hombres destas familias nobilissimos, y Illustres, y que guardan firmisimamente la fee christiana, empero los de mas como digo adoran los Ydolos, y en el menester delas armas son inabiles, aun que son de subtilissimo ingenio para a prender qual quiera Ciencia o Arte, tienē letras entre ellos, y casi todos se abstienen de comer carne, y beber vino, y por ninguna cosa del mundo no quitaran la vida a ningun Animal de ninguna manera.

S Vs Ciudades son muy deleytosas, y à pacibles y tienen grandísimos Templos, en los quales adoran los Ydolos. Allí se coje, y cria mucho trigo, cō todas las otras fuertes de Semillas, no tienē. Vno y como los Agarenos dize que es grandísimo peccado beberlo, a queste Reyno. de Tarsō por la parte de Oriente cōfina con el de Catay arriba dicho; y por la de Poniente con el de Turquestan, y de Framontana ò Norte cō vn grande Dēsserto, mas de la parte de medio dia con cierta riquíssima Prouincia llamada Sin, y puesta entre el Reyno de la India, y del Catayo, en la qual se hallan los preciosísimos Diamantes.

Adóde se
hallan los
diamantes.

OCERRA DE TURQUESTAN
DEL REYNO DE TURQUESTAN
Capitulo tercio.

E L Reyno de Turquestan, hazia el Oriente cōfina con el Reyno de Tarsi, y hazia el poniente con el de los Persas, y hazia Framontana con el Reyno de Cōrasina, y de la parte de medio dia se estiende hasta el desierto de la Yndia, a questo Reyno tiene pocas buenas Ciudades, pero grandísimas Campañas y bonísimos pastos para los ganados, y por esta causa los abitadores de aquella tierra los mas son Pastores, que habitan en tiendās, ò casās hechas de manera que se puedē fácilmente pasar de vna parte à otra, y la mayor Ciudad de aquel Reyno se llama, Ocerra, adónde se coje poco trigo que llaman Orzo, vino no tienē ninguno beben Cursia, y leche y otras bebidas que ellos hazen de yeruas, y frutas, comen arroz mijo, y carne, son llamados los de aquel Reyno Turs, ò Turcos, los quales casi todos figuen la falsa Seta de Mahoma ay

Como los
Alarbes d
Africa.

tambien entre ellos algunos que notienē Fee ni ley ninguna, no tienen letras proprias firuēse de las Araui gas en las Ciudades, y Castillos.

DEL REYNO DE LOS CORAS-

minos Capitulo quarto.

EL Reyno de los Corasminos es muy fortissimo, y de buenas Ciudades, y Villas, muy poblado de gente por que es aquella tierra fertilissima, y delectosa, en la qual se coje trigo, y otras legumbres, y Semillas en grádissima cantidad aū que vino tienen muy poco, a queste Reyno confina con vn Disierto de cien jornadas de largo, por la parte de Poniente se estiende hasta el mar Caspio, y del Norte confina con el Reyno de Cumania, y de Medio dia con el de Turquestan arriba dicho. La mayor Ciudad de aquel Reyno se llama Corasme, y los hombres Corasminos, los quales son Paganos sin letras ni ley ninguna. Ay tambien cierta generacion de hombres llamados Soldinos, los quales son ferocissimos en el Arte militar, y tienen su particular lenguaje, letras, y costūbres como los Griegos, y segū la vſança dellos consagran el Sanctissimo Sacramento del Cuerpo de nro Señor Iesu Christo, y rinden la obediencia al Patriarcha de Antiochia.

DEL REYNO DE CVMANIA

Capitulo quinto.

ES muy grande el Reyno de Cumania, mas mal abitado, respecto de los malos ayres, y frios, por q̄ de inuierno en algunos lugares es el frio tã desaforado.

Razon de los

q̄ ni Hôbres, ni Animales pueden sufrirlo ni biuir en ninguna manera; y en algunos otros haze tan terrible calor en el Verano que tanpoco se pueden abitar por esto, y por las muchas moscas que ay. Aqueste Reyno de Cumania es casi todo llano, y sin arboles ni leña que solamente junto, à las Ciudades, ay algunos en los jardines. Aquellas gentes abitan en la Campaña de baxo de tiendas, y en lugar de leña quemán el estiercol de los ganados. Tiene este Reyno de cumania sus confines, de vn lado con el de los Corasminos, y con vn grande desierto, y de Poniente el Mar mayor, y de Tramontana confina con el Reyno de Calsia, y de medio dia se estiende hasta vn gran Rio que pasa por la Ciudad de Etiluien, el qual todos los Años se yela, y algunos deura todo el Año el yelo, y esta tan fuerte, y rezio que los Hombres, y las bestias caminan por el como por tierra. En las Riberas deste Rio se hallan algunos pequeños Arboles, y de la otra parte del abitan varias, y diuersas gentes, que no son del Reyno de Cumania, aun que obedecen al Rey del, Abitan tambien algunos junto, y entôrno del monte Coca, ò Caspio el qual es grande, y alto marauillosamente. Nascen por aquel Monte Açores, y otras aues de rapina blancas. El môte Coca esta entre dos mares por que de poniente tiene al mar mayor, y de Levante el mar Caspio el qual no entra en el mar, Oceano mas es como Lago y por su grandeza es llamado mar, por que es el mayor Lago del mundo, como aquél que se alarga dende el dicho monte Caspio, hasta el cabo del Reyno de Persia y diuide la tierra de Afsia en dos partes de donde aquella parte Oriental se llama Afsia menor, ò baxa, y la otra de hazia Poniente, la Afsia mayor, ay en el muy

buen

Môte Coca altisimo.

¶ El Mar Caspio el mayor lago. d. l. mudo.

buen pescado, y mucho, hallante en torno de aquel monte Caspio Bufalos, y muchos otros animales felbaticos, ay también en aquella parte de mar muchas Yslas adonde crían muchas aues, mayormente los Halcones, aquellos que vulgarmēte llamá Pigros, los esmerejones y bonfacs, y muchas otras aues que allí nacē, y no en otra parte. La mayor ciudad del Reyno de Cumania es dicha Sará la qual fue antiguamente noble, y famosa, y despues arruynada y destruida por los Tartaros q̄ la tomaron por fuerza como adelante diremos.

DEL REYNO DE LA YNDIA

Capitulo Sexto.

ES muy largo el Reyno de la Yndia puesto en la Ribera del mar Oceano que en aquellas partes es dicho mar de la Yndia. Comiença aqueste Reyno de los confines de Persia, y estiendese por el Oriente hasta vna Prouincia que se llama Vallar, en el qual se hallan aquellas piedras preciosas llamadas Ballasces hazia Septentrion tiene aquel larguísimo, y grãde Desierto de la Yndia, en el qual dizen que Alexandro Magno halló tanta diuersidad de Serpientes, y otros Animales, predico en este Reyno la Fee de Christo san cto Thomas Apóstol, y conuirtió muchas Prouincias, y gentes del, y aun que estan remotas y apartadas de donde se guardá la ley Christiana con todo eso la estiman en mucho, y ay vna ciudad adonde abitan Christianos que las de mas ya andexado la ley de Christo. De la parte de medio dia esta el larguísimo, y anchísimo Mar Oceano, adonde ay muchas Yslas mas los hombres que las abitan, son negros, y andá desnudos

Los ballasces piedras preciosas, a donde se hallan.

Céylan á donde se hallan los Rubies, y Cafiros. oy es del Rey Don Phelipe, nro Señor anti- guaméte se llamo Aurca chersone so, y Taprouana, descubrieron la los Portu- gueses. Hermete Philoso- pho. Este era el camino de la Yndia antes q los Portogueses la descubriesen. Cábaya es d. Rey dó Pheli-

del todo por el mucho calor, adoran los Ydolos y son bestiales. Hallanse tambien en aquellas Yslas muchas piedras preciosas, y oro, y muchas fuertes de especeria, y hieruas me decinales, que con su virtud ayudan á vi- uir á los hombres. Ay tábién cierta Ysla que se llama Ceylan en la qual se hallan los Rubis, y Cafiros.

EL Rey desta Ysla tiene vn Rubí el mayor, y mejor que hallarse puede, y quando se, á de coronar por Rey toma aquel Rubi precioso en las manos, y aca- uallo ròdea toda la Ciudad, entorno, y auiendo hecho esto le rinden obediencia todos, como á Rey y señor natural.

EL territorio de la Yndia es á manera de insola por que esta cercada del Desierto arriba dicho, y del mar Oceano, y es tanto que con dificultad se puede entrar dentro si no es por vn lado que es el Reyno de Persia, y los mercadâtes que alla quieren entrar van pri- mero á vna ciudad llamada Hermete, que parece ver- dadera pruenâ de auer sido fundada como dicen los Autores por el Philosopho Hermete, de alli pasan por cierto braço de mar hasta llegar á vna ciudad llamada Cambaya, ò Cambach, adonde de mas de otras mu- chas cosas se hallan Papagayos verdes en tanto nume- ro como paxaros, hallamos en estas partes, hallan acõ- prar los mercaderes, en aquel puerto lo que quieren, y si quisiesen pasar mas á delante podrian sin ningun im- pedimiento. Cojese en aquella Prouincia poco Orzo que es el ordinario sustento como aca el trigo pero tie- nen mucho Arroz, y mijò, leche, y manteca, y frutas que alli nacen abundosamente.

AQVI sera menester aduertir à los Lectores aũ que nos detengamos vn poco pues no es fuerz de proposito, que quando Aytono, escriuió lo arriba dicho, de la India, no tenia la noticia que oy tenemos della por la industria de los Portugueses, y delos Reyes de Portugal, que començando la neuegacion el infante Don Henrique despues de sus dias la Prosiguieron los Reyes don Alonso, y don Manuel, entiendo del qual sepaño el cabo de buena esperança y se descubrio el nueuo polo, y Orizonte, nueuo, y édo por General del Armada don Vasco dagama: cauallero Portugues que duespues fue Conde de Vidigueyra. Lo qual paso como lo dicen Iuan de Barros y Castañeda, y otros Autores Portugueses, en el Año de mil y quatro cientos y nouenta y siete, y Luys de Camões, lo dize elegantissimamente en el canto quinto de su famosa Lusíada desta manera.

Año 1497

ER A tiempo en el qual del Sol la lumbre
entraua en el Nemeo truculento
y el mundo declinando de su cumbre
estaua en sexta edad cargado, y lento
en ella ve como es vieja costumbre
cursos del Sol catorze vezes ciento
con mas nouenta, y siete en que corria
quando la flota al largo mas sebazia.

LA qual flota como esta dicho la ébio el Rey dō Manuel Aguelo del Rey dō Phelipe nro. Señor Padre dela Serenissima Emperatriz su madre y padre dīl Rey dō Ioã el tercero, q̄ tuuo por hijo, à orro dō Iuã q̄ fue-
ra el quarto, el qual murio rezié casado, cō la Princesa

Razon de los

doña Juana q̄ pario despues d̄ su muerte al Rey dō Sebastian q̄ murio en Africa mallograda muerte el Año pasado de setēta y ocho. Así q̄ boluiēdo al general dō Vasco dagama q̄ despues de auer pasado cō su armada las Yslas de la madera, el Brasil y Cabo Verde, y la de Sancto Thome q̄ esta debaxo de la Equinocial, y pasādo el Reyno de Manicongo, y costa de Guinea, perdierō n̄ro polo Artico, y vierō el Antartico, y auiedo nauogado tres, o quatro dias sin ver tierra, tomarō el altura por el Astrolauio, y hallarō q̄ auian pasado del circulo de Capricornio, y llegarō al cabo de buena Esperança, llamado tormētorio por ser peligroso, y que siēpre ay enel tormenta. doblaronlo, y fueron los primeros Españoles q̄ lo pasaron Esta este Cabo, enel medio de Sudeste, y del Sur, en treynta y cinco grados, llegarō de aqui ā Zophala q̄ esta la Costa, a delante en diez, y nueue grados, es tierra de mucho Oro, por dōde an pensado algunos q̄ fuese Ophir de donde truxeron el Oro al Rey Salamon para labrar su famoso Templo. De ā qui pasando mas adalante llegarō ā Moçambique ā Monbaça ya Melinde, Reynos Orientales, abitados entōces de Moros, y de gentiles Idolatras. De aqui tomaron Pilotos q̄ los lleuaron hasta Calicud, en el gran Reyno de Malabar, cerca de donde haze su entrada en la Mar el Rio Indo, de dōde tomarō nombre las Yndias. Esta Calicud en diez grados, y atreynta leguas mas adelante esta Cochín, y Cambaya, que son muy buenos y capaces puertos, ā dōde ay mucha abundancia d̄ Especeria y se coje mucha Pimienta Gengibre, Lacar y Mirabolanos, Safamo, y Cinamomo, y ay tanta Canela que queman por leña los Arboles della.

DE spues d̄ lo qual ā sojuzgado los Reyes Portugueses

Cabo de
buena Esperança
35. grados

Zophala
Ysla algunas
veces se dice
que es
19. Grados

con su gente y armadas mas de cien Reynos en la Yndia de donde Fertilizan, anuesta España de todo lo q̃ en la Yndia se cria, y señorean la famosa Ysla de Ceylā atras dicha, llamada antiguamēte Taprobana, y pañan mucho mas adelante con sus nauegaciones como tambien lo dize Camões en su primera estācia q̃ comiēça.

*LAS Armas y varones señalados
que de la playa Ocidea Lusitana
posaron por caminos nunca vsados
el no sulcado Mar de Taprobana
en peligros, y en guerras levantados
sobre el valor de toda fuerça humana
y entre gente remota edificaron
Reyno con que su nombre eternizaron.*

S Vcedieron en esta conquista de la Yndia muchas cosas dignas de memoria, y aun milagrosas que yo no tengo lugar de dezir aun que es dentro en el proposito como dixe del Oriente, pero ya estā escriptas marauillosamente, en su lengua Portuguesa por Iuā debarros, Gomez Yanez, y Castañeda, Luys de Camões, y otros adonde lo podran ver los curiosos, solo dire que en ella misma se conoce bien ser cosa guiada y ordenada por la Prouidencia diuina, para que en aquellas, Remotissimas partes, à donde la luz del Sagrado Euāgelio estaua apagada, despues de la predicacion del Apostol Sancto Thome, hasta nuestros tiempos, que con la buena diligenciā de los Reyes Catolicissimos de Portugal, en las del Or-

Razon de los.

Oriente, y en las d^{as} Poniente los de Castilla q^{ue} casi à vn tiepo se descubrieron todas, à resplandecido, y alumbrado, aquellos Barbaros y dolatras, aquien el demonio tenia tan, ciegos y auafallados que lo adorauan en Altares, y Craculos à dōde agora ay muchos y muy buenos Christianos, de quien las Historias, y relaciones delos que de àlla vienen, no acaban de encarecer el feruor, y deuocion que tienen que parecen en el alos de la primitiua Yglesia.

A Si que Ceylan, y Cambaya de quien tuuo noticia Aytono y otros muchos y grandes Reynos que los antiguos no supierō, se andescubierto en nuestros tiempos, poco antes, alomenos, y se van descubriendo cada dia, los quales ya por la gracia de Dios son todos del potentissimo, y catolico Rey Don Phelipe n^{ro} Señor, que en quanto el Sol alūbra con su redōdo curso halla tierras fuyas, de suerte q^{ue} no se pone en sus Reynos por q^{ue} quādo se pone à los de poniente alūbra luego à los d^{el} Oriente. La qual merced d^e n^{ro} Señor sepuede tener por cierto q^{ue} à cōcedido à los Reyes Españoles, y no à otros por auer sido siempre tã obediētes a su Yglesia catolica Romana, y por auer para este efecto, y para mayor seruicio de Dios instituydo en sus Reynos el sagrado Officio de la sancta Inquision, q^{ue} por la vezindad, de otros y maldad de los hōbres se pudierā auer inficionados los suyos como seha visto algunas vezes sinolo viuierā atajado cō el cuchillo de la justicia y clemēcia con q^{ue} proceden

DEL REYNO DE PERSIA

Capitulo septimo.

Diuide se el Reyno de Persia en dos partes, aun que es vn solo Reyno, y siempre à estado de

baxo

de baxo de la corona de vn Rey solo, comienza la primera parte de Persia de la de Oriente en los confines del Reyno de Turquestan, y estiendo se por Poniente hasta el gran Rio Fison que es el principal de los quatro que salen del Parayso terrenal, y de la parte del Norte llega hasta el mar Caspio, y de medio dia hasta el Desierto de la Yndia, es aquella Prouincia en vn cierto modo toda llana, en el medio deste Reyno ay dos Ciudades grandes y riquissimas la vna de las quales es llamada Bottara, y la otra Secnorgant, los abitadores de aquellas Regiones son Persianos, y tienen su natural lenguaje, viuen de Mercancias, y de labrar, y cultiuar la tierra, que no se meten en el menester de las armas ni de la Guerra.

Antiguamente adoraron los Ydolos, y sobre todo al Fuego como à Dios, mas despues que la Seta de Mahoma se sembro en aquellas partes, todos vniuersalmente la abraçaron, creyendo sus falsissimos documentos. La otra parte del Reyno comieça dède el Rio Fison arriba dicho, y se estiendo por Poniente hasta los confines del Reyno de Media, y parte de la mayor Armenia, y dela parte del Norte llega hasta el mar Caspio, y de medio dia confina con cierta Prouincia del Reyno de Media, ay en aquesta segunda parte dos grandissimas Ciudades, Sauor, la vna y Espachen la otra las quales en la Religion y, costumbres son semejantes à las otras arriba dichas.

Dize Aytono, que los Persianos en su tiempo no vsauan la guerra, pero agora en nuestros dias sabemos que son valerosos pues amas de veinte Años que las sustentan es forçadamente contra los Turcos, dela casa Otomana sabiendose conseruar con las Victorias, y

Fisó Rio
famoso

Aduertencia.

Mas de setenta años
à que se
guetrecan
los Persia
nos y Tur
cos.

no

Razon de los

no desmayando, ni perdiendo el animo en los casos, y sucesos aduersos, que suceden en las guerras, así que la necesidad los deuio de hazer maestros, pues dan bien que hazer al turco.

DEL REYNO DE MEDIA.

Capitulo octauo.

Adonde
se hallan,
las mas
gruesas
Perlas.

EL Reyno de Media es muy largo y angosto, porq̃ de la parte de Oriente comiença dende el Reyno de Persia, y parte de aquel de la Yndia mayor, y por la de poniente se estiende hasta el Reyno de los Caldeos. De la parte del Norte va por el Reyno de Armenia la mayor hasta la Ciudad de Aquissa puesta en la Ribera del mar Oceano à donde se hallan las mas gruesas Perlas que se traen por el mundo, tiene el Reyno de Media grandes Montes y pequeñas llanuras, y está partido en dos Pueblos, ò generaciones, que son, Sarracinos, y Cordinos los quales tienen dos grandísimas Ciudades, llamadas Saracot, y Quercmon, y figuén la seta del perfido Mahoma vsan las letras Arauigas, y en las armas son buenos, y valerosos flecheros apie.

DEL REYNO DE ARMENIA

Capitulo nono.

QVarro Reynos contiene el de Armenia los quales siempre ansido señoreados por vn solo Rey, lo largo deste Reyno, es dende el Reyno de Persia, hasta el de Turquía por Poniente, y lo ancho se estiende hasta el Reyno de Media, tomando su principio den de la Ciudad Miral, llamada puerta de hierro, ediffcada por Alexandro Magno por que las diuersas naciones de la

Afsia

Asia baxa no pasasen, à la Asia mayor sin su licencia esta puesta esta Ciudad en cierto estrecho del mar Caspio y toca tambien en el grandissimo Monte Coca. Tiene el Reyno de Armenia muchas y riquissimas ciudades, de las quales la mas principal, y mas famosa, es Taurisio, tiene grandes montes, y largos llanos, grandes Rios, y lagos de Agua dulce y salada, en los quales ay grandissimas abundancia de Pescado. Las gentes q abitan este Reyno tienen diuersos nombres segun la tierra ò Prouincia que poseen, y asy como acuallo, son valerosos combatientes, siguiendo en el armarse en el caualgar, y vestirse la vscança de los Tartaros por que an estado mucho tiempo debaxo de su Imperio. Vsan las letràs de Armenia, y tambien vscan otras que llaman Haloem, en este Reyno esta el monte que vulgarmente es llamado Ararat, que es el mas alto de quantos, ay en el mundo, en la cima del qual se asento despues del diluio el Arca de Noe. Y aun que no se puede subir à el por la mucha cantidad de nieue que siempre de inuier no y verano tiene, pero con todo eso, se ve en la cumbre vna cierta cosa negra, la qual todos tienen por cierto que es el Arca.

Tauris.

El monte Ararat à donde esta el Arca de Noe.

DEL REYNO DE LA GEORGIA

Capitulo decimo.

Comiença el Reyno de la Georgia de la parte de Oriente decierto grande Monte llamado Aluori, à dõde abitã muchas fuertes de gentes, y aquesta Prouincia es dicha Alania. Despues por la parte de Poniente se estiende hazia Tramõtana, hasta llegar al Reyno de Turquía, lo largo del llega hasta el mar mayor, y de la parte de medio dia cõfina con el Reyno de Armenia la

mayor

q Milagro
marauillo
so que se
ve e la Ge
orgia.

mayor. Aqueste Reyno d la Georgia es diuidido e dos q sō el vno Georgia y el otro Abaca, y siēpre en ellos ha auido dos Reyes d los quales el d la Georgia es sub jeto al Emperador d Afsia mas el d Abaca estan potēte y fuerte y tiene tanta gēte y municiones, q ni el Empe rador d Afsia ni los Tartaros lo an podido jamas sojuz gar. Vese en este Reyno d la Georgia vn cierto Milagro espantable y marauilloso, el qual yo no tuuiera animo para contar lo ni aun para creerlo si con mis propios ojos no lo vuiera visto, y estado alli personalmente. Y es desta manera, ay vna Prouincia llamada Hansen que tendra en contorno tres buenas jornadas, la qual en to do lo, que se estiende esta cubierta, y a sombrada de cierta oscura, y tenebrosa sombra, que dentro della no se puede ver ninguna cosa ni ay quien se atreua a en trar por que no pueden acertar a salir ni ay salida, y afir man los que abitan aquellas Regiones, que an oydo muchas vezes dentro en aquella Selua bozes de hom bres que gritan, y canto de Gallos, y relinchos de Ca uallos, y por la boca de cierto Rio que de alla sale se vē claras y manifestas señales de que abitan dentro gen tes. Y es cierto que se halla en las Historias de la Geor gia, y de la Armenia, que señoreando, la Persia vn ma lissimo Emperador llamado por su nombre Saboreo, que adoraua los Ydolos, y cruelissimamente perseguia a los Christianos. Este mandō que en vn dia señalado todos los abitadores de Afsia, viniesen a adorar sus Ydolos, y los que no quisiessen obedecer, los Imperia les editos, en pena y castigo fuesen quemados. A vino pues que algunos fieles Christianos escogieron antes el Martirio que adorar los Ydolos otros de miedo, y por no perder sus bienes y preheminēcias los adoraro

Otros huyeron a los Montes, y a las fortalezas, y alli se defendieron animosamente, y con mucho valor. Abituauan pues entonces muchos Christianos en vna cierta llanura dicha Magan, los quales no queriendo en ninguna manera hazer sacrificio à los Ydolos, y imaginaron escaparse huyendo, y dexar todos sus bienes temporales, y pasarse à las partes de Grecia, lo qual sabiendo aquel malissimo y cruel Emperador, les salio al encuentro en aquella llanura de Hansen que arriba dixes, y viendo los asu parecer sin ningun remedio, ni socorro humano, mando que atodos los hiziesen menudas pieças: pero ellos llamaron, y pidieron el socorro diuino, al piadosissimo Iesu Christo debaxo decuya vanderamilitauan, y luego incontinente, aquella oscuridad y tiniebla los encubrio, y cego, à los enemigos, y los Christianos salieron alumbrados con lumbré del cielo por medio de aquella maldita gente, la qual se quedo en à quel tenebroso Valle à donde estan hasta oy, y estaran hasta la fin del Mundo como todos dizen.

Este Reyno de la Georgia, y el de Aamenia fueron señoreados por Reyes Christianos muchos tiempos como lo eran quando Aytono, escriuió esta Historia, pero despues por nuestros peccados los poseen infieles, y sobre este Reyno de la Georgia, y Armenia mayor tienē, continuas guerras, y competencias, los Emperadoets de la casa Otomana que son los Turcos de Costantinopla cō los Reys Persianos llamados Sophies por vno deste nombre que fue valeroso, de quien ellos tomaron decendencia, y son muy amigos de los Christianos Ponentinos, en estas guerras que digo an tenido estos dos infieles enemigos el vno del otro grandes recuentros, y batallas, y casos memorables que

Adiuerre

algunos dellos los cuenta Paulo Jouis por que ha mas de setenta y seys Años que no cesan de guerrearfe, àgora este Año de mil y quinientos y ochenta y nueve a salido vn libro en nra lengua traduzido dela Toscana por Antonio de Herrera que cuenta largamente estos sucesos hasta el Año de ochenta y cinco pasado al qual Remito el Lector para que alli los vea, los Rey es que vuo en Armenia Christianos que yo sepa fueron cinco, que son, Ayton, León, Ayton segundo, Sabat, Constante.

DEL REYNO DE LOS CAL-

deos Capitulo onze.

El Rio Tigris famoso.

q Babilonia de Asiria.

DE la parte de Oriente comienza el Reyno de los Caldeos de los montes de media, y llega hasta Niniue, grandissima y antiquissima Ciudad, vezina al Rio Tigris, es aquella de quien habla la Scriptura Sagrada q agora esta destruyda, mas por lo q della sepuede ver se entiende auer sido vna de las mayores Ciudades del Mundo. De la parte de Tramontana, ò Norte, comienza lo ancho de aquel Reyno decierta Ciudad que es dicha Maraga; y dela parte de Medio dia se estiende hasta el Mar Oceano; la mayor Ciudad de los Caldeos vulgarmente se llama Babilonia y tambien fue dicha así de los Antiguos, adonde el Rey Nabucho Donosor lleuo captiuos, à los ciudadanos de Hierusalem. Ay en aqueste Reyno muchas llanuras, y pocos montes, y pocas Aguas que corran. Los abitadores de Caldea son llamados Nestorianos, (ò Nestores por hierro) vsan de las letras Caldeas, aun que tambien algunos vsan las Arabigas; y son casi

todos

todos de la falsísima lera de Mahoma, y tenorados de los Turcos.

DEL REYNO DE MESO POTA- nia Capitulo 12.

EL Principio del Reyno de Mesopotania, de la parte de Oriente, comienza dende la gran Ciudad de Mosel, que esta puesta junto al Rio Eufrates, y ala Ciudad de Roais, que fue del Reyno de Abagaro, de donde fue traydo el paño de la Santa Veronica, à Roma. Cerca de Rohais esta la tierra de Haram, adonde Abraham abitaua, antiguamente, y de donde le fue mandado por el señor que se partiese, y se fuese, a la tierra de Promission que esta desotra parte del Eufrates, como largamente se lee en la Sacra Biblia. Llámase Mesopotania a questo Reyno en lengua Griega, por que esta puesto entre estos dos Rios que salen del Parayso Terrenal, que son Tigris, y Eufrates, su anchura comienza dende vn Monte de Armenia, llamado Sanfon, y se alarga por la parte de Medio dia hasta el Desierto de Arabia la menor. Tiene muchas campañas frutíferas, y deleytosas, y dos Montes muy largos, y copiosos de Frutos el que esta de la parte de Levante se llama Sinar, y el otro, Lison, aqui corren pocas Aguas, los abitadores de los quales, los Sirianos, y Armenios son Christianos. Los otros son Sarracinos, beben de los Pozos, y Cisternas, los Christianos Armenios son buenos hombres en la guerra apie, y acuallo, mas los Sarracinos, y Sirianos no curan de las armas, antes son officiales, y Labradores de los Campos y otros Postores de Ouejas

Eufrates
Abagaro
aqui es-
criuieron
Señor v
na carta.
La Santa
Veronica
ABrahã.

aun que en vn cierto lugar llamado Meredin, ay Sarra-
cinos muy buenos flecheros, que en su lengua se llama
Cordines.

¶ DEL REYNO DE TURQUIA

Capitulo 13.

EL Reyno de Turquía es muy grande, y Rico, y tie-
ne muchos mineros de Plata, de hierro y de cobre
y de alumbre, en mucha cantidad y abunda de todas
las Viandas, de frutas y de Vino, ay muchos Animales
mayormente muy buenos cauallos, confina de la parte
de Oriente con la de la Armenia mayor y parte también
con el Reyno de Georgia, del Poniente se alarga hasta
la ciudad de Satalia, que esta puesta junto al Mar de la
parte del Norte no confina con ninguna tierra, mas a
la larga se estiende por la Ribera del Mar mayor o Eu-
xino, y de la parte del Medio dia tiene sus confines con
la segunda Armenia, y parte con la Celicia, parte se
estiende hasta el Mar de Grecia adonde esta la Ysla de
de Chipre que la guarda, aqueste Reyno de diuerfas
naciones de la parte del Levante es dicho Grecia. Por
que antiguamente los Emperadores Griegos tenien-
do ala Turquía como suya propia la gouernauan por
sus Capitanes y Officiales, mas despues que los Turcos
se apoderaron della, y la abitan, eligieron entre ellos
vn Señor y lo llamaron Soldan, que en lengua Turques-
ca quiere dezir Rey dende entonces aca la llaman los
Latinos Turquía, el qual Reyno tiene muchas Provin-
cias y aquestas comienen las Ciudades grandes y prin-
cipales siguientes.

¶ Prouin-
cias de gre-
cia, o Tur-
quia.

EA Prouincia de Ligonía, o Licaonia, segun otros
contiene la famosa Ciudad de Como, que es la

mayor que ay entodo el Reyno de Turquía, Capadocia es la segunda Prouincia y contiene en ella la Ciudad de Cesaria de Grecia. La tercera Prouincia es dicha, Sauria, adonde esta la antigua Ciudad de Seleucia. La quarta es Briquia, adonde esta Zequia de Grecia. La quinta, Quisitan adonde esta Epheso, en Bithinia que es la Sexta esta puesta Nicor. En Passagonia la Septima es Ginapoli. Y la otra q̃ es llamada Genech, contiene la grande, y nombrada Trapifonda, aquesta Prouincia no, à mucho tiempo que fue echa Reyno. Desta manera quando los Turcos se en señorearon del Reyno de Turquía que tratamos, no pudieron tomar la Ciudad de Trapifonda, ni sus tierras por tener fuertes, y bien defendidos sus Castillos, y fortalezas, por lo qual quedo esta Ciudad subjeta, à los Emperadores de Constantinopla los quales embiavan, ò eran obligados, à embiar, en cada vn Año à ella vn Gouernador que se llamaua Duque, sucedio pues que vno de aquellos Retores, ò Duques rebelando se, à el Emperador se tomo para si el Señorio de la tierra, y se hizo llamar Rey, y aun los que oy la poseen se llaman Emperadores. Los abitadores de aquella tierra son Griegos, y biuen en las costumbres, y Ritos Griegos, y vsan las letras Griegas. Aue mos puesto, à Trapifonda en el numero de las Prouincias, y no de los Reynos como se aduierte, y le nombran todas las Historias del Levante, que como esta dicho à pocos Años que lo es. En este Reyno de Turquía, abitan quatro naciones de gentes, que son Griegos, Armenios Iacobinos, à questas tres son de Christianos, que biuen de sus tratos mercantiles, y à labrar la tierra, la otra naciõ es de Turcos Sarracinos

Seleucia
se llama
agora
Muzal. Vi
ue en ella
el Patriar
cha de los
Nestoria
nos.

El que ti
ranizo à
quel Rey
no se lla
me Ale
xio Com
neno y la
tuieron
sus suce
sores, mu
chos dias
hasta que
la ganó
los Tur
cos.

de la maldita seta de Máhoma, los quales quitaron este Reyno à los Griegos, ay tambien algunos dellos que Viuen de la labor del campo, y abitan en las ciudades y castillos, otros viuen siempre en los bósques siendo Pastores de ganados, y buenos flecheros porque estan siempre en Campaña de inuierno y de Verano.

DEL REYNO DE SVRIA ADON.

de esta la tierra sancta, y su descripcion. noinoz
Cony. el año del Capitulo catorze. en el año de

DENDE el Rio Eufrates comiença el Reyno de Suria (ò Soria como le llaman otros) hazia Oriente, pasa al Poniente hasta llegar à la Ciudad de Samera puesta sobre el Mar de Grecia en el cabo del Desierto de Egipto, por la parte del Norte la anchura de aquel Reyno comiença dende la Ciudad Verifice, y dilatafe hasta el Craco de Mon Real, sus confines son de la parte Oriental con la Mesopotania, y de Tramontana con la segunda Armenia, y tambien en partes con el Reyno de Turquía: mas de la parte de Medio dia hazia Poniente, no confina con ningun Reyno, por que de los dos lados tiene al Mar de Grecia y al Desierto de Arauia.

Diuidefe la Suria en quatro partes, ò Prouincias que antiguamente por su grandéza fuéron Reynos, la primera Prouincia que es Cabeça del Reyno de Suria, es dicha Sem, en medio de la qual esta la noble Ciudad de Damasco, la otra Prouincia, es Palestina, que contiene la sancta Ciudad de Hierusalem, la tercera es Antiochia que tiene dos grádissimas Ciudades q son Halay, y Antiochia, la menor, la quarra es Cilicia

que

que tiene la inextinguible Ciudad de Tarso, adonde nació el Apóstol san Pablo, y llamase oy Armenia por que auindola los enemigos de la fec Christiana sacado del poder de los Griegos, y tenido la largo tiempo los Armenios se esforçaron tanto que quitaron esta Cilicia a los Paganos y el Rey de armenia por la **Gracia de Dios la tiene debaxo de su corona**, (esto era en tiempo de Aytono pero agora es diferente) abitan en el Reyno de Suria diuersas naciones, de gentes que son Griegos, Armenios, Iacobinos Nestorianos, y Sarracinos. Ay tábíe otras naciones de Christianos q sō Suriānos, y Maronitas, los primeros biuē ala vsāça Griega, y ya por largo tiempo obedecieron a la sancta Yglesia **Romana, hablā lengua Arauiga, mas dizen los officios** en las Yglesias en los libros Griegos, las dos postreras naciones de Christianos segun los Ritos de los Iacobinos, hablan, y escriuē en Arauigo, **abitan todas estas gentes** al rededor del Monte Libano, y en las partes de Hierusalem, y son buenos **tiradores de Arco**, los Suriānos son muchos los Maronitas **pocos, lo largo** del Reyno de Suria son veynte jornadas, **y lo ancho** poco mas de cinco, y en algunos lugares menos, segun que el Desierto de Arauia, y **el Mar de Grecia se estiēde o encogē**. Estas naciones de Christianos andauan fuera del **gremio** de la sancta Madre Yglesia Romana, y tenían ciertos errores que auian tomado de sus maestros, **dizen** que en el Año de ochenta y cinco pasado se reduxeron, y dieron la obediencia, a Gregorio decimo tercio Summo Pontifice **por medio de ciertos Religiosos** de la Compañia de IESVS, que tambien estuuieron en el Cayro **reduziendolos** **Cofites** que son Christianos Egipcios como adelante diremos.

Aduerte:
cia.

Del imperio y principio.

DEL IMPERIO, Y PRINCIPIO

quando los Sarracenos á quien llamamos Moros,

Capitulo quinze.

¶ Nacio
año Señor
à los 42.
Años dñu
Imperio
de Ota-
uiano.

Año. 632.

Q VANDO nacio nuestro Saluador y Redemp-
tor Iesu Christo, Oçtauiano Cesar Augusto Em-
perador Romano (como se lee en el Euágelio sagrado)
tenia el Imperio y la Monarchia dñl mudo, poco dñspues
deste tiépo, cierto Rey dñ persia qñ sellamaua Cosorassad
Fue el primero que tuuo atreuimiento de rebelarse, al
Imperio Romano y hazerse llamar Emperador de As-
sia, a queste se hizo Señor de Persia, de media, de Ar-
menia, y de Caldea, y crecio tanto su poder que del
todo echo fuera de aquellas tierras la gente del Empe-
rador Romano. Duro el señorio de los Persas . 329.
Años mas los Sarracenos les quitaron despues el Impe-
rio de Assia, como se dira mas adelante

E N el Año de 632. entro en el Reyno de Suria la mal
dita Semilla, del falso Mahoma, y los Sarracenos có
batiédo la riquissima ciudad dñ Damasco, la quitaró dñl
poder de los Griegos qñ largo tiépo la auia tenido y des-
pues en harto breues dias se tomaró todo el Reyno de
Suria, y pusieró cerco ala gran ciudad de Antióchia en
la qual entonces abitaua también los Griegos; auisado qñ
fue desto Eraclio Augusto Emperador Romano ébio
luego vn grueso socorro à los cercados, para qñ defé die
sen la ciudad de los Sarracenos infieles, y auiédo arri-
bado esta gente de socorro acierta llanura llamada Po-
seue, salieron les los Serracenos al encuentro, y vinieró
có ellos abatalla, y fue cruelissima y porfiada la cótien-
da de étrabas partes finalméte los Sarracenos fueron
vencedores, quedádo alli muertos grádissimo numero

de Soldados de vna y otra parte, de los quales se vieron por muchos años grãde cantidad de huesos esparzidos por aquel cãpo. Por lo qual auino q̃ los q̃ estauã cercados en la Ciudad, atemorizados, y medrosos sela entre garõ à los infieles con ciertos paços, y capitulaciones. Canado q̃ vuiẽrõ la noble Ciudad d̃ Antiochia êtrarõ luego en la Cêlicia, en Capadocia, y en la Libonia. Pro uincias riquissimas, y en pocos dias las sojuzgaron no auiendo en ellas quiẽ pudiese cõtraftar cõ su potencia. Por lo qual tomando gran soberuia hizierõ armada de Galeras, y muchos Nauios, y fustas, y endereçaron su derrota hazia Cõstantinopla, mas primero q̃ llegasen à ella saltarõ en Chipre, y tomarõ à Constãcia la mayor Ciudad de aquella Isla, en la qual estaua el cuerpo, y sepultura de san Barnabe Apostol, y despues de auerla saqueado, y tomado grandissimas riquezas, y infinitos prisioneros q̃ llevarõ captiuos, la asolarõ hasta los fundamentos, y partiendose de alli entraron en la Ysla de Rodas y auiendola saqueado, y muchas ôtras Yslas de los Romanos, lleuando gran numero de captiuos, y presa grandissima; vinieron finalmente, à Constatino pla, y echaron ferros en el puerto, y cercaron aquella magnifica Ciudad por Mar, y por tierra, y los abitadores della viendo tan grande numero de enemigos temieron grandemente, y Recorrieron humildes, ala misericordia de DIOS, à vino que aun que era, en tiempo de Verano, y estaua el Mar inmouible, y sosegado, figuro de la fortuna, en vn momento, se leuanto tan fiera tempestad, por voluntad de DIOS, que las Galeras de los infieles, y casi todos los demas Baxeles se anegaron no escapando ninguno de los que en ellas estauan, lo qual como fue visto de los que

Constancia la mayor Ciudad d̃ Chipre adonde estaua la sepultura de S. Barnabe, Apostol.

Gran tormenta en la Armada de los Infieles.

La Santa
yglesia ca
tolica cet
lebra esta
fiesta a 6.
d Agosto.

Origen d
los Tur
cos, seg
Aytono.

estauan en tierra se partieron luego y dexaron la Ciudad libre. Los Christianos considerando como auian sido librados de la ruina, y estrago **que esperauan**, por la misericordia de Dios, con grande alegría, ordenaron de hazer cada Año vna fiesta en honor del Salvador, y es guardada de los Christianos de aquellas partes con grande deuocion. Los Agarenos estuuiéron por algun tiempo en quietud por la gran perdida que auian hecho del Armada, **pero despues** de algunos Años metiendo en ordē vn copioso exercito para tomar el Reyno de Persia, entraron en el de Mesopotania, y despues pasaron en el de los Chaldeos que era subieto al Rey de Persia, el qual no pudo hazerles resistencia, y ellos hizieron todo el daño que les parecio a su gusto. **A OVESTE** Rey de Persia llamado Ascajorth, temiendo no fuese vencido de los Sarracenos embio sus Embaxadores a las Provincias y Reynos que estan junto al Rio Fison, a demandar ayua prometiendo a los que viniessen gran paga, y grandes honores, por lo qual del Reyno de Turquestan que era el mas cercano **al de los Persas**, se levantaron seis mil hombres, que entones se llamauan los Turquinianos, los quales puestos en camino y uan con intencion de socorrer al Rey de Persia. Vadeáron el Rio Fison, y teniendo ellos por costumbre de lleuar tras si adonde quiera que fuesen, a sus mugres, y hijos, no podian darse prisa ni hazer jornadas grandes, entones pues los Sarracenos como he dicho estauan en el Reyno de Chadea, y lo auian ya sojuzgado,

temiendo, que no podian tan facilmente conseguir su intento si se auia juntar el exercito de los Turquinianos, y el de los Persas, acordaron vn partido que les fue muy de prouecho, y fue que, à cometieron al Rey antes que llegase el Socorro, el qual no pudiendo hazer menos de venir ajornada, se opuso con su gente à los Sarracinos, y trauada la batalla junto à vna Ciudad llamada Marga, conbarieron larga: y valientemente, los vnos contra los otros, y de entrambas partes murieron grande numero de Soldados, mas yltimamente los Persas boluieron las espaldas, y los Sarracinos los siguieron animosamente, y entre los otros mataron al mismo Rey de Persia, y así vuieron cumplida victoria. Esto fue en el Año del señor de seys cientos y trenyta, y dos Años.

M Verto desta manera el Rey de Persia, así su Reyno, como otros muchos fueron sojuzgados, por los Agarenos, los quales eligieron por Emperador à vno de la Stirpe de Mahoma, y lo llamaron Calife ordenando que Residiese en Baldac, Ciudad Riquissima y en cada vno de los otros Reynos que auian ganado, ordenaron, à vn señor, y lo llamaron Soldan, tomaron despues desto las Ciudades, y Villas de toda la Asia mayor fuera del Reyno de Abca, el qual como diximos es en la Georgia, y excepto tambien otra cierta Prouincia que vulgarmente es llamada Haloe: del Reyno de Armenia, aquestas dos se defendieron valerosamente contra los Sarracenos, ò Agarenos que todo es vno, y no los quisieron en ninguna manera obedecer, y así fuero defensas, y receptaculo de

El Primer
ro Calife
de los mo
ros, q es
dignidad
entre ellos
como Pó
tifice.

Origen de los Turcos y.

todos los Cristianos que eran perseguidos de los Sarracenos y los forçauã à obedecer los falsissimos preceptos de Mahoma

ORIGEN DE LOS TVRCOS

segun Aytono.

Agora sera menester tratar breuemēte alguna cosa de los Turquinianos, que arriba auemos dicho, venian determinados a dar Socorro al Rey de Persia, para que lo que adelante escriuiéremos mas claramente se entienda. Aquestos pues llegaron acierta tierra llamada Corase, y aqui tuuieron nueva como el Rey de Persia auia sido muerto en la batalla, por lo qual no quisieron pasar mas adelante antes pensaron quedarse alli, y tener, y defender la Ciudad de Corase, contra los Sarracinos, lo qual sabiendo ellos, hizierō vn grueso exercito para sojuzgar los por fuerça. Los Turquinianos considerado el grueso exercito de los Sarracinos, dudando de venir a batalla con ellos embiaron Embaxadores, à su Calife prometiendo de obedecerle à su voluntad, y à sus mandamientos, y rogandole que como à sus vasallos los tratase. Aquesta en Baxada fue muy grata, à los Sarracinos, los quales aceptaron, y les mandaron abitar en otra parte por asegurarse dellos, que no pudiesen rebelarse, impusieron les cierto tributo que pagasen cada Año. al Señor juntamente con otras imposiciones, y grauezas. Desta manera estuuieron los Turquinianos, largo tiempo debaxo del Yugo de los Sarracinos, hasta que los Reynos, de Persia, de Media, y Chaldea se Reduxeron, à la maldita Se-

Seta de Mahoma, despues de lo qual el Calife hizo venir delante de si à los mas viejos delos Turquinianos, y persuadioles que aceptasen la ley y Religion de Mahoma, y que procurasen que hiziesen lo mismo los demas Turquinianos, prometiendoles de hazer muchas mercedes, y fauores si en aqueste caso lo complazian, los Turquinianos que no guardauan casi ley ni Religion ninguna facilmente vinieron en lo que les pedia el Calife, y asi todos obedecieron, y se tornaron Moros aun que este vocablo, no conuiene en propiedad si no es por el mucho uso nro, que el nombre de Moros lo tomaron mucho despues, y en el progreso del tiempo hizieron tanto que auiendo abraçado la seta de Mahoma, sesenta y quatro de aquellas naciones, todos los demas la abraçaron, excepto solamente dos naciones de ellos, que por que no quisieron obedecer ni conuertirse, fueron apartadas delas otras. Dealli en adelante començaron los Sarracinos, à tener amor à los Turquinianos, y hazerles gracias, y beneficios, y tanto crecieron en Riquezas y en gente por que astutamente y con gran prudencia supieron pasar debaxo del Señorio de los Sarracinos, hasta que hallaron ocasion, y comodidad para rebelarse dellos, lo qual como à contecio y se leuaron de su deuocion diremos luego.

Reynaron los Sarracinos en Asia 97. Años antes que perdiesen el dominio della, mas auiendo nacido entre ellos cierta diferencia, y discordia sobre el entendimiento de su maldita Seta, los Soldanes, y los otros Principes de aquella tierra que eran obligados à obedecer al Calife, començaron à rebelarse contra el, lo qual enflaquecio grandemente la potencia de los Sarracinos, era entôces Emprador de Costantino, la

Llamarô
se Moros
despues q
ganaron
à Africa.

97. Años

Del Principio de los

Diogenes hombre valeroso, el qual animosamente con gran exercito los acometio, y recupero dellos muchas ciudades, y Castillos que auian tenido en su poder desde el tiempo del Emperador Heraclio: y entre las demas libro la Ciudad de Antiochia, y las mas fuertes de Celicia que oy se llama Armenia y parte del Reyno de Mesopotamia reduziendolas al poder de los

original

revisado

revisado

revisado

revisado

Christianos; los otros Reynos de Asia quedaron en manos de los infieles, los quales los tuvieron hasta que los Turquinianos se esñorearō d'ellos como luego dire

Principio del Señorio de los Turcos.

EN el Año del señor de mil Años començaron los Turquinianos a tener señorio en Asia, lo qual sucedio desta manera. Quando ellos se viēō Ricos, y crecidos en grandísimo numero y viēō que las discordias crecian entre los Sarracinos, pensaron con la buena ocañō poder facilmente ocuparles su señorio, y Imperio como lo hizierō y para mejor poderlo hazer, eligiēō entre ellos vn Rey y señor no auiedo tenido jamas aquella nacion Señor general, aqueste que fue el primero se llamaua Sadoch, el qual despues de auer tomado las insignias del Reyno acometio con los suyos valerosamente a los Sarracinos, y en muy breue tiempo gano toda la tierra de Asia, la mayor, lo qual hizo sin dar pesadumbreni enojo al Calife pudiendō hazerle mucho daño, y por esto mas de miedo que de voluntad erio al dicho Sadoch, por Emperador de toda la Asia, al qual muriendo poco despues le sucedio vn hijo suyo llamado Dognia que començo, a hazer guerra al Emprador de Grecia, y le tomó algunas Ciudades y castillos, y ébio, a vn cierto pariente suyo llamado Artor, a acometer, y guerrear, el Reyno de

El primer
Señor de
los Tur-
cos llama-
do Sadoch
otros lo
llama Ta-
grolipize

Mesopotania cōcediendo le q̄ fuese suyo todo lo q̄ ganase en el, a los griegos, el qual Artot tomando vna gruesa cōpañia de gente fue y cerco la ciudad de Rohais, q̄ arriba dixē q̄ aya sido del Reyno de Abagaro, (aquien dizen q̄ escriuió nro Señor vna carta) el qual la tomó en pocos dias, y después acometiendo otras muchas tierras y ciudades sojuzgó todo el Reyno de Mesopotania, puso su asiento y corte en la Ciudad de Meredin, hízose llamar Soldā. En este tiepo vino amorir Dogrifa Emperador de Asia, y le sucedio Aspasale su hijo este tenia vn sobrino llamado Soliman q̄ era muy valeroso en las armas y gran tiempo aya servido a su padre por lo qual lo ebió cō vn grāde exercito a Capadocia y le dio por suyo todo aquello que contra los Griegos pudiese ganar, el Soliman y do q̄ fue alla tomó muchas Ciudades del Reyno de Turquía, y las sojuzgó todas y se hizo llamar Soldan, y mudando su proprio nombre a q̄ le llamase Solimán, de aqueste Turco se haze mencion en las Historias del pasaje de Gudofre de Bullonia la conquista de la tierra Santa por que el fue el primero guerrero que se opuso, a los Christianos. Murio después Aspasale Emperador de los Turcos y le sucedio vn hijo suyo llamado Melecha, a questo ebió luego a dezir a Artot Soldā de Mesopotania y a Solimán Soldā de la Turquía q̄ fuese a cercar la Ciudad de Antiochia, los quales la tomaron en pocos dias por q̄ siendo aq̄lla ciudad muy grande tenia poca gente q̄ la defendiese y se opusiese contra los Turcos, y desta manera fueron los Griegos echados de toda la Asia por la potencia de los Turcos enemigos de la fēe Christiana. Murio después desto Melecha Emperador, y dexo dos hijos a los quales el primo genito llamado Belchiar oti

Artot.
Eldo.
Illecas
pone esta
en su Pon
tificat e la
primera
parte, Li.
I. C. I.

Aspasale.
Soliman.

lucido

Belchiaroth,

**Otros le
llamã cor
bana.**

sucedió en el Imperio del Padre, mas su hermano que era mas animoso que el, le tomo gran parte del, y al tiepo que paso Godofre, o Gotifredo, de Bullon por la Turquía, este Belchiaroth, era Emperador de los Persas, y Solimansa Soldan de Turquía que tuuo muchos rencuentros, y escaramuças con los Christianos antes que tuuiese el Reyno. Mas despues que pasaron como dicho es por Turquía y cercarõ a Antiocha, auendolo entendido, el Emperador de los Turcos mando que vno de sus Capitanes llamado **Cerbagath**, fuese a socorrer aquella Ciudad cõ innumerable compania de soldados, y antes que el socorro llegase ya los Christianos auian tomado la Ciudad, y assi de nueuo le fue puesto el Asedio y aquellos que antes eran cercadores, se vieron luego cercados, en fin los Christianos no pudiendo sufrir verse opresos, de aquellos Turcos infieles, fallieron de la Ciudad con sus batallas en orden, y viniendo, à las manos con ellos por la voluntad de Dios los vencieron y mataron casi todos, y algunos que escaparon huyendo, tornaron al Reyno de Persia, y hallaron, que Belchiaroth, su señor era muerto, y su hermano queriendo tomar el Imperio que le pertenecia, no le sucedio como pensaua por que ciertos enemigos suyos lo aguardaron, y mataron, à traycion. Por lo qual no pudiendo despues concertarse los Turcos para elegir Señor general entre ellos, se diuidieron embandos, y parcialidades viniendo, à vezes à las armas vnos con otros lo qual viendo los Georgianos, y los Armenios de la mayor Armenia, con grande ardimiento, y potencia, los acometieron y los echaron de todo el Imperio de Persia, de donde con hijos y mugeres se boluieron al Reyno, de Turquía, y el Soldan

de

de aquel Reyno por este respecto vino à crecer entanta potencia que sobrepujo a los demás, y tuuo su Reyno en paz hasta la venida de los Tártaros, de los quales fue sojuzgado como diremos adelante.

DE LOS CORASMINOS Y SU IMPERIO, y cayda.

AVIA en el Reyno de los Corasminos, ciertos Pueblos valerosos en armas que abitauan siempre en el campo, en choças en Barracas y tiendas Pastoreando los Ganados; aquestos sabiendo que el Reyno de Persia estaua sin señor ni Governador desamparado: entendieron poderlo tomar facilmente, y tomando su acuerdo sobre esto eligeron entre ellos vn Capitan, y señor llamado Ialadino, y yendo todos de acuerdo aquesta conquista entraron en el Reyno de Persia, y llegaron hasta la Ciudad de Corassio, sin impedimento alguno, y auiendo la tomado, pusierón en ella el asiento Imperial, y criaron al Ialadino por Emperador de Asia: creyendo poder con tanta facilidad tomar los otros Reynos con quanta auian tomado aquel de Persia que hallaron sin defensor.

LVego se dieron los Corasminos al ocio como estauan en paz y viendose llenos de Riquezas tomadas à los Persas leuantaronse en gran soberuia, y pasaron à delante hasta el Reyno de Turquía, y procuraron tomarlo: mas Aladino Soldan del, poniendo en orden su exercito, los vino a encótrar ya dentro de su Reyno, y viniendo abatalla los vnos con los otros, pelearon valerosamente de entrambas partes, y alfin los Corasminos boluieron las espaldas, y perdieron su

Saracinos y Turcos

Eufrates.
Rio.

Durauan
hasta el
tiempo d
Ayrono

Emperador que fue muerto en la batalla , los que esc aparon huyendo se juntaron en la campaña de Rohais , para acordarlo que auian de hazer , y asi juntos entraron en el Reyno de Suria, que entonzes lo Señoreaua vna muger , y por esto creyeron poderlo ocupar facilmente mas aquella generosa dueña , junto toda su gente en la Ciudad de Alepo, y se opuso à los Corasminos y junto al Rio Eufrates vinierõ abatalla , en la qual otra vez fueron vencidos los Corasminos y se metierõ huyendo hazia el Desierto de Arauia. Poco despues pasarõ el Eufrates por cerca del Castillo llamado Caca-be, y entraron en la Prouincia de los Asirios , y discurrendo hasta Palestina adonde no poco dañarõ , à los Christianos, segun mas largo se contiene en las Historias del pasaje de Godofre de Bullon. Vltimamente esta raça de Corasminos en breue tiempo fue reduzida en ninguna por que no queriendo obedecer, à sus superiores , esquadra à esquadra se apartarõ , y vnos se yuã al Soldã de Damasco y otros alde Ames , y algunos al de Amã , y otros à otros Soldanes que en aquel tiempo auia cinco, à los quales por su Sueldo le serui-an , mas la cabeça , y personaje mas principal dellos, llamado Bartat, viendose desta manera desamparar de su gente se paso con los que le quedauan al Soldan de Babilonia, al seruicio del qual se ofrecio el, y los suyos, y el Soldan los recibio amorosamente, y los diuidio por su exercito , no queriendo que estuuiesen todos juntos, y honrrò grandemente al Capitan dandole muchas rentas, y fauores , las quales hasta agora duran en sus herederos que las tienen en Babilonia. Con esta venida de los Corasminos crecio mucho la potencia del Soldan que antes era poca , y de bil.

Y estos diuidiendose vinieron a perder la suya, y fue ocasion su perdida para que dentro de pocos dias comenzasen los Tartaros a señorear la Asia como mas largamente diremos adelante.

E Stos Araues, y Sarracinos de quien se à tratado en este capitulo es todo vna misma cosa, y son los que vulgarmente llamamos Moros. Tomaron nombre de Sarracinos, segun algunos autores por que dicen que su principio fue en vna Ciudad de Arabia llamada Saraca, de donde dize Plinio que se trae vna goma que usan los Medicos. Otros dicen que este nombre tomaron por Sarra muger de Habraham, pero no me parece verisimil. Arabes se llaman por que su naturaleza fue Arabia. Y Agarenos de Agar sierua de Abraham, y madre de Ismael, de quien dize q̄ deciendo su falso maestro Mahoma por que fue del tribu de Cedar hijo de Ismael, Nacio este falsissimo embustero segun los mas ciertos autores en el Año del Señor, de quinientos y sesenta y nueue. Y comenzó a sembrar su maldita Seta en el de seyscientos y treze, que fueron de su edad quarenta y quatro, murio en el de seyscientos y treyn ta y dos de edad de sesenta y tres Años, y no de quarenta y ocho como se dize: por que en tan poco tiempo no pudiera el hazer tanto daño todo lo qual se entien de claramente de los autores Araues.

Llamaron se Moros despues que se apoderaron de las Mauritania que son en Africa lo que es Fez, y Marruecos Oran, y Tremecen,

TOMARON la Seta de Mahoma los Turcos, Escithicos, abitadores de los Montes Ripheos

Aduertē
cia

Sucesos de los Turcos.

Coméço
Otomán
à tener
nóbre en
tre los
Turcos.
Año. de
1301.

Y dolatras y militando de baxo del gouierno de diferentes Soldanes y cabeças como algo dello queda dicho ganaron algunos Reynos, y Prouincias, à los Christianos, y a otros infielés. Hasta que en el Año del señor de mil y trecientos, y vno començo atener nombre entre ellos vn rustico Pastor llamado, *Otomán*, natural de la Notolia; el qual debaxos, y rusticos principios, salio tan valeroso en las cosas de guerra, y gouierno que hizo Reyno, y ordeno Cortey Casa: y gano tantas tierras con que se hizo muy poderoso, y fue Cabeça, y principio de la casa, Otomana: de quien la república Christiana tantos daños à recebido. Los sucesores destos Emperadores Turcos, an sido treze hasta nros tiempos que los nombres dellos son los siguientes. Orcano, Amurates, Bayazeto; Calepino, Cerissebo, Mahometo, Amurates, segundo, Mahometo, segundo, Bayazeto segundo, Selim, Solimano, Selin, segundo, que fue el que perdió la gran batalla Naual que vencio el señor don Juan de Austria, à este sucedio Morato que Reyna oy.

DE LA REGION Y ASIENTO

à donde primero abitaúan los Tartaros, y de su principio Capitulo 16.

DELA otra parte del gran monte Belgiam, (del qual se haze mencion en la Historia de Alexandro magno) esta puesta la comarca à donde primero, abitaúan los Tartaros, como hombres bestiales sin fee y sin letras, apacentandó ganados alo largo de los campos, buscando los buenos pastos, no siendo ninguna

cosa

cosa exercitados en el menester de las armas antes pagauan como hombres de poca honrra tributo, a todos los confinâtes, cō ellos. Antiguamente en la nacion de los Tartaros eran todos yguales y comunmente fuerō llamados Moglos los quales crecieron tanto que se diuidieron en siete principales tribus, ò generaciones, y a questos fueron tenidos entre ellos por mas nobles, y principales, que la primera dellas fue llamada, Tartar, la segunda Tangot, la tercera, Cunath, la quarta Izalair la quinta, Sonich, la Sexta, Mōghi, la vltima Tebeth. La primera tomo el nombre de la tierra donde primero morauan, y todas las demas la tomaron desta que della fueron llamados Tartaros, y rindiendo estas siete naciones (como esta dicho) obediencia, à los vezinos. A vino que cierto hōbre pobre òficial vido en sueños vn hombre todo blāco, armado y sobre vn caualllo blāco, el qual lo llamo por su nombre, y le dixo Cangio la voluntad de Dios inmortales que tu Rijas, y gouier- nes, los Tartaros, y seas Señor de aquesta nacion de los Moglos, y la libres de la seruitud de sus vezinos, en la qual an estado largos tiempos, y ellos Señorea- ran, à los otros, y cobraran el Tributo que les an pa- gado Tomo grandísimo contento Cangio de auer oydo la voluntad de Dios, y luego conto, a los demas el sueño que auia soñado, mas los principales dellos no quisieron creerlo, antes como, à viejo en cierta manera escarnecian, y burlauan del A vino pues que la siguiente noche à questos principales vieron el Sol- dado blanco, y la vision así como Cangio lo auia re- ferido, y fueles mandado de parte de Dios inmortel, que Rindiesen todos obediencia à Cangio, y hiziesen guardar, y guardasen sus preceptos, y mandamientos

vision ma
auilloso.

Historia de los Tartaros.

Manera de
coronar
el Rey en
tre los tar-
tatos.

Cam, en
légua tar-
tara quis-
dezir Se-
ñor.

para lo qual hizieron juntar luego las siete naciones de los Tartaros, y les hizieron hazer la reuerencia, y juramento de obediencia a Cangio como a Señor natural. Y para esto pusieron su asiento en el medio de ellos, y echando vn fieltro negro estendido en el suelo, hizieron sentar en cima delà Cangio, y los siete varones principales lo leuantarón, y pusieron en el Real asiento con alegre grita y aplauso de todos, y le llamaron Cã, ques señor, y Emperador general. Y fue el primero que tuuo este nombre, y haziéndole reuerencia se arrodillaron delante del todos.

Ninguno se deue marauillar de la solenidad que usaron los Tartaros criando su primer Emperador, ni de la cerimonia del fieltro, sobre el qual lo pusieron, y no piensen que fue à caso, ni que erã tan simples que no supiesen hazer lo con mas autoridad, antes deue cesar la marauilla en ver que estos Tartaros, auiendo ganado muchos Reynos y infinitas riquezas y teniendo el dominio, y facultad de la Asia, hasta los confines de Vngria, guardan toda via la antigua, costumbre en la confirmaciõ de sus Emperadores, que de sus antiguos fue guardada en el principio, la qual usan quando los Tartaros la an confirmado, yo me he hallado presente dos vèzes.

ENTONCES Cangio Cam, que de comun consentimiento, y voluntad de todos fue criado Emperador, antes que pasase mas adelante quiso hazer prueua, si los Tartaros lo obedecian fielmente para lo qual hizo algunos preceptos y mando que todos

fue

fuesen guardados; el primero de los quales fue que todos los tartaros creyesen, y obedeciesen, à Dios inmortal por la voluntad de quien auia conseguido la dignidad Imperial; el qual precepto fue aceptado, y obedecido voluntariamente de todos; y dende entonces comenzaron à llamar el nombre de DIOS y lo guardan hasta oy en todas sus obras. Mando tambien que se hiziese vn padron, ò lista, de todos los hombres que pudiesen tomar armas; lo qual hecho quiso que à cada dozena se señalase vna cabeça, y à mil dellos vna; ya diez mil otra; y à este esquadron de diez millo hizo llamar Turma. Mando tambien demas desto à los siete varenes que eran Capitanes de las siete naciones de los Tartaros; que ante todas cosas dexasen la dignidad dellas. Lo qual hizieron incontinentemente. El otro bando, ò Mandato que hizo fue muy espuroso, y temeroso, por quemando aquellos siete varones principales; que cada vno dellos truxese delante del, el hijo primogenito; y que con sus propias manos les cortasen las cabeças: cada padre, à su hijo; y aun que fue mandamiento injusto, y cruelissimo ninguno tubo atreuimiento para contra dezirselo. antes obedecieron segun les fue mandado; sabiendo que por voluntad de DIOS era Señor. Despues que Cangio Cam fue certificado; y satisfecho del animo, y voluntad de los suyos, y los vido aparejados, à obedecerlo. Mandoles que para vn cierto dia determinado estuuiessen todos en orden para pelear. Y así todos estuuieron acauallo, y fueron contra aquellos sus vezinos que les eran mas cercanos, y los vencieron y sojuzgaron, reduziendolos en su nombre, à los que antes auia sido señores dellos. De aqui fue

Historia de los Tartaros.

Cangio contra otras naciones muchas, las quales con poco trabajo fuerõ del metidas debaxo defu imperio: y aun que todo esto lo hazia con poca gente felicemẽte le sucedia, Auino pues vn dia que yendo el compocos, de los suyos en contro con los enemigos que eran muchos, y viniendo à Batalla mientras el Emperador Cangio peleaua y se defendia valerosamente le mataron el Cauallo; y viendo los Tartaros caydo à su señor entre los enemigos, no teniendo otra esperança para saluarfe acordaron de huyr, y à si lo hizieron boluiendo las espaldas, los enemigos dieron en seguir el alcance de los que huian, y no tuuieron cuenta con el Emperador que estaua caydo en tierra, el qual leuantandose se escondio entre ciertos arboles, por saluar se de aquel peligro. Y auiendo los enemigos tornado del alcance arrobar, y desbalijar los muertos, y buscando si auia escondidos algunos, acaecio, que vn Buho bõlo, y se puso sobré aquellos arboles debaxo de los quales estaua escondido el Emperador Cangio, y como el Buho fuese visto de los que andauan buscando los escondidos, creyeron que no auia nadie diziendo entre ellos si uiera alguiẽ no estuiera alli aquel Buho. Y asilo dexaron, mas en el Silencio de la noche salio Cangio Cam, y yendo por defuera de camino llego, à los suyos y les conto lo que le auia acontecido, por lo qual los Tartaros dieron muchas gracias à Dios inmortal, y tambien, à aquella aue por la qual creyeron que despues de Dios se auia escapado su Emperador. Y fue tenido el Buho entanta reuerencia que quien podia auer de sus plumas se tenia por dichoso, y por mas honor las trayan los Tartaros en la cabeça Reuerencialmente he hecho mencion desta

A Cangio
le fue fa-
uorable
el Buho.

El Buho
es reuerẽ-
ciado de
los Tarta-
ros.

materia para que se sepa la ocasion por que los Tartaros traen penachos en las frentes. El Emperador tambien hizo muchas gracias, à Dios que de tanto peligro lo auia librado; y despues desto puso en orden su exercito, y fue acometer valerosamente, à sus enemigos, los quales siendo vencidos, y puestos debaxo del yugo de su Imperio se hizo señor de todas aquellas tierras que estauan de la otra parte del monte Velgian, y las tuuo sin ser molestado de nadie hasta que otra vez soño otro ensueño como mas abaxo diremos. No es de espantar si yo en esta historia no he puesto el tiempo cierto destos sucesos, por que por mucho que lo busque por saber la verdad dello, jamas pude hallar ninguno que verdaderamente me lo dixese, y la razon por que destas empresas no se sabe el tiempo, creo que es por que los Tartaros al principio no tuuieron letras, y asi se pasauan los tiempos, y sucesos sin q̃ uiesse entre ellos quien lo pusiese por memoria por lo qual despues no se sabia.

¶ DE COMO CANGIO CAM,

salio de su tierra con los Tartaros, y pasaron

el monte Belgian, y ganaron muchas

tierras, y de su muerte de Cangio.

Capitulo. dezisiete.

DESPVES q̃ Cangio se vuo apoderado de todos los Reynos, y tierras que estauan de la otra parte del Monte Belgian. Vna noche vido otra vez vna visió y fue vn Soldado vestido de blanco, el qual le dixo Cangio Cam, Dios inmortal quiere que pases el

Monte.

Principio de los Tartaros.

7 Año de
1222. fê
do Ponti
fice hono
110.3.

Monte, y hazia el Poniente en derêces tus pasos don
de ganaras muchos Reynos Prouincias, y tierras, y
pondras debaxo de tu Imperio muchas gentes, y para
que estes cierto de la verdad que te digo de parte del
inmortal Dios, leuantate, y ve con tu gente al Monte,
y apeandote de tu Cauallo te arrodillaras nueue vezes,
y adoraras, à Dios inmortal del qual (por que el pue
de todas las cosas) te fera mostrado el camino para po
der pasar facilmente el aspero Monte. Viendo esto en
sueños Cangio, se leuato muy alegre sin dudar cosa nin
guna por que auindole salido cierta la otra vision pri
mera no tenia que dudar de las otras: para lo qual con
mucha presteza junto los suyos de todo el destiuto en
contorno, y mando les que lo siguiesen todos trayen
do las mugeres, y hijos, todo lo demas que pudiesen
de sus haziendas. Y asi caminaron hasta llegar al lugar
adonde el mar grande se arrima al Monte, y no se
veya alli camino ni paso alguno antes parecia imposi
ble poderlo auer. Por lo qual Cangio Cam, segun
que de parte del inmortal Dios le era mandado, se apeo
de su cauallo, y haziendo lo mismo todos los otros,
bueitos hazia el Oriente, nueue vezes arrodillados,
adoraron el omnipotente, y inmortal Dios, suplican
dole que por su misericordia les mostrase el paso, y
camino seguro, y asi en oracion estuuieron aquella
noche, y por la mañana en leuantandose vieron que el
Mar se auia à pattado del Monte nueue pies, y auia
dexado paso ancho, y seguro. Lo qual viendo los Tar
raros quedaron admirados, y deuotissimamente
hizieron gracias por ello à Dios, inmortal. Despues
entrando por este camino, endrêçaron su jornada
hazia el Poniente. Pero hallase en las Historias destes

Tar-

Tartaros: que auiendo pasado el Monte por algunos dias padecieron mucha hambre, y sed. Por hallarse en tierras desiertas, y de aguas saladas, y amargas las quales en ninguna manera no se podian gustar mas pasando adelante hallaron tierras fertiles, y gruesas, à donde tuuieron las cosas necessarias abundosamente, lo qual hizo entretener, a Cangio muchos dias en ellas.

Y estando alli por la voluntad de DIOS, le sobrevino una rezia enfermedad, que los Medicos desconfiaron de salud, lo qual viendo el, y entendiendo la fragilidad de la vida de los hombres, llamo a doze hijos que tenia, à los quales aduertio que siempre estuiesen conformes, y vnidos en vn acuerdo, y voluntad dandoles vn exémplo notable desta manera.

MANDO que cada vno dellos, truxese delante del vna flecha, y haziendo de todas doze vn manojo, mando al Hijo mayor que las quebrase el qual por mucho que hizo no pudo. Y lo mismo hizieron los otros diez que ninguno tuuo tanta fuerza que las rompiese todas juntas. Viendo esto el Padre mando que las desatafen, y dixo al Hijo menor que tomase las flechas, y vna à vna las quebrase el quallo hizo facilmente. Entonces el viejo Cangio boluiendo la platica à los Hijos les dixo, como hijos mios no pudistes quebrar aquellas flechas. Respondieron ellos Señor por que estauan muchas juntas, y por que las quebró vfo hermano el menor? por q las tomo vna à vna dixerón ellos. Eso mismo os à vendra a vos otros que mientras estuieredes conformes vfo Imperio durara, mas en estando diuidos, y apartados los

Notable
exemplo
de Cãgio

Principio de los Tartaros.

Año de
1222, ffe
do Ponti
fice hono
1103.

Monte, y hazia el Poniente en deréces tus pasos don
de ganaras muchos Reynos Prouincias, y tierras, y
pondras debaxo de tu Imperio muchas gentes, y para
que estes cierto de la verdad que te digo de parte del
inmortal Dios, leuantate, y ve con tu gente al Monte,
y apeandote de tu Cauallo te arrodillaras nueue vezes,
y adoraras, à Dios inmortal del qual (por que el pue-
de todas las cosas) te fera mostrado el camino para po-
der pasar facilmente el aspero Monte. Viendo esto en
sueños Cangio, se leuato muy alegre sin dudar cosa nin-
guna por que auriendole salido cierta la otra vision pri-
mera no tenia que dudar de las otras: para lo qual con
mucha presteza junto los suyos de todo el destrito en
conterno, y mando les que lo siguiesen todos trayen-
do las mugeres, y hijos, todo lo demas que pudriesen
de sus haciendas. Y asi caminaron hasta llegar al lugar
adonde el mar grande se arrima al Monte, y no se
veya alli camino ni paso alguno antes parecia imposi-
ble poderlo auer. Por lo qual Cangio Cam, segun
que de parte del inmortal Dios le era mandado, se apeo
de su cauallo, y haziendo lo mismo todos los otros,
bueitos hazia el Oriente, nueue vezes arrodillados,
adoraren el omnipotente, y inmortal Dios, suplican-
dole que por su misericordia les mostrase el paso, y
camino seguro, y asi en oracion estuuieron aquella
noche, y por la mañana en leuantandose vieron que el
Mar se auia à partido del Monte nueue pies, y auia
dexado paso ancho, y seguro. Lo qual viendo los Tar-
taros quedaron admirados, y deuotissimamente
hizieron gracias por ello à Dios, inmortal. Despues
entrando por este camino, endereçaron su jornada
hazia el Poniente. Pero hallase en las Historias destes

Tartaros: que auiedo pasado el Monte por algunos dias padecieron mucha hambre, y sed. Por hallarse en tierras desertas, y de aguas salidas, y amargas las quales en ninguna manera no se podian gustar mas pasando adelante hallaron tierras fertiles, y gruesas, à donde tuuieron las cosas necessarias abundosamente, lo qual hizo entretener, a Cangio muchos dias en ellas.

Y estando alli por la voluntad de D I O S, le sobrevino una rezia enfermedad, que los Medicos desconfiaron de salud, lo qual viendo el, y entendiendo la fragilidad de la vida de los hombres, llamo a doze hijos que tenia, à los quales aduertio que siempre estuuiessen conformes, y vnidos en vn acuerdo, y voluntad dandoles vn exemplo notable desta manera.

MANDO que cada vno dellos, truxese delante del vna flecha, y haziendo de todas doze vn manojo, mando al Hijo mayor que las quebrase el qual por mucho que hizo no pudo. Y lo mismo hizieron los otros diez que ninguno tuuo tanta fuerza que las rompiese todas juntas. Viendo esto el Padre mando que las desatasen, y dixo al Hijo menor que tomase las flechas, y vna à vna las quebrase el quallo hizo facilmente. Entonces el viejo Cangio boluiendo la platica à los Hijos les dixo, como hijos mios no pudistes quebrar aquellas flechas. Respondieron ellos Señor por que estauan muchas juntas, y por que las quebro vño hermano el menor por q̃ las tomo vna à vna dixerón ellos. Eso mismo os à vendra à vos otros que mientras estuuieredes conformes vño Imperio durara, mas en estando diuidos, y apartados los

Notable
exemplo
de Càngio

Principio de los Tartaros.

vnos de los otros vño de minio se acabara presto, y os perdereis todos. Dieles otros muchos exemplos, y preceptos que dellos fueron obseruados, y en su lengua son dichos Ialach, Cangio Cam, que quiere decir las ordenaciones de Cangio Cam. Despues desto antes que muriese hizo elegir por señor, y sucefor del Imperio al mas sabio de sus hijos, que se llamo Hocota Cã, y echo esto murio luego y el hijo fue puesto en el trono Real.

ANtes que pasemos mas adelante sera bueno dezir de que manra es honorable entre los Tartaros el numero Nueue, por que en memoria de aquellas nueue vezes que se arrodillaron à Dios inmortal en el monte Belgiã, como les fue mandado por el Soldado blanco : y de los nueue pies de ancho que tenia el paso que les hizo el mar por donde pasaron. Tienen en gran reuerencia aquel numero, y por muy felice, y el que vuiere de presentar alguna cosa al Señor de los Tartaros tiene necesidad de que sean nueue cosas si quiere que sudon sea àmigablemente recebido: y siendo nueue las cosas presentadas sera reputado por bueno, y biẽ recebido. La qual vsança se guarda hasta oy entre los Tartaros.

Aduertē-
cia.

Año

1222.

Todos los Autores que an escrito el origen de los Tartaros casi se conformã cõ lo que dize Aytono, al qual sin duda se le deue mucho credito por auer andado tantos Años entre ellos, y por su autoridad pues fue hijo de vno de los Reyes de Armenia, q̃ se llamo Libanio y despues d̃ auer seguido grã tiẽpo las armas cõtra los infieles se hizo frayle: de suerte q̃ como el lo afirma, apuro la verdad para escriuirla, la salida dellos segun los mas autores fue en el año de 1222. poco mas o

menos

menos Marco Paulo Veneto escriue largamēte de los Tartaros allí podran ver lo que quifieren la grandeza y poder del gran Cam.

DE HOCOTA CAM, SEGUNDO

Emperador de los Tartaros Capitulo 18.

SUCEDIO en el Imperio a su padre (como dixearriba) Hocota Cam, y fue hombre valeroso prudente y amado de los Tartaros que fielmente le guardaban fee y obediencia: propuso luego de ganar el Imperio de Afsia, y quiso hazer prueua de la potencia del Rey della, antes que se mouiese personalmente; y conocer el Capitan mas valiente y sabio de los que tenia; y así embio para este efecto diez mil Caualleros; y con ellos vn Capitan valeroso y prudente, el qual yendo a combatir con los Turcos fue dellos vencido, y los Tartaros huyendo escaparon muchos boluendo a vezes a hazer cara a los enemigos. Viendo esto Hocota Cam, eligio otro Capitan animoso y sabio llamado Baydo, y le dio treynta mil Tartaros que era llamados Tamachos (ques ligeros, o corredores) y mandoles que fuesen por el mismo camino que auian ydo los diez mil primeros y que por ninguna cosa dexasen de llegar al Reyno de Turquía (el Soldan del qual era tenido por el mas poderoso de los Principes de Afsia), y que procurasen de contristarle y hazerle daño en sus tierras, y que si viesen que era mucha su potencia no viniesen con el abatalla, mas que reposasen en alguna buena tierra, y le diesen a viso, o al mas cercano de sus subditos para que les embiasse socorro, y pudiesen desta manera yr renouando la guerra seguramente. Fue Baydo con esta orden, y auiendo andado confus

treynta

Historia de los Tartaros.

Guitadino.

treynta mil Tartaros apequeñas jornadas llegó al Reyno de Turquía: adonde entendió que aquel Soldan que auia vencido, à los otros primeros Tartaros era muerto, y le auia sucedido vn hijo llamado Guitadino: el qual teniendo, à viso de la venida de los Tartaros, tuuo gran miedo, y llamo a su Sueldo aquantos pudo auer à si Barbaros como Latinos, entre los quales vinieron dos Capitanes el vno llamado Iuan de liminada de la Ysla, y Reyno de Chipre, y el otro Bonifacio de Castro natural de Genoua: embio tambien por ayuda à sus vezinos prometiendoles muchos premios y mercedes, y así junto grande multitud de Soldados y en dereço su camino, hazia el lugar adonde estaua los Tartaros, los quales no se espantaron de vellos antes animosamente vinieron con ellos, à Batalla la qual fue en vn cierto lugar llamado Confedrach, y auiendo valerosamente vencido à los Turcos, fueron victoriosos y ganaron todo el Reyno de Turquía, lo qual fue en el Año de mil y dözientos y quarenta y quatro Años.

Año.
1244.

¶ DE GINO CAM TERCERO Emperador de los Tartaros, y lo q̄ sucedió despues de su muerte Capitulo diezinueue.

Gino Cam.
Magon Cam.

P O C O S dias despues dela Victoria pasada murio Hocora Cam, y en el Imperio le sucedió vn hijo suyo, llamado Gino Cam, el qual biuio poco, y despues del vino, à vn pariente suyo, dicho Magon Cam que fue valerosissimo, y metió muchas Prouincias de baxo de su Imperio, al fin queriendo por mar como hombre Magnanimo ganar vna Ysla del Catay, y teniendo la cercada, los hombres de aquella tierra

como

como astutísimos y ingeniosos, hizierō entrar nadádo ascondidamente algunos Buzános, que son hombres que estan grande espácio de baxo del agua, los quales llegando ala Naue adonde estaua Mangon la horadaron barrenandola por muchas partes, y sin que lo sintiesen se fue afondo y se ahogaron, el y los que en ella estauā. Los demas Tartaros boluieron atras y eligeron por señor, à Couila Cam hermano de Mangon que tuuo el Imperio quarenta y dos Años. Aqueste fue Christiano y fundo cierta Ciudad llamada Iōs. Que segun sedize es mayor que Roma, y en ella viuio hasta el fin de su vida, mas dexando agora el Emperador de los Tartaros, diremos vn poco de tres hijos de Hocota Cam, que son Haolano, y sus hermanos.

¶ DE IOCHI PRIMOGENITO DE

Hocota Cam, y delo que hizo

Capitulo veynte.

IOCHI hijo mayor de Hocota Cā, cō todo la gente que le dio su padre Guio hazia el Poniente, y hallando algunas tierras gruefas, y fertiles, copiosas de todas las cosas necesarias: plató alli sus pauellones, y auie do cōquistado el Reyno de Turquestan, y la Persia menor crecio su dominio, y su señorio hasta el Rio Fison: y morando en aquellos lugares con su gente crecieron tanto en riquezas y en gentes, que sus herederos hasta oy por sucesion tienen el dominio de aquellas partes, y los que oy lo poseen son dos hermanos llamados el vno Capar, y el otro Doace, los, quales gouernando en paz an partido entre si la tierra, y las gentes.

Despues de auer pasado Hocota Cā padre de Iochi, las puertas Caspias ébio los tres hijos acōquistar las tierras

Fisō es el
ganges de
los qua-
tro q̄ salē
del para-
yso tere-
nal.

Aduertē.

que

que dize que fueron Persia Mesopotania, y Suria, à donde paro Iochi. En el tiépo en que esto sucedio ay alguna diferencia entre los attores latinos, por que Sabelico, y otros dizen que fue cerca de los Años de mil y dèzientos y quarenta, y vno, Volaterrano quita muchos destos, pero en esto no ay que parar ni haze al caso que sea diez Años mas ò menos pues ello fue realmente verdad.

DE BAYDO SEGUNDO HIJO

de Hocota Cam, ò segun otros, Bacto, y de las tierras que conquisto y lo que le sucedio.

Capitulo veynte y vno.

Cumania
es Circasia

Vulgaria
es Polonia.

Este Rio
es el Dra-
uo,

BA Y D O segundo hijo de Hocota Cam, con los Tartaros que de su padre vuo, siguió su viaje hazia el Norte hasta que llegó al Reyno de Cumania. Mas los Cumanos que se hallauan con gran numero de soldados, les salieron al encuentro creyendo poder defender su patria pero ellos fueron vencidos, y los que quedaron huyeron al Reyno de Vngria adonde toda via abitan muchos dellos auiendo pues Baydo, tomado el Reyno de Cumania se pasó al Reyno de Calsia y losojuzgo, ocupando la tierra de Gazaria, y el Reyno de los Vulgaros, y llegó hasta el Reyno de Vngria por el camino por donde auian huydo los de Cumania de aqui fueron hazia la parte de Alemania, y arribaron à, cierto Rio q̄ corte por el Ducado de Austria el qual entendieron pasar por vna puente que enclauia Mas el Duque de Austria, y los demás Principes sus vezinos la fortificaron de arte que no la pudieron tomar ni pasar por ella, por lo qual Baydo encendido

de

de desden, y enojo mado que todos pasasen por el Rio y el fue el primero, à entrar en el, poniendo se el, y los suyos en peligro de muerte, por que antes que pudiesen llegar à la contraria Ribera los caualllos, por la anchura del Rio yuan cansados y por la furia con que corria, de manera que Baydo, y muchos de los suyos se ahogaron y los que aun no auian entrado viendo esto quedaron espantados, y con gran dolor de la perdida, se boluieron al Reyno de Calsia, y de Cumania, que como he dicho estauan por ellos ocupados. De alli adelante no boluieron los Tartaros mas hazia Alemania, antes los herederos, deste Baydo, poseyeron de mano, en mano las tierras que les auian ganado, y el que agora Reyna se llama Tocayo, y biue en paz, y quietud.

Calsias
Rexia.

¶ DE GOHAGADAYO, TERCERO

Hijo de Hocota Cam, a quien otros llamã Tagladais, y de las tierras que anduuo y lo que paso. Capitulo 22.

EL tercero hijo de Hocota Cam, llamado Gohagadayo, ò Tagladays, como otros dizen, auiendo recebido la gente Tartara de su padre tiro con ella hazia medio dia, à las partes de la India menor, y hallo muchos de siertos, montes y tierras esteriles y del todo inhabitables, y desamparadas de manera que no pudo pasar por ellas mas adelante, antes alli perdio la mitad de su gente y del bagaje, y caualllos, por lo qual se boluio hazia el Poniente, y llegó despues de muchos dias y trabajos adonde estaua su hermano Iochi, y le conto todo lo que en el camino le auia à cõtecido. El Iochi teniendo compasion de su Hermano, y de su gente

Historia de los Tartaros.

amorosamente, partio con el de aquellas tierras que el auia conquistado, y aquestos dos hermanos abitaron despues juntos, y fuserederos poseen aquellas tierras, bien que los del hermano menor tienen renerencia, y respecto, à los del mayor, y contentos biuen en paz, y en amor, y el sucefor de Iochi que agora viue, se llama Barachi. Esto era en el Año de mil y trescientos y cinco Años quando Aytono escriuió.

DE COMO EL REY DE ARME-

nia fue a la Corte de Mangon Cam, quarto

Emperador de los Tartaros, y de lo que

le paso con el, y lo que le dio.

Capitulo veynte y tres.

EL Año de mil y doscientos y tres poco mas, Ayton Rey de Armenia viendo que los Tartaros auian tojuzgado todos los Reynos, y Prouincias hasta el de Turquía, aconsejandose con hombres Sabios, le parecio que seria bien yr el mismo por su persona al Emperador de ellos por poder cō mas facilidad ganar la gracia y amor suyo, y hazer liga con el, mas primero que fuese embio, Asinibaldo su Condestable, de quien el confiaua para que ganase Licencia del dicho Emperador para poder yr seguramente, asi que yendo Sinibaldo y lleuando muchos presentes, y muy luzida compaña de gēte, negocio asu gusto lo q̄ queria, auiendo con todo eso tardado quatro Años en la yda y estada dende que salio de Armenia, despues de buuelto conto al Rey quanto auia hecho, y visto, luego el Rey se partio secretamente por que no fuese conocido en el Reyno de Turquía, pordonde forçosamente

auia

auia de palat, mas entonces plugo à Dios, que el Soldan de Turquia auia sido vencido, en vna braua Batalla del Capitan de los Tartaros (como atras diximos) al qual Capitan se dio aconocer el Rey de Armenia, y como el entendio quien era, y que yua ala corte de su Emperador lo recibio honrradamente, y con mucho regalo, y amistad lo hizo àcôpañar hasta el Reyno de Cumania, y aun mas alla delas puertas de hierro que llamâ Caspias, pasadas las quales hallo el Rey otro Capitan de Tartaros los quales lo hizieron llevar por toda la tierra, dandole lo necesario cumplidamente, hasta q̄ llego à Amalech, adôde hazia su residêcia Mâgon Cam, Señor delos Tartaros. El qual se holgo en grande manera, con la venida del Rey, y mayormente fue por que despues del pasaje de Cangio Cam, el Môte como diximos ningun gran Señor auia venido jamas aquellas partes, y por esto lo Recepto cõ gran beniuolencia, y honor y lo hizo vno de los principales de su corte, y mando que todos lo honrrasen y acompañasen, y le hizo otras muchas mercedes, y gracias. Despues de auer reposado el Rey algunos dias suplico al Emperador que tuuiese por bien, de atender à la expedicion de los negocios a que venia, por los quales auia tomado tanto trabajo, y que luego le diese licencia para poderse boluer. El Emperador le respondio que tenia mucha voluntad de satisfazer; à su deseo, y que tenia en mucho que el vuiese venido, à su Corte, y Imperio, por lo qual el Rey gozando de la ocasion pido resolucion sobre siete Capítulos principales, en el primero rogo que el, y todo su Imperio, y gente se hiziesen Christianos, y dexasen todas las otras Religiones falsas, que tenian. En el segundo

que los Christianos , y Tartaros tuuiesen siempre amistad, y paz indisoluble. En el tercero que entodas las tierras que eran ò fuesen conquistadas por los Tartaros, todas las Yglesias de los Christianos, todos los Religiosos, y Seglares dellas y que a ellas viniesen, fuesen libres, y exentos, de toda seruitud inpusicion, y graueza. El quarto fue que quisiere quitar de las manos de los Arabes y Sarracinos la tierra Sancta, y el Sepulcro del Señor, y Restituirlo à los Christianos . El quinto que procurase la destruyció del Calife de Baldac , que es cabeça, y Maestro de la Seta de Mohoma. El Sexto pidio que le fuese concedido preuilegio particular para pedir ayuda y fauor atodos los Tartaros , mayormēte alos mas vezinos a el Reyno de Armenia, y que ellos fuesen obligados, à darselo sin ninguna tardança ni desuio. En el Septimo que le fuesen Restituydas todas las tierras que auian sido del Reyno de Armenia, y las auian ganado los Sarracinos, y despues auian venido al poder de los Tartaros , y que pudiese tener, y gozar en paz todas las que el ganase de los Sarracinos. Auiendo Mangon Cam , oydo las demandas del Rey de Armenia , hizo llamar a todos sus Varones, y conseyeros. Y estando presente el Rey , e todos los demas les dixo . Pues que el Rey de Armenia de tanlexanas, y remotas tierras à venido al huestro Imperio de su voluntad sin ser forçado de nadie, es digno de que la Imperial Magestad satisfaga a sus demandas , y mayormēte aquellas que son licitas y honestas, Y así doy à vos el Rey de Armenia tal respuesta. Que nos aceptamos vuestros Ruegos, y con la gracia de Dios, los haremos cumplir todos, y primeramente yo que soy Señor , y Emperador de los Tartaros me hare Baptizar, y tédre

la fee que oy tienen los Christianos, aconsejando a todos los demas que son debaxo de mi Imperio a que hagan lo mismo, por que verdaderamente yo no entiendo sobre esto hazer fuerza a nadie. A vuestra segunda demanda, vos respondemos, que queremos, y somos contentos que aya paz perpetua, entre los Christianos y los Tartaros, mas con condicion que vos seays fiador principal que los Christianos como nós otros con ellos inuolablemente guardaran la paz, y la concordia. Queremos mas que todas las Yglesias y Sacerdotes de los Christianos, de qual quiera condicion que sean Seglares, y Religiosos, en todas las tierras de nuestro Imperio gozen del Priuilegio de la libertad, y ninguno pueda en manera alguna darles sobre esto enojo ni pesadumbre qualquiera que sea. Y en quanto ala empresa y jornada dela tierra Sancta dezimos q si comodamente podemos yremos en persona, por reuerencia de nuestro Señor Iesu Christo. Mas por que tenemos muchas cosas del despiciente de nros Reynos que por agora no dan lugar a ellos, daremos ordē año Caro hermano, Haolano para que en todo caso fenezca este echo, como conuenga, y quite por fuerza la ciudad de Hierusalem, y toda la tierra Sancta a los Sarracinos y la restituya a los Christianos. De la jornada contra el Calife de Baldac, le daremos comision a Baydo Capitan de los Tartaros que estan en el Reyno de Turquía, y a los otros que se hallan cercanos de aquel Pays. Que todos obedezcan a nro hermano, y mandaremos le que destruya el Calife como año capital y pessimo enemigo, y en quanto al priuilegio que demandais para que os den socorro los Tartaros, y lo ayais dellos, mādamos que sea ditado segun nuestra

Historia de los Tartaros.

buena, y entera voluntad, con la qual luego lo firmaremos, y finalmente todo lo que pedis, y en lo que dezis que os hagamos restituir vuestras tierras, tomadas por los Sarracinos, y despues ocupadas por los Tartaros, tambien a questo liberal y voluntariamente os lo concedemos, y queremos que nro hermano Haolano, os las restituya todas sin tardança ni contradicion, y demas desto le cometemos que por especial gracia, y merced sean concedidas todas las Campañas, que en el Reyno de Armenia auemos ganado las quales sean para mas defenſa y acrecentamiento de vſo Reyno.

DE COMO MANGON CAM SE

Baptizo. con todos los grandes de su casa y despacho al Rey de Armenia y se vino a su Reyno. Capitulo veyntiquatro.

AVIENDO satisfecho liberalmente Mangon Cam, ala demanda del Rey de Armenia (como auemos dicho) y confirmadole con preuilegios todo lo tratado, quiso luego recibir el Sacramento del Baptismo, y así fue Baptizado por vn cierto Obispo, que era Chanciller del Rey de Armenia juntamente con todos los de su casa, y con muchos otros nobles Varones y Mugeres y dio orden en los que auian de yr al Socorro de la tierra Sancta, y auian de seguir a Haolano el qual en compañía del Rey vino hasta que vuiéron pasado el Rio Fison, adonde Haolano con su grueso exercito acometio aquella tierra por todas las partes, y antes que pasasen seys meses todo el Reyno de Persia que en tonzes no tenía quien lo gouernase facilmente fue por el sojuzgado, y tomadas sin defenderse todas las fuerças y tierras de los Asafinos los quales son hombres sin

Partia.

Ley

Ley ni fee ninguna solamente à Maestrados de su Principe que se llama vulgarmente el Señor de los seys Montes, por voluntad, y comision del qual de buena voluntad se ofrecian a la muerte. Tenian estos Asafinos vn Castillo inexpunable llamado Tigado, el qual era tan fuerte y de todas las cosas necesarias tan abastecido, que no temian los que estauan dentro ser acometidos por ninguna parte ni otro ningun insulto que fuese por lo qual Haolano, dando à vno de sus Capitanes diez mil Tartaros, que el auia dexado para guarda, y defenſa del Reyno de Persia, que auia ganado, y mandole à este Capitan que cercase a quel Castillo, y que en ninguna manera leuantase el cerco hasta auerlo ganado, aun que estuuiese sobre el toda la vida, y auiendo estado veynte y siete Años los Asafinos se rindierõ no por q̃les faltaua bastimẽtos ni otra cosa alguna, mas del vestido que estauan ya todos desnudos, por auer sustentado tan largo cerco sin alçarlo de inuierno ni de verano.

Los Asafinos crueles

q̃ Tigado Castillo fortissimo

El mas largo cerco q̃ auido è el mundo sobre vn Castillo de los Asafinos.

E Stando pues ocupado Haolano en la conquista del Reyno de Persia, y en el asedio deste Castillo el Key de Armenia le pidio licencia para partirse por que auia estado largo tiempo fuera de su Reyno; Haolano se la dio y muchos presentes, y cõ el è bio adẽzir à Baydo q̃ estaua en guarda del Reyno de Turquia q̃ auia ganado, q̃ hizo se cõpañia figuramẽte al Rey hasta los confines d̃ su leyno; el qual mādamiẽto cùplio Baydo è todo y así d̃spues d̃ tres años y medio tornò el Rey de Armenia a su casa y reyno sano y bueno por la gracia d̃ Dios.

El Rey de Armenia tardò 3. Años, y medio en yr y venir al Catay dende su tierra,

DE COMO HOLANO POR LA FEE
de Christo destruyò los Asafinos, y tomó d̃

Baldac

Historia de los Tartaros.

Baldac, y prendio al Calife de los Moros,
y lo hizo morir de hambre. Capi-
tulo veynte y cinco.

AVIENDO Haolano dado orden a la guarda del Reyno de persia como cōuenia, se pasó a cierta Prouincia de Armenia llamada Sorloc, adonde todo aquel Verano se estuuó holgando en juegos y pasatiempos, mas luego en entrando el inuierno cerco la ciudad de Baldac. Adōde estaua el Calife Maestro, y Doctor de la seta del perfido Mahoma, y hizo venir al exercito treynta mil Tartaros que estauan en el Reyno de Turquia: y después de auer recogido su gēte de todas partes, hizo dar el asalto a la Ciudad por la parte del Rio, la qual en poco espacio de tiempo fue tomada, y el Calife preso, fueron halladas en Baldac tantas riquezas, que apenas se podia creer que tantas fuesen halladas en todo el Resto del Mundo fue tomada esta Ciudad a los Arabes Sarracinos en el Año del Señor de mil, y dozientos y cinquēta y ocho Años.

ESTA Ciudad de Baldac, dicen algunos que es Susis, la que se dize en la Sagrada Scriptura, pero todos los mas Autōres quieren que sea Babilonia la de Caldea, en la qual no acaban de encarecer las grandes riquezas que se hallaron que dicen que apenas en todo lo demas del mundo se podrian hallar otras tantas, lo qual me haze creer que las que los Moros robaron en España quando lo ganaron al Rey don Rodrigo, y las de Africa, y otros Reynos estauan alli juntas, que las de España fueron innumerables, y las mas preciosas que auia en el mundo por que robārōn la cámara Real de los Godos que estaua en Toledo: de donde lleuaron la

mesa

mesa de Salomon tan Rica; y de tan preciada materia como la alaban que era toda de Esmeralda, y un cantaro de Aljofar; sin los demás ornamentos, y otro cantaro de Esmeralda que hallaron en Merida todo lo qual auian robado los Godos à otras naciones, como lo dice Iornando, y la general de España; y la Historia del Rey don Rodrigo que conpuso Eleastras Godo (si es autentica) y à queste las lleuaron Muça y Tarif, al Calife que los embio, à la conquista como todos saben. Abaldac.

DE COMO HAOLANO HIZO

traer delante de si al gran Calife, y de lo que

le dixo. **Capitulo veynte y leys.**

AVIEND O Haolano como digo tomado por fuerza la ciudad de Baldac, hizo traer delante de si al gran Calife, y le mando que truxese todo su Tesoro, y auien dolo traydo le dixo desta manera; Sabes tu que este Tesoro que ves es tuyo? Si respondio el Calife? Pues por que dixo Haolano teniendo tanto no as traydo a tu Sueldo tanta gente de tus vezinos que te defendieran del poder de los Tartaros? Por que yo crey que mi gente bastaua respondio otra vez: entonzes dixo Haolano tu eres el Maestro de los que creen en la falsa Seta de Mahoma, y eres de todos reuerenciado? Pues tan gran Maestro como tu no deue comer otro manjar, y asy yo te doy este oro, y joyas preciosas que tanto as querido, y con tanta cobdicia guardado para que las comas y te maten la hambre que dellas tienes, y luego lo hizo encerrar en vna Torre; y con el todo su Oro y joyas para que comiese lo que quisiese,

Caso notable que paso a Haolano con el Calife.

Haze morir de hambre al Calife.

man

mandando que ninguno fopena de la vida le diésse de comer ni beuer otra ninguna cosa y desta manera acabo su vida aquel miserable auariento con tan acerua muerte pues no le aprouecho todo el oro que tenia por no saberlo gastar quando era menester, y despues no vuo mas Calife en Baldac.

DE COMO HAOLANO REPARTIO las tierras entre los suyos, y de lo que hizo su muger que era Christiana contra los Alfaquies de Mahoma. Ca-

pitulo veynte y siete.

DE SP VES que Haolano tuuo en su poder esta ciudad, y las tierras del cõtorno las repartio entre sus Capitanes y oficiales como mejor le pareció, y mado que los Christianos que en ellas auia fuesen sobre todo bien tratados, y que amorosamente los admitiesse à las Dignidades, y officios y guarda de las Ciudades, y Castillos, ordenando que los Sarracinos fuesen puestos en seruitud, y captiuero como ellos tenian antes, à los Christianos la muger deste Haolano era Christiana, llamada Daucas corona, la qual decendia por linia reta de vno de los tres Reyes Magos, que adoraron al Señor. Aquesta señora como deuotissima Christiana, pidio licécia perpetua para arruynar, y destruir las meç quitas de los Sarracinos, y vedar que no se hiziese fiesta ninguna en hõrra de Mahoma, y así hizo deshazer den de los fundamentos todos sus Templos, y puso en tan grande aprieto à los Sarracinos que no olauan parecer delante de las otras naciones.

DE COMO HAOLANO EMBIO LL'A-

q Daucas
carona
Christia
na.

q Persecu
cion de
los Ara
bes.

llamar al Rey de Armenia para yr aganar la tierra Sãcta, y como fuerõ y tomaron à Aleppo en Suria. C. 28.

Primera
jornada de
los Tartaros
à la tierra
Sãcta

R Eposo Haolano algunos dias, y luego mando al Rey de Armenia q cõ su gente lo viniese abuscar al Reyno de Mesopotania, ala ciudad de Roais por que determinaua de yr à Hierusalé, para ganarla, y boluerla alos Christianos. el Rey Ayton de buena memoria, se puso en camino cõ grueso exercito de valiétes hõbres armados. asi apie como acauallo por q florecia, é à quel tiempo tan felicemente el Reyno de Armenia que podia armar, doze mil Caualllos, y quarenta mil infantes de lo qual yo puedo dar verdadero testimonio, por que lo vide en mi tiempo. Auiendo pues venido, el Rey adonde estaua Haolano, por el auiso que le auia dado y auiendo tratado, y conferido juntos sobre la empresa de la tierra Santa dixo el Rey, à Haolano desta manera. Señor el Soldan de Aleppo señorea el Reyno de Suria donde esta la Santa ciudad de Hierusalem, y pues vos teneys proposito de conquistar la tierra sancta pareceme que primero sedeue cercar Aleppo cabeça, y principio del Reyno de Suria, y como ayais sojuzgado esta Ciudad podreis facilmete ganar las demas tierras. Pareciole bien à Haolano el consejo del Rey de Armenia, y luego hizo poner el cerco à Aleppo, que era ciudad fortissima de murallas y muy abitada y llena de gente y de Riquezas, por lo qual con minas, y machinas de bateria con Arcos, y ballestas, y otras varias suertes, hizo por todas partes dar el asalto valerosamente, de manera q aun que parecia inexpugnable, cõ todo eso la tomo por fuerza, y se hizo Señor della en solos nueue dias. Hallaronse en aquesta

Ciu

Historia de los Tartaros.

Ciudad de Aleppo tan grãdissimas, y innumerables riquezas y tanta copia dellas que apenas se podra creer. En el medio della estaua vn Castillo que se defendio, onze dias despues de la toma dela ciudad, mas al fin por medio delas minas lo tomarõ sucedio la toma d'Aleppo, y despues del Reyno de Suria por Haolano, el Año de nro. Señor de mil y dozientos y sesenta.

Año de
1260.

DE COMO EL SOLDAN DE
Aleppo vino abuscar a Haolano, el qual por
la muerte de su hermano se partio del
Reyno de Suria. Capitulo
veynte y nueue

MELECH Nazer, Soldan de Aleppo, estando en
Damasco, y auiendo tenido nueva dela toma de
su Ciudad, y de su muger y hijos; no supo otro parti-
do que tomar mas de yrse a echar a los pies de Haola-
no, y pedir misericordia, esperando por este medio de
auer a su muger, y hijos, y que le diese alguna parte de
su Reyno en que viuiese; mas su esperança, lo en-
gaño, porque Haolano queriendo auer sin trabajo
ninguno el Reyno de Suria, a las manos lo embio
preso con su muger y hijos al Reyno de Persia. He-
cho esto, dio gran parte de la presa de Aleppo al Rey
de Armenia; concediendole tambien mucha parte
de las tierras que auia ganado, por lo qual el Rey vino
atener muchos Castillos, vezinos a su Reyno, y los
fortifico y guarnecio, con su gente y a su modo. Des-
pues desto Haolano embio allamar al Principe de An-
tiochia, que era yerno del Rey de Armenia, al qual hizo

mucha

mucha honrra, y le dio muchos dones, concediendole amorosamente por preuilegio, todas las tierras de su jurisdiccion que auian sido ocupadas de los Sarracinos y agora ganadas por Haolano, aquestras le restituyo, al Principe libres y en paz: y auiendo ordenado todo lo necesario asi para el menester de la guerra como para el beneficio delas Ciudades, y Villas que auia ganado, mientras se aparejaua para yr al Reyno de Hierusalem, asacarlo de poder d los infieles, y restituir lo à los Chrif- tianos; estãdo en estemedio, y coyuntura por los pecca- dos del Pueblo Cristiano, ò por lo que nro Señor fue seruido le vino vn mensajero, con la nueua que su her- mano Mangon Cam, era muerto, y le conto como des- pues de su muerte el Imperio delos Tartaros auia que- dado sin Emperador; y asi que ael le conuenia apresu- rarse en el viaje, para que fuese puesto en la silla Impe- rial de su hermano. Quando Haolano oyo aquesta nueua sintio gran dolor; por lo qual no paso mas à de- lante, mas nombro à vn Capitan suyo llamado Guibo- ga, y lo dexo cõ diez mil Tartaros por guarda del Rey- no de Suria; mandandole que acometiese, y cõquistase la tierra Sancta, y la restituiese à los Chrif- tianos, lo qual hecho partio con grã priesa hazia el Oriente, y de- xando a su hijo en Tauris el paso adelante agrandes jornadas.

DE COMO COBILA CHAM. FVE
puesto en la Silla Imperial de los Tartaros, y
quinto Emperador dellos, y de la batalla
que vuieron Haolano, y Bartat, y de
lo que le Sucedio, à Guiboga cõ los
Christianos de Bel forte. Capitu-
lo trenyta.

Antes

Historia de los Tartaros.

Et il bien.
Ric.

ANTE S que Haolano llegase à Persia, lo vinieron à encontrar algunos mensajeros, los quales le contaron como todos los Varones mas principales, auian elegido por Emperador delos Tartaros à Cobila Cam; su hermano. Despues desta vino otra nueua, yera que Bartath. con grandissimo exercito, y aparejo de guerra procuraua enseñorearse del Imperio si podia, por lo qual Haolano, allego de presto su gente, y fue sobre sus enemigos, que estauan sobre cierto Rio elado, adonde vinieron abatalla, la qual fue muy reñida, y porfiada, y el yelo con la gran multitud de gente y de Cavallos se rompio, y así de la vna como de la otra parte, se ahogaron treynta mil Tartaros, y ambos los Capitanes mal contentos de la mucha perdida de gente se retiraron, sin ningun fruto. Guiboga el Capitan que diximos que auia dexado, Haolano, en el Reyno de Suria, y en la Prouincia de Palestina, como aquel que descendia del origen y familia de vno de los tres Reyes Magos, gouernaua aquella tierra en paz amando a los Christianos, y procuraua sacar con mucha breuedad la tierra Sancta de poder de los Infieles, y reduzilla en poder de los Christianos: mas el Demonio enemigo de las buenas obras, sembró entre el, y ellos la simiente del escandalo, y discordia: lo qual fue desta manera. En el territorio de Belforte que era Iurisdiccion dela Ciudad de Cesaria, ò de Sidon, auia muchas Villas, de las quales los Sarracinos pagauan à los Tartaros cierto tributo. Auino pues que algunos Chrsianos de Sidon, y de Belforte, se juntaron, y fueron à las villas y Caserías de los Sarracinos, y las saquearon matando a muchos dellos, y lleuauan otros muchos presos, y grã presa de ganados, y bagaje.

Sabié-

Sabiendo esto vn sobrino de Guiboga que estaua cerca de alli, salio con algunos Cauillos tras ellos para dezirles de parte de su Tio que dexasen la presa pues estos eran sus vasallos, y estauan debaxo de su amparo, pero los Christianos no solamente no lo quisieron obedecer, antes vinieron sobre el, y lo mataron a el, y a muchos de los suyos, que eran Tartaros, y se fueron con la presa. Guiboga su Tio auiendo sabido que los Christianos desta manera auian muerto a su Sobrino, caualgo incontiente, y tomo la ciudad de Sidon, y asolola, y derribo gran parte de la Muralla, y de los Christianos mato pocos por que se auian huydo a la Ysla, pero de alli adelante los Tartaros no se fiaron mas de los Christianos, ni los Christianos dellos, luego diremos mas abaxo de que manera los Tartaros fueron echados de la Suria por la potencia de los Sarracinos.

¶ DE LA MVERTE DE HAOLANO,
y como el Soldan torno a cobrar à Suria
y a Egypto. Capitulo treynta y vno.

MIENTRAS Haolano guerreaua con Bartat, como (ariba diximos) el Soldan de Egipto metiendo en orden su exercito, salio de Egipto, y entro en la Prouincia de Palestina, adonde vino abatalla cō Guiboga, Capitan de los Tartaros, la qual se dio en vn lugar llamado, Henialech, y en ella fue vencido y muerto Guiboga, y los Tartaros que se pudieron escapar de la batalla se fueron à Armenia, y desde entonces todo el Reyno de Suria fue reducido debaxo del poder de los Sarracinos, si no fueron algunas Ciudades de los Christianos que estauan en la marina. Haolano auie-

Historia de los Tartaros.

auiendo entendido como el Soldan aura tomado el Reyno de Suria, y desbaratado su gente, hizo luego juntar su exercito y mando al Rey de Armenia, y al de la Georgia, y a los de mas Christianos de las partes del Oriente, que luego viniesen en orden con sus gentes contra el Soldan de Egipto, y los demas infieles. Auiendo pues metido el exercito en orden, y queriendo partirse con el fue saltado de cierta enfermedad que en quinze dias lo conduxo a muerte, la qual fue ocasion, que la empresa de la tierra Sancta por entonces fuese del todo estoruada, y perdida. Abaga su hijo tomo el Señorio del padre, y pidió à Cobila Cam, Emperador su Tio que lo cõfirmase en el: lo qual el hizo de buena voluntad, y así Abaga començo à Reynar, el Año del Señor de mil y docientos y sesenta y quatro Años.

q Año de
1264.

Advertē-
cia.

ENtiendase que el Señorio que tomo Abaga, fue del Reyno de Persia, que auia ganado su padre: el qual aun que con varias mudanças, y alteraciones loan tenido siēpre los descēdientes de los Tartaros, q̄ aū q̄ tomaron despues desto la Seta maldita de Mahoma, cō todo eso antenido amor à los Christianos, y ansido enemigos de los Turcos y dadoles muchas batallas, lo qual se vido bien en el tiempo de aquel famoso Rayo de guerra, que llamarō grã Tamorlan, el que prendio, y desbarato à Bayazeto Emperador de los Turcos, y lo truxo preso, y en jaulado por toda la Asia hasta que murio, y despues del Vsum casano, y Ismael Sophi, y Casulas Sophi, que Reyna oy en Persia, les an dado tan to que hazer à los Turcos, que an dexado descansar algunos Años, à los Christianos, sin estenderse por Europa mas de lo que estan.

DE LO QUE HIZO ABAGA EN
su tiempo, y cómo fue y dolatra, y el Soldan se
hizo muy poderoso Capitulo 32.

ABAGA fue hombre prudente, y gouerno su Im-
perio con mucha felicidad, y en todas las cosas
fue venturoso, excepto en dos, que le hizieron desdi-
chado, que la vna fue no querer ser Christiano como
lo auia sido su padre antes a dorolos Ydolos, y dio cre-
dito y a los Sacerdotes, y dolatras la otra fue q siépre tu-
uo guerras con sus vezinos, y naturales, lo qual hizo
mas poderoso al Soldan. Y crecieron mucho las fuer-
ças de los Sarracinos, por que los Tartaros que podian
huyr de sus tierras se venian al Soldan, por no poder su-
frir los pechos y granezas que les ponía Abaga: De-
mas dello qual el Soldan vso de vna gran astucia, y fue
que embio su gente por mar a los Tartaros del Reyno
de Cumania, y de Rufsia, q confinauan con Abaga, y
eran sus enemigos, y con ellos hizo asiento y liga,
y les prometio muchos dones, y mercedes si todas las
vezes que Abaga hiziese guerra al Reyno de Egipto,
se la hiziesen ellos en sus tierras, y desta manera Aba-
ga no pudo acometer a Egipto, y el Soldan sin que na-
die se lo estoruase pudo acometer a los Christianos, y
facilissimamente acabar de ganar todas las tierras de
Suria, adonde los Christianos perdieron la fertil An-
tiochia, y otros muchos Castillos, y Villas que tenian
en aquel Reyno.

DE COMO EL SOLDAN VINO
contra el Rey de Armenia, y le prendio vno
de sus hijos, y le mato el otro. Cap. 33.

Historia de los Tartaros.

Esto es or
mento pa
ra hablar
que no ay
fortuna.

BENDO CAR Soldan de Egipto, fue tambien fauorecido de la fortuna, que despues de auerganado todo lo que arriba diximos, vino arruynar, y destruir el Reyno de Armenia; Sabia el que el Rey de à quel Reyno con mucha gente auia ydo en ayuda de los Tartaros de lo qual tomo ò cãfion para en cambio y vengança dello, embiar vn Capitan con mucha gente aguerrearlo à sus tierras, los hijos del Rey sabiedo la venida de los Sarracinos contra ellos, auiendo llegado de su gente todos los que podian tomar armas, fueron aencontrar los Egiptios, ala entrada del Reyno, y con ellos valerosamente pelearon: mas al fin fue vencido el exercito de los Armenios, y fue captiuo el vno de los hijos del Rey, y el otro muerto en la batalla. Por lo qual no auiendo quien se lo defendiese los infieles robaron, y talaron todas las campañas. Y se lleuaron infinitissimos despojos, con grandissimo, y notable daño de los Christianos, de aquel Reyno. De alli adelante crecio mucho la potencia de los enemigos, y la del Rey de Armenia, fue diminuyendose, el qual sabida la infelicissima Rota de sus hijos, y gente sintio grandissima pena en su animo, y de dia, y de noche andaua pensando y traçando ardides y estratagemas, para poder hazer vn notable daño à los Sarracinos. Para lo qual muchas vezes incitaua y comouia Abaga, y los Tartaros (en el campo de los quales militaua, y estaua entonzes) a que todos vnanimos, y juntos destruiesen la maldita, y perfida Seta de los Moros Sarracinos, y ayudasen y socorriesen à los Christianos: mas Abaga respecto de las guerras que siempre tenia con sus vezinos y confinantes se escusaua. Viendo pues el Rey de Armenia que por entonzes no podia ser socorrido de

los

los Tartaros, embió sus embaxadores al Soldan de Egipto, y con el hizo firme tregua no para otro efecto mas que para poder rescatar a su hijo, prometiose lo el Soldan con condicion que el Rey le hiziese auer à vn compañero, y amigo suyo, llamado Sangolhalkar, q lo tenían captiuo los Tartaros, y que le restituyesen los Castillos de la ciudad de Aleppo, que auia ocupado en tiempo de Haolano, como diximos, y desta manera le daria libertad a su hijo, no de otra, y viniendo en, efecto estas condiciones fue libre el hijo del Rey, y el Soldan recibió a su amigo, y el Castillo de Tempelaca y otros dos sedes mantelaron a requisicion del Soldan, y desta manera se concluyeron las treguas. Después de las quales el Rey Ayton de buena memoria que auia Reynado quarenta y cinco Años, y hecho muchos beneficios a los Christianos, y padecido muchos trabajos en las guerras por la Religion Christiana, concedio el Reyno, y Señorio a su hijo, Tibon que auia estado captiuo en Egipto, y el renunciando la pompa del mundo, se metió en Religion, y trocando el nombre proprio se hizo llamar Macario, a la Vsança de los Armenios, que quando se hazen Religiosos mudan los nombres, y poco tiempo despues paxo a mejor vida en el Año del Señor de mil y dozientos y setenta.

DE COMO ABAGA, VINO CONTRA el Soldan al Reyno de Turquía, y lo ocho del, y destruyo la tierra rebelde, y del castigo que dio a Paruana traydor. Cap. 34.

El nueuo Rey de Armenia Liunio, o Tibon arriba dicho, fue sabio, y prudente como lo mostro en el gouierno de su Reyno, fue muy amado asi de sus

El Rey de Armenia, dexado el Reyno a su hijo entra en Religion. Asi lo hizo en nuestros dias el Emperador. Carlos 5.

Historia de los Tartaros.

Vasallos como de los Tartaros. Y de toda voluntad y coraçon enemigo de los infieles, y determinado a destruyrlos, y así quiso Dios, que en su tiempo Abaga hiziese paz con los Vezinos, que largos tiempos auian sido enemigos, y se auian guerreado, entonces el Soldan de Egipto entro, en el Reyno de Turquia, adonde hizo grandes crueldades en los Tartaros, y echo muchos dellos fuera de las Villas, y Castillos, que tenian ocupadas, ayudandose en todo de vn Sarracino llamado Paruana, que alli en la Turquia era Capitan de Tartaros, el qual auiendose rebelado a Abaga su Señor, con todo su poder procuraua echar los asu mal grado del Reyno, y teniendo el nueua desto, tanta priesa se dio acaminar con su exercito, que en quinze dias hizo viaje de quarenta jornadas. El Soldan sabiendo que venian los Tartaros, luego sin tardarse vn punto, se partio del Reyno que no tubo animo para esperarlos, pero no pudo darse tanta priesa, que los Tartaros que venia tras el no le diesen en la retaguarda del exercito, y entrando todos juntos en el Egipto, junto a vn lugar que se dize Pasblanca, dando como digo sobre la retaguardia del Soldan, le mataron muchos de los suyos, y prendieron dos mil Caualllos, tomaron muchas riquezas, y captiuaron tambien cinco mil casas de los Cordinos, que abitauan en aquel Reyno, en los campos del. Llegado que fue Abaga a esta tierra entrada del Reyno de Egipto, fue aconsejado que no pasase mas adelante respecto del mucho calor, por que aquella tierra es calidissima, y los Tartaros, y sus Caualllos, y bagaje que largo trecho auian venido con mucha priesa, no podian ya sufrir el mucho cansancio y calor terrible que hazia: por lo qual Abaga se boluio al Reyno de Turquia, y

hizo

Estos cordinos son de los Arabes de Africa.

hizo afolar y destruir toda la tierra que se le auia rebelado, y dado favor al Soldan, y al traydor Paruana, le dio el castigo que se vsa étre los Tartaros, que es aferrar lo por medio, y mando que lo guisasen y que quando comiese se lo traxesen deláte, y siendo hecho desta manera, comio el Rey Abaga, y los mas principales de su consejo de aquella carne, tal justicia hazen los Tartaros à los traydores.

DE COMO ABAGA DESPUES

de auer recobrado el Reyno de Turquía,
lo daua al Rey Lisbon de Armenia, el
qual no lo quiso, y de como mataron
al Soldan con veneno.

Cap. treynta y cinco.

AVIENDO el Rey Abaga, satisfecho sus deseos, por auer apaziguado, y buuelto acobrar el Reyno de Turquía, y enriquecido a los Tartaros con posesiones y riquezas, que auian tomado a los Sarracinos rebeldes, entonces llamo al Rey de Armenia, y le ofrecio el Reyno de Turquía, por auer sido continuamente el y su padre fieles, y leales a los tartaros, y a su Imperio: però el Rey como sabio, y prudente, rindio muchas gracias, à Abaga, escusandose con razones elegantes, diziendo q̃ el no podia aceptar a quel Reyno, por no ser bastáte su poder para gouernar dos, como damente, por que el Soldan de Egipto tenia sus fortalezas enteras, y bien fortalecidas, y con todo su poder procuraua ofender y guerrear el Reyno de Armenia, y que ael le parecia que haria mucho si lo pudiese defender como a su patrimonio, y Reyno natural, pero cō

Historia de los Tartaros.

todo esto aconsejo à Abaga, que antes que se fuese de tal manera pudiese en orden el Reyno de Turquia, que en ningun tiempo temiese Rebelion, y que no hiziese Señor ni diese cargo en el aningun Sarracino; parecio le bien à Abaga el consejo del Rey, y nunca despues quiso que ningun Sarracino tuuiese dominio en aquella comarca. Despues desto pidio encarecidamente el Rey de Armenia, a Abaga que quisiese atender alibrar la tierra Sancta, y quitarla de manos de los infieles, lo qual el prometio de hazer con toda su potencia, y aconsejo al Rey que embiasse sus Embaxadores al Papa, y a los demas Principes Christianos, apedir ayuda para esta jornada. Despues de lo qual auiendo ordenado todo lo necesario en aquel Reyno se torno à Coraste adonde auia dexado su casa, y familia, Mas Bendochar Soldan de Egipto despues de auer Recebido a quel daño que diximos de los Tartaros, le fueron dadas yeruas en la bebida, y murio luego en la Ciudad de Damasco, de que los Christianos de aquellas partes se alegraron mucho, y al contrario los Sarracinos lo sintieron grandemente, por que segun ellos afirman de alli adelante nunca an tenido ningun buen Soldan, sucediole en el gouierno vn hijo suyo llamado Melec, Sait, el qual pocos dias despues desto fue echado del por vno que se llamo el Pis, ò El si, a queste por fuerça le quito el Señorio, y se hizo llamar Soldan.

DE COMO ABAGA, EMBIO
a su hermano Mangodonior, à la jornada
de la Tierra Sancta, y siendo ven-

vencedor por no entenderse huyo
de la batalla inconsideradamen-
te, y de como el Rey de Arme-
nia, y su gente pasaron mu-
chos trabajos y como ma-
taron con yeruas à Aba-
ga. Capitulo treynta
y seys.

A CERCÁNDOSE el tiempo en que Abaga
podia hazer guerra al Soldan de Egipto, dio or-
den à Mangodonior su hermano, que con treynta mil
Tartaros fuese al Reyno de Suria, y si por ventura el
Soldan viniese contra el le diese la batalla, mas que si
huyese de venir a ella le ocupase toda la tierra, y los cas-
tillos, y los diese enguarda à los Christanos. Caminan-
do Mangodonior en esta orden abuenas jornadas, y
à vezinandose al Reyno de Armenia, embio allamar
al Rey della, el qual vino luego con vna hermosa com-
pañia de Cauillos, y entraron juntos en la Suria, talan-
do, y robando toda la tierra por donde pasauan hasta
llegar a la Ciudad de Hames, que oy es llamada de
algunos Camella, y esta puesta en el medio del Rey-
no de Suria. Delante desta Ciudad ay vna muy
hermosa y apazible llanura, à donde el Soldan de Egip-
to hazia refaña, y muestra de toda su gente para venir
con los Tartaros a batalla, la qual vino aser muy reñida
delos Sarracinos por vna vna parte, y delos Christia-
nos, y Tartaros por la otra, guiando y gouernando el
Rey de Armenia, el Cueno Diestro del exercito el
qual acometiendo al Sinestro del Soldan, puso en
huyda a los enemigos, y siguiendo el alcance haf-

Camella
ciudad de
Suria.

Batalla en
tre los tar-
taros, y
Moros.

Historia de los Tartaros.

hasta la Ciudad arriba dicha de Hames, y a vn tres jornadas mas adelante, mato a muchos dellos valerosamente, lo mismo hizo otro Capitan de los Tartaros llamado Almach, que con grande ardid rompio la otra parte del Exercito del Soldan, y siguió tres dias à los Sarracinos, hasta llegar à vna ciudad llamada Tara, y entendiendolos que ya del todo, era rompido, y desbaratado el poder del Soldan, veis aquí que Mango donior, que no sabia los peligros, Y sucesos de las batallas, auiedo miedo (sin ninguna consideracion, ni ocasion razonable) deciertos Sarracinos llamados en lengua Arauiga Veduy-nos, se retiro atras con todo el cuerpo de la batalla dexando libre la Campaña, y Soltando de las manos la Victoria, llorando por muertos al Rey de Armenia, y al otro Capitan que auian seguido el alcance, de los enemigos, que les auian tocado por su orden. Quando el Soldan que entendio que auia perdido la batalla, y todo su poder, y vido la Campaña della desembaraçada, y desamparada de los Tartaros, subiose sobre vn Montezillo con quatro Soldados, y de alli estuuo mirando el suceso. El Rey de Armenia boluiendo del alcance de los enemigos, y no hallando en el Campo à Mangodonior, se marauillo mucho dello, y sabiendo el camino que lleuaua endereço tras el sus pasos: ni mas ni menos Almach, el otro Capitan que tambien auia seguido à los Sarracinos, espero dos dias entendiendo que su Señor venia tras el como deuia, sojuzgando los enemigos, y la Prouincia, como Señor del Campo, y de la victoria, mas certificandose de la verdad, de como auia

huido, se apresuro, por yr tras el por tener poca gente para seguirlos, y hallaron lo en la Ribera del Rio Eufrates, que los estaua esperando: despues deste inconsiderado, y disgraciado hecho, los Tartaros se boluieron a su Prouincia. El Rey de Armenia, y su gente padecieron en este viaje muchas desgracias, y trabajos, porque por el largo camino, y por la carestia, y falta de pastos, los Cauillos de los Christianos Armenios de tal manera se cansaron que no podian mouerse, y a si yuan apartados, y fuera de camino, por lo qual muchas vezes fueron salteados de los enemigos, y muertos cruelmente muchos dellos: desta manera se perdio la mayor parte de los Soldados, y casi todos los Varones mas principales del exercito. Sucedió esta desgracia por culpa de Mangodonior en el Año del Señor de mil y dozientos y ochenta y dos Años. Lo qual auiendo sabido Abaga, ayuntó de todas partes su gente, y estando con todo su poder adereçado, para yr el emperona contra los enemigos, sucedio, que vn cierto enemigo, Saracino, vino a la Corte de Abaga, Rey de Persia, y hizo muchos presentes, y dadiuas a ciertos familiares, y domesticos suyos, y de tal manera lo ordeno con ellos, que vn cierto dia en la comida dieron veneno a Abaga, y a su hermano Mangodonior, del qual entrambos murieron dentro de ocho dias, y fue sabida la verdad desto de los mismos que lo hizieron, y desta manera vuo fin la vida de Abaga Cam, en el Año dicho de mil y dozientos ochenta y dos Años.

Año de
1282.

DE COMO LOS TARTAROS
dieron el Reyno de Persia, à Tangodor

Historia de los Tartaros

Hermano de Abaga, el qual fue malo,
y cruel para los Christianos, y ren-
go la Sancta Fee de Christo.
Capitulo treynta y siete.

LO S Tartaros despues dela muerte de Abaga Cam
se juntaron todos, y de comun acuerdo criaron
por Señor a otro hermano suyo llamado Tangador,
de mas edad que los demas hermanos, aqueste siendo
niño fue Baptizado, y llamose Nicolas, mas despues
que fue hombre por el comercio que siempre tenia
con los Sarracinos que del eran muy queridos, vino
arrenegar la fee Christiana, y se torno maldito Sarra-
cino infiel, y mando que le llamasen Mahometo Cam,
propuso aqueste que todos los Tartaros, abraçasen
la falsa Seta de Mahoma: haziendo para ello todo lo
que podia, y trayendo los que no podia por regalos,
y honores, que les hazia, por lo qual infinitos Tarta-
ros en su tiempo se boluieron a la falsa creencia de los
Arabes Sarracinos.

Persecu-
ció de los
Christia-
nos d Per
fia.

MANDO ni mas ni menos este Mahometo, que
deribasen por tierra todas las Yglesias, y que
para siempre jamas no tuuiesen atreuimiento los Chris-
tianos, de boluer las arredificar, ni celebrar las sagra-
das ceremonias, hazian tambien predicar publica-
mentela Seta de Mahoma, y desterraua a los Chris-
tianos: a los quales hizo allanar todas las Yglesias
que tenian en la Ciudad de Tauris. Embio sus Em-
baxadores al Soldan de Egipto, con el qual hizo paz
perpetua, prometiendo que todos los Christianos que

estuuiese

que estuuiesen en su Reyno, los haria boluer, a la Seta de Mahoma, ò les cortaria las Cabeças, de lo qual los Araues Sarracinos tomaron gran contento, y los Christianos por el contrario sintieron gran pena, y estauan muy temerosos por que no les quedaua ni tenian otro remedio sino era inuocar la misericordia de DIOS, que bien entendian padecer la mayor persecucion que vuisen jamas padecido Christianos en los tiempos pasados. Demas desto este maldito Mahometo embio adezir, à los Reyes de Armenia, y de la Georgia, y a los demas Christianos de aquellas partes, que luego sin tardança viniesen adonde el estaua; mas ellos primero que complazer a su voluntad pensauan morir en cruelissima Batalla, no auiendo otro remedio. Estando pues los Christianos con toda esta afficion, y sentimiento esperando por horas la muerte, nuestro Señor DIOS, que jamas no desampara aquellos que tienen en el verdadera confiança, los quiso consolar atodos, por que vn hermano, y vn sobrino de aqueste Ydolatra, llamado el sobrino Argon, se hizieron sus enemigos y por sus malos, y cruelissimos hechos, se rebelaron contra el, los quales escriuieron à Cobila Cam supremo Emperador de los Tartaros, como aquste dexando de seguir las pisadas de sus antecesores, se auia tornado Mòro, y procuraua atraer à este proposito todos los Tartaros que podia, lo qual auiendo entédido Cobilla Cam, se enojo mucho, y luego le embio amàdar que se emendase, y abstuuiese de aquellas maldades, donde no q procederia còtra el. Elqual Mahometo oydo el mādamiento del Emperador lo sintio

Estan los Christianos con grã pena por las cosas de Mahometo.

mucho,

Historia de los Tartaros.

mucho, y por que ninguno de los suyos le pare-
cio que podrian estoruar su voluntad sino su herma-
no, y su sobrino, tanto hizo que mato a su herma-
no, y teniendo designo de hazer lo mismo de su sobri-
no fue tras el con grandissimo exercito para prender
lo mas viendo el Argon que no podia esperarle en ca-
paña por la mucha potencia que traya, retirose a los
Montes, y metiole en vn cierto Castillo fortissimo,
adonde Mahometo lo cerco, rodeando con su exer-
cito todo el Castillo en torno. Y viendo Argon que
en ninguna manera podia escapar de sus manos, se rin-
dió con condicion que le otorgase la vida, y el Se-
ñorio que tenia. Mas Mahometo en auiedo lo a las
manos, lo entrego a su Condestable, y a otros hom-
bres principales de quien se fiaua, y el se boluio a la
Ciudad de Tauris, adonde auia dexado a sus hijos,
y mugeres, y mando a los demas del exercito que
poco a poco le siguiesen, y al Condestable arriba
dicho, y a ciertos otros, les ordeno que secreta-
mente matasen a su Sobrino, y le embiasen la ca-
beça, haziendo en esto lo que les mandaua sin que
nadie lo entendiese. Auiedo pues aquestos que
tenian esta comision de hazer la maldad ordenada,
vuo entre ellos vno que auia sido maydor a Abaga
padre de Argon, y teniendo compasion del hijo,
tomo las Armas, y ahogo denoche al Condestable,
y mato a los otros que con el estauan, y libro a Ar-
gon de la muerte, haziendo lo Señor de todo el
Exercito que atras quedaua; los quales vnos por
miedo otros por amor lo obedecieron y hizieron su
voluntad. Hecho esto Argon encompañia de su

gen. madoſe á algunos de ſus amigos, y priuadoſ fue en ſeguiimiento de Mahometo, y antes que el entraſe en Tauris lo alcanço, y lo prendio, el propio, y luego lo hizo hazer quartos, Eſta fue la muerte de aquel maldito Mahometo, bien merecida á ſus maldades, enemigo de la ſanta Fee y Religion Chriſtiana, antes que cumplierſe dos Años de ſu Imperio.

Muerte de
Tágodor
llamado
Mahome
to.

¶ DE COMO ARGON HIJO DE
Abaga, fue hecho Señor de los Tartaros, despues
de la muerte de Tangodor malísimo
Sarracino. Cap. 38.

EL Año del Señor de mil y dozientos y ochenta y cinco, despues de la muerte del maldito Tangodor ó Mahometo, Argon hijo de Abaga, no quiso ſer llamado Cam, haſta que del ſupremo Señor tuuiſe eſpecial mandado, y aſi luego le embio ſus Embaxadores, del qual amorosamente fueron recebidos, y muy honrradamente apoſentados, alegrandose mucho de la muerte de Tangodor, y luego embio á vno de los mayores Varones de ſu corte, á confirmar á Argon en ſu Imperio. El qual de allí á delante fue llamado Cam y honrrado de todos. Era Argó de vellísima preſencia, y muy prudente, y gouernó ſu Imperio con mucho valor, amando y haziendo muchos fauores, y amiſtad á los Chriſtianos. Renouo todas las Ygleſias que Mahometo auia derribado, y eſtando ocupado en eſta coſas le vinieron auiſtar el Rey de Armenia, y el de la Georgia, con otros muchos Chriſtianos del Levante, y ſuplicaronle, que quiſieſe tomar partido, ayudarles á libertar la tierra Santa de las manos de los enemigos.

Amo-

Historia de los Tartaros.

Amorosamente respondió Argon que aria quanto pudiese de muy buena voluntad, por la honrra de Dios, y de la sancta Fee Christiana, pero que primero auia de hazer liga con los Vezinos, para poder mas seguramente yr a la jornada; y perseverando en este buen proposito, mientras andaua asentado de pacificarse con sus enemigos murio, en el quarto Año de su Imperio, y le sucedio vn hermano suyo llamado Regayto, hombre poco valeroso como diremos.

¶ DE COMO SVCEDIO EN EL Imperio Regayto, hermano de Argon. Capitulo treynta y nueue.

¶ Año de
1288.

SVCEDIO Regayto, en el Imperio de Argon su hermano, en el Año de mil y dozientos y ochenta y ocho, a queste no tenia fee ni ley ninguna, y tan poco valia ninguna cosa para el menester delas armas, era hombre muy vicioso dado ala luxuria, y como bestia solamente gustaua de comer, y beber; sin atender a otro bué exercicio, Tuuo el Imperio seis años, y por su grã floxedad, vino a ser odioso a todos los suyos, y despreciado de los estraños, y vltimamente los suyos lo ahogarõ, y despues de su muerte hizierõ señor a su pariente suyo llamado Baydo, el qual fue buen Christiano, y hizo muchos bienes, y gracias a los Christianos mas murio muy presto como luego diremos.

¶ DE BAYDO SENOR DE LOS Tartaros, y de la manera de su muerte. Capitulo quarenta.

EN el Año de mil y dozientos, y nouenta y quatro Años, despues de la muerte de Regayto, tomo Baydo la inuestidura del Imperio de los Tartaros, aques- te como buen Christiano redifico las Yglesias, yman- do que ninguno fuese osado, ni tuuiese atreuimiento, de predicar los falsos preceptos de Mahoma entre los Tartaros sopena de muerte: la Seta del qual auia ya cre- cido grandemente (como siempre las cosas malas cre- cen) y este mandamiento fue muy sentido de los Secua- ces della, que eran muchos, y poderosos, y así secreta- méte embiaron sus mensajeros, à Casano que fue hijo de Argon arriba dicho, y prometieron de darle el Im- perio que tenia Baydo, y de hazerlo obedecer por Señor, si renegaua la Fee Christiana, el Casano viendo el prometimiento grande, y que era lo que el mas dese- aua. Respondio que haria lo que ellos quisiesen (aun q despues no lo hizo) y con su ayuda se rebelo luego, à Baydo; el qual sabiendo lo junto su gente para prender à Casano, no sabiendo el engaño, y traycion de los suyos, y auiendo salido en Campaña, para darse la ba- talla, todos los que eran de la Seta de Mahoma, lo desã pararon, y se pasaron à Casano, y viendose Baydo de- ta fuerte desamparado, quiso huir entediendo escapar se mas no pudo por que sus enemigos fueron tras del, y lo mataron.

El Imperio d Per-
sia no es
el supre-
mo de los
Tartaros

q Casano
hijo de ar-
gon,

DE COMO CASANO, ENTRO
en el Reyno de los Tartaros, y honrró a los
Christianos, y persiguió los Setarios
de Mahoma, y de sus hazañas
Capitulo quarenta y vno.

Historia de los Tartaros.

¶ Hechos
valerosos
de Casa-
no para
ganar la
tierra Sa-
aa.

Melce na-
zar.

Tomo el Reyno delos Tartaros Casano, después de la muerte de Baydo, y al principio no se atrevio, acótradezir, la voluntad delos que le auia dado el Imperio, y lo que el auia prometido, los quales cran dela Seta de Mahoma, y así se mostraua áspero, y soberbio à los Christianos. Mas después que afirmó el pie, y tuuo seguro y apaziguado el Reino, començo à amarlos; y honrrarlos, y hazer muchas, cosas en beneficio dellos. Hizo luego matar atodos los que lo persuadian a que siguiese la Seta Sarracina, y aque persiguiese cõtodo rigor à los Christianos: hizo tambien pregonar que todos los Tartaros que biuian en sus Reynos, estuuiesen apercebidos, de armas, y de todo lo demas necesario, por que el queria entrar, en el Reyno de Egipto, y asolar, y destruir si pudiese, al Soldan, y lo mismo hizo saber al Rey de Armenia, y al de la Georgia, y alos demas Christianos del Leuante. En viniendo la primavera hizo Casano Alarde de su exercito, y hallando lo grande y poderoso, camino hazia Baldac, y como llego junlo ala tierra de Egipto, mando recojer en vno toda su gente, y el Soldan que se llamaua Melec nazar, q̃ mucho antes auia tenido noticia de la venida de los Tartaros, recogiendo sus fuerças, y potencia vino cõ grandissimo aparato de guerra, y se puso junto à la ciudad de Hames, que esta situada en medio de la Suria. Auiendo entendido Casano, que el Soldan tenia pensamiento de venir con el ajornada, no quiso gastar el tiempo en cercar la Ciudad, ò el Castillo, que estaua en medio de entrambos los exercitos, antes por el derecho camino se vino con su gente al lugar donde estaua el Soldan alojado, y se puso en vna gran praderia abundosa de pasto, y mando a todos que alli reposasen

hasta

hasta que viesen algun tanto descansado los Caualllos, que auian traydo mucha prisa todo el camino. Andaua entonces en la Corte de Casano, vn cierto Sarracino, llamado Calfaca, el qual auia sido criado del Soldan, y por cierta traycion en que lo hallaron lo quiso castigar, y el de miedo se auia huydo a Casano, del qual auia recebido muchas mercedes, y tenia mucho credito á sus cosas; este como traydor por cartas dio á viso al Soldan, y á los de mas Sarracinos, de la determinacion de Casano, auisando le como tenia pensado de parar en aquellos Campos, para que se rehiziesen los Caualllos, que venian cansados, y flacos; y aconsejondole que se aprestase, y viniese luego á las manos con el, antes que los Caualllos boluiesen en si, y que tendria cierta la Victoria; por que los Tartaros tienen toda su fuerza, y el hecho de la batalla en ellos, y sin Caualllos no valen cosa ninguna en la guerra. El Soldan aun que tenia propuesto de no apartarse de la Ciudad de Hames, arriba dicha, con todo esto le parecio bien el consejo del traydor, y así con vna esquadra escojida de los suyos, caualgo muy depriesa, por dar de improuiso sobre el Real de Casano, mas no lo pudo hazer tan secretamente, que las centinelas no lo sintieron, y le auisaron como el Soldan venia. Luego Casano mando echar vando, que todos subiesen á cauallo, y se pusiesen en orden, cada vno en su esquadron, y que así recibiesen á los enemigos animosamente, y el mas brauo que vn Leon con aquellos que tenia cerca de si, subió á cauallo, y salio contra los Sarracinos; los quales ya se auian llegado tanto que no se podia huir la batalla, y viendo que muchos de los suyos, se auian alargado por el campo á dar pasto á los Caualllos,

q Calfaca
Traydor,
faboreci-
do de Ca-
sano, y lo
vende, no
se puede
fiar á mo-
ro ni ju-
dio.

Historia de los Tartaros.

q. Casano
haze repa
ro, con los
cauallos y
ofende y
mura
muchos
Sarraci-
nos.

Braua ba
talla.

y no podian venir tan presto à focorerle, mado alos que estauan con el que se apeasen, y de los Caualllos hiziesen vn reduto ò Muralla, para que se entretuiesesen, y con las Flechas à cometiesen a los enemigos, que arienda suelta se venian contra ellos. Apearonse los Tartaros, y pusieronse de tras de los Caualllos, y metiendo mano à los Arcos, y Flechas, en el qual exercicio son muy diestros, esperaron que los enemigos se llegasen tanto, que las Flechas los pudiesen herir comodamente, y desta manera, los tartaros juntos, hirieron tan fuertemente, en los Caualllos de la auanguardia enemiga, que casi todos los mataron, delante de los otros sus compañeros, que tras ellos venian, por que como halluan los delanteros caydos, y rebueltos, cayan sobre ellos, y chocauan vnos con otros, de manera que de vna gran multitud de Sarracinos, que vinieron con el Soldan, muy pocos, escaparon de muertos, ò heridos con las flechas de los Tartaros, y echados por tierra con los Caualllos. El Soldan que venia cõ ellos, viendo desbaratada su gente, lo mas presto que pudo se retiro atras cõ los que le quedauan, lo qual viendo Casano, mando que todos subiesesen acauallo, y animosamente acometiesen a los enemigos, y el fue el primero que arremetio alos de la guarda del Soldan, y tanto sustento la batalla con los pocos que tenia defendiendose, y ò fendiendo a los enemigos, valerosamente que los Tartaros que estaua diuididos, y apartados vnos de otros, se vinieron a juntar y acudieron ala batalla todos. Y ya entonces auia llegado la gente del Soldan, que auia quedado atras con el cuerpo del exercito, y todos comenzaron de todas partes a meneir valerosamente las armas, y duro la batalla desde el salir del Sol, hasta las quatro de la tarde;

mas

mas al fin el Soldan, no pudo resistir el mucho valor de Casano, (el qual por su persona hizo pruenas maravillosas) y asi con todos los Sarracinos se puso en huyda, y Casano, siguió con su gente el alcance, hasta que la oscuridad de la noche se lo estoruo, matando y hiriendo en ellos, de fuerte que fue tan grande la mortandad de gente Sarracina, que toda la campaña quedo llena de cuerpos muertos. Despues de auer dexado el alcance, reposo Casano aquella noche. En vn lugar llamado Cameto, con grandissimo contento, y haziendo grande regozijo por la victoria, que el inmortal Dios le auia concedido, contra los Sarracinos, lo qual sucedio, en el Año del Señor de mil y trezientos, el miercoles adelante de la fiesta del Santo Nacimiento.

Año de
1300.

DE COMO CASANO REPARTIO

el despojo de la batalla, entre los suyos, y de lo de mas que hizo. Capitulo quarenta y dos.

VENCIDA que fue la Batalla, ordeno Casano al Rey de Armenia, y a vn Capitan de los suyos llamado Molay, que con quarenta mil Caualllos Tartaros, fuesen tras el Soldan hasta el Desierto de Egipto, que distaua del lugar donde fue la Batalla, doze jornadas y mas: y mandoles, que lo esperasen a el o su mandado en la Ciudad de Gacara, y partieronse luego aquella mañana, el Rey de Armenia, y el Capitan con los quarenta mil Tartaros, y a jornadas largas siguieron al Soldan, y auiendo caminado tres dias, los alcanço vn mensajero de Casano, que mandaua que se boluiese el REY de Ar-

menia

Es el grã
Cayro.

Armenia, por que queria cercar, à Damasco, y mando à Molay que pasase adelante, siguiendo la primera ordẽ, y que no perdonase a ningun Sarracino que topase, y el mataua quantos podia. Mas el Soldan huyo tan velozmente en Dromedarios, andando de noche, y de dia, en compaõia de ciertos Bedaynos, que lo guiaron, y metiose en Babilonia de Egipto.

LO S demas Sarracinos por diuersas partes huyeron; cada vno por donde entendio que mejor podria escaparfe; pero la mayor parte dellos guiaron hazia Tripoli, adonde cruelmente fueron muertos, por los Christianos que abitauan en el monte Libano. Tornando pues el Rey de Armenia, adonde estaua Casano, hallo que la ciudad de Camela se le auia rendido, y que todo el Tesoro del Soldan, y de los de su Exercito, se lo auian traído à su presencia, de la suma del qual por que era infinita, se marauillaron todos, que teniendo el Soldan pensamiento de venir ajornada, truxese de tras de si tanta riqueza, y auiendo Casano hecho juntar todo este Tesoro, y con el los despojos que auian ganado los Tartaros, despues de la victoria, todo liberalmente lo diuidio entre los suyos: los quales con esto fueron ricos a sus tierras. En este tiempo yo Fray Ayton autor de aquesta historia, me hallẽ presente en todas las empresas, y faciones, que los Tartaros tuuieron con el Soldan, desde el tiempo de Haulano, y jamas oy dezir ni vide que ninguno de los Principes Tartaros, hiziese en solos dos dias, tantas prueuas ni tales como Casano, por que el primero dia de la Batalla, la sostuvo con pocos de los suyos contra el Soldan, y contra todo su Exercito hizo por su persona tantas cosas hazafiosas, que entre los demas guerreros

Fray Ay-
ton estubo
en esta ba-
talla.

gano.

ganodignamente fama y loor eterno, y de su bondad de hablara para siempre entre los Tártaros. El segundo dia fue tan generosa la libertad, y liberalidad, de su animo generoso, que de todas las riquezas, y de todo el infinito tesoro, que auia aquistado, diuidiendolo, y ~~haziendolo partes entre los suyos, no tomé para si otra~~ cosa, sino sola vna espada, y vn cofrecito, adonde estaua los Registros, de las tierras de Egipto, y el Registro, o matricula del innumerable exercito del Soldan, y otras cosas semejates elqual para este efecto éramuy curioso. Fue cosa marauillosa, y para engēdrar admiraciō grāde, que en vn corpe que lo tan chico, estuuiesen recogidas tantas virtudes, por que entre veynte mil hombres apenas se podria hallar otro mas chico, ni de mas fea presencia, pero en virtud, y bondad, sobrepujaua a todos. Y por que este Casano fue en mi tiempo, y bien digno de que yo me emplee en contar sus hechos, y por que los que supieren las cosas que yo cuento en esta historia, podran tomar algunos buenos documentos, para ofender si quisiere a los infieles, como lo hizo este Casano, por esto me he alargado vn poco en sus hechos, El qual despues de auer pasado cinco dias que estuuo descansando, y repartiendo la innumerable presa, entre los suyos, por el camino derecho se fue a grandes jornadas a la feni Ciudad de Damasco, los Ciudadanos de la qual como desto fueron auisados, ~~tuvieron grā miedo de ser todos muertos sin piedad, si Casano la tomase por fuerza, por lo qual de parecer de hombres sabios, y de concord de voluntad de todos, le pndijaron embajadores, los quales le llevaron muchos presentes, y le ofrecieron las llaves de la ciudad, pidiendo le misericordia.~~ Casano acepto los dones, y las llaves, y mando

q Libera-
lidad del
grā Casa-
no.

q Casano
chiquito
y feo de
gesto, y a
grandissi-
mo ani-
mo.

q Los de
Damasco
entregan
la ciudad
a Casano.

a los Embaxadores que se boluiesen, y aparejasen vittallas bastantes para el exercito; y que no tuuiesen miedo de ningun daño, por que no solamente no quería destruir la Ciudad, mas antes la quería guardar para à sientro y morada suya. Tornados los Embaxadores muy contentos los recibieron: **co muchi gita, y Casano** asentó su Real en la Ribera del Rio de Damasco, y mando que nadie fopena de la vida hiziese daño a los Ciudadanos: los quales reconociendo el beneficio le embiaron muchissimos dones, y abundantemente vittallas para todo el exercito. Estauo Casano en estos Alojamientos quarenta y cinco dias, con toda su gente, excepto los quarenta mil que auia embiado con el Capitan Molay; los quales se estuuieron junto ala Ciu de Gacara, esperando à Casano o su orden.

**DE COMO CASANO SE BOL-
ouo a Persia y dexo à Corulosa Capitan en su lugar por guarda del Reyno de Suria, y de la trayçõ de Calfaca, y como se pere-
cio el almirante vna gran ocasion, por la enfer-medad de Casano: Capitan en su lugar**

ESTANDO Casano como en os dicho, reposado con su exercito junto à Damasco, le vino nueua que vn cierto pariente suyo llamado Baydo, se auia entrado en el Reyno de Persia; y le hazia gradissimo daño; y porque se temio que no viniесе a mayor lea conseraron, que se boluiese a su casa: el qual viendo esto mando a Corulosa, el mayor y mas principal Capitan de su exercito, que con parte del se quedase

guardando aquel Reyno de Suria, y a Molay, y los demás Tartaros que estauan en la tierra de Gacaca, les mandó q obedeciesen todos a Cotulosa, a quien el dexaua en su lugar. Ordeno despues desio a muchos Governadores y justicias para todas las Ciudades, y entre otras dio aquella famosa de Damasco al traydor de Calfaca, el que arriba diximos, no auiedo por entonces entendido Casano el traydor animo suyo. Hizo despues desio llamar al Rey de Armenia, y le denuncio su partida diciéndole desta manera. De muy buena voluntad vuiera dado a los Christianos las tierras que emos ganado, si vuiera venido, y si viniere daremos, orden a Cotulosa q se las restituya todas las q hasta agora antenido por suyas, y le an sido ganadas por los infieles, con que le den vn suficiēte subsidio para poder sustentar los Castillos. Y auiedo satisfecho a todo lo necesario, se metieron camino hazia Mesopotania, y llegando junto al Rio Eufrates, embio a dezir a Cotulosa que dexa de veinte mil Tartaros a Molay luego se fuele tras el con el remaniente del Exercito. Cotulosa hizo luego lo que le mandaua, y se fue tras el, y asi Molay quedo en lugar de Casano, en guarda del Reyno de Suria, la donde poruego de Calfaca el traydor secreto hazia la parte de Hierusalē, au lugar llamado Gaur, por auer alli muchos pastos para los Caualllos, y las demas cosas necessarias. **Viniendo pues el verano siguiente, el traydor de Calfaca, q ya auia muchos dias q tenia pesamiēto de hazer traiciō a Casano,** ebio adzir secretamēte al Soldā q le podria restituir a Damasco, y las demas tierras q Casano, y los Tartaros auia ocupado en la Suria. El Soldā le prometio siēsto hazia de darle para siēpre el mejor de Damasco, y gran parte de su reyno, y vna hermana suya

q Calfaca
traydor a
Casano
biē lo me
rece pues
lo fauore
cio que le
pague cō
vna tray-
ciō como
le ahecho
otros se-
ñores.

Historia de los Tartaros.

por muger, luego el Calfaca se rebelo, y hizo reuelar a todos los Castillos, y echar fuera la guarnicion de los Tartaros, que tenian que eran pocos, y la causa por que en este tiempo mas que en otro se rebelo fue, por que entendio que con la mucha calor del verano, no podia los Tartaros que estauan con Molay, en el lugar dicho, venir a socorrer a los Castillos, por auer detraer forçosamente los Caualllos, y pasar por lugares secos, y arenosos, lo qual era bastante causa, para no poder llegar tan presto. El Capitan Molay viendo rebelada toda la tierra, y que el tenia poca gente, y el impedimiento arriba dicho, no oso esperar mas, y asi por el mas corto camino se fue a Mesopotania, y por orden dio auiso a Casano de todo lo que auia acontecido: el qual por entonces no pudo dar ningun remedio, ni otra cosa respecto del mucho calor, mas en viniendo el inuierno hizo vn grandissimo exercito, y adereçolo de todo lo necesario junto al Rio Eufrates, y embio a Corulosa con treinta mil Caualllos Tartaros, auisandole que como llegase a Antiochia, llamase al Rey de Armenia, ya los demas Christianos del Oriente, y del Reyno de Chipre, y que todos juntos entrasen en el de Suria mientras el llegaua con la flor del exercito. El Corulosa hizo todo lo que le fue mandado, y tomando, los treinta mil Tartaros se fue a buenas jornadas hasta que llego a Antiochia, y dende alli embio a llamar al Rey de Armenia, que luego vino con su exercito. Vltra desto, los Christianos que estauan en el Reyno de Chipre, teniendo nueua de la venida de Corulosa, sin esperar mas tiempo vinieron luego con sus Galeras, y otros baxeles a la Ysla Antiradesa, adonde estaua el Señor Tirineso, hermano del Rey de Chipre, que era Capitan de la milicia

Gran apara-
rato de
guerra pa-
ra la con-
quista de

y maestre del Hospital, y del Templo, y el Conuento de sus frayles, los quales estauan prestos de cumplir voluntariamente el seruicio de Dios; y morir en la demanda de la tierra Sancta.

la tierra Sancta, y todo se dize en este.

Estando como digo desta manera todos apercebidos para la guerra, vino nueva de la enfermedad de Casano, la qual dezian que lo apretaua de tal manera, que los Medicos auian perdido la esperanza de su salud: por lo qual Cotulosa con sus treinta mil Tartaros, se boluio adonde estaua Casano, y el Rey de Armenia y los demas que estauan en Chipre, y en la Ylla Antiradesa, tambien perdieron la esperanza de la jornada, y se tornaron a sus tierras, y Reynos; esta fue la ocasion de que la empresa de la tierra sancta, del todo, se desamparase, y dexase, lo qual sucedio en el Año de mil y trezientos y vno.

Año de 1301.

DE COMO CASANO AVIEN

do con valecido, puso en orden vn grandissimo exercito, para tornar a la tierra Sancta, y por la ocasion pasada de Baydo, quando que se entrara en su Reyno, se boluio a su quio, embiando ala jornada a Cotulosa, con quarenta mil Tartaros, a los quales les sucedio mal, y se boluieron desbaratados con el Rey de Armenia. Capi- tulo quarenta y quatro.

Año de
1302
balob
en
1302

Gradi
mo exer
cico de
Casano.

Año de N D. O conualecido Casano, del enferme-
Aldat arriba dicha, puso de nuevo en orden un co-
pioso Exército, y en el Año de mil y treientos y tres
y llevo con el al Rio Eufrates, teniendo gran voluntad
de boluer a entrar en Suria, y arruyando del todo la
Sera de Mahoma, restituirlibremente la tierra sancta
a los Christianos; mas sabiendo esto los infieles Sarra-
cinos teniendo miedo de su venida, y no atreviendo-
sea venir con el abatalla ni defenderle quitaron toda
la tierra, y mataron los ganados, que no pudieron reco-
jer en los Castillos, por que los Tartaros no tuuiesen
viandas para ellos ni pastos para sus Cavallos, por lo
qual Casano, viendo que la Cavalleria no se podia suf-
tentar, le parecio mas acertado quedarse aquel inuer-
no en las Riberas del Eufrates, y al principio del vera-
no quando empezasen a rotar los Campos, que aunq
nuevo Pasto, acabar su viaje; Por que los Tartaros tie-
nen mas cuydado de sus Cavallos que dellos propios.
Luego Casano escribió al Rey de Armenia, el qual
vino con su gente, y los alojó en la misma Ribera del
Eufrates. Era tan grande el Exército de Casano, que
ocupaua desde vn Castillo llamado Cacaue, hasta o-
tro dicho laure, los quales distan tres jornadas, el vno
del otro, aquellos se rindieron luego, sin esperar asal-
to. Estando pues en este puesto como digo, aguardan-
do tiempo para su jornada, supo que Baydo arriba
dicho, torno a entrar en la tierra de Casano,
por lo qual le aconsejaron que se boluiese a ellas, y el
despechado, y como de que tuuiese tantos impedi-
mientos, y fuese tan larga, esta jornada de la tierra
sancta; mando a Cotulosa, que con quarenta mil Tar-
taros entrase en la Suria, y tomase a Damasco, y matase

atodos los indios Sarracinos, que pudiese: y en com-
pañia deste Capitan fue tambien el Rey de Armenia
con su gente, y Casano dende alli se boluio a su casa.

ENTRARON Cortulosa, y el Rey de Armenia
en el Reyno de Syria, con su Exercito, metiendo-
lo todo a fuego y sangre, hasta llegar a la Ciudad de
Hames, adonde entendieron hallar el Exercito enemi-
go, como otras vezes lo auian hallado; mas llegado
alli tuvieron auiso cierto, de que el Soldan estava me-
rido en la Ciudad de Gacara, de la qual no saldria en
ninguna manera. Cercaron luego la Ciudad de Ha-
mes, y la combatiéron valerosamente, y la tomaron
por fuerza, y en ella con diferentes generos de muar-
tes, mataron casi todos los abitadores Sarracinos, y ha-
llaron tambien grã abundancia de riquezas, y libertarõ
muchos soldados, que estauã captiuos. De aqui se fue-
ron la buelta de Damasco, para cercarla, y antes que lle-
gasen les embiaron los ciudadanos, por Embaxadores,
apedir reguas, por tres dias, las quales se cõcedierõ, mas
los corredores de los Tartaros, q auia pasado de Da-
masco, casi vna jornada mas adelante, prendierõ a algu-
nos Sarracinos, y los ebiarõ a Cortulosa, para q pregun-
tados les supiesen dello alguna nueva cierta: de los qua-
les entendio luego, que dos jornadas de alli, estauã mil
y doziẽtos cauallos Sarracinos, esperãdo de dia en dia
la venida del Soldã, por lo qual caualgo cõ mucha prie-
sa, para cojerlos d'improuiso ãtes q llegasẽ, y prẽderlos
ya delatandose el Rey d' Armenia, hallõ q el Soldã auia
venido poco ãtes y viẽdose egañados de su opiniõ, se
pararõ para tomar cõsejo, y fue a cõsejado Cortulosa, q
por aquila noche reposase, y amaneciẽdo acometiese a

Acometē
los Tartar
os el cá
po del Sol
dan, y no
quieren
salir a ba
talla.

enemigos; mas el no hazia caso del Soldan, ni de su gente ni quiso en esto tomar consejo de nadie; los enemigos estauan por los dos lados de vn lago, y de vn monte defendidos, y sabian que los Tartaros sin mucho peligro suyo no les podian hazer daño, y no querian salir fuera ala batalla, antes se estauan quedos sin salir de su puesto. Los Tartaros creyendo poderlos entrar sin impedimiento ninguno, hallaron delante vn Riachuelo, el qual no tenia paso por algunas partes, por lo qual antes que lo vadesen se tardaron mucho, pero despues de auerlo pasado Cotulosa, y el Rey de Armenia, con la mayor parte del exercito, hizieron vna grã de arremetida sobre los enemigos, mas el Soldan se estuuó quedo, y no se quiso mouer de entre el lago, y el monte, viniendo la noche escura, y viendo Cotulosa q el Soldan se estaua quedo, y no queria salir fuera a la Batalla como esperaba, recogio los suyos hazia el monte, y por aquella noche reposo, aun que mas de mil Tartaros que no auian podido pasar el Rio, aquella noche se quedaron solos, que no pudieron llegar a los otros viniendo el dia los Tartaros se aparejaron para la Batalla, y esforçadamente dieron sobre los del Soldan; pero ellos no quisieron jamas salir fuera de aquel lugar a lo ancho; como se suele hazer en las guerras, antes se estuuó quedo con su gente, de fenciondo se lo mejor que podra, durando la escaramuça desde por la mañana, hasta la tarde, y por no uera quel dia ni la noche antes dado agua a los Cavallos, se retiraron los Tartaros cansados del trabajo, y de la sed dexando el Soldan en su lugar, se boluieron poco a poco a salir en ordenança, hasta que llegaron a la Vega de Damasco, a donde hallaron abundancia de Agua,

y de pastos muy buenos, y estando alli acordaró estar-
se quedos hasta que los Caualllos, y los hombres, des-
canfassen para poder tornar a la batalla, contra el Soldá,
entonces los dela Ciudad, sabiendo que los Tartaros
estauan alojados en la Vega Ribera del Rio, vna noche
sacaró el Agua del porcierras canales. ò Acequias, por
dóde se regaua toda áquella fertilíssima Vega, y antes q̃
fuesen las ocho dela noche se auia estendido por el cá-
po, y por los Alojamientos de los Tartaros; por lo
qual fueron forçados aleuantarse huyendo, y con la
mucha escuridad de la noche, y no sabiendo ninguna
salida, por que los fosos, y campos, todos estauan, lle-
nos de Agua, sin entender por donde entrauan, ni sali-
an, se metieron dentro en los Arroyos, y en las cauás
perdiendose, y ahogandose, muchos hombres, y Ca-
uallos y lleuandose el Agua las armas, arneses, arcos, y
carcaxes, y los mas que se ahogaron fueron de los del
Rey de Armenia; mas viniédo á Dios, gracias el dese-
ado dia, pudieron ver el peligro, y escaparse del Agua;
pero quedaron los Arcos, y las flechas, (con las quales
combaten los Tartaros, y es toda su fuerça) tan bládas,
y los carcaxes, llenos de Agua, y los arcos, tan floxos,
que ninguna manera se pudieran aprouechar dellos,
y si los enemigos entonces los figuieran, no escapara
ninguno, antes como apaxaros los pudieran tomar, a
todos mojados, y sin armas; por lo qual viendo Cotu-
losa que le faltauan muchos Caualllos que se auian á ho-
gado, y muchas armas; y bastimientos; que se anian
perdido, boluiose poco a poco en orden hacia la ribe-
ra del Eufrates, sin que los enemigos tuuiesen atreu-
miento de á cometer los; y auiédo llegado á aquel grã
Rio fue les forçado pasar lo anado, y en los Caualllos, y

¶ Pasan el
Rio eufra-
tes anado

como

Fray Ay-
ton se ha-
llo presen-
te en esta
hora.

como mejor podía, y yédo entóces muy crecido el Eufrates, por auer llouido mucho, perécieró é el muchos, Armenios, Tartaros, y Georgianos y muchos Cavallos se hogaró; y desta manera no por la potécia de los enemigos, si no por la poca prudécia del general, se boluieró a sus tierras corridos pobres, y confusos, y la mayor parte muertos, y ahogados, en el Rio, y vega de Damasco. Todas estas desgracias, dizé q̄ sucedieró, por q̄ Cotulosa, no queria admitir cōsejo, de nadie, q̄ si el creyera á los hōbres sabios, y diestros en la Milicia, q̄ lleuaua en su exercito, nunca le sucedieran, Y yo Iray Ayton que escreui esta Historia, y me halle presente a todas las cosas dichas, si por ventura en esta materia soy largo, y enfadoso suplico al leétor me perdone, que lo hago, para que los que adelante vinieren, vean con prudencia los peligros que en estos casos acontecé, aquí sin ella los acomete; que las cosas que con consejo, y prudencia son gouernadas, ordinariamente ante nido dichosos: y loables fines, y por el contrario como digo aquellas que sin discurso, y buena razón seguisen, las mas vezes se yerran.

DÉspues que el Rey, de Armenia, vuo pasado el Eufrates, no sin gran daño de su gente, se determino de yr auer á Casano; antes que tornase a su Reyno, y a sí por camino derecho se fue ala Ciudad de Ninue; á donde Casano entonces viuia, y tenia su Corte, y del fue recebido con grande amor, y voluntad, por que tuuo mucha lastima, y compasión de la perdida que auia hecho de su gente, y pertrechos de guerra, le concedio por gracia, y preuilegio mil Tartaros, que a su costa estuuesen siempre en guardia del Reyno de Armenia, y mando que cobrase del Reyno de Turquía, cierta suma

de dineros, la qual era para que si quisiere pudiese traer
afueldo otros mil caualllos. Con lo qual auiendo pedi-
do licencia se boluio a su Reyno de Armenia, y Casano
le prometio venir en persona, al socorro de la tierra san-
cta, con el fauor de Dios.

* **Q** Vese la soberuia, y el no querer aconsejarse en
vn Capitan general, cosa temeraria, y precipito-
sa, loemos visto demas deste, por otros exemplos mo-
dernos, quando no queramos traer los antiguos, que en
nros dias an sucedido. Como fue lode mōseñor de Lu-
trec, sobre Napoles, y lo q̄ fue d̄ don Martin de Cordo-
ua en Africa, sobre Mostagan, y la desdichada perdida
de don Sebastian Rey de Portugal, con todo su lustro-
so exercito en los campos de Magazen, que de todas
fue causa la mucha soberuia, y conſiança que tuuieron
los generales, de si propios.

Aduertē-
cia

¶ **DE COMO CASANO EN SV MVER**
te dexo por ſuceſſor en ſu Reyno, à Carbanda, ſu
hermano, el qual dexando de ſer Chriſtiano,
ſe hizo Moro, y de como el Soldan de
Egipto, quiſo deſtruir el Reyno de
Armenia, y ſu gente fue vécida
por los Armenios Cap. 45.

DESPVES de auer tornado en ſu Reyno el Rey
de Armenia, tuuo poco repoſo, por que Caſa-
no enfermo grauemente, y como en ſu vida ſe auia
gouernado cuerda, y ſabiamente, quiſo tãbiẽ en lo vi-
timo della ganar fama, haziẽdo ſu teſtamẽto cō mucha
prudencia, y dexando por heredero, y ſuceſſor, a ſu
hermano Carbanda, y deſpues de auer dado orden

atodo.

Erò Caca-
tona des-
cendiète
de los Re-
yes Ma-
gos.

atodo lo que era menester en sus Reynos, y en su Corte hizo algunas buenas brdenauças, y Leyes, y las dexò à los suyos por memoria; las quales Imbiolablemente guardan. Murio despues desto Cassano, y como es ta dicho le sucedio en el Reyno Carbanda, el qual fue hijo de vna Señora de buena memoria, llamada Erò cacatona, deuotissima, de la ley de Christo; la qual mié tras viuio hazia siempre celebrar los diuinos officios, tiniendo cõsigo vn Sacerdote Christiano, y vna Capilla adonde hizo Baptizar a este Carbanda, y llamar le en el Baptismo Niculao, el qual mientras viuio la madre guardo la fee Christiana: pero en muriendo, quiso el cõmercio, y amistad de los Sarracinos, y renegando la sancta fee Catolica como malo, y puerco se acosto a la falsa Setã de Mahoma.

EL Rey de Armenia, sintio grandissima pena de la muerte de Casano, por que los infeles se leuatarõ contra el con gran soberuia, y sucedio que el Soldan de Babilonia, de Egipto, tenia, odio cruel contra el Rey, y su gente, y así casi todos los meses de aquel año embio atalar y destruir aquel Reyno, grã numero de Sarracinos, con sus Capitanes, los quales corrian, y talauan todos los Campos, haziendo muchissimos daños, que en ningũ tiempo de los pasados, no se acordauan los hombres de aquel Reyno, auer padecido tãtos trabajos, y calamidades, por los robos, è incursos de los enemigos. Mas Dios, omnipotente, y misericordioso tuuo misericordia de los pobres Christianos; y fue que vn dia del mes de Julio, siete mil Sarracinos Arabes de los mejores de la corte del Soldan, entrarõ en Armenia, y corrierrõ, y robaron toda la tierra, hasta la Ciudad de Tarso, y boluiendose despues de

auer

auer hecho gran daño con la presa, el Rey allego toda su gente, y salioles al encuentro junto ala Ciudad de Ayazo, y venidos al hecho de las armas, fue nro señor seruido de dar la victoria a sus Christianos, vencimos a los Sarracinos de manera que de siete mil que eran no escaparon trezientos, que los demas todos fueron presos, o pasados a filo de spada, aunque ellos con su fiereza, pensaron alolar, y destruir el Reyno de Armenia, y pasar tambien al de Georgia, y hazer en ello mismo. Sucedió esta victoria que tuvieron los Armenios, vn Domingo a diez y siete de Julio, en el Año de mil y trezientos y cinco Años. Despues desta rota no tuvieron mas atreuimiento los Sarracinos, para tornar a entrar en el Reyno, y el Soldan ébio a pedir paz al Rey, y hizierō treguas por algunos años. A todas las cosas arriba dichas, yo Fray Aytō me hallé presente, y aū que mucho antes tenia presupuesto de meterme en Religión: pero por los extra ordinarios peligros, y difciles negocios del Reyno, no auia podido en la mayor necesidad dexar a los parientes, y amigos; y así despues que Dios nro señor, por su piedad me hizo merced, que pudiese dexar el Reyno de Armenia, y el pueblo, Chistiano en quieto, y pacifico estado; en continente quise satisfacer al boro que tenia hecho; y tomando licencia del Rey mi señor, y de los demas parientes, y amigos, en aquel campo adonde los Chistianos auian tenido el triumpho de la Victoria, contra los Sarracinos me meti en camino, y viniendo ala Ysla de Chipre, en el Monesterio del Obispado, de la Oden premostratense, tome el abito Reglar, para que si en mi juventud auia seruido al mundo, gastaſe el remaniente de la vida en el seruicio de Dios, renunciando todas las pompas mundanas, en

Victoria
ganaron
los Chri-
stianos Ar-
menios
cōtra los
moros.

Fue en el
Año de
1305. a
17 de Ju-
lio.

¶ Aytō
se mete
Frayle en
la ysla de
Cipro.

Historia de los Tartaros.

el año arriba dicho de 1305.

Y para que los que aquesta historia leyeren, no tengā ninguna sospecha de la verdad della, afirmo como hombre Christiano, y q̄ profeso verdad, que de todo lo q̄ en ella escriuo, me he procurado informar de relaciones, y hombres fide dignos, esto en lo que yo no me hallado presente que es lo que toca al principio de la historia, lo qual he sabido por tres maneras, y en tres partes; que son desde el tiempo y principio de Cāgio Cam, primero hasta el de mangon quarto, lo escriuo fielmente como esta escrito, en las historias que tienen los mismos Tartaros; y desde el tiempo de Mangō Cam, hasta la muerte de Haolano, lo oy dezir al señor Ayton Rey de Armenia mi padre, que en aquel tiempo se hallo presente, a todas las cosas dichas, como el lo cōtaua a sus hijos muchas vezes, y lo hizo escriuir por q̄ mejor lo tuuiesen en la memoria; y desde el principio de Abaga Cam, hasta donde fenece la Historia delos Tartaros; lo supe porque me halle presente a todo y esto hago entestimonio de la verdad que escriuo.

Y pues que hasta aqui e mostrado de los hechos de los Tartaros, que danos agora por dezir, alguna cosa del Señorío, y potencia dellos, para que mejor sean conocidos; y porque el Lector descāse vn poco, del trabajo de las guerras pasadas. En este Capitulo se incluyen dos que son 45. y 46. de la historia de Aytono.

DE LA GRAN POTENCIA DEL EM
perador de los Tartaros, y de los grandes, y poderosos subditos que tiene. Capitulo
quarenta y siete.

EL Emperador que agora tiene el Señorío de los Tartaros, se llama Tamor Cam, y es el sexto en el numero dellos, haze su abitacion, y residencia, en el Reyno del Catay, en vna Ciudad grandissima dicha Ions, que la hizo edificar su padre del, como ya diximos, su potencia verdaderamente es grande, por que mas podria este Emperador solo que los otros Principes delos Tartaros aun que se juntasen todos: los vassallos deste son tenidos por los mas nobles, y ricos, y mas abastecidos de todo lo necesario, por que en el Catay adonde biue ay grandissima abundancia de riquezas.

DE mas deste gran Emperador, ay otros tres Reyes, y señores de los tartaros, que cada vno dellos tiene grandissimo Señorío, pero con todo rinden obediencia al Emperador, como a Señor suyo natural, y todos los pleytos, lites, y diferencias que entre ellos subceden, son llevados ala corte, y consejo del Emperador y por su juizio dinifinidas. El primero de aquestos tres es llamado Capar, el Segundo Hochoray. El tercero Carbanda, Capar tiene su Señorío en el Reyno de Turquestan, y es mas vezino que los otros a el Emperador dicen que puede poner en orden cien mill Caualllos armados para pelear, y son diestros, y buenos guerreros, mas en los cien mill Caualllos que dezimos que tiene, son pocos para los que ha menester, por que tiene muchos mas hombres: y los Tartaros sin Caualllos no pelean ni van en ninguna jornada, y tambien tiene pocas armas para ellos. A estos muchas vezes les mueuen guerra, los del Emperador, y ellos a los de Carbanda, antiguamente, de gran parte del señorío deste Capar, fue señor vno que se llamaua Doay.

¶ Capar.
¶ Hocho.
tay:
Carbada.

De la gran potencia de los Tartaros.

Estos son
los Persi-
anos con
que gue-
rran los
Turcos
y su Em-
perador
es el So-
phi, son
diferētes
en la reli-
gion, alo-
de mas Se-
carios de
Mahōma

Las Puer-
tas Caspi-
as, ò cau-
casicas.

Hochotayo, señorea el Reyno de Cumania, y esta en vna Ciudad llamada Sara, a queste puede levantar en orden para combatir segun se dize seis cientos mil hōbres acauallo, los quales enel menester de la guerra no son tan buenos como los de Capar, aun que los Caualllos son mejores, algunas vezes tienen guerra con la gente de Carbanda, otras vezes tambien contra los Vngaros, y otras ētre ellos mismos, agora esta aquel Señorio en paz. Carbanda, Reyna en la Afsia mayor, en la Ciudad de Tauris, y puede llevar en batalla treziētos mil Caualllos, los quales son ricos, y bien bastecidos de todo lo necesario, à este le mueuen guerra muchas vezes los otros dos, y el no la mueue jamas a ninguno dellos, saluo al Soldan de Egipto, contra el qual muchas vezes la tiene: y la a tenido siempre sus antecesores, como atras ēmos dicho. Capar, y Hochotayo, si pudiesen muchas vezes aurian quitado el Reyno à Carbanda, mas no pueden, aun que son mas poderosos de tierras, y de gente. La razon por que el puede hazer resistencia, atantā potencia de enemigos, y defender sus tierras dellos es: por que Afsia, esta diuidida en dos partes, la vna de las quales se llama la Afsia, baxa, adonde abita el Emperador con los dos Reyes arriba dichos, Capar, y Hochotayo; y la otra Afsia mayor, adonde Reyna Carbanda tantas vezes mentado. Tres partes ò caminos, ay solamente para pasar de la Afsia baxa, en la mayor, vno por el Reyno de Turquestan, al de Persia, la otra se dize Ledorben, adonde Alexandro magno, fundo la Ciudad llamada puerta de hierro; segun mas largamente se halla en su Historia, y en la del Reyno de Cumania, que atras diximos: El tercero camino es por el Mar mayor, y por el Reyno de Abaca. Por la

primera

primera entrada no pueden pasar los de Capar sin mucho peligro, y fatiga, ala tierra de Carbanda, por que no ay pastos, para los Caualllos en muchas jornadas, y la tierra es seca, y delabitada, y antes que puedan llegar adonde aya pastos, y abitaciones, se les auran muerto todos los Caualllos, y ellos tambien de hambre, ò alomenos yran tan cansados, y lasos que con pequeño numero de gente los podran desbaratar, y por esta causa no quieren ni pueden pasar por este camino. Por la parte de Ledorben, podria la gente de Hochotayo entrar en la tierra de Carbanda leys meses en el Año, y no mas, y aquestos de inuierno: mas para remediar esto en los pasos que son angostos hizo Abaga antecesor de Carbanda hazer grandes fosos, y reparos especialmente en vn paso que es llamado Ciba, y aqui ay siempre y mayormente de inuierno guarda de Soldados, que defienden este paso a los enemigos, y aun que algunas vezes an tentado los de Hochotayo, pasar ascondidamente por este camino, nunca an podido, ni podran jamas de ninguna manera, por que antes dellegar a lo angosto del paso, ay vn llano llamado Monga, adonde de inuierno estan siempre ciertas aues grandes como Fayfanes, que tienen las plumas hermosísimas, y son llamadas dellos Seyseracos, las quales como veen entrar gentes en aquella llanura, encontinente se leuaran bolando, y pasan huyendo por el paso donde esta la guarda, y los fosos, de lo qual los Soldados del presidio, conocen manifestamente, la venida de los enemigos, y luego se ponen en orden para la defenfa, de fuerte que las aues sirven alli de centinellas.

POr la tercera via, que es la del Mar mayor, no son menores los peligros y inconuenientes que tiene, por q

Monga:

Las aues
siruen de
Centine-
las.

De la potencia y grandeza del gran Cam.

el Reyno de Abaca esta lleno de gente, y tiene larga y fuerte tierra, y es gēte pratica en las armas: de la qual no se puede tener ninguna confiança para pasar figuros por alli. Desta manera Carbanda, y sus antecesores haita agora, se an defendido de tanta pōtencia de enemigos tan vezinos, y tan poderosos. Agora diremos breuemente de la manera de viuir, y costumbres de los Tartaros.

Aduertē
cia.

ANtes que pasemos à otras cosas, me pareció dezir vn poco de la grandeza, y señorio del gran Cam, y de las cosas de su gran Reyno, lo qual no sera mas de vna breue cifra de lo que se escriue dellos, q̄ por no ser notorio a todos gustaran dello los q̄ nolo vbieren leydo: y direlo que dize Marco Paulo veneto, en su libro primero y segundo, de las Regiones Orientales. Este Marco, fue Embaxador al gran Cam; de Gregorio de cimo Summo Pontifice, y estubo en el Catayo veynte y seis Años y se le deuie dar mucho credito, como se lo dan todos los que del escriuen.

¶ Marco
Paulo es-
tubo en el
Catayo
muchos
Años.

LA tierra del Catayo, es la India, ò parte Oriental mas rica, y abundante de todas, llaman le Ultra gājes, dizen que solia ser del Preste Iuan, y que los Tartaros se la quitaron, y agora la poseen, Y en ella biue el gran Cam, que es el mayor, y mas poderoso Señor que ay en el mundo; Hazese intitular Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y hijo de Dios: de lo qual se precia mucho, asiste en la Ciudad de Cābalu, y alli tiene su Corte, y asiento. Esta Ciudad de Cambalu tiene de circuito veinte y quatro millas, que seran ocho leguas, es quadrada, y cada quadro de dōs leguas, y tres puertas, de fuerte que tiene doze puertas, y en cada vna mil hombres de guarda, en medio della esta el Palacio del

Cambalu
y Ions.

grã Cã, de vna legua de circuyto: en el qual dmas de sus infinitas marauillas, y grandezas, tiene quatro columnas grandissimas de oro puro. El primer dia de hebrero comiença ellos su año, y se visten todos de blanco, que lo tienen por color felissimo, y aquel dia ofrecen grandes dones al gran Cam, y entre otras cosas acontece ò frecerle, cien mil Cavallos blancos, y le adoran proftrados por tierra, que es vna falsa, y dolatria. La prouincia de Mangi, esta cerca de Cambalu, subjeta al mismo Tartaro, tiene ocho Reynos, y cada vno ciento y quarenta Ciudades, los edeficios de las quales son mas galanos que los de Europa, y de mejor traça; son riquissimos de oro, de perlas, desedas y brocados, que entre ellos se labran, y de piedras preciosas; de todo ay gran trato, y muchos mercaderes, y muy ricos. Ay entre otras en esta Prouincia de Mangi, dos Ciudades, que la vna tiene nombre de tierra, y la otra de cielo, la de tierra se llama Singui, de sesenta millas de circuyto, que seran veinte leguas, abitada de Philosophos, y mercaderes, ay en ella seis mil puentes, por de baxo de las quales pasan las Naos, sin abaxar los Arboles dellas, aun que sean muy altos. La Ciudad del Cielo se llama Quinsay, (que cierto que si en la tierra ay alguna que parezca al cielo en algo deue de ser esta por lo que della se cuenta), tiene doze mil puentes tan grandes, y mayores que las de Singui, por que estas Ciudades estan fundadas sobre Agua, como Venecia, y Mexico: dize Marco Paulo que esta es la mayor del Mundo, y de mejores, y mas galanos Edeficios. Tiene vn Lago al rededor de treinta millas de largo, y en el ay grandissimos Palacios de recreacion, y frescura; entre otros vno del gran Cam,

Febrero
es el primer mes
entre los
Tartaros

No seran
los Naui-
os tan grã
des como
los nros

Quinsay
la mejor
ciudad del
mundo.

q Singui
Ciudad
grandissi-

De los Reynos del Oriente.

que parecen impossibles las cosas que en el ay, pero como digo se le deue grande credito à Marco Paulo.

¶ Anrea
Chersone-
so.

Ciampa.

Estando
imprimi-
do esta
Historia.
oy bier-
nes 7. de
abril d 95
vide las
republi-
cas dñ mñ
do d Fra-
Ieroni-
mo roma-
impres-
este mis-
mo año y
é ella sa-
nada la
Rep. de
de los Tar-
taros.

Leuau el gran Tartaro de renta de sola esta Ciudad, Lcatorze mil fanegas de oro, que cada fanega vale ciento, y veinte, y seis mill ducados, que en esto solo se podra ver su grandissima pôtencia. Por esta derrota esta la aurea Chersonefo, en la misma Equinocial; y adelante della esta Melaca, y quinientas leguas mas adelante, la Ysla de Ciampa, abundante de oro, y piedras Preciosas: cerca de aquesta ay otras Riquissimas, y abundantes de todo, y son tantas que no se pueden saber todas. Dende estas Yslas hasta, las dos Iauas ay ciento y cinquenta leguas: las quales entrambas Iauas son ricas de oro, y piedras Preciosas, de Canela, Pimienta, y Clauos, y otras muchas Drogas. A ochenta leguas de las Iauas al Sodueste, esta otra ysla llamada Iocat, grande y rica: y atreynta leguas de la menor Iaua, esta Gatigara, endiez grados de la Equinocial, hazia el Sur, y en esta parte no se conoce mas tierra.

ESTO que auemos dicho, no contra dize à lo que dize Aytono, antes lo aprueua, por que Aytono no se quiso estender mas de lo que tocava al poder de la guerra, y sucesos della: que mal se podria sustentar, tanta multitud de gente, sin tener las demas cosas necessarias para ello.

¶ DE LA RELIGION DEL MO-
do de biuir de las costumbres, y condi-
ones de los Tartaros.
Capitulo. 48.

TIENEN tanta diuersidad en la manera de biuir, y costumbres, con las otras naciones los Tartaros, que dificultosamente, se podran explicar sin causar fastidio: por que ellos confiesan vn solo y immortal Dios, y inuocan su nombre, pero muy pocas cosas hazē por su reuerēcia ni amor, porque no ayunā, ni hazē oraciones, ni penitencias, ni otras buenas obras que sean meritorias āte el; ni aun le temē para dexar de acometer maldades, y trayciones, que no tienen por peccado matar los hombres, y si dexan con el freno ā los Cauallos, quando an de pacer por descuydo, entienden que en ello ofenden ā Dios mortalmente. No tienen por peccado el adulterio. ni la luxuria, tienen muchas mugeres, y a costūbrafe entre ellos que el hijo despues de la muerte del padre tome por muger ā la madrastra, y el hermano ala cuñada biuda, y duermen con ellas, antes, ò despues quando quieren. En el exercicio delas Armas, son los Tartaros muy diestros, y obedecen ā sus superiores, mejor que ninguna de las otras naciones, y andando en la batalla, en el ayre entienden por señas; la voluntad de sus Capitanes, y ası con poco trabajo son gouernados, de los que tienen el cargo. No tiran paga de sus Reyes, mas danle todo lo que roban, y saquean en las presas, y sacos que hazen, y aun esto si el señor quisiere se lo podria tomar. Quando van alas guerras, lleuan de tras de si, grandıssimas manadas de ganados, y de yeguas, y otras bestias, beben la leche delas yeguas, y comē la carne de los cauallos, q̄ dellos estenida por la mejor. Acauallo sō diestros, y buenos archeros, apie no sabē ādar, ni pelear, sō sagazes, y ingeniosos en darlos asaltos, alas ciudades, y castillos, procurā siēpre ācometer, cō grāde esfuerço a los enemigos y cō vetaja

Costumbres y vicios de los Tartaros malos y como de gente barbara y sin fe.

Son diestros y bien disciplinados en las cosas de la guerra.

De los Tartaros, y sus cosas.

pueden; y no tienen por deshonrra huir de la batalla si les conuiene. Tienen mas otra cosa particular, que estando en campaña de guerra, si ellos quieren combatirán luego, y si no les esta aquenta, no podran venir con ellos alas manos jamas. Su manera de combatir es muy peligrosa, por que en vna escaramuça entre ellos mueré, y sô heridos mas Tartaros, q̃ entre las otras naciones en vna gran batalla, esto es por consade las muchas flechas que tiran a vna, y otra parte: enel qual exercicio, son tan diestros y tiran con tanta fuerça, que pasan con ellas toda suerte de armadura. Quâdo son desbaratados, huyen todos juntos en sus esquadrones, y ordenança, y es de gran peligro el seguirlos, por que huyendo tiran las flechas hacia atras, por las espaldas, y hieren, y matan a los hombres, y a los cauallos, que van tras ellos. Su exercito no haze gran muestra ni aparençia, por que van muy cerrados, y espesos, de manera que mil dellos, non parecen tantos como quinientos de los r̃fos. Reciben muy bien à los forasteros, y de muy buena voluntad los regalan, y dan de comer de sus manjares, mas quieren q̃ lo mismo hagan luego cõ ellos, de otra manera no hazen buena cara, saben tomar las tierras, mas no las saben guardar, ni conseruar. Quando estan sujetos se bueluen, y son muy humildes, y seruiciales; pero quando ellos son superiores, son malissimos, y orgullosos, y no consienten que les digan malas palabras, ni mentiras, y ellos son muy mentirosos en todo, excepto en dos cosas, que son. La vna que ninguno tendrà atreuimiento de alabarfe, de alguna prueua que no la aya hecho. La otra, que si algunos dellos auie se de ser sentenciado à muerte, por algun delito, en siêdo examinado, y preguntado

¶ Dos cosas notables y biêdiferêtes de lo que se vîa por aca.

por

por el señor ò Capitan si lo hizo, luego confiesa la verdad, sin mas tormento, aun que aya de morir luego. Aquesto basta auer dicho por agora de los Tartaros, que si menudamente, se viesen de contar sus costumbres, seria nunca acabar.

DE LAS CONDICIONES, Y

cosas que deue auertir, el que adecomençar alguna guerra. Capitulo
quarenta y nueue.

EL que a de començar a haze guerra a sus enemigos, primero ade ver, y preuenir quatro cosas. La primera a de ser justa ocasion de començar la: despues considerar su potencia, y si sus fuerças son bastantes para hazer las espensas, y las demas cosas necesarias, para bastecer la, sin hazer falta La tercera deue sabiamente informarse, de la intencion, y estado del enemigo. La vltima començar la guerra en tiempo conueniente. Agora yo fray Ayton, que de comission, y mandamiento del Sumo Pontifice, e de hablar de a questa materia. puedo dezir que los Chistianos tienen justa ocasion de mouer guerra, a los hijos de Ismael infieles, por que estos le ocupan su herencia, que es la tierra sancta, y sancto Sepulcro de nro señor Iesu Christo, adonde fue el origen de la fe Christiana, y lo demas lugares sanctos, que los Christianos auian de tener en Sancta reuerencia. Vltra desto por las muchas injurias, y oprobios crueles, que en los tiempos pasados los Agárenos, an hecho a los Christianos, con mucho esparzimiento de nra sangre, y por otras muchas causas, y diuerlas razones, pues en quanto a nra potencia,

Aduertencias necesarias a los Principes, y a los Concejeros de guerra y destado.

Ayton escriue por mandado del Papa Clemente.

ninguno

Aduertencias para la guerra

ninguno ay que no sepa, que la sacro sancta Yglesia Romana, Señora y maestra de todo el mundo, vnida con los Reyes y Principes Christianos; y con los fieles baptizados, tiene poder para sacar la tierra Sancta, de las manos, y seruitud de los enemigos, del nombre Christiano los quales por que asi lo merecen nuestros peccados, la tienen opressa. Mas en quanto al ser informados, del estado de los enemigos, y del tiempo cōuiniente para comēçar la guerra es menester hablar desto largo: por q̄ asi como el buen medico, deue entēder de dōde ha procedido el mal al enfermo, para sanar lo mas facil mēte. De la misma manera, el prudēte Capitā, ò Principe guerrero, deue informarse, de la cōdiciō, y estado, de los enemigos, para comēçar la guerra, y acabarla, cō hōrra, y fama suya. No deue el valeroso Capitā, dexar cosa ninguna por pequeña que sea, que no procure saber, y entender del poder, y estado de los enemigos, por que la causa ante vista no ofende, y las que derrepente vienen las mas vezes trabajan el animo; y mayormente en el Riesgo de la guerra, adonde no ay espacio, ni comodidad de tiempo, para remediar el peligro, aparejado. Y es claro que todas las obras se pueden corregir, y emendar, mas facilmente que la guerra; adonde incōtinentemente, despues del yerro, se sigue la pena: y para mas clara en teligencia dello que se ade tratar del paje de la tierra Sancta, contare primero algunas particularidades, del estado, y condicion del Reyno de Egipto, del Exercito de Babilonia, y del poder del Soldan del.

DE LA CONDICION DEL REYNO
de Egipto, y del poder de los Soldanes que en
el Reynan. Capitulo 50.

El Soldan que oy tiene el Principado del Reyno de Egipto, y de la Siria, es llamado Melec nazer; y nacido de la estirpe de los Cumianos; los Soldados de su exercito son recojidos de diuersas parrès, y naciones, por que los naturales del reyno, no valen nada para la guerra, y por eso le es forçoso, fortalecer su exercito, de gente estrangera; la qual infanteria es poca más la Caualleria muchissima, la mayor parte del exercito de Egipto, es de esclauos comprados, los quales las mas vezes los compran de Christianos (que solo el nombre tienen los que esto hazen, que las obras son de malos infieles) que por cúbdictia de dineros, se los lleuantan vender. Tambien hazen su exercito, de los prisioneros captiuos que toman en las guerras, a los quales fuerzan a seguir su Seta, pero mas estimados, y tenidos son los comprados a dineros. El Soldan de Egipto, siempre esta temeroso, y se recela de que su gente no le haga traycion, por arruinarlo, que los Esclauos, siempre son de naturaleza traydores, y aspiran algunos de ellos, a ocupar el Señorio, y de aqui viene, que a muchos Soldanes an muerto desta manera. El exercito de Babilonia, puede ser de hasta veynte mil çauallòs, entre los quales, ay algunos que son de esciras, y praricos, en las cosas de la guerra, pero los mas son poco valerosos: quando el Soldan haze jornada, lleva tras si muchos Camellos, cargados de armas, tienen muy bueno cauallòs, y Yeguas muy ligeras, aunque no son para mucho trabajo, mulas, y asnos tienen pocos.

El Agente del Soldan, siempre esta puesta en orden de guerra, porque los Soldados buenen todos en la gran ciudad del Cayro, o Babilonia de Egipto, y cada año buene con la paga que toca, y esta es casamente llega

Es el Cayro.

De la potencia del Soldan de Egipto.

ciento y veinte Florines al Año y son obligados atener tres yeguas, y vn cauallo cada vno, mas si por ventura el Soldā, lleua su exercito fuera del Reyno, entonces les da por su voluntad, mas largos a costamientos. Aquestos Soldados son por el Soldan señalados, y dados en gouierno à sus Capitanes, los quales se llaman Amurates, dando ciento à vno, y dozientos à otro, aqual mas o menos, como le parece, y tanto como les da de paga à todos los soldados que estan à cargo de vn Amurate, otro tanto le da à el para el gasto de su persona: y esto pagado primero que lo de los Soldados, y asi quando el Soldan quiere hazer merced, y señalar à vno destos les da mas soldados que gouiernen, y esta es la mayor honrra que tienen; pero esta orden buelue en daño del Soldan, porque los Amurates, compran esclauos, y hazen les que tiren sus pagas como Soldados, y coje à sueldo gente de poco precio, à los quales les dan armas, y Caualllos, y por paga les dan lo que ellos quieren, y todo lo demas se toman para si, de aqui viene que entre tantos aya pocos valerosos en la guerra.

DE LA POTENCIA DEL SOLDAN

de Suria, y de las gentes que trae en su Exercito. Capitulo cinquenta y vno.

LA potencia, y exercito del Soldan del Reyno de Suria, puede ser cerca de cinco mil Soldados, que biuen de entradas, y robos de mas desto tiene grā numero de Beduinos, y de Turcos los quales son forasteros, y estranos, y que le dan grande ayuda, mayormente en el asediar y cercar las Ciudades, y los Castillos, que van con el solamente por lo q̃ ande robar, y asi procura

siempre entrar la Villa, ò Castillo q̄ cerean: à otros seruicios no los podra el Soldan llevar, sin darles estipendio, y si quisiere hazer lo por fuerça, al momento se partiran de su Exercito: los Turcos se van à los Montes, altos, y los Beduinos, al Desierto de Arabia. Tiene de mas desto el Soldan, ciertos infantes Archeros en la tierra de Malbeca, al rededor del Monte Libano en la tierra de los Assasinos, que tambien le hazen gran seruicio en los cercos delas Ciudades, y Villas: por que son enemigos de nuestra sancta fee y muy ingeniosos para tomar qualquier fuerte, por que saben hazer maquinas, Arcos, Ballestas, y fuegos artificiales, minas, y otras diuersas maneras de dar asaltos.

ADE presuponer el Lector, que quando Aytono escriuio, auia estos Soldanes, y tenia el poder que dize: pero en nuestros tiempos, todas estas tierras de Egipto, y la Suria, y Mesopotamia, y Alepo, son del gran Turco, y el las gouierna, y posee por sus Baxas, y Sanjacos, y Belerbeijs, como adelante diremos.

Advertencia.

DE COMO EL REYNO DE
Egipto, ha sido transferido, de vnas en otras
gentes, y de sus cosas Capitulo
cinquenta y dos.

LOS Emperadores Romanos, tuuieron primero el dominio del Reyno de Egipto, y despues que se mudo el Imperio, se quedaron con ellos Emperadores de Grecia, que biuián en Constantinopla: los quales logouernauā por medio de sus pretores, ò Duques, q̄ recogian las rentas, y se las embiauā à Constantinopla. Duro aqueste señorio de los Griegos, hasta el Año de

Año de
701a

fiere

Delas cosas del Reyno de Egipto.

Año de
1053

A deláte
se trata.

Llamaua-
se este Ca-
lipha A-
mir la dh.
Saracon
padre del
gran Sala-
dino y su
origen
Otros di-
zen q fue
su sobri-
no yno hi-
jo como
lo dire-
mos ade-
lante.

fiete cientos y tres años, que los Egiptios, no pudieron
do sufrir la subieccion de los Griegos: de los quales crá
muy fuera de razon agráuados, le dieron de su volun-
tad a los Sarracinos, y eligieron por señor a vno de la es-
tirpe de Mahoma, y lo llamaron Calipha; y tuuieron
aqueste señorio los Caliphas trezientos y quatro y
fiete años, y los Medos, que vulgarmente llaman dichos
Cordinos, lo ocuparon como diximos luego. El año
de mil y cinquenta y tres, Almerico de buena memoria
Rey de Hierusalén, entró en el Reyno de Egipto, con
todos los mas Christianos que pudo juntar, de los qua-
les lleuo vn'razonable Exército; y tomo en él muchas
Villas, y Ciudades; y viendo el Calipha, que no era
bastante, a competir con los Christianos, embio Em-
baxadores al Soldan de Alepo, a pedirle socorro; el
qual como era tambien Sarracino, y de su Seta embio
luego a Saracon su Capitan, con gran numero de Sol-
dados, y este se juntó con los del Calipha, y tanto hi-
zieron que echaron a los Christianos fuera de Egipto,
y recuperaron las tierras que auian perdido. Pues vien-
do el Saracon la tierra fertilissima, y llena de riquezas,
y que el poder del Calipha era muy poco, aspiró al se-
ñorio della, y prendió atraycion al Calipha, y lo metio
en prision, y acometiendo valerosamente su hecho, se
hizo Señor, y Soldan del Reyno de Egipto. Aqueste
Saracon era natural del Reyno de Media, del linaje
de los Comatinos, y fue de su nacion el primero señor
de Egipto; a este le sucedio en el Reyno su hijo el gran
Saladino, la potencia del qual crecio tanto, que rem-
pío al Rey de Hierusalén, y la de mas potencia de los
Christianos, y les tomó por fuerza la Santa Ciudad,
y otras muchas cosas q tenian. Despues de la muerte

deste

deste Saladino, sus hermanos, y sobrinos tuuieron el Reyno de Egipto, hasta el tiempo de vn cierto Soldán, q fue llamado Melech Salach, el qual entóces señoreaua quando los Tartaros conquistaron el Reyno de Cumania, y sabiendo que estos por poco precio vendian los Cumanos que auian tomado en prision, embio mucha cantidad de dineros con mercaderes por mar, y hizo que comprasen gran numero de los mas moços, y llevarlos a Egipto. Añó grandemente el Malech Salach, a los Cumanos que auia comprado, y hizolos criar y doctinar con mucho cuydado, en el Arte de la Milicia, en caualgar, y tirar Arco, y manijar las armas, y teniendo gran confianza dellos casi se apartaua de los otros. Succedio pues que en el tiempo que el Sancto Rey de Francia de felice memoria, passo el Mar a socorrer los Christianos que estauan en la Suria, y alibertar la tierra sancta del poder de los enemigos, estos Cumanos mataron a Melech Salach, su señor, que tanto los amaua, y criaron nuevo Soldan entre ellos, y de su generació: el qual se llama Turquiniano por la qual ocaſion el dicho Sancto Rey, y su hermano que auian estado en prision muchos dias, fueron rescitados, y mas facilmente libres. Desta manera començaron los Cumanos, a señorear, en Egipto, llamase esta estirpe de Cumanos en el leuante Calfach. Pocos dias despues desto, otro dellos llamado Caro, degollo a Turquiniano Soldan, arriba dicho, y se hizo Señor, y Soldan, y llamose Melech mees, este vencio a Guiboga, Capitan de los Tartaros, como queda dicho; el qual, tornando en Egipto, otro de los cumanos, llamado Bendogar, lo mató en el camio, y vsurpo el señorio, y se puso nombre Melech darr, y fue sagacisimo: y en las empresas de la

Origen de
la milicia
de los Ma
melucos.

Porque
los Reyes
no sien de
ruin gen-
te y les fa
uorezcan

Esto tra-
tamos ad-
lante mas
largamen-
te y haze
a nro pro-
posito.

De los Soldanes de Egipto.

guerra valeroso y atreuido, y en su tiempo, crecio mucho la potencia de los Sarracinos, en Egipto, y en la Suria tomando muchas Ciudades, y Castillos que era de los Christianos; entre los quales toma la noble Ciudad de Antiochia, en el Año del Señor de mil y dozientos, y sesenta y ocho y poco despues hizo mucho daño en el Reyno de Armenia. Altiempo que este Soldan pasó en Suria estaua en ella el Rey de Ynglaterra, en socorro de la tierra sancta; y de los Christianos que la abitauan: el qual por orden deste Soldan fue herido con vn cuchillo emponçonado, por mano de vn Asa fino: de la qual herida plugo à Dios que sano despues de auer padecido mucha enfermedad. Despues desto le fue dado veneno al Soldan encierta comida, y murio en la Ciudad de Damasco, y fue criado por Soldan vn hijo suyo, llamado Melech, Sait, mas luego por otro Cumano llamado, Elsi, fue quitado de la Silla, y del Reyno, del qual el mismo se hizo señor; a queste cerco, y tomo por fuerça la ciudad de Tripol, el Año del Señor de mil y dozientos, y ochenta, y nueue Años.

DE COMO SE PERDIO A

Con, y de los demas Soldanes que vuo
en Egipto, y delas muertes de
algunos dellos.

Cap. 53.

AQUESTE Soldan Elsi, despues de auerse hecho señor como diximos del Reyno de Egipto puso en orden su Exército, y salio de su tierra con intención de cercar, y tomar la ciudad de Acô, y estando

435. d.
1289

Llamante
Es: is los
Autores
latinos.

vn dia holgandose en vn lugar deleytoso, y fresco, en el camino le fue dado abeber veneno, por vn cierto esclauo suyo muy priuado, quien auia hecho Capitan General de su Exercito, y creyendo aqueste hazerse Señor y Soldan salio le al reues su disinio, por que luego lo hizieron tajadas, los mismos que el penso que lo hizieran Señor, y criaron por Soldan a vn hijo de Elpi, llamado Melech Serapho, y fue el que en el año del Señor de mil y dozientos y nouenta y vno; tomo la Ciudad de Acon, muy noble, y populosa, que poseyan los Christianos. Aqueste como fuele buelto en Egipto, andando vn dia acaça en vn cierto bosque fue muerto de vn priuado suyo, el qual tambien creyo, como otros auian hecho, hazerse Soldan, pero luego fue muerto, y echo pedaços de los demas: y criaron por Soldan, a otro hermano de Melech, Serapho, llamado Melch Nacer; y por que este Melech, nacer, era muy moço le fue dado vn ayo, llamado Guiboga Tartaro de naciõ, q̃ auia sido esclauo de su padre; el qual Guiboga vsurpo el Señorio, y metio el Iouen Soldan en vn castillo, dicho Crac d̃ Monreal, y alli lo tuuo cerrado, haziendole dar todo el seruicio, y lo demas necesario. El Guiboga se puso nombre Melech adel, y en su tiempo vno en el Reyno de egipto, gran carestia de vituallas, que todos los Sarracinos murieran de hambre, si no fueran socorridos de ciertos Christianos de solo nombre; que por cubdicia; de hazer se ricos, les lleuaron bastimentos. Despue desto el Guiboga, que como dicho tengo, se auia hecho Soldan, sabiendo la venida de los Tartaros, metio en orden su exercito, y paso en Siria, para defender y guardar sus tierras d̃ ellos: y como aqueste honrrale, y amase mucho a los hombres de su

Buena tierra para esclauos.

Crac de Monreal.

Muertes y sucesos de los Soldanes.

nacion tomaron embidia los Cumanos, y quitaron le el señorio, y eligieron por Soldan, a vno de los llamado Lachi, el qual se quiso llamar Melech, Nacer; aqñeste no quiso matar al Guiboga, por q̃ auia sido su compañero, y amigo, antes le dio vn señorio llamado Sarfac; de mucha tierra, y la Ciudad de Hamac: y mando le que no estuuiése ni entrase jamas en Egipto, sino que luego se fuesse a sus tierras. Tres años estuuó este Soldan Lachi, encerrado en el Castillo del Cayro, que jamas no osaua salir del por miedo de los suyos, y vn dia baxando de la lo llano por solazarse, cayo del Cauallo, y se quebro vna pierna, y vltimamente; jugando vn dia al axedrez vno de su familia Cumana, tomandó la espada del mismo Soldan, sobre ciertas palabras le dio vna cuchillada en la frente de que lo mato; y el matador fue tambien muerto de los que alli estauan. Estuuieron despues desto los Sarraçinos en grandissima discordia; sobre la eleccion del Soldan, y señor dellos; mas al fin eligieron, y pusieron en el trono Real, a Melech Nacer el moço arriba dicho; que Guiboga auia puesto preso en el Castillo de Mon Real; aqñeste Melech Nacer es el Soldan que fue vencido en campaña de Calano, como arriba diximos, y es el que oy Reyna. Perdoneme el Lector si me he detenido en esto de los Cumanos; que de esclauos, comprados, vinieron a poseer tantos Años, el Reyno de Egipto; lo qual he hecho por que mas claramente se entienda, que su señorio no puede durar mucho; auendo cada dia entre ellos tantas traiciones, y muertes como emos visto.

Habla Ay
son, de su
tiempo.

A uerté-
cia.

PArece que profetizo Ay rono, lo que auia de suceder a los Soldanes, y como se auia de acabar presto

su Imperio; aun que de mas de los que el dize vuo despues que escriuio los siguientes, que los vnos, y los otros fueron veinte y quatro. Melech Sait, Melech Hustrupho, Melech Naçar, Basines, Caijt Beyo, Ao Bardino, Capsonio, Mahometo, Ciraso, Girupalato, Tomunbeyo, Capson gaurio, Tomübeyo següdo. Duro su sefiorio dende el Año de mil y ciento y cinquenta, hasta el de mil y quinientos y diez y siete: q̄ Selim grã Turco, tomo aquel Reyno, ya horco à Tomübeyo por trer Soldã, enel qual se acabo la Monarchia, de los Soldanes, y la notable milicia de los Mamelucos de Cirasias. Quien quisiere ver estas guerras ala larga, lea a Paulo iouio, libro. 17. capitulo 9. y alli lo vera que lo escriuio mariuillosamente. en nros dias esta por el gran Turco y ali tiene vn Baxa que lo gouierua como adelante diremos.

Soldanes
d Egipto

Paulo jo.
uio lib 17
cap. 9.

DEL SITIO Y CONDICION DEL
Reyno de Egipto y de su fertilidad, y de la
grandeza del Nilo. Capitulo cmquẽta y quatro.

ES muy apazible, y Rico el Reyno de Egipto, lo largo del qual sera de quinze jornadas, y lo ancho de poco mas de tres, es amenera de Ysla cercado por tres partes; del desierto adonde estuuieron los hijos de Israel, y de los Arenales de Arauia, y del Mar d̄ Grecia, por la parte del Oriente esta mas cerca del Reyno de Suria; que de otro ninguno, mas entre el vn Reyno y el otro, se caminan ocho jornadas, siempre por arena. De la parte de Poniente, tiene vna Prouincia de Berberia, llamada Bartad, mas ètre vna y otra tierra ay quinze

Isaaleon
en la dis

De las cosas del Reyno de Egipto:

cripció &
la 6. parte
de Africa
llama ael
te Desier
to de Bir
ca: y dize
que tiene
1300. mi
llas de lar
go y d' an
cho 200.

Mefer es
el Cayro
viejo.

Gion es el
Nilo.

De Pal
mas cana
nucos, y
nigueras

Cocodri
llos.

jornadas de desierto. De la parte de medio dia, tiene el Reyno de Etiopia, adonde Reyna el que llaman Preste Iuan, ò Belulgiã, y son Christianos, muy morenos por el gran calor que en aquel Reyno haze, ay entre el vno y otro Reyno, doze jornadas. Diuidese el Reyno de Egipto, en cinco prouincias, la primera y mayor es llamada Sait, la otra Domesor, la tercera, Alexandria, la quarta Refint, la quinta y vltima Damiata. La mayor ciudad del Reyno de Egipto es el Cayro, la qual es grãdissima, y llena de riquezas: junto a esta ay otra antigua llamada Mefer, las quales dos Ciudades estan puestas en la Ribera del Rio Nilo; que es el q̃ la Sagrada Scriptura llama Gion, el qual pasa por medio d' Egipto. Este Rio es el mas prouechofo de todos los que se sabẽ, por que con su creciente, baña las tierras por donde pasa, y las haze fertiles, y abundosas; es nauegable. y tiene gran fondo, y abundancia de buenos peces; sus Riberas està pobladas de todo genero de Arboles frutiferos. De todas las cosas en fin podria ser loado, si no fuese que en el se crian, ciertos animales amañera de Dragones, los quales comen los hombres, y los caualllos y qualquiera otro animal que hallan en la Ribera, llamãse vulgarmente cocodrillos. Crece este Rio cada Año vna vez, que es dende mediado julio, hasta san Miguel, ò fin de Septiembre, y quando ha crecido, todo lo que adecrecer, abren los hombres de aquella tierra, los Diques, y reparos, que tienen hechos, y entra el agua por ella, y la cubre quarenta dias; despues comiença à descrecer, y enxugarse y, en estando enxuta la siembran, y las simientes crecen, con solamente aquella inundancia del Rio: por que en aquella tierra no llueue de manera que se conozca, mas el Inuierno que el Verano. Vltra desto

tiene

tienen los abitadores de Egipto, puesta cierta coluna de marmol, en medio del Rio, delante de la Ciudad de Mefer, adonde tienen hechas algunas señales, y quando el Rio ha crecido, todo lo que ade crecer, miran las señales, de la Coluna, y si ha llegado hasta la mas alta señal, entonces saben que a de auer abundancia de frutos, y si no crece tanto, menos, y asi entriende la esterilidad, o fertilidad, del Año, y guardan, o venden los frutos. El agua del Nilo, es sanissima para beber. Tiene este Reyno dos puertos de Mar, que son Alexandria, y Damiata, la Ciudad de Alexandria es muy fuerte, y cercada de muros fuertes; el agua que bebe los ciudadanos della la traen del Nilo, por conductos secretos debaxo de tierra, y della hinchén las Cisternas que tienen en la Ciudad ordenadamente, y no tienen otra agua que poder beber fuera desta; la qual si les fue se quitada no se podria sustentar, y de otra manera seria muy dificultosa de tomar por fuerza. La Ciudad de Damiata esta puesta en la Ribera del Nilo y antiguamente fue cercada de muros, ha sido dos vezes tomada de Christianos vna del Rey de Hierusalem, y la otra del sancto Rey Luis de Francia, por el rescate del qual fue poco despues restituida a los Moros, los quales la arruynaron y destruyeron, y la pusieron en otra parte lexos del Mar, y del Rio, y no hizieron en ella muros ni fortaleza ninguna, y la llaman nueva Damiata, quedando la vieja del todo destruyda, y vazia de moradores. De los puertos de aquestas dos Ciudades Alexandria, y Damiata, tira el Soldan grandes entradas, y Rentas de los mercaderes.

¶ Coluna
donde se
ve la ferti-
lidad o es-
terilidad
d Egipto

¶ Laciudad
d Alexandria

Damiata
la antigua
Memphis

Agora el
Turco,

Este Reyno de Egipto como he dicho, abundoso de virtuallas, y de frutos, produze, y criase en el,

estre-

De las cosas del Reyno de Egipto

Agora se
llaman es-
tos Chri-
stianos Co-
fites.

esto hizo
el Turco
Selim y lo
gano

Aduerré-
cia.

estremado, y mucho açucar poco vino mas, muy bue-
no; del qual los Sarracinos no beben por que su ley se
lo veda. Tienen muchas carnes de Cabritos, d gallinas,
y de otras muchas aues; pero pocas Vacas, en lugar de
las quales comen carne de Camellos. Abitan en Egipto
juntamente con los Sarracinos ciertos Chriftianos
que se llaman Ratines: los quales guardan las cerimoni-
as de los Iacobinos, y tienen muchas Abadias, y rentas
que son libres, y no pagan tributo dellas; aquestos son
los mas antiguos abitadores de Egipto, por que los Sa-
rracinos, començaron à Abitar aquella tierra, despues
que la ganaron como tengo dicho. Las cosas que fal-
tan en Egipto, de las quales tienen grande necesidad,
son madera, leña, pez, y hierro, y Esclauos; las quales no
tienen sino las lleuan de otras partes. En todo el Reyno
de Egipto, no ay Ciudad, ni Castillo fuerte, excepto
Alexâdria, y el Castillo del Cayro: el qual no se podra
tomar ni cõbatir sin mucha dificultad, y dentro del abi-
tân los Soldanes. Todo este reyno esta guardado, y d fen-
dido d los soldados q tiene, pero d l primero q fuese vé-
cida, y rota la caualleria, lo so juzgariâ todo sin resistẽcia

NO podre dexar de alargarme vn poco en este capi-
tulo, que quedaria corto con solo esto, por lo que
despues que Aytono escriuió à sucedido, y se sabe, y à
si digo que esta Ciudad del Cayro, es vna de las mayo-
res que se saben, tiene de circuyto quarenta millas,
q son mas de treze leguas, ay dentro en ella diez y ocho
mil mezquitas, q sô como entre nos otros collaciones,
ò parroquias, y cada vna dellas tiene vn Gouernador
ò Jurado: q es justicia de los parrochianos, al qual llamâ
Cadi. Cierranle las puertas d todas ellas de noche y los
vezinos de la vna no pueden entrar en la otra sepna

de

de muerte. Visten diferentemente de nosotros porque traen todas ropas largas; no traen calçones ni calças; en los tocados que traen se conoce la ley que cada vno profesa; los Iudios lo traen colorado; los Christianos negro; los Moros; y Turcos tocas blancas; las mugeres traen calçones; y borzeguies; y por tanto vnafanana o toca blanca; como la traían las moriscas del Reyno de Granada; andan todas muy tapadas con ve los negros, que no se dexan ver de nadie. Son morenas pero de buena gracia. Los Iudios que ay en el Cayrón son muchos; y tienen sus Sinagogas; y los Christianos sus Yglesias, de los quales ay dos generaciones, que los vnos son de los antiguos Egipcios; a quien Ayton llama Ratines, y los otros son de nacion Griegos: estos tienen sus Patriarchas a quien obedecen, y tienen entre otros vn error grande que no obedecen al summo Pontifice Romano; aun que Gregorio decimo tercio, lo procuro por medio de ciertos padres de la Compania de I. E. S. V. S.; que fueron a este negocio al Cayro, y a otras partes, y tuuieron con ellos muchas disputas, para atraerlos al verdadero camino de cielo; que es el q la Yglesia Romana nos enseña, y no sus falsos rodeos que los lleuan al infierno. Aquestos padres que digo, dicen que hizieron mucho fruto; y reduxeron a muchos de sus errores, especialmente a los Maronitas, que habitan en la haldada del monte Libano, a los quales ya su Patriarcha, reduxeron al gremio Catholico. Estan en esta Ciudad, tres Consules de los mercaderes latinos, a que así llaman a todos los que obedecen al summo Pontifice Romano, debaxo del qual amparo estan los Christianos Ponteninos, y de otros muchos de esta parte. A dos leguas del Cayro, y esta la bendita casa adonde

De las gene-
raciones
de Chris-
tianos a y
en egipto

Vn padre
dijo q fac-
to me an
dicho q
es natural
de Grana-
da y se llama
Bap-
tista de las
Casas.

De las cosas del Reyno de Egipto

la casa de
de estuuo
outra Se
nora en
Egipto

Las pira-
mides de
Egipto di-
zen que
fueron los
grandes
donde se
recogio
el Pan pa-
ra los A-
ños malos
que auiã
de suceder

nra Señora estuuo y crio a su benditissimo hijo, siete Años que estuuo en Egipto, a la qual casa llaman los Moros la Matarea, que quiere dezir madre en su lengua, y le tienen mucha reuerencia, y deuocion, y la abitaban, y en ella viue vn Moro hermitaño, y junto a esta casa benditissima estauan las parras del Ballamo, que dicen que se criauan, y regauan, con el agua de vna fuente que esta alli, adonde nuestra Señora lauaua su bendita ropa; pero despues que el Turco tomo aquel Reyno, no lleuan Ballamo. Autores destos son Paulo Jonio en el Libro. 17. Capitulo. 9. y Pedro Escobar cabeza de Vaca, en el canto 4. de su luzero. Y los Chriftianos tambien dicen misa en esta casa.

A Tres leguas poco mas del Cayro, estan las famosas Piramides, vna de las siete marauillas del Mundo: dicen que Pharaon hizo edificar estas altissimas Torres piramidales; para ocupar la gente del Reyno, quando la grande hambre; pronosticada por Ioseph; las quales tienen mil y quinientos pies de alto, y vn tercio de legua de Ambito, y acaban en punta Piramidal. Mezer que es el Cayro viejo junto al nueuo Cayro, es la antigua Babilonia adonde Reynauã los Pharaones, y de donde Moysen sacó los hijos de Israel, para llevar los a la tierra de promission, el Cayro nueuo, fue edificado por el Soldan Ioar, a los trezientos y sesenta y ocho Años, de la Hixara, o Seta de Mahoma, y del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo nuevecientos y nouenta y siete. Dize lo Paulo Emilio, en el Libro. 7. Cap. 22. §. 8. Con esto daremos fin a este Capitulo, y ala demas Historia que escriuió Fray Ayton Armenio, que aunque quedan dos o tres Capítulos de las, son muy fueras de propósito, para este tiempo, por

las mudanças, y alteraciones, que ha auido en todos los Reynos, del Leuante, y aun en los de Poniente: ya si sus a visos para ganar la tierra Sancta, ya en nuestros tiempos estan fuera de todo remedio, por la orden que el dize: por que ya aquellos Reynos; son del Turco poderosissimo enemigo, que entonces eran de muchos Soldanes, y Reyes diferentes, y no tan poderosos. Y los Tartaros de quien tanto se auian de à prouechar los Christianos, y era la principal ayuda que auian detener, ya en estos tiempos no pueden, por estar muy apartados, y por ser Moros, que tomaron la maldita Seta de Mahoma. Y para que los Lectores, no queden con deseo de saber las jornadas que hizieron los Christianos ala tierra Sancta auiendo visto las que hizieron los Tartaros; que las vnas, y las otras fueron de mayores esperanças que efectos, haremos otra segunda parte, o libro segundo dellas; y se pondran con la mayor breuedad, y claridad, que me fuere posible.

FIN de la primera parte.

LAVS DEO.

* * * * *

PARTE SEGVN- DA DE LA HISTORIA

del Oriente, en la qual se continen las Iornadas que los Principes Christianos hizieron à la recuperacion de la tierra Sancta, dende Gudofre de Bullon, hasta que se perdio del todo.

Recopilada por Amaro Centeno, Natural de Senabria, Obispo de Astorga y Reyno de Leon.

Dirigida al Licenciado Alonso Nuñez de Bohorques Oydor del supremo Consejo del R E Y nuestro Señor, y de la Sancta y general Inquisicion.



CON PRIVILEGIO REAL.

Impressõ en Cordoua en casa de Diego Galuan,
ImPressor de Libros. Año 1595.

DE LOS SVCE

SOS, Y MVDANCAS QUE VVO EN
la sancta Ciudad de Hierusalem, hasta que la gana-
ron los Christianos, y quien fue Pedro Hermi-
taño Autor de la Sancta Iornada.

Capitulo primero.

(??)



N T E S que venga-
mo s a tratar de la recu-
peracion del Reyno
Sancto, y Ciudad de
Hierusalem; es nec-
sario saber el estado d
las cosas della: y la cau-
sa que tauo el Summo
Pontifice, y los Reyes
Christianos, Ponenti-
nos y Australes, para

mouer vna tan grande y dificultosa jornada, que para
ponerla en efecto, se auian de encontrar cō toda la ma-
yor parte del mundo, y atrauesar gran parte del por tie-
rras de los enemigos: por las quales a viã derromper,
y pasar como en efecto lo hizieron, y en medio de su
poder y Reyno, les tomaron sus Ciudades, y les ma-
taron sus gentes; y ganaron el de Hierusalem y lo pose-
yeron muchos Años, como diremos. La qual jornada
como se hizo por solo seruicio de Dios, y por liberrar
de las manos de los infieles, los lugares donde el quiso
ser hombre y como tal morir y padecer (por remediar
y liberrar a los hombres,) y este fue el principal intento

Sucesos del Reyno Sancto.

y no pretensiones, horas ni abiciones humanas; asitunio
ron fuerças y valor para hazerla, y para vencer y atro-
pellar a los enemigos tantos, y tan poderosos; y
echarlos de sus tierras, mal ocupadas; venciendo
mil arduas dificultades, trabajos, hambres, y necesi-
dades que siempre vienen junto cō las guerras. Pues
esto mismo harā todos los que por solo amor de Dios,
se dispusieren a vencer las del Mundo, y llevar por
blanco el amor suyo, y confiado en el me atreuo yo
por esta razon, a emprender esta jornada para mi bien
difícil, respecto de mi poco caudal, y entendi-
miento, y de los demas requisitos necesarios para ha-
zerla.

Año 73.
40. des-
pues de la
Pasion de
nuestro
Señor

Lucas 23.
112. 54.

Año de
156.

Año de
612.
entro en
Ierusalē
Cosdroe,
Rey de
Persia y
lleuo el

A SI ES DE SABER QUE A LOS SE-
tentay tres Años del Nacimiento de nro Señor
Iesu Christo, destruyeron totalmente a Hierusalem los
Emperadores Titus, y Vespasiano padre y hijo, segun
estaua prophetizado por muchos Prophetas, y vlti-
mamente por el Propheta de los Prophetas, y Señor
nuestro Iesu Christo, en su sagrado Euangelio. Des-
pues de lo qual la torno a reedificar A Elio Adriano
Emperador de Roma, en el Año de ciento, y cinquen-
ta y seys Años, y mando que se llamase de su nombre
A Elia Adria. Hasta este tiempo auia auido quinze
Patriarchas Prelados Christianos, en aquella Yglesia,
que el primero fue Sanctiago el menor, y los otros ca-
torze tambien de la generacion Hebrea, y de alli ade-
lante fueron los demas de la de los Gentiles que ya eran
Christianos, y todos los que vuo en aquella Silla Pa-
triarchal fueron setenta y ocho, desde el Año de creym-
ta y tres que padecio nuestro Señor, hasta el Año de
mil y dozientos y ocheta y tres, que despues nombrado

mas.

mas Fue el profeta llamado Thomas, de nacion Latino. Tomaron a Hierusalem los Moros, en el Año de seys cientos y treynta y siete. Tomo la el Calipha Omar despues de dos Años de porfiado cerco, q se la defendio el Patriarcha Sophronio. Este Alipha, o Calipha fue el tercero despues de Mahoma, y vno de los quatro Capitanes suyos; este reedifico el Templo de de Salomon, y lo puso de la forma que oy tiene.

DESPUES desto en el Año de mil y doze, la tomó el Alipha dauer, que era Turco a los Moros que la tenian, y por perder cierta fama que tenia entre los suyos de Christiano, por que su madre lo auia sido, asolo todos los Templos de la Santa Ciudad hasta el del Sancto Sepulcro, (enmendáse la fabrica de la Yglesia que lo cerca) que el sagrado lugar del Sepulcro, y siempre ha permanecido entero, en estado y sin mudança, por que es cauado en la peña viva, y el Templo que lo cerca es lo edificó la bendita Santa Elena, con otros muchos que hizo en aquella Ciudad, y Reyno. Quito este maldito Alipha dauer a los Christianos, que no celebrasen los Officios diuinos, y en efecto les quito todo lo que oia a Christianos, y los aperreo y maltrato todo el tiempo que le duro la vida. Despues de la qual heredo su hijo Daser que los trato mejor, y dio Licéncia para que tornasen a levantar sus Templos, y celebrar los diuinos Officios. Y no pudiendo los pobres Christianos naturales por su pobreza, embiaron a pedir ayuda, al Emperador Constantino Monacho de Constantinopla: el qual se la dio, y les favorecio de manera, que pudieron boluer a reedificar el Templo del Sancto Sepulcro. Despues desto, sucedieron otros Reyes

São'ma
dero dela
Cruz de
Christo,
y latubo
en supo-
der. 14. A
ños y lo
Recupe-
ro el Em-
perador
Heracli-
ho.

Año de
637.
Año de
1012

Sucesos del Reyno Sancto.

cruelles, y feroces Turcos, y boluieron arrátar tam-
mal a los Christianos, que como gente barbara, y in-
humana vsauan con ellos crueldades, y barbaridades,
esrañas; tomandoles sus bienes y las mugeres y hijas,
para seruirse dellas, y aun de los hijos, en sus torpe-
zas, y abominaciones, y a los peregrinos que de Eu-
ropa, yuan a visitar aquellos Lugares Sacros, los trata-
uan de la misma manera: hasta que nuestro Señor fue
seruido, de boluer por su causa, y ordeno la Recupera-
cion, y remedio de aquel Reyno, y ciudad Sancta, lo
qual fue desta manera Como lo dize S^a Antonino, en
la segunda parte de su historia, titulo. i 6. Cap. prime-
ro, y Paulo Emilio autor grauissimo en su Libro prime-
ro, de *gestis francorum*,

EN LA ciudad de Amianes en Francia, nació y se-
crio, vn moço llamado Pedro, hijo de padres no-
bles, el qual en su niñez, y mocedad aprendio razo-
nables Letras, y después fiendo hombre se dio al exerci-
cio de las armas que en aquellos tiempos, qualquiera
destos Flórecia; y los hombres señalados en ellos eran
muy tenidos en el Mundo. Cansado ya de la guerra,
y del mundo, porque Dios le mouio a ello; se metio
en Religion, y amo la Soledad del Yermo, adonde bi-
uió algunos Años, y por esto le llamaron Pedro hermi-
taño. Este pues con deseo y deuocion de ver, y visi-
tar los Lugares Sanctos, de Hierusalem, se partió d Frá-
cia, en abito pobrissimo, y como el fuese hombre de
pequeño cuerpo, y feo de cara, pudo disimuladamente
pasar por las tierras de los Enemigos, y ver, y notar sus
fuerças, y las de mas cosas a su propósito; como
hombre cauto, y prudente: y vido por sus ojos el

maltratamiéto q los christianos recebían delos Infieles, en la Ciudad de Hierusalem y su Reyno, adonde auia llegado y para mejor se informar trato y comunico, el negocio de la restauracion del, con el Patriarcha llamado Simon: del qual fue informado bastante, y le pidió que escriuiese sobre ello al Summo Pontifice, y a los demas Reyes Christianos, dandoles cuenta de los grandes trabajos que padecían los Christianos. El Patriarcha lo hizo como se lo pidió Pedro, y después de auer visitado los Sacros Lugares, se vino a Ytalia, y halló que era Pontifice Summo en la Yglesia Catolica, Urbano segundo. Al qual dio las cartas que traya, y le informo del estado de las cosas de Suria; y con sus eficacissimas palabras le mouio à que emprendiese la famosa Iornada; incitando a los Principes Christianos a ella. Dizen algunos autores, y entre ellos Marco Antonio Sabelico, que este Pedro Hermitaño, tubo reuelacion diuina para començar esta obra, y tambien dizen que fue el primero que rezo el Rosario de nuestra Señora encuestras, como loablemente lo usan agora los Christianos.

El q Rezo
primero
q todos el
Rosario

DE LA CONQVISTA QUE

hizieró los Principes Christianos, al Reyno, y Ciudad de Hierusalem; por persuasion de Urbano segundo Pontifice, y en que tiempo, y quales fueron. Capitulo Segundo.

(??)

Sucedio en el trono Pontifical Urbano segundo à victor tercero, y después de algunas cosas q hizo en

Urbano
Victor,;

Ytalia

Sucesos del Reyno Sancto.

Henrrico
quarto.

Concilio
general
en Clara-
monte d
Francia.

Sancta de
termina-
cion de
todos los
del Con-
cilio.

Origen y
principio
de las Or-
denes mi-
litares

Ytalia para reformation de las costumbres, que en-
tonces estauan algo estragadas por la Cisma y gue-
rras que el Emperador Henrrico quarto auia causa-
do a la Yglesia como malo y peruerso. Y pare-
ciendole mas comoda parte el Reyno de Francia,
para su proposito, conuoco Concilio general en la
Ciudad de Claramonte; adonde vinieron Obispos,
de todas las naciones, que le obedecian, y tambien
llamo a los Señores, y Principes seglares de todos los
Reynos de Christianos, diziendo que queria tratar
con ellos vn negocio de gran peso e importancia,
Y auiendo tratado primero, de otras cosas importan-
tes, al bien comun de la Yglesia, trato luego del ne-
gocio, de la conquista del Reyno Sancto; para lo qual
hizo asentar a todos los Principes Ecclesiasticos y
Seglares en la gran Sala del concilio, adonde les pro-
puso con abundantissimas, y elegantes razones, la san-
cta jornada, a feandoles, que consintiesen que los mal-
ditos Turcos pisasen y tuuiesen aquel Reyno en su po-
der, y que cometiesen en el tantas maldades, tantos fa-
crilegios, estrupos, desonrras, y a frentas, a los Chri-
stianos que en el biuián, y de otras partes y uan a uisitarlo
por su deuocion. Y antes que el buen Pontifice uiese
acabado su razonamiento se oyo entre ellos vn rumor
o boz q̄ dezia, Dios lo quiere, Dios lo quiere. La qual
boz, les dio por contra seño, y terra que lleuasen en sus
banderas y diuissas: y mando que todos los q̄ quisiesen
y r en esta Sancta jornada, tomasen por señal vna Cruz
de Paño Roxo, q̄ pusiesen en el hombro derecho, sobre
el vestido: porq̄ fuesen conocidos, los de la Sancta mi-
licia; de donde entiendo q̄ tomaron principio, y origen,
todas las ordenes militares q̄ despues se an instituydo.

Dizen

que átes
nose lee a
uer las en
el múdo.

Dizen los Autores deste tiempo que en aquel mismo dia, se supo esta determinacion, y jornada en todo el Mundo.

MOVIERONSE luego, y tomaron la señal de la Cruz, trézientos mil hombres de guerra, de de todas naciones, que se entiende Francia, España, Inglaterra, Alemania, Italia, y otras que se comprehenden debaxo destas. Los Capitanes mas principales, deste Lustroso exercito fueron Hugo hermano del Rey de Francia, y Godofre de Bullon, que así le llamaremos en nuestro lenguaje castellano, Duque de Lorena, y dos hermanos suyos, Baldoyno, y Eustacio, Gillermo, Duque de Normandia, Roberto, Conde de Flandes, y Raymundo Conde de Tolosa, y Esteuan Cõde Blesense, y Baldoyno del borgo Cõde de Roiscot: y otros muchos Illustres, y fofosos hombres. Fue de los Italianos el mas Principal, Boemundo Guiscardo señor de la Pulla, y Tancredo valeroso Cauallero, y Pedro hermitaño, el principal mouedor de esta jornada: los quales despues deauer tomado la bendicion del Summo Pontifice que concedio Indulgencia plenaria a todos los que fuesen a esta jornada, aun que no llegasen alla, ò muriesen en el camino. Vnos destos Capitanes pasaron con sus gètes, por Alemania, Vngria, y Tracia, a Constantinopla, y de alli porel estrecho en Afsia y los otros dende el puerto de Brundusio, y otras partes por mar, llegaron a Constantinopla, fue por legado deste exercito, el Obispo de Podio. Comẽçose esta solenissima jornada, en el año del Señor de mill y nouenta y quatro auiedo quatro cientos, y sesenta y siete, que los infielès auían ocupado la sancta Ciudad. Era en este tiempo Rey de Castilla don Alonso que gano a Toledo

¶ Año de
1094.

¶ El Rey
dó Alófo
el sexto.

Conquista de la tierra Santa.

Hijo de
Fernando
el prime
ro.

Bospho
ro.
Tracio, e
gora
Cabo d
san Iorge
cerca a
Constanti
nupla.

Este Ray
mundo fu
dio a los
moros, y
renego la
santa fee
Catolica.

hijo del Rey don Fernando: y en este tiempo fue el Cid Ruy diaz, dignamente celebrado de los Españoles, por sus grandes hechos. Y emperador de Alemania, Henrrico quarto, y de Constantinopla Alexo Comneno.

A Viendo pasado como digo todos en Asia, por el Estrecho del Esponto, llamado antiguamente Bosphoro Tracio, y agora Cabo de san Iorge, aun que no pasaron todos juntos, que vnos venian primero que los otros, y así de los primeros fue Pedro Hermitaño con su Campo. El qual por no ser hombre tan pratico, en las cosas de la guerra (aun que la aia vsado) como era nececario, estuuó apique de perderse, el y los suyos en el Campo Niceno, à donde los Turcos le estauã esperando, para acometer los; y viendo esto dieron el cargo deste exercito, a Raymundo, Cauallero Alemã, diestro en las armas; el qual viendo inferior en el numero de gente, y en tierra de los enemigos, acordo meterse con los suyos, en el Castillo de Elorgo, para en el esperar a los demas exercitos, que por ser muchos, venian repartidos entre campos pero antes que llegasen, lo cercaron, y combatieron los enemigos, y mataron muchos de los nros. Mientras estas cosas pasauã à Raymundo, llegaron los demas Principes, à Nicomedia, y juntandose todos, cercaron à Nicea, Ciudad, Metropolitana de la Bethinia: fue esta Nicea, antiguamente llamada Antigonía, por Antigonio, que la fundo, y despues Nicea, por la muger de Lissimaco. Fue en efecto cerca da, y asaltada, por tres partes, pero siendo fortissima por naturaleza, lo era mas por arte, porque estaua ceñida de grueso, y altissimo muro, Fabricado en forma quadrada: por la parte de medio diala bañaua el lago Ascanio. Aqui tuuieron los Christianos recissimos combates y

escaramuça con los de la ciudad, y con todo el poder de los Turcos que vino en su fauor, en efecto serindio, con ciertas condiciones, que se guardaron alos cercados, y quedo por de Alexio, Comneno, Emperador de Constantinopla; por que fue concierto con el, que se le auian de dar todas las Ciudades que se ganasen, ecepto la sancta de Hierusalem mas el no le puto buen cobro y así boluio luego en poder de los Turcos, y las demas que se ganaron no se las dieron.

Deaqui se partierõ en dos exercitos los cruzados, para q̃ mas comodamẽte pudiesen caminar, y sustentarie de lo necesario; porq̃ los Turcos sabiẽdo su venida, auian alçado los mantenimiẽtos, y esterilizado cõ mil astucias la tierra, para poner en necesidad alos nùestros. Auie do caminado desta manera quatro dias, alojaroẽ la Ribera de vn Riachuelo, fresca, y acomodada para q̃ la gẽte bagaje, y cauallos se refrescasẽ, y no auia apenas fosegado el anhelito, del trabajo del camino, quãdo las cẽtinelas q̃ tenia puestas por guarda del cãpo, vinierõ corriendo vnos tras otros, diziẽdo q̃ venia todo el poder de los Turcos sobrellos. Mado luego Bohemũdo, q̃ se apercibiesẽ para la batalla, y ebio a dezir à Hugo el grãde, hermano del Rey de Frãcia, q̃ estaua algo distãte cõ su cãpo; q̃ luego acudiesẽ al socorro, y comẽçose vna braua y sangrienta batalla; en la qual los nros pelearoẽ, no solamente por la honrra; si no tãbien por la vida, por q̃ estauan muy metidos en tierra de enẽmigos, y si fueran vencidos, no escapara ninguno, por que no tenian reparos, fuerças, ni Castillos, adõde recojerse, los q̃ de ellos escaparã. Ni mas ni menos los Turcos pelearoẽ braua, y obstinadamẽte, por la cõseruaciõ de sus tierras, casas, y hijos; y auie do durado cõ varios sucesos, la batalla

ganan los
cruzados
a Niça

Otros au
tores di
zen q̃ en
tres exer
citos.

Sucedie
ra lo que
al Rey de
Portugal
en Africa

dendo

Conquista de la tierra Sancta.

Braua batalla con los Turcos. Los Christianos ganaron la victoria.

dende el Salir del Sol, hasta la tarde, y cō tanta mortandad, de entrambas partes, que los cuerpos de los muertos, eran reparos de los viuos, que con ellos hazian trincheras. En efecto los Turcos, aùn que eran muchas vezes mas que los nuestros, no pudiendo sufrir sus golpes, començaron aboluer las espaldas, y huir, los cruzados cogieron el despojo, que fue muy rico, de oro, y plata, armas, y adereços, de guerra. Hicieron enterrar los Christianos muertos, que por las cruces que lleuauan se conocieron; y hallaron que auian muerto dos Vezes mas de los infieles, que dizen algunos de los escriptores desta jornada, que fueron cien mil, pero otros dizen menos, de la vna manera o de la otra, fue mucha la mortandad, y daño de los Turcos, y con esta rota, allanaron el camino, para pasar adelante, y les pusieron freno de arte, que no osauan salir aellos, sino era emboscadas, y arremetidas como ladrones.

DE COMO LOS CRUZADOS,

ganaron la gran Ciudad de Antiochia, y otras, y lo que hizieron hasta llegar à Hierusalem. Capitulo tercero.

VIENDO los Cruzados, que los enemigos no se atreuián a venir con ellos abatalla, de poder a poder, como lo auian hecho antes, y que solamente, con algunas liuianas escaramuças, y arremetidas en las angosturas, y pasos estrechos de los Montes, les acometian, caminaron con los exercitos juntos en buena ordē, y llegaron à Iconio Ciudad de la Prouincia de Licaonia, junto al Mōte Tauro, la qual se rindio luego

Iconio

à los

alos nuestros, descansaron en ella algunos dias, porque el bagaje venia fatigado, y los cavallos, por auer pasado por Sierras fragosas y esteriles. Y auriendose reformado, pasaron à Heraclia, y de alli à Tarso, y tomaron muchos pueblos y Ciudades en la Armenia menor llamada Celicia, (que la mayor segun Estrabon es la que esta de esotra parte del Eufrates, entre el mar Pontico, y el Caspio) Todas finalmète, las fuerças de aquella prouincia, estando desamparadas de gente, y sin esperança de socorro se rindieron, y con juramento de fidelidad, se las dexauan alos que las tenian, que como su intento era pasar adelante, no querian impedir la gente en dexar las con guarnicion; à vn Christiano Armenio, le dieron muchas dellas, por que les hizo muchos serui- cios, en el viaje, y lo conocierõ ferde mucho prouecho, para su intento. Pasando pues adelante sin ningun im- pedimiento, llegaron, à Capadocia y tomaron à Cesa- rea, y Sura atrauesado, por asperissimas subidas el môte Tauro, llegaron ala gran Ciudad de Antiòchia de Fe- nicia, fundada por Seleuco, Nicanor, hijo de Antio- cho La qual es bañada del Rio Oronte, y ceñida de dos muros, el defuera de ladrillo, y el de la parte de dentro de piedra viua. Dizese, que en los tiempos pasados, te- nia quatrocientas y sesenta torres, de mas dela gran for- taleza que tiene, en la parte, que mira hazia leuante, era de manera su fuerza, que no estimaua toda la del muni- do para rendirse. Tiene vn lago, junto a la misma Ciu- dad, abundante de pescado; es fertilissima de Campos, fuentes, y Rios. Tiene el Mar de Cilicia, aquatro leguas.

Aquí uo el Apostol, y Principe de los Apostoles, san Pedro, sirçilla seys Años, al principio dela Yglesia; aquí escribio su sancto Euangelio, el Euangelista san Lucas.

Descrip-
cion de
Antiòchia.

Conquista de la tierra Santa.

Legados pues a Antiochia, propusieron ganar, la aunque costase mucho trabajo, por no dexar atras vna tan fuerte ciudad, como aquella, y tan Vezina al Reyno santo, de dōde los enemigos, les pudiesen ofender, figuros cō la furça della. Y así repartierō sus alojamientos, hizieron sus reparos, y trincheras, y porfiado en el cerco, tuuieron cō los Ciudadanos, brauas escaramuças, y Rencuentros, y padecierō la mas cruel hambre, q̄ yo he leydo q̄ padeciesen cercadores jamas; que dizen algunos Autores, que de mas de comer, Animales, inmundos, y sauandijas, asquerosas, comian de los mismos cuerpos, de los enemigos muertos, en lo qual se puede ver, su gran constancia, y firmeza, y que pudiendo leuantar el cerco, y pasar adelante, remediaran la hambre, y necesidad que tenian, pero no lo quisierō hazer, por no perder punto, de reputacion; entre los enemigos. Y auiendo sustentado este trabajoso cerco, nueue meses, Vinieron a ganar la ciudad, por traycion; de vn ciudadano della llamado Pirro, que aficionado, ala fama, y valor, de Bohemundo, que en este cerco se señalo mucho; vna noche, le abrio la puerta que el guardaua, y por ella entraron los Christianos. Ganada q̄ fue Antiochia, por los Cruzados, llego Corbana, Capitan del Rey de Persia, y cerco en ella, a los q̄ antes eran cercadores, por q̄ la gente q̄ tenia de los enemigos, casi toda auia huydo, y auian dexado la ciudad sin bastimentos, y cō otras incomodidades, para poder la sustentar. Lo qual visto por los nuestros, y que los enemigos eran mas de dozientos mil Turcos, y Persas, y viendo que era imposible, poder pasar, tantas necesidades, como padecian; acudieron luego al remedio de llas, que es Dios, y con humildes oraciones, le pidierō

Otros autores dize q̄ aq̄esta ciudad no, se llamaua E. anferro y que era armero. y Christiano, de los antiguos q̄ alli abian quedado de suerte q̄ no hizo triciion,

que

que los librase, de aquel peligro, en que se veyan. Las quales plegarias, fue nuestro Señor seruido de oyr, como de Soldados suyos, que militauan por su causa, de baxo de sus banderas; y aquella noche siguiente fue revelado, avn Sacerdote frances, el lugar à donde estaua el hierro dela Lança, que abrio la sagrada Fuente, del costado de Christo nuestro Señor; y le fue dicho que lo sacasen de donde estaua, y lo lleuasen por guion, y estandarte delante de las Batallas; y saliesen, y acometiesen a los enemigos, sin temor ninguno. Y auiendo primero confesado, y comulgado la mayor parte dellos, salieron vna mañana de la ciudad, con sus gentes en orden como les fue mandado, y acometieron a los Turcos, y Persas, y los vencieron, y desbarataron, matando mas de cien mil dellos, segun dicen muchos, y graues autores, y les tomaron entre otras, muchas y ricas cosas, quinze mil Camellos, que fueron de mucho prouecho, en aquella coyuntura.

LA ciudad quedo por de Bohemundo guiscardo; à quien la auia entregado el ciudadano Pirro, aun q̄ sobre esto vuo algunas diferencias, porque Alexio Comneno no quiso Recebirla. En efecto sela dieron como digo à Bohemundo, y despues deauer descansado algunos dias, y reechose de lo que les faltaua, pasaron adelante en seguimiento de su intento (q̄ era ganar la ciudad sancta) dexando en aquella bastante guarnicion. Ganaron de camino otras ciudades q̄ fueron Raguisia, y Albaria, y pusieron cerco a la famosa de Tripol, pero por suceder entre los principales Capitanes, algunas diferencias, q̄ fueron parte para q̄ se à partasen y deuidiesen, q̄ Bohemundo arrogate, por lo q̄ hecho en Antiòchia, queria ser el señor, y superior, y como auia

pues era
era Chris-
tiano dar
la ciudad
a los su-
yos.

Hallase el
hierro de
la lança q̄
abrio el
costado de
Christo.

Conquista de la tierra Sancta.

Hecho no
table del
côde d'ro
losa. y mu
rio en el
como lo
co.

Otros tã buenos soldado sy tã diestros capitanes como el; nolo queriã sufrir, y así cada vno dellos, se aparto cõ los d' su naciõ; auq GudoFRE d' bullõ, y otros cõuenidos cercarõ la Ciudad de Guibel, y dealli fueron sobre Tortosa y fiẽdo muy fuerte no pudierõ auerla; y hecha amistad con el Rey de Tripoli, que les dio bagaje, dineros, y virtuallas para el camino, tomaron el de la Sancta ciudad de Hierusalẽ. Y auiedo pasado Azebarin, y Berito, ciudades maritimas: sucedio quẽ al Conde de Tolosa, le achacaron que auia tomado; vna grande cantidad de Oro, por quẽ no acometiese a Gabula, pequena Ciudad, y quẽ auia hecho entender a los demas Capitanes, que venian sobre ellos gran multitud de enemigos. Perfas, por lo qual auian dexado de yr sobre Gabula. El de Zie quẽ estalla saluo, y sin culpa desto, y para prouar su inocencia, y purgarse de lo que le achacauan, y quitar su infamia hizo la salua que entonzes se vsaua, pasando por vna grande hoguera, y desnudando se paso por ella libremente, sin q le hiziese el fuego daño. Y auiedo salido, cargo tãta gente sobre el por ver el milagro q lo ahogarõ sin poder ser socorrido q esto sucede a las prueuas necias. Finalmente, el d' cimo dia llegarõ a Cesaria, adõ de reposarõ poco, y dealli hecho el exercito quatro partes, vinierõ a Roma, desamparado de los moradores, y caminando por esta orden, y con gran contento descubrierõ los deseados muros de Hierusalẽ; de donde con alegres bozes, y aplauso, los saludaron, tremolando las cruzadas Vanderas. Y besando todos la deseada tierra saludauan el sancto Sepulcro, y los demas lugares Sanctos, testigos fieles de nuestra preciosa Redempcion; por el rescate de los quales, se auian puesto en tan largo camino, y en tantos peligros, y trabajos, como todos auian padecido.

¶ DE

DE COMO LOS CRVZADOS, GANARON la Santa Ciudad de Hierusalem, y dello que sobre ello paso, y su descripción y sitio C. 4.

ANTES que pase mas adelante, con este intento, me parece fera razon, poner Sumariamente, la descripción, y sitio de Hierusalem, pues tratamos della, por principal subieto. La qual ciudad sancta, esta puesta en Asiento aspero, y fragoso, y por todas partes cercada de altos Montes, no tiene Rio, que bañe sus muros, ni Campos, ecepto el de Siloe que algunos dicen que es fuente, Iosepho y otros dicen que es Rio, aunque por la poca cantidad de Agua que lleva, no le conviene este nombre. Desciende del Monte de Sion, y pasa por medio del Valle de Iosaphad, los de mis Campos, en el contorno son secos, y por esto abundantes de Cisternas, adonde se recoje el agua que llueue. Herodoto dize que los Licios fundaron a Hierusalem a los quales llama Solimos, Estrabon dize, que los que Salieron con Moyse de Egipto, y deuieron deser los vnòs, y los otros: que los Licios la fundaron, y los Hebreos la ampliaron, y mejoraron como patrimonio suyo, la qual a los principios putheron sustentar, por ser tierra aspera, y pedregosa, y que nadie les tenia Embidia del asiento, por esta causa. Como lo dize Marco Antonio Sabelico en su Libro sexto de la primera decade, y en nuestro castellano lo dize bien Pedro de couar, cabeça de Vacca, que la Vido el Año pasado de ochenta y quatro, en el Canto Octauo, aunque en diferente proposito.

Quando despaçio contemple su sitio,
el aspereza el seco, y duro asiento,
de la Hierusalem, dichosa y sancta

Descripción de la Santa ciudad de Hierusalé

fue el primer fundador el Santo Rey y Sacerdote melchisedec. dize lo Iosepho. L. 1. c. 18. de Antiquit.

Representose luego en mi memoria,
lo que el pueblo judayco entonces dixo:
Pues como para tierra tan esteril,
nos faco Dios del regalado Egipto?

Pero entre las mismas peñas, se crían las yeruas, las plā-
tas, pā vino, y azeite, fruta, y las demas cosas, de q̄ a-
būdā las tierras muy fertiles, y regadias, en lo qual se
muestra biē ser tierra de promisiō, y regalada de Dios,
pues en ella quiso, nacer y morir, en quāto hōbre. Los
moros la llaman Cuzmobarec, q̄ quiere dezir tierra d̄
bendiciō. Antes del Nacimiēto d̄ n̄ro Señor, vuo ē ella
las mudāças, y alteraciones q̄ dize la sacra Scriptura, y
fue saqueada, y destruyda, por Nabucodonosor, y lle-
ua dos sus moradores, por sus peccados en prisiones, a
Babilonia, y de Siria, y tābiē lo fue por otros Reyes, q̄
nō es de mi proposito. Lo q̄ despues ha sucedido en
ella, hasta los tiēpos en q̄ vamos agora, ya queda algo
dicho. Llegados pues los Capitanes christianos, ala de-
seada Hierusalem, y consideradas las partes, y lugares,
para su intēto mas comodas, pusierō el cerco entres par-
tes, q̄ fuerō hacia el Norte, el Cōde Normādo, y Rober-
to cōde de Flādes, cō sus gētes; hacia esta parte, esta la
puerta de san Esteuan, q̄ es por dōde los sacārō a pedre-
ar. De la parte de Poniente se puso Gudofre de Bullō, y
Tācredo, a esta parte esta el sagrado Monte de Siō, tan
celebrado de las diuinas letras. Ala de medio dia, se pu-
so Raymūdo cō su cāpo. Cō estos tres exercitos, sitiārō
la sancta Ciudad, y tuuierō a los principios, muchas, y
muy reñidas escaramuças, y acometimiētos de los ene-
migos, q̄ se defendiā cō mucho esfuerço, padecierō los
christianos grāde nēccidad de vituallas, y se començo
asentir la hābre, y asientarō de asaltar la ciudad, ātes q̄
pasase mas adelante: però fue en balde, por q̄ era muy biē

Abundā-
te y fecū-
da la tie-
rra Sācta.

Cercan a
Hierusalē
los cruza-
dos.

defen-

defendida. Finalméte, auiedo los cruzados hecho muchas maquinas, y Castillos de madera, y otros instrumentos, a este proposito, acomodados los arrimaron al muro, y subiendo por ellos, y reforçando el combate, mas que las otras vezes, por la defensa que tenian, dieron vn terrible asalto a los cercados, que duro desde el salir del Sol, hasta medio dia, muriendo, y hiriendo muchos de cada parte. Parecia cōtodo eso que lleuasen los nuestros lo peor, si Gudofre, y su hermano Baldoyno, no llegaran al muro, vna grande Torre de madera, ayudados de otros muchos, y valientes Soldados: por donde saltaron valerosamente, en los reparos enemigos; y hizieron boluer las espaldas a los que en ellos estauan, y ganaron vna puerta, la qual rompida, y gran parte del muro, con los instrumentos Arietes, (vsados en aquel tiempo). Entraron en la ciudad los vencedores christianos, con gran impetu, y discurriēdo por las calles, hizieron grandissima matança en los infieles ocupadores, sin perdonar aningun genero ni edad de personas. Tomaron luego la torre de Dauid, adonde muchos se auian fortalecido, y de aqui llegaron matando hasta el templo de Salōmon, que en el por ser tan grande, y tan fuerte se auian recojido, gran numero de Turcos: los quales como desesperados de la vida, se defendian obstinadamente, y los christianos teniendo por afrenta, que les o fassen esperar, los ofendian, y matauan aunque no sin daño, mas haziendo fuerça, los llevaron retirando hasta el medio del Templo, a donde fue tanta la matança que hizieron, que la sangre estaua en el como en vna laguna que llegaua hasta media pierna. Y con todo esto no se quisieron rendir, por entonces, hasta que fue hecha,

Arietes.

Conquista de la tierra Santa

Año de
1099.

Elecion d
Gudofre
por Rey
de Hieru
salem.

Señal que cesase el combate, que era ya por la tarde. Y el siguiente dia, se mando que todos los que dexadas las armas se rindiesen, se les cōcediesen las Vidas. Con este Vando, y seguridad se dieron los del Templo, y quedaro los Christianos por Señores, y poseedores de la Santa ciudad. Lo qual fue el Año de nra Redēciō de Mil y nouenta y nueue Años, a los quinzē de Julio viernēs, cinco años despues que se auia comēçado, aq̃lla famosa conquista; y auian tomado las cruces Ro- xas, por la libertad de aquellos sacro sanctos Lugares.

PVES como los cruzados, en el discurso de las guerras, y Jornadas pasadas, vuiesen conocido, y experimentado, el gran Valor, christiandad, y prudencia, del Duque de Lorena Gudofre de Bullon, le fue por todos vniformemente, **ofrecido el Ceptro**, y gobierno del Reyno de Hierusalem; el qual acepto con mucha modestia; y humildad, y aun que se consintio ornar con los ornamentos, y Insignias Reales, no quiso ponerse corona, diziendo que no era cosa digna de hōbre christiano, ponerse corona de oro, dōdea Christo Rey d los Reyes, se la auia puesto de Espinas crueles.

ELIGERON tambien por Patriarcha con grande contento, y voluntad de todos, a Arnulpho, hombre venerable. Y auiendo hecho estas acertadas, y no pretendidas elecciones, ni sobornadas como las de agora; tuuieron noeuā, que venia contra ellos, vna grā de multitud, de Enemigos Persas, y Turcos, con la qual nueva se turbaron, pero confiados en la bondad diuina; a quien de veras se encomendaron, salieron a ellos y tuuieron vna **roxa, y blanca bandera**, de la qual nuestro Señor les dió **Victoria**, y mataron en ella mas de sesenta mil de los enemigos, adonde ganaron grande, y rico

despojo

despojo, y de alli fueró ala Ciudad, de Ascalon, y la ganaron, y otras muchas puestas en la ribera del mar con prospero curso, y sucefo: en las quales Empresas, y jornada tuuieron grande ayuda de los Venecianos, q̄ consu Armada los fauorecian, y con fus ardides, y machinas que trayan en las Galeras; como lo dize Blondo, y tambien Marco Antonio Sabelico, en el Sexto libro de la primera decade, atras alegado, y otros.

ESTE dichoso fin, tuuo aquella sancta jornada, y conquista del Reyno Sancto, tan celebrada de los escriptores antiguos, cō otras muchas cosas que en ello pasaron, la qual duro casi cinco años, por que como dixe se començo en el Año de mil y nouenta y quatro, y se acabo en el de uouenta y nueue; los quales años se gastaron todos, en continuas guerras, cercando y asaltando Ciudades, y dando Batallas a los enemigos padeciendo grandísimas hambres, peligros, trabajos y sobre saltos, que muchas vezes despues de auer comido los Cauillos, Camellos, y bagajes, vinieron a comer los perros, gatos, y ratones, y otras fauandijas asquerosas y malas, todo lo qual se les hazia tolerable, cō el deseo que tenian de ver libre, y fuera del poder de los infieles, la sancta Ciudad, y Reyno de Hierusalem: adonde los perfidos Turcos, (demas de que es cosa injusta è insufrible para los Christianos, que ellos la posean) hazian, y vsauan tantas crueldades, torpezas, y abominaciones con los Christianos, que en aquella tierra auian permanecido de los antiguos, y con los que del Occidente, yuan a visitar aquellos sacros lugares, que era, y agora lo es gran confusion sufrirlos, aun que en este tiempo se tratan mejor los que alla van.

Conquista de la tierra Santa.

Muerte de
Gudofre

Muerte de
Vrbano 2
Pôntifice.

A Viendo pues tenido el famoso Gudofre de Bullon, con poco descanso, el gouierno del Sancto Reyno vn Año, quiso nro Señor darle colmadamente, el premio de sus trabajos, y llevarse lo al Reyno del descanso eterno, con gran dolor, y tristeza de los suyos, por perder vn tan excelente Principe, y diestro Capitán: que por esto merecio ser contado, y puesto en el numero, de los nueue que an tenido mayor fama en el mudo. Enterrose en el Caluario, cerca del sáto Sepulcro. En este mismo tiempo, ò poco antes, auia muerto en Roma, para biuir siempre, el sancto Pontifice Vrbano segundo, mouedor de la sancta jornada, cō grande contento de ver en sus dias, la sancta Ciudad libre, sucediole en la sancta Silla Pontifical, Pasqual segundo; lo qual fue en el año del Señor de mil y ciēto, poquito mas, ò menos

DE COMO SUCEDIO EN EL Reyno de Hierusalem, Baldoyno primero, her- mano del famoso Gudofre. Capi- tulo quinto

POR muerte, del famoso Gudofre de Bullon, sucedio en el Reyno de Hierusalem, su hermano Baldoyno, que en todas las jornadas le auia sido Compañero, y en las hazañas y en los trabajos; que quando por via Ereditaria no se le diera el Ceptro, lo merecia por su gran valor, y prudencia; el qual prosiguió, su demanda con valeroso esfuerço, ganando tierras, villas, y Ciudades, a los enemigos. Fauoreciole con lo que pudo el Pontifice Pasqual segundo. En el quinto año de su dominio, sucedio que los Turcos, y Persas, captiuaron en vna Refriega al excelente Capitan Bohemundo,

señor de Antiochia, pero luego fue rescitado, por Tancredo sobrino suyo, y cō su ayuda, despues de suelto de la prision, gano Baldoyno, muchas Ciudades de aquel Reyno, a los enemigos, y entre ellas fue la de Tholemayda, y Verito, puestas en la ribera del Mar de Grecia. Tuuo en estos mismos años, el Summo Pōtifice Pasqual segundo, grandes contiendas, con el Emperador Henrrico quarto: el qual como malo, y peruerso, y inobediente ala sancta y catolica, Yglesia Romana murio anathematizado, por el y carecio de sepultura sagrada; castigo bien merecido por sus culpas. Y aduertida el Lector, que de pasada tocaremos las muertes de otros Emperadores, in obediētes, ala sancta Yglesia y a sus Pontifices sacros, para que se vea como castiga Dios esta culpa; y como ade castigar, y castiga a los malos herejes que niegan esta verdad catolica.

Asi q̄ aeste Henrrico quarto descomulgado sucedio su hijo Hérrico quinto, q̄ heredo el Imperio, y la maldad d̄l padre, y tuuo las mismas cōtiēdas, y aū otras peores cō el mismo Pontifice y cō Gelasio segundo su subcesor, Mōje dela ordē d̄ s̄a Benito, por loqual no pudierō embiar socorro, ni fauorecer como quisiēra, a Baldoyno aun q̄ sin el se entretenia bien contra los infieles.

A los doze Años del Reyno de Baldoyno, dize s̄a Antonino d̄ Florēcia, q̄ arribo en el puerto d̄ japha, vn hermano del Rey d̄ Nuruega, ylla septētrional, puesta d̄ ba xo d̄l norte: el qual auiedo rodeado gr̄a parte d̄ la Europa por la d̄l poniēte, étro por el estrecho d̄ Gibraltar, y por el mediterraneo, lle go a Suria, cō mucha gēte, y jū rādose cō Baldoyno, pusierō étrābos cerco, sobre la ciudad d̄ Sidō, d̄ la prouincia d̄ Phenicia, yla forçarō arrēdirse, cōciertos partidos q̄ les guardará a los cercados.

A estas libertades
ellos éptem-
radores
antiguos
fuerō por
te parave
nir al mis
rable esta
do q̄ oy
tiene Ale
mania.
guardése
los Princi
pes d̄ dar
mal exem
plo y no
seā causa
de que o
tros lo dē

Gelasio
segundo

q̄ Sidō ga
nada por
los Chris
tianos.

Conquista de la tierra Santa.

Muerte d
Baldoyno en el
Año de
1119.

Muerte d
Tancredo
señor de
Antiochia.

ALGVNOS años despues desto, prosiguiendo el buen Rey Baldoyno su conquista; y teniendo cercado vn pueblo llamado Sobal, en los confines de Egipto; auiedo venido en fauor suyo Tancredo, Señor de Antiochia, sucesor de Boemundo, a contecio q̄ dieron vna batalla a los Turcos, contra el parecer deste Tancredo, en la qual por ser muchissima la multitud dellos, el Rey, y los suyos fueron vencidos, y los que dellos escaparon se fueron huyendo à Hierusalem; a donde poco despues murio el buen Baldoyno, auiedo tenido el Reyno diez y ocho años, en cōtinuas guerras y trabajos: pues lo sustēto, y amplio en medio del poder de los infieles; dicen algunas que murio de pena de auer perdido la batalla, su muerte fue en el dia de Ramos de mil y ciento y diez y nueue Años.

MVrio poco despues Tancredo el de Antiochia, y dexo el señorio della à Rugero, con condicion que lo diese despues à vn sobрино suyo, legitimo heredero que era niño.

EN tiempo deste Baldoyno, y del Papa Gelasio arriba dicho, tuuieron principio las dos Ordenes militares, de san Iuan, y los Templarios en Hierusalem. Fueron los instituydores; de la de los Templarios dos Caualleros llamados, Hugo y Iofre, trayan abitos blancos, y cruz negra. De la orden del Ospital de san Iuan fue autor, y principio, otro Cauallero llamado Geraldo, esta oy dura, y milita, y tiene su asiento, y cabeça principal en Malta, la otra se perdio totalmente por algunas desordenes de los Caualleros della, ò por cubidia del Rey Philipo de Francia como otros dicen.

DE COMO SVCEDIO EN EL
Reyno de Hierusalem Baldoyno segundo, y
delas guerras que hizo a los Turcos, y Per-
sas, y de como lo lleuaron captiuo, y co-
mo lo focorrio el armada de los
Venecianos. Cap. 6.

SVCEDIO, en el Reyno à Baldoyno primero, ò
otro del mismo nombre, que fue el segundo, llama-
do el Burgense que era su deudo, el qual prosiguiendo
la conquista del Reyno contra los infieles: no se conten-
taua con solo defender sus tierras, mas entrando en las
de los enemigos, prendio al Rey de Affia menor en
vna batalla, y desbarato al de Damasco. Pero despues
desto vino sobre el Rey de los Partos, llamado Balac,
cò grandissimo poder, y quiso nro Señor que lo pren-
diese, y desbaratase a el, y a su gente, y lo lleuo preso cò
otros Christianos principales de aquel Reyno, ala Ciu-
dad de Carras. Esta desdichada nueva turbo mucho a
la Christiandad, y mayormente al Papa Calisto segun-
do, que auia sido electo, por muerte de Gelasio tam-
bien segundo, el qual embio luego Embaxadores, al
Senado de Venecia, como a quien podia con mas dili-
gencia, y facilidad dar focorro aquel Reyno, por ser
poderosos por la Mar; y encargo al Patriarcha Vene-
ciano, que persuadiese al Duque, y Senadores a que
luego hiziesen aquella sancta jornada, el qual entrando
en el Senado, hizo este razonamièto a los Magistrados.

Lleuācap-
tuo los
infieles al
Rey de
Hierusa-
lem.

LA S cosas que en Affia, los pasados años, por re-
cuperar la tierra Sancta, por vuestra parte, y por la
de otras gentes de Europa fueron hechas, entiendo

Razona-
mièto del
Patriar-
cha Vene-
ciano al
Senado.

L que

Conquista de la tierra Santa.

que a vos otros, ò nobles Venecianos no son ocultas: que si yo no me engaño ha veynte y seys años, que aquel gran Exercito de Christianos, paso en Leuante, adonde por la bondad de Dios y por el gran valor de ellos, en pocos dias quitaron delas manos de los infieles enemigos nuestros, todas las tierras que son dende la Bithinia hasta Suria. Y si las cosas de aquel tiempo fueron honrrasas, nos lo muestran los hechos de nuestras gètes, ètorno del Mar de Grecia; pues en jonia tomarõ à Esmirna, à donde no solamente adquerimos honrra, mas tambien tuuimos prouecho: lo qual si considerays derechamente, vereis algunos claros, y ciertos fundamentos, de que se a de estender el dominio Veneciano en la Afsia, para la qual noble Empresa soys llamados. Dentro de pocos años a succedido la muerte de Gudofre, de Baldoyno, de Boemũdo, y de otros Illustres varones, q̃ por necesidad de naturaleza an faltado, y las cosas de los Christianos, se an mudado, que no solamente no permanecen, en aquel felice curso que lleuauan, antes tornan atras, faltandoles, y debilitandose la gente, se subjetan alas injurias de los enemigos; lo qual nos pone temor, de no poder sustentar aquel Reyno. Y así Baldoyno segundo temiendo aquesto, nos embio Embaxadores, pidiendo encarecidamente, y prometiẽdo grandes premios al Senado, si por el fuese adereçada, y puesta en orden vna poderosa armada, y embiada cõ breuedad en Suria. Estauamos ya comouidos, de los justos ruegos de vn tambuen Rey, y queriendo poner en orden nra armada, auemos sabido, tristes, y lamentables nuevas, llenas de temor, y espanto, que Baldoyno à sido vencido, y preso de Balaco, Rey delos Partos; y puesto en crueles hierros, en la Ciudad de Carras;

de

de la qual desventura Barimundo Patriarcha de Hierusalem, atemorizado, y los demas que estan en defenſa de aquellas Ciudades, de preſto embiaron a pedir ſocorro à Calisto Pontifice Romano, el qual ſi luego no ſe prouee, no aura quien tēga mas eſperança de ſalud, y remedio; ni de la cōſeruaciō de aquellos Sãctos lugares.

A Si que portan grande peligro como vido el Pontifice ſolo à los Venecianos ha tenido por dignos de tan grande Empresa; y a quien ſeguramente la puede encomendar, y para eſto à cmbiado Embaxadores, à vuestro Principe, y a vos otros Ciudadanos de Venecia, pidiendo os, y rogando os, que en tan grande neceſidad, no deſamparis la cauſa de la fee Chriſtiana; là qual vuestro Principe, à querido que ſe os refiera, y declare. Quered pues, y mandad que ſe aderece vna potente armada; alo qual no ſolo la Religion; y nueſtro deſeo de obedecer ala Ygleſia Romana; y a los Chriſtianos que nos lo piden, nos a de mouer; mas tambien nos a quedado por herencia de nueſtros mayores; y dellos auemos aprendido, a conſeruar y no ſolo conſeruar; ſi no tambien aumētar, con todas n̄ras fuerças el bien vniuerſal de todos; lo qual haziendo podremos juntamente, aumentar nueſtro poder y ſeñorio. Quien no vera que aquellas coſas nos ſon mas honroſas, y honeſtas, que tienen mayor neceſidad, de ſer por nos otros, guardadas, amparadas; y defendidas, antes que de nadie; lo qual es muy digno de la Religion que profeſamos; defender de los infieles con las armas en la mano, la tierra adonde Jeſu Chriſto nueſtro Maeſtro, y Señor, quiſo nacer, peregrinar, llorar, y ſer vendido, y preſo, y poſto finalmente en vna Cruz, y q̄ſu Sanctiſſimo cuerpo tuuo

Conquista de la tierra Sancta.

en ella Sepultura: en el qual lugar como dizen tambien las diuinas letras, adeboluer otra vez como juez riguroso, aconocer de las causas de los hōbres. Que obras pensaremos nos otros, que le sean mas agradables que esta? mediante la qual, vera los lugares de su niñez, su sancto Sepulcro, y finalmente, todos los restigos de su humanidad libres, de tan gran seruitud. Mas por que las obras humanas son ordenadas de tal manera; que casi ninguna publica piedad ay a la qual le falte ambicion, y así vos otros por ventura direys, que honores, q̄ premios, que gloria: se nos seguirán desta jornada, grādes ciertamente, y memorables, seran los honores, y gloria para el nombre Veneciano; por que si en este tiempo tiene creydo la Europa, que n̄ras fuerças solas son bastantes, para oponerse contra toda la Asia figuramente, la vltima parte del Oriente sentirá el valor de Venecia, Africa os temera, y la misma Europa se marauillara, y en la boca de todos, claro y honrrado sera v̄ro nōbre; vuestra sera toda la victoria de aquesta guerra, y vuestro sera todo el honor della. Lo que en los tiempos pasados aveys hecho en asia puede ser juzgado por fatiga y trabajo ageno, antes que por obra vuestra, pero esta de agora no podra de esa manera juzgar se. No pōco nos adañado la hōrra de los otros, que cō su resplandor casi aescurecido el nuestro, pero de aqui adelante no podran dañarnos los que dizen que con sus fuerças rompieron las del enemigo, agora se vera asolas nuestro valor, y nuestros loores, haziendo que los enemigos no recobren las desamparadas plaças. Demas de todo esto no ay duda que vos otros todos, no seays de comun parecer y deseo, que vuestro Señorio se enfanche y aumente todo lo mas que se pudiere:

lo qual por que via ò razon pensays que puede suceder estando por ventura ociosos ? barqueando estas vezinas àguas, engañase quié esto cree. Los Romanos, antiguos de los quales os loays q̄ soys decendientes y les quereys parecer, y ser semejantes ? no por floxedad ni por ocio , aquistaron el imperio del mundo , si no jornada à jornada juntando, y guerra à guerra mezcládo; allegase tambien a esto, lo que es mncho de desear, que tomamos las armas contra quien no solamente es cosa licita destruyr, mas antes es cosa sancta y casi diuina à solar, y a los que damos socorro agora, nos an focrrido anosotros antes ; y nos daran parte en todas las Ciudades, y Lugares que an tomado a los enemigos. Mas por ventura os parecera que esto es poca cosa , y en ninguna manera digna de tan grãde adereço de Armada, yo confieso que en apariencia es poco , mas mirandolo bien, son ciertos y claros fundamentos, de que se ade estender vuestro dominio entodo el Oriëte, por que muchas vezes acontece, que de pequeños principios cosas grandes y maravillosas nacen. Por lo qual si ya a vos otros no la honrra; no los premios; no el antiguo y comun deseo ; de boluer por el nombre Christiano os mueue, aquesto ciertamëte os deue mouer, que vays alibrar aquella tierra de las injurias è insolencias de los, Barbaros infieles. En la qual quando aquesto parezca, delante del tribunal del gran juez Iesu Christo , y delante de todo el mundo, estaran estas cosas manifestas, y claras, y vos otros como Soldados suyos , despues del sancto trabajo y combate, recibireis sancto y colmado premio . Andad pues , y aprestad el armada, la qual al nombre Veneciano sea felice, y aprestad , y allegad la gente , y proceded en todo con madura presteza;

Conquista de la tierra Santa.

por que como suele àcontecer, algunno pensado caso: aquesta empresa no dilate ni empida

Año d
1120.

Eechálos
Christia-
nos fuer-
tes Chris-
tianos.

A Estas palabras, todos los Senadores Respondieron, regádo con lagrimas las venerables mexillas que luego se aprestase vna luzidissima armada, y el Duque de Venecia que entonces era Domenico Michele, quiso yr por general della; dizen algunos que fueron dozientas velas, pero Marco Antonio Sabelico en su historia Veneciana, dize que fueron menos. En efecto esta armada llevo al puerto de japha, en el año de mil y ciento y veynte poco mas; y hizo leuantar el cerco que los Turcos teniá sobre ella, y juntandose con los otros Christianos de aquel Reyno, y cō el Patriarca, despues de auer vencido el armada de los enemigos, y tomado les gran despojo, fueron sobre la Ciudad de Tiro, famosa por la purpura que en ella se haze deciertos peces y despues de algunos meses de cerco la tomaron. Aun que me detenga vn poco, diré lo que dize Sabelico, que hizieron antes qupusiesen el cerco à Tiro; y fue que confiriendo, y ventilando, los Capitanes, sobre que ciudad se auia de acometer primero, y auiedo algunos pareceres diferentes sobre esto, el Duque Domenico, dixo al Patriarcha, y a los demas que echasen fuertes, las quales dize que echaron desta manera. Escriuieron en ciertos papeles los nombres de las Ciudades que se auian de conquistar, y dieron los aun niño que las mezclase, y reboluiese, y así barajadas las pusieron sobre vn altar en vn vaso; y dichos sobre ellas los officios diuinos, y asistiendo todos los Capitanes, y gente con mucha deuocion aellos boluio el niño que antes las auia puesto sobre el altar a tomar el vaso, y sacó la primera cedula, la qual fue la de

Tiro,

Tiro, y así la conquistaron; y ganron. Fue Tiro antiguamente Ysla apartada de tierra, siete cientos pasos, desde esta ciudad vino la Reyna Dido, a fundar à Cartago, y a vtica en Africa, y aun los que fundaron à Cadiz, dicen q eran Tirios, q las historias llamã Cartaginenses.

MIENTRAS estas cosas pasauan, los Principes del Reyno de Hierusalem, juntaron vna gran suma de dineros, y rescataron asu Rey Baldoyno, con lo qual se puso buena orden en las cosas del: y auicndo venido, concedio grandes priuilegios, y efenciones à los Venecianos, por la buena ayuda que le auian dado. El Senado embio adezir al Duque: que se viniese cõ el armada, por auerselo pedido Calojoanes Emperador de Constantinopla, teniẽdo embidia de que otros hiziesen, lo que ael le tocava, y no lo hazia. El Duque enojado desto se vino, y saqueo las Yslas de Rodas, y Chio, y con estas las de Samo, y Metilene, y toda la costa de Esclaunonia: y de Chio, lleuo a Venecia, el cuerpo de sant Theodoro martyr, y así cargado de Reliquias, y de Riquezas, boluio a su ciudad, y fue della muy bien recebido. Aca en el Occidente, no faltauan en este tiempo guerras, y debates entre los christianos, y Cisma en la Yglesia de Dios. En el Año de mil y ciẽto y veynte y quatro, paso Calisto segundo a mejor vida, sucediole Honorio segũdo, Boloñes, y en el Año a delante de veynte y ocho, murio el Rey de Hierusalem Baldoyno segundo, dexo el Reyno entonces en paz, y tranquilidad figura, a Fulcon su yerno, al qual sucedio lo que luego veremos. Reyno Baldoyno ocho años, otros dicen treze.

Muerte d
Calisto 2.

Muerte d
Baldoyno 2.

DE COMO LOS PERSAS, TOMARON A los Christianos la ciudad de Edeffa, y de la muerte del

Conquista de la tierra Sancta.

Rey Fulcon, y de como pasaron en socorro de la tierra sancta, el Emperador Conrado tercero, y el Rey Luys de Francia llamado el Iunior. Cap. 7.

DESPUES de la muerte de Baldoyno segundo llamado el Burgenſe, ſucedio en el Reyno de Hieruſalem, Fulcon Conde de Andegabia en Francia, caſado con Melifenda hija de Baldoyno; y en ella tenia ya vn hijo del nombre del Aguclo q̄ deſpues fue Rey de Hieruſalem. Començo Fulcon agouernar ſu Reyno con mucha juſticia, y bondad, entendiendo en fortalecer ſus fuerças, y guarnecer ſus Preſidios: para que pudiesen reſeſtir los incurſos de los inſieles: tuuo algunas diferencias con Eliſſa ſu cuñada, ſeñora de Antiochia, pero luego ſe apaziguaron, y quedo con mucha paz, y contento en ſu Reyno.

EN eſte tiempo imperaua en Conſtantinopla, Caloioanes, ò Iuan Comneno, ſigun Nicetas, el qual pretendia tener derecho al Reyno ſancto, por auer ſido de ſu Imperio antiguamente, y por la capitulacion que ſe auia hecho con los cruzados: y aſi penſo tomar à Antiochia, y tuuo tratos con algunos della; pero ſaliole en vano ſu penſamiento, y no tuuo eſecto lo que deſeaua por que los Ciudadanos no le quifieron dar entrada en ella, ſi no juraua de ſalirſe dentro de pocos dias, de lo qual enojado, aun que no lo dio aentender, talo todos los campos alrededor de la ciudad con ſu exercito. Embio tambien adezir al Rey Fulcon, que deſeaua viſitar el ſancto Sepulcro, y los demas lugares ſanctos de Hieruſalem, y para eſto queria llegar alla con ſu Exercito,

pero

pero el Rey, entendiendo su artificioso proceder, le respondió que aquella tierra estava falta de bastimentos, para poder sustentar tanta gente, que si queria llevar solos diez mil hombres, para guarda de su persona que fuese muy en ora buena, y se le aia todo buen recebimiento. De la qual respuesta étedio el Emperador que lo auian entendido, y no paso adelante, antes cerca de Antiochia, andando a caça, se hirio en vn dedo con vna Saeta enerbolada, y alli murio, sucediole en el Imperio su hijo Emanuel Comneno, que fue traydor, y malo. Asi que en estas, y otras cosas pasaron algunos Años, del Reyno de Fulcon, hasta que vinieron sobre la ciudad de Antiochia, vn grueso exercito de persas, y Turcos, y el como valeroso, y magnanimo salio con sus gétes a ellos, y los vencio, y desbarato con muerte de mas de tres mil, en vna braua batalla.

Lo qual sabido por Alaphad, Rey de Persia, sintiendo mucho la perdida d' fugéte, juro devégarle del, ò morir, en la demanda, y juntando todo supoder vino sobre la ciudad de Edeffa; a quien los judios llaman Aracha, llustre y memorada por su asiéto, fertilidad, y grádeza. y por ser de dóde Thobias el viejo, ébjo a su hijo acobrar aquella deuda, fue cóuertida ala fe de Iesu Christo por Iudas Thadeo Apostol, y adornada, y enriquecida còlos huesos d'sácto Thome; y entonces eramuy poblada, y frequentada dehòbres excelétes, y catholicos yera señor della Ioscelino. Viniendo pues el Rey Alaphad, sobre ella latomo sin poder ser socorrida delos Christianos, ni de su Rey Fulcon, al qual después desta perdida, figun Blondo le sucedio la muerte; desdichadamente. Y fue que viniendo cò su gente para rëcobrarla, salio a

Edeffa se-
llamo A-
racha.

Y agora
los Tur-
cos la lla-
man vo-
dena.

Fulcon.

Muerte
de Fulcò.

Conquista de la tierra Santa.

Año de
114.

Sã & Ber-
nardo Ab-
bad de cla-
rabal.

Muerte d
Inocẽcio
segundo.

acorrer vna liebre y en el campo, cay o el caualllo con el y
cojio le la cabeça debaxo del arzon, levantaronlo tan-
mal tratado, que dentro de tres dias murio; a viendo
Reynado catorze años poco mas, en el del Señor, de
mil y ciento y quarenta y dos, dexando dos hijos man-
cebos, el mayor de los quales llamado Baldoyno, que
fue el tercero de los deste nombre le sucedio en el Rey-
no. Algunos Autores notan, à Fulcon de remiso, y pa-
ra poco, otros lo disculpan, y dicen que la perdida de
Edesia, fue despues de su muerte; ora sea de la vna mane-
ra, ò de la otra; los infieles, sabiendo la disgraciada muer-
te del Rey, y las diferencias que auia, entre los principa-
les de aquellas partes, afieron la ocasion de los cabellos
y cada dia tomauan tierras, à los Christianos, y hazian
crueldades nunca oydas, con los abitadores dellas, co-
mo las hizieron con los de Edesia. Sabidas todas estas
cosas, por el Papa Innocẽcio segundo, que entonces
presidia en la Yglesia de Dios, y por los demas Princi-
pes, y Reyes Christianos, tuuieron el dolor y sentimiẽto
deuido atanto daño, mayormente, por la disgracia-
da muerte de Fulcon, en aquella coyũtura, y perdida de
aquella noble ciudad, començaron luego atratar del re-
medio, y recuperacion della. Florecia en aquellos dias,
la sanctidad, y virtud del glorioso Padre san Bernardo
Abbad de Claraualle, el qual con su sancto zelo, Doc-
trina, y amonestaciones, mouio los animos de muchos
christianos, y persuadio a muchos Principes, que fue-
sen por sus personas, al socorro de la sancta tierra. En
aqueste mismo tiempo, segun Platina, se lleuo nuestro
Señor para si, al Pontifice Innocẽcio segundo que con
grandes veras, y calor, sollicitaua tambien esta sancta
jornada, sucediole en el Pontificado, Celestino segũdo

al qual duro poco la vida, por que fueron solos dos meses no mas. Pusieron luego en la sagrada silla a Lucio segundo natural de Bolonia. En estos tiempos ay alguna variedad entre los autores, sobre la computacion de ellos, diziendo vnos que la perdida de Edesa, y las demas cosas del Oriente, fueron antes, otros despues, pero ellas fueron sucediendo vnas tras otras, y asi pudieron alcanzar a los vnos, y a los otros tiempos, y esto no quita la autoridad a la historia, ni la verdad, y certidumbre de ella. Nole duro a Lucio segun lo uia el Pontificado sucedio en el Eugenio tercero; asi que esta preuencion, al cargo las vidas de quatro Pontifices, (que ordinariamente los son corras va de espacio) auiedo se mouido (como dixen a tras) muchos Principes, por cartas de los Pontifices y persuasion del glorioso doctor san Bernardo, vno de los primeros fue el Rey Luis de Fracia, que llamaron el junior: el qual tomado la santa señal de la Cruz, con otros muchos de su Reyno, de termino de pasar en Oriente, a socorrer el Rey y Reyno de Hierusalén: y pasando el santo doctor arriba dicho a Alemania, por su persona, acabo con el Emperador Conrado tercero, que hiziese la misma jornada, concertandose por cartas estos dos principes, por que entrarnos no podia caminar juntos, por la mucha gente que lleuauan, que partiese el Emperador primero con la suya. Ya si en el Año del Señor de mil y ciento y quarenta y siete, segun los mas autores, partio acompañado del Duque de Sueuia, Frederico su sobrino y del Duque Lothoringia, Condes de Fládes, y Frisia, y el Marques de Austria, y Guelpho que auia sido su enemigo: y el que dicen que fue autor del maldito vado de los Guelphos; que tantos daños acausado en Italia. El Rey Luis el moço partio asimismo este Año a

Pontifice
Celestino
2.

Lucio 2.
Pontifice

Eugenio
3.

Por el
mes de fe
brero de
1547.

Dizen al
gunos au
tores que
fue esta
jornada
el Rey con
Alonso el
tercio de
España, y
con el ma
rques

Conquista dela tierra Sancta.

subditos
dla noble
zadella re
fierelo F.
Gaspar,
Bugato é
su histo-
riavauer
fal. L. 3.

acompañado de su muger Leonor, y de mucha, y muy lucida gente: a los quales sucedio lo que luego verifiere lo F. mos en el siguiente Capitulo.

DE LO QUE LES SVCEDIO, AL
Emperador Conrrado tercero, y al Rey Luis
de Francia, cò el Emperador Manuel Cò-
neno de Constantinopla, y de lo que
mas hizieron en la tierra Sancta,
hasta que se boluieron à sus
Reynos. Capitu-
lo. Oçtauo.

SALIO (como dixè atras) el Emperador Conrrado de su Imperio, acompañado de los principes dichos, y de otros de no tanta cuenta, con la gente de los quales, y la suya, dicen los autores que escriuieron esta jornada, que lleuaua, setenta mil hombres de acauallo y mas de otros tãtos de pie. Con este lustroso exercito camino por Austria, y Vngria, y por Thesalia, alabuelta de Constantinopla; adonde como queda dicho: Imperaua Manuel Comneno, y era en los principios de su Imperio. El qual como supo la venida de Conrrado, temio lo grandemente (condiciõ ordinaria de los, malos que siempre temen aun lo que es en su prouecho) hizo reparar lo necesario en la ciudad, y alistar su gente, y mando venir las Legiones, que tenia puestas en los presidios, y puso las en los Lugares flacos, y en otras partes acomodadas, para venir alas manos si fuese menester con los Alemanes; y preuino otras muchas cosas para dañar los, como malo, y traydor Christiano, q̄ auiedole Conrrado tercero èbiado sus enbaxadores

apedir

paso figuro por sus tierras, y vituallas para su Exército por sus dineros, como a Principe Christiano, obligado a dar ayuda atan sancta empresa. Respondio que lo daria, y todo lo demas necesario, con que primero, y ante todas cosas, jurase de salir de sus tierras, sin hazer daño en ellas: y que su motivo, y pretension, era solamente, yr afocorrer la tierra sancta, lo qual juro el Aleman, y lo cumplio, pero el maldito Manuel no cumplio lo que prometio, antes les hizo todo el daño que pudo, como lo dizen todos los escriptores, Alemanes Franceses, y Italianos, y sumisimo Cronista, Nicetas Choniata Griego que se hallo presente en Constantinopla; dize estas palabras, en el libro primero de los hechos de Manuel comneno.

E Stando las cosas del imperio en este estado, vino del Occidente vna temerosa, y escura niebla, en los confines de los Griegos, yo hablo de los Alemanes, y de las gētes a ellos circun vezinas, con los quales veniã mugeres en abito masculino, y vestian armas, y trayan lanças, con semblante Marcial, y gallardo, mas ardidés y diestras, que las antiguas Amazonas. Entre las quales venia vna, como otra Pantafilea, que traya toda la vestidura recamada de oro, y por esto la llamauan pies de oro. Auianse mouido a esta empresa, como supuesto de recobrar la tierra Sancta, y asigurar el camino a los que fuesen à Hierusalem, no lleuauan bagajes y nutilés, y sobrados, mas solamente los necesarios para hazer su viaje, y a firmauan con juramento, que esta sola era la ocasion de su camino, y tal se hallo por manifestea prueua. Pidierõ al Emperador que les diese libre, y pacifico paso: y vituallas, para ellos, y para los Caualllos, y lo demas del vso del exercito, el qual puesto caso

¶ Dize lo
por la ciu
dad d' Ede
ssa y otras
q' au' esta.
ya en po
der de los
arabes.

que

Conquista de la tierra Santa.

Como el
tenia poca
charidad
desparan
rose que
otroslatu
uiesen.

Llanos de
Cherobachi
peñeros.

El rio Me
la.

que quedo espantado de cosa tã Inaudita y nueua, benignamente respondió a los Embaxadores, y fingio loar su sancto viaje, y mariuillose de que vn tan grande Exercito se mouiese solo por officio de Charidad y piedad, y prometio grande abundancia de vituallas, y lo demas necesario. Estas son las palabras de Nicetas en efecto dize que el Emperador Cunrrado, lleo con su Exercito à Philipopoli, sin acontecerles ningun daño ni sobre salto. Allí era Obispo vn Italiano, el qual regalo, y ospedo al Emperador, y le linfongio lo mejor que supo, pero con todo esto al salir deste Pueblo, los Griegos quisieron acometer la retaguardia del Exercito, y de poco en poco, se vino a encender el negocio de manera, que si el Obispo no los apaziguara, muchos murieran de entrambas partes. De aqui llegaron à Andrinopoli, adonde quedandose vno de aquellos Principes, que venian con el Emperador enfermo en vn Monasterio, algunos de los Soldados Griegos, que maron el alojamiento adonde estaua, y lo mataron pero el Emperador, se vengo bien dellos. Dende aqui marcharon quieta, y pacificamente hasta llegar, alos llanos de Cherobachi: adonde alojaron, sin hazer ningun reparo ni trincheras, confiados en la amistad, y fe de los Griegos. Aquestos câpos los baña el Rio Mela, y aquella noche estando descuydados salio tanto de madre, y de su Ribera que ahogo a muchos hombres, y Cavallos, del Exercito, y se perdieron muchas armas, municiones, y vituallas. Esta desgracia sintio mucho Cûrrado, y de a qui se fue llegando à Constantinopla, y paso con su Exercito por el estrecho de Galipoli en Asia. Y dize este Nicetas que es autor graue, y a quien todos dan mucho credito, que caminando por Asia, con este

exercito, lleuo al Rio Meandro, bien celebrado de Poetas, en la Prouincia de Frigia, y hallaró que de la otra parte del, les estauan esperando; vna grande multitud de Turcos, y Persas, para estoruarles el paso: el qual Rio en ningun tiépo se vadea, y entonces peor por ser inuierno. Viédo esto el valiente Emperador Cunrardo, mando a los suyos, que reposasen, y cenasen a aquella noche, y que al amanecer estuuiesen todos apunto, para acometer a los enemigos, a esta hora leuantandose el, y siendo el primero q̄ estaua apercebido hizo como valeroso soldado, y Catolico christiano, el razonamiento siguiente a los suyos.

Y Asabeys cópañeros, y amigos mios, q̄ aquesta épre-
fa, la tomamos de nra propia voluntad por Christo y el principal intêto nro, fue para gloria suya, y por esta ocasion de gaxando el biuir deleytoso, y descansado, de nro propio querer desáparamos las queridas casas, los hijos, parientes, y amigos: ora padezcamos disgusto por las tierras ajenas, ora estemos en continuos peligros, ora perezcamos de hambre, y temblemos de frio, y el calor nos consume, y nra cama sea la tierra, y tégamos por cobertura el cielo, y aũ q̄ seamos nobles, Illustres, famosos, y ricos, y mādemos a muchas naciones, y traygamos, ni mas ni menos las armas siépre vestidas. Esto presupuesto comilitones mios, a q̄llos barbaros q̄ veis de la otra parte del Rio, sō infieles enemigos de la Cruz d̄ Christo, y muchos dias q̄ descamos toparlos, y hazer les guerra, y lauarnos las manos ésu ságre; Dios es justo y suya es la causa, y el ve nros coraçones, y nos dara por premio de nros trabajos la posesiõ d̄ la vida eterna, q̄ somos venidos a morir por el, y por su gloria. El daño q̄ es to infieles an echo en otros tiempos, cótra el christiano

El rio Meandro celebrado d̄ los Poetas en frigia.

Razonamiento del Emperador Cunrado a los suyos

Conquista de la tierra Santa.

¶ Dize lo
por que
los Empe
radores
Griegos

pueblo el esparcimiêto dela inocente sangre, nos à de mouer a la vengança contra ellos: yo estoy muy confiado, y cierto, que ninguna cosa puede atemorizar vñs esforçados y valientes animos; llevando el seruicio de Dios, por blanco de vuestras intenciones. In viêto es vuestro valor, quien podra resistir vuestro impetu: quãto Christo nuestro Maestro y Señor es mejor que su falso propheta, tanto nos otros somos a ellos superiores, entodas las cosas siendo pues nos otros gente sancta, Pueblo electo y escojido, Exercito ayuntado por Dios, no deuriamos amar la vida vergonçosa, ni temer por amor del vna muerte honrrada. Si Christo quiso morir por nuestra salud, muramos nos otros agora por su amor, tenga aqueste hecho agora vn honrrado fin. Confiados en Christo, combatamos, con cierta esperança de vna facilviçtoria, que no podran los enemigos esperar nño asalto: y si a Dios pluguiere que muramos, sera gloriosa, y honrrada sepultura, donde quiera que cayeremos por el. Los flecheros Persianos me hieran que yo morire con cierta esperança, de bolar al eterno reposo: la qual muerte me sera harto mejor, que estar sin ninguna gloria, oprimido en la comun muerte del peccado. Hora finalmête, venguemonos de aquellos cuyos pies inmundos, an pisado a nuestros parientes, y hermanos, quando y uan a visitar los sacro sanctos lugares, adonde Dios quiso morir como hombre. Sea mos nos otros los valientes, y nos otros que somos libres, libremos el viçtal y dinino Sepulcro, de los pies de los Agarenos hijos de la sierua Agar: a lós quales no se por que los Griegos, consienten para su daño, y los engordan con su propria sangre, deuiendo antes con animo desuelado, y condeterminacion de hõbres

fabios

fabios, sacar de su poder sus prouincias, y ciudades. Agora pues, que este Rio no se puede vadear, sino es con alguna nueva manera, yo mostrare como a de ser: i fere el primero q segaure, cō efecto mi cōsejo y sera, que yremos, en esquadron cerrado a cauallo juntamente, y así vadearemos el rio, y yo se bien que rompida la corriente del agua, no pasara mas abaxo, antes se estara queda, como si uiese mudado su natural curso, y aqueste cōsejo, y hecho, durara para siēpre en la posteridad, y no se borrara, ni olvidara, por ninguna largueza de tiēpo, y sera para grande infamia de los Persianos, cuyos cuerpos muertos, entorno desta Ribera se alçaran, a manera de mōtaña, y se verā como en Tropheo de nra gloria.

A Viendo acabado el razonamiento, y dado señal de batalla, arrojó el cauallo y hizo impetu en el Rio y hecha segun loable costumbre de Capitanes oracion, y alçado el grito: se fueron hazia los e enemigos, de fuerte que vna gran parte de las aguas cō el tropel de los Cauillos fue impelida, y arrojada a la contraria Ribera, de manera que la otra se pudo vadear, y desta fuerte acometieron con tanto impetu, y tan valerosamente a los enemigos: que los Vencieron y desbarataron; y dize el mismo Nicetas, que el vido en aquellos Campos grandes montones de huesos de los infieles, que duraron muchos dias. Pero mexia ni otros autores Latinos no hazen mencion deste hecho. En efecto todos los escriptores culpan mucho al Emperador Griego, y dizen que por su causa se perdio lo mas de la gēte del Emperador, y Rey de Francia, que pocos dias despues del vino casi por las mismas pisadas fuyas. Y el mismo Nicetas Griego refiere que el Emperador Manuel ordeno, que en los pasos estrechos y en las angosturas

eran amigos de los turcos, y cada dia le tomanan sus ciudades hasta que vinieron a tomar todo el Imperio Griego.

Conquista de la tierra Santa.

Desgracias
as sucedi-
das al e-
xercito d.
Empera-
dor Con-
rado
por la mal-
dad d. Ma-
nuel Em-
perador
de Con-
stantino-
pla.

de las sierras, se hiziesen enboscadas, y maltratasen a los Alemanes y frãceses, adõde murieron muchos, y en otras partes los ciudadanos cerrauan las puertas, y no les dauan plaça mas con cuerdas dende las murallas les baxauan los mantenimientos, a viendo tomado primero los dineros, y muchos los tomaron y despues no les dauan ninguna cosa, otros mezclauan cal yeso con la harina, de donde se hazia pan pestilente y mortal. Tambien este mal Christiano emperador, hizo batir moneda falsa para darles por su buena moneda, y entrueque de otras cosas: ninguna suerte alfin de maldad se hallo que no buscasse en daño de los pasajeros, y ni mas ni menos los turcos seguieron estas buenas obras; exortados por sus cartas y pasado el Rio que diximos donde tuuieron aquella victoria, auiendolos desamparado las guias que les auia dado el Griego, vna noche cerca d. Liconia, y Galacia, dexando el exercito salto de todo lo necesario. Llegaron nros christianos con todas estas desgracias a la ciudad, de Iconio, y le pusieron cerco, por ser importante y rica, pero faltandoles mantenimientos vinieron apadecer mucha hambre: y luego se seguio mortandad y peste, del pan amasado cõ calyieso que auian comido, y viendolos infieles estas cosas se juntaron gran multitud y el Emperador vino a batalla con ellos temiendo no viniese a mayor daño, la qual dicen que duro dos dias continuos, y permitiendolo Dios, los christianos fueron vencidos y desbaratados, por que estauan enfermos flacos, y maltratados, y por que fue mucha la multitud, de los enemigos, y fue tanta la de los Christianos que aqui murieron, que afirman que no le quedaron al Em-

perador

Emperador la decima parte de los que traya : con los quales se escapo huyendo, y padeciendo muchos trabajos, hãbres y peligros, y no paro hasta la ciudad, de Nicea de la Prouincia de Bithinia, q̃ entonces era de de los Griegos: adonde recogiendo las Reliquias de su exercito que por diuersas partes aportaron alli, de termino esperar al Rey Luis de Francia que ya venia: al qual le auia sucedido lo mismo que a el con los Griegos y su mal Emperador. Y llegado que fue el Rey de Francia, estuuieron algunos dias juntos, mas pareciẽdole a Conrrado q̃ no yua conforme a su autoridad, q̃ casi yua debaxo del áparo del Rey, se boluio por Mar à Constantinopla a casa de su cuñado; y alli se estuuio algunos dias disimulãdo el vno y el otro lo que cada vno sabia, y rehaziẽdose boluio con su gente por Mar, a Suria y tomo puerto en Tholemayda.

El Rey de Frãcia camino cõ su exercito hecho dos batallones, y aũ que tuuo muchas refriegas cõ los Turcos, llego en efecto ala boca del Rio Orontes, cerca de Antiochia: adonde lo salio a recebir, Raymundo principe della, y tio de su muger y lleuandolos a su Ciudad, que es fertil y abundãte de todo lo necesario. Descansaron y se Rehizieron del trabajo de tan largo camino, auiendo estado alli algunos dias se vino a desgracia con su pariente y cuñado Raymundo por que el Raymũdo quisiera que la guerra se hiziera por su Principado, y el de Francia dixo que la auia de hazer dentro del Reyno de Hierusalem, y por lo que tomaba al mismo Reyno, que con ese pre su puesto auia tomado las armas, la seña de la Cruz y partido de su **tierra. Tambiẽ** se desgracio con su muger, que dicen que no biuia cõ tanto recato como cõuenia aquiẽ ella

Conquista de la tierra Sancta.

Repudio
la y echo
la des por
lo qual v
uo harras
guerras
en Fran-
cia.

¶ Sanino
Soldan.

nia la jornada que hazia: pero el Rey disimulo por entonces y despues se lo pago quando boluio a su casa y Reyno. En efecto dexando otras muchas cosas y opiniones que voy acortando, llegaron estos dos Principes à Hierusalem, no contanto brio como quando salieron de sus Reynos, y con la mitad de la gente menos. Fueron bien recebidos del Rey Baldoyno tercero, y luego trataron de hazer guerra a los infieles a lo que erã venidos, y acordando de poner cerco ala ciudad de Damasco lo hizieron: de la qual por ser muy populosa y grande recibian cada dia daño y mala vezindad, por que en ella viuia el Soldan Sañino. Y poniendo lo por obra partieron el Emperador, y los dos Reyes con sus gentes; y con esperança de grandes efectos: pero nuestro Señor fue seruido de ordenar lo de otro manera. Llegaron a Damasco pusieron su cerco alojarò sus gentes, y plantaron sus tiendas, ala parte del Monte Libano adonde tuuieron grandes y peligrosas escaramuças, cõ los enemigos. Y auiendo estado en esta parte algunos dias, los engañaron (ciertos Christianos naturales de la misma tierra; losquales cohechados por dineros, que les dieron los cercados que los dineros dizen que fueron falsos como los que los recibieron) les hizieron entender que estauan mejor ala otra parte, y así dexarò el litio que tenian de donde dañauan y ofendian a los enemigos, y se pasaron a otro, a donde eran ofendidos dellos, por auerles tomado cierto Monte de donde les estoruauan que no les truxesen bastimentos al Real. De fuerte que apretados, y forçados de la grande hambre, y necesidad que padecian, alçaron el cerco y boluieron se à Hierusalem, tristes y desconsolados, para acordar lo que auian de hazer de alli adelante. Estando

en este

eneste cerco enfermo Guelphon , el que atras diximos que auia sido grande enemigo del Emperador, y autor del vando Guelpho, y con el achaque de enfermo se boluio con su gente a su tierra: y en llegando aellase tor no arrebelar, y hazer guerra a Conrrado. Viendo pues el Emperador y Rey de Francia, que nro señor no era seruido de darles mejor sucefo por sus peccados, aun que pusieron, enpratica otra vez que cercasen a Afcalo, vuo en todos tan diferentes pareceres que no se con formaró: y así el Emperador, hizo adereçar su armada y metio en ella su gente la que auia quedado, y boluio a Grecia, y Constantinopla, y de alli se fue a Alemania. El Rey de Francia se quedo algunos dias en aquel Rey no, pero viendo lo poco que se hazia se embarco en el puerto de Iafa, y vino a Sicilia en compañía del Arma da del famoso Rugero Rey della , que lo libro de las manos de los enemigos, y lo puso en saluo en Francia: a donde en llegando hizo diuorcio de su muger Leonor por la mala fama de Antiochia. Esta fue la segunda jor nada que hizieron los Principes christianos a la tierra Sâcta . Laqual al parecer del mundo era poderosa para hazer grandes effectos, però al de Dios fue muy diferen te, por que el juzga los coraçones de los hõbres y los conoce, y por ventura por que ya confados en su po der y fuerças, y no en el poder verdadero suyo, que sin el no se haze ninguna cosa buena. Así dexaron el Rey y Reyno sancto tan desamparado, y falto de socorro y co tanta necesidad y mas que la que antes tenia. Era Rey de Castilla don Alonso el septimo. Pocos dias despues murio Rugero Rey de Sicilia, el qual auia fauorecido las cosas de Suria con muchas veras, y les auia dado muchos socorros con sus Armadas : heredo su hijo

Guelpho
autor del
vãdo guel
pho.

El Empe
rador, y el
Rey de
Francia se
bueluê a
sus Rey
nes.

Conquista de la tierra Sancta.

Guillermo primerode este deste nombre, que tambien ayudo como su Padre a las cosas de Hierusalem.

PAso en estos tiempos agozar de la gloria eterna el bienauenturado san Bernardo, dexando la tierra llena de fragancia y olor de sus Sanctas y grandes virtudes: lo qual fue dende el año de mil y ciento y cinquenta y dos, hasta el de cinquenta y nueue.

DE ALGUNAS COSAS QUE

sucedieron en el Reyno de Hierusalem,

hasta el tiempo de Baldoyno quarto

Rey del . Capitulo

nueue.

AVIA heredado el Reyno de Hierusalem, Baldoyno, tercero hijo de Fulcon, el qual aun que tomo la administracion del, siendo de poca edad; y en tiempo de mucha necesidad de Rey que fuese hombre, por la poca potencia que tenia para resistir atan poderosos enemigos como eran Saino, y Norandino, padre y hijo Soldanes de Damasco y Alapia. Toda via con su buena inclinacion y virtud, y con el valor de su madre Melisenda, que auia quedado moça se dio tambuena maña, que gouerno su Reyno sin perder ninguna cosa del: antes lo ensancho y gano algunas tierras de los enemigos: y entre ellas fue Ascalon, vna de las cinco ciudades de los Philisteos, y poble otros Lugares despoblados, y resistio valerosamente los incurios y acometimientos de los enemigos. Sucedió que despues de auerse buuelto a sus tierras, los dos Principes arriba dichos que fue segun la mas cierta cuenta en el Año de mil y ciento y

cinquen-

Melisēda

Ascalon.

cinquenta y dos. Norandino Soldan de Damasco fue sobre Antiochia, y saliendo a el Raymundo Principe della con menos gente y consejo: del que deuiera tener, fue vencido y muerto el y los suyos y su cabeza embiada por presente al Calipha de Baldac. Ioscelino Conde de Edesa que ya era perdida, huyendo de la batalla, donde murio Raymundo queyua con el, dio en las manos de los Turcos, y lo lleuaron preso a la Ciudad de Aleppo, adonde murio en cruel prision.

TENIENDO el buen Baldoyno cercada la Ciudad de Afcalon arriba dicha, cerco Norandino otra Villa llamada Paneata, entendiendo que los Ierosolimitanos dexaran a Afcalon por socorrer, a la otra; pero no lo hizieron de esa manera que antes apretaron mas el cerco, y la entraron: y pudieron socorrer a Paneata; de fuerte que Narandino no la tomo. Vencio y desbarato Baldoyno al Barbaro infiel y le robo el campo y entro en Egipto, y hizo tributaria la ciudad de Alexandria, siruiendose en estas jornadas de los Caualleros Templarios, que se señalauan gallardamente.

Norandino.

DESPUES de auer puesto freno desta manera al enemigo, se dio apoblar, y rehazer algunos Pueblos, y Fortalecer sus Castillos, y viniendo vn dia de poblar vna Villa armynada por los Turcos, dio sin pensarlo en vna eclada dellos, en la qual murieron muchos de los suyos, y prendieron al Maestre de los Templarios, y el se escapo por tener bueno y ligero cauallo. Despues desta desgracia vencio otra vez a Norandino, y le mato mucha de su gente, y auiendo ordenado el Gobierno de Antiochia, que estaua sin

Señor

Conquista de la tierra Sancta.

Señor. despues de la muerte de Raymundo, le dio vna enfermedad aguda, y sintiendose mortal se mando llevar a Veritho: adonde despues de auer ordenado las cosas de su alma, y las de su Reyno, como hombre Sabio y prudente murio en el Señor, con alguna sospecha de que le viesen dado yeruas.

Muerte d
Baldoyno
no 3. Año
de 1164

A VIA Reynado veynte y tres Años, y murio en el de mil y ciento y sesenta y quatro poco más, fue muy llorada la muerte deste buen Principe, por que lo amauan grandemente sus Vasallos, por sus grandes virtudes, y aun los mismos enemigos, las reconocian en el. Por que diziendole à Norandino que fuesen entonces sobre los Christianos, respondió, dexaldos llorar agora que perdieron vn excelente Principe, que harto tiempo nos queda para hazerles daño. En las quales palabras, se muestra quanta seala fuerza dela virtud, pues haze impresion y la alaban los mismos enemigos del que la tiene.

sucede Al
merico 1.
en el Rey
no d Hie
rusalem.

NO fue menos valeroso y guerrero, el subcesor de Baldoyno Almerico, antes imito bien al padre y a sus antecesores, en saber defender su Reyno, y ofender los agenos: solo lo notan los Escriptores de auariento, maldita enfermedad, ò vicio en los Principes, que siempre los haze malquistos con sus Vasallos, y no bien fauorecidos dellos, y odiosos a los, estraños, y murmurados de todos los que los conocen. Compelio a los Egipcios a que le pagasen el Tributo que a su Padre pagauan y aun fue con mas rigor y violencia.

SVcedio en este tiempo vna muy reñida guerra entre Norandino, y el Soldan de Egipto, que se llamaua Amir, Eladec, y viendose el Soldan inferior

alas

alas fuerças de Norandino, pidio fauor al Rey Almerico; el qual fue en persona adarselo, y vencieron y hecharon de Egipto à Siracino ò Saracon Capitan contrario, y con esto se boluio à su Reyno, y hallando otros enemigos en el los desbarato y mato muchos dellos. Pocos dias despues se boluio a encender la guerra entre los dos infieles arriba dichos, y Almerico sin ser llamado boluio a Egipto adar fauor a sus tributarios, y vencio y prendio à Siracino, y tomo à Alexandria, y cobro su tributo, y boluiose a su tierra.

TRATARON despues desto, Almerico, y el Emperador Emanuel de Constantinopla el malo, de tomar el Reyno del Soldan de Egipto, y hazer se señores del; y juntando se para esto, acordaron de cercar a Damiata ciudad puesta en vna boca delas del Nilo, y en la Ribera, del Mar famosa por su puerto, y por ser puerta para entrar en Egipto, dizen algunos que fue la antigua Menphis. Para esto embio Emanuel vna Armada de dozientas Velas ò poco menos, y con ella por General Oconte Estephano (ques lo mismo en Griego) aun pariente suyo llamado Andronico. Pero no le sucedio como pësauan, ni la pudieron tomar por auerles sobre venido grandes lluias, y tormentas en la Mar, y mucha hambre en el exercito de tierra: de fuerte que la Armada casi se perdio toda, y los Griegos se desauinieron con el Rey Almerico, y Nicetas dize que por su culpa no se gano Damiata por que no queria ayudar les ni dar les fauor, que era amigo de los Egipcios, y enemigo de los Griegos.

por culpa
del Rey
Almerico
no se ga-
no Dami-
ata.

Conquista de la tierra Sancta

El Medo.
Siracino
mato al
Soldan d
Egipto y
se hizo se
ñor del

principio
de Saladi
no.

Traycion
del Saladi
no y co
mo cre
cio en po
tencia.

ESTO se gana de la avaricia , que los Griegos lo tuuieron por sospechofo, y el Soldan de Egipto no se oſo fiar mas del, y ſe concerto para hazerle daño con ſu cnemigo Norandino, y pidiole que le dieſe favor, contra quien auia ſido tributario, y vino a darlelo Siracino ſu Capitan: el qual pareciendole bien la fertilidad, y riqueza de Egipto, aſpiro al Señorio, y mato al Soldan que venia aſuorecer, y quedoſe por ſeñor, pero no le duro mas de vn Año ſu tirania que luego murio.

POR ſu muerte tomo el Señorio, y Reyno, el Saladino ſu hijo como dizen muchos; que fue vno de los mas famoſos inſieles que las Hiſtorias celebran, por que demas de ſer valiente, y diestro en las armas, y muy pratico en las coſas de la guerra, fue muy liberal con los ſuyos, y muy Clemente y piadoſo con los Vencidos: a los quales guardaua fiel y verdaderamente la palabra, y los trataua bien, con lo qual ſe hizo en pocos dias muy poderoso: y fue el que mas daño hizo a los Chrittianos, y el que les quito el Reyno y tomo la Sancta Ciudad y otras muchas como luego diremos.

ESTE Saladino, despues de auer ſe hecho Señor de Egipto fue auſitar, al Calipha, o ſumo legiſlador de los Moros, y eſtando con el en ſu camara lo mato, y tomo todos ſus Reynos, haziendole Señor y Soldan de Egipto, de Damasco, y Alapia, y de vna gran parte de Armenia llamada Cilicia, y de la mayor parte de Meſopotamia. Procuró con animo in domito, hazerſe Señor de todas las tierras, que poſeyan los Reyes de Hieruſalem, y

Prin-

Principes de Antiochia, y Tripol: los quales viendolo tan poderoso, y ellos tan sin poder, y sin gente, embiaron dos Obispos, apedir socorro a Alexandro tercero Pontifice Romano, que entonces gouernaua la sancta Yglesia de Roma, mas hallaron lo tan necesitado para poderfelo dar, por las Guerras que tenia con el Emperador Frederico primero, que ni el pudo dar lo, ni procurar lo por entonces.

¶ Alexandro 3. pontifice.

Frederico primero.

EL Saladinó puso cerco a la Ciudad de Ascalon, mas no la pudo tomar por que Almerico semetio dentro y la defendio, demanera que lo forço a leuantar el Cerco.

EN efecto por acortar, Almerico se sustento contra este poderoso enemigo hasta su muerte sin auer perdido reputacion, la qual muerte fue en el Año de mil y ciento y setenta y siete, segun la mas cierta cuenta, à viendo Reynado cerca de doze Años: dexo dos hijas y vn hijo que le sucedio en el Reyno como luego veremos.

¶ DE COMO SVCEDIO EN EL

Reyno de Hierusalem Baldoyno quarto, enfermo de Lepra, y de sus Victorias, y de las discordias y passiones que vuo entre los Principales dea quel Rey no: que fueron causa de la lastimosa perdida del, y de la grande traycion del Conde de Tripol.

Capitulo diez.

Conquista dela tierra Sancta.

EN TRO en el Reyno de Hierusalem Baldoyno el quarto, por muerte de su padre Almerico, (moço de treze años poco mas, y enfermo de lepra que fue parte para no poder casarse ni tener hijos) en el Año de mil y ciento y setenta y ocho.

Dieronle los Grandes de aquel Reyno por ayo, y Gouernador à Raymundo Conde de Tripol hombre de grandes esperanças, y casaron à Siuilla hermana mayor de Baldoyno, con Guillermo longa espada Marques de Monferrato: del qual ella se hizo preñada y pario vn hijo que se llamo Baldoyno, y fue el quinto y vltimo deste nombre y del Reyno.

Dizen q̃la
casaron d
edad de
ocho A-
ños

La otra hermana menor se llamo, Elisa y caso con Herfrando Turonense, Señor de algunas tierras en Phenicia, sobre lo qual despues vuo hartos debates. En este tiempo, hazia el Saladino dende la Ciudad de Damasco, muchos daños entradas, y correrias, en las tierras de los Christianos, lo qual no pudiendo sufrir Baldoyno, aun que moço y enfermo salio con su gente arresistirlo, y vino a batalla con Siru-
fidolo, hermano del Saladino, y lo vencio y se bol-
uio a Hierusalem rico y honrrado.

Victorias
de baldoyn
no. 5. Rei
de hierus-
salem.

DESPVES desta tuuo otra Batalla, con el mismo Saladino, y con solos quatro cientos hombres de a Cauallo, vencio a veynte y seys mil Turcos, y mato los mas dellos: pero esta Victoria la atribuyeron; a milagro hecho por medio del Madero Sacro Sancto dela CRVZ, que lleuauan con sigo, como lo solian lleuar otras vezes en Tiempo de necesidad. D E S T A manera se de fendieron de

los enemigos vnas vezes ganando , y otras tambien perdiendo hasta que el Saladino tuuo por bien de hazer treguas por dos Años, pero nunca las guardo , que mucho antes que se cumpliesen , torno atrabajar los Christianos con sus continuos incurfos ya cometinié-
tos como se auia hecho vno de los mas poderosos Principes del mundo, de los que auia en aquel tiempo. En el qual tambien hizieron pazesy fueron amigos el Põ-
tifice Alexandro tercero, y Frederico primero Empe-
rador de Alemania. Era Principe de Antiochia la de
Suria, Bohemundo y muy poderoso , y conde de Tri-
pol y señor de las Prouincias de Galiléa y; Tiberiades,
Raymundo, auidas en dote con su muger Costança:
aquestos principes y Rey; y los maestres de las orde-
nes de san Iuan y Templarios, que florecian, en à aque-
llos tiempos, a vn que tenian diferencias, vandos, y
pasiones, entre ellos, con tōdo eso defendian valerosa-
mente sus tierras , y ofendian al poderoso Saladino q̃
grandemente los desuelaua . Estando pues las cosas
en este estado, y siendo mucha la cordura y prudencia
de Baldoyno, fue nuestro Señor seruido de que su em-
fermedad de lepra lo fatigase tanto que no podia apro-
uecharse de su persona: que fue causa para que los infie-
les perdiesen el miedo, y tomasen animo para entrar, ca-
da dia en sus tierras, y hazer terribles daños en ellas: lo
qual sentia mucho el buen Rey enfermo y viendo que
el no podia, y que sin cabeça principal que gouernase
sus gentes y Reyno, mal se podría defender del enemi-
go. Mas como su hermana Siuilla viuese casado segun-
da vez con Guido leñiño hombre poderoso acordo
de azer lo Governador general de todo , mientras el
niño Baldoyno se criaua (q̃ como dixe hera hijo desta

Conquista dela tierra Sancta.

Ocaſion d
la perdida
de Hieru
ſalem.

muerte de
baldoyno
quarto
Año.
1185.

Siuilla , del primer marido). De auer hecho el Rey
Gouernador a ſu cuñado, ſe ſiguieron muchos daños
paſiones, y bandos, porque a los demas Señores leſpe
ſo mucho dello, y no le quifieron obedecer ni ayu
dar, y aſi entrando el Saladino en ſus tierras con poderoſo
exercito, aun que el Guido leſiñano ſe puſo en Câpo
viendo la poca gente que le acudia no ſe atreuio ape
lear con el; por lo qual los enemigos quemaron talarô
y deſtruyêrô aſu guſto en el Reyno, y ſe boluieron aſus
tierras ricos de deſpojos. El pobre Rey enfermo viêdo
todas eſtas deſordenes y deſuenturas, y pêſando reme
diar las, tomo otro cõeſejo que fue peor que el paſado,
y fue hazer jurar por Rey aſu ſobrino niño de cinco a
ños poco menos y diole por tutor y gouernador a Ray
mundo Cõe de Tripol, y quito la Gouernacion y mâ
do aſu cuñado. Deſto ſe tornaron aſeguir nuevos y mâ
yores van dos y diferencias, que todos redundaron en
daño dellos miſmos y de ſus tierras, a viendo cada dia
batallas cercos y perdidas de Ciudades y Villas que to
maua el Saladino no perdiendo la ocaſion en cinco
años que duraron eſtas competencias, haſta que conſu
mido dela lepra y de peſadumbres vino a morir el buê
Baldoyno quarto auiendo Reynado poco menos de
ſiete años, y no teniendo aun veynte de hedad murio
êl dël Señor d mil y ciêto y ochêta y cinco. Viniêdo el
Cõe de Tripol a tomar la adminiſtraciô dël niño Baldo
yno 5. y del Reyno como Gouernador electo por Bal
doyno 4. hallo al Guido le ſiñano tâ apoderado êl co
mo cuñado dël Rey muerto y paç a ſtro dël biuo, q no lo
pudo hazer. De a qſto ſe ſiguieron nuevas paſiones, y
tratos qriêdo âtes ver ſe deſtruydos los vnos a los otros
y ver ſemâdar y ſeñorear d los iñfeles q dexar de ſeguir

ſus

sus pretensiones, ante poniendolos y las causas particu-
 lares y priuadas al bien comun y general de aquel Rey-
 no. Andando en estas desordenes y rebueltas murio el
 niño Rey ochomeses despues que fue jurado, encubrie-
 ron muchos dias su muerte la madre y su marido por q̃
 temieron que sabida todos darian la obediencia y Rey-
 no al Conde de Tripol, y dieron tan buena maña a su
 negocio con dadiuas y buenas palabras que alcançarõ
 del Patriarcha de Hierusalem y delos maestres delas or-
 denes, y de otros hombres principales del Reyno la
 corona del para Guido lefiñano, como marido de her-
 mana mayor del Rey Baldoyno quarto: al qual juraron
 y obedecieron y fuela causa de muchas desuenturas aũ
 que en justicia y en derecho, le pertenecia. Sintio tanto
 Raymundo Conde de Tripol la eleccion de Lefinano
 q̃ embio luego ahazer amistad y treguas con el Sala-
 dino prometiendo de no ayudar ni fauorecer en nin-
 guna cosa al Rey Guido de Hierusalẽ ni alas cosas desu
 Reyno; de lo qual se alegro mucho el infiel Saladino q̃
 como hombre pratico en los negocios de la guerra co-
 nocio la ocasion que se le vino a las manos y q̃ auia de
 serla q̃ lo hiziese señor d̃l Reyno sãcto como lo fue. Por
 q̃ la potencia del Rey Guido. y sus gentes era poca no
 siẽdo ayudado del Cõde, y Bohemũdo Principe d̃ An-
 tiochia, no podia focorrerle por q̃ sus tierras estauã le-
 lexos y otros capitanes suyos lo guerreauã, d̃manera q̃
 rẽdria harto q̃ hazer endefẽderse, sin poder ayudar ana-
 die. Y así comẽço luego como astuto y sagaz y enemi-
 go d̃l nõbre christiano, a hazer la guerra cõtra el Rey y
 Reyno d̃ Hierusalẽ d̃ mas proposito q̃ hasta etõces, to-
 mado villas y castillos y otras plaças iportates d̃manera
 q̃ puso al nuevo Rey en mucha necesidad el qual ebiaua

El Conde
 de Tripol
 se haze
 amigo del
 saladino
 que fue la
 causa de
 la total
 destrució
 y perdida
 del reyno
 de Hiera-
 sa'em.

cada

Conquista de la tierra Santa.

cada dia apedir socorro al Papa, y yalos demas Principes Christianos. Y estando todos con animo de socorrer lo sucedio que Raymundo Conde de Tripol, ò fuese que mouido, de compasiõ de ver el daño de los Christianos, ò que hizo trato doble como dizen, y parecio ser verdad, boluio acomponerse y hazer sus amistades con el Rey y vino con sus gentes en su ayuda.

Lo qual entendido por el Saladino, alço el cerco que tenia sobre la Ciudad de Ptolemyda y pufolo sobre la de Tiberiades tan celebrada del Sancto Euangelio que era del Conde de Tripol, poniendo la en grandissima necesidad y aprieto que salto poco para ser ganada.

Y auiendo llegado el Conde y el Rey con sus gentes, y con los fauores que le auian venido vn grande y luzido Exercito, en el qual se afirma que auia treynta mil hombres de acauallo y quarenta mil de apie, que era el vltimo esfuerço y poder de los Christianos de Oriete.

Adonde se hallauan el Duque Bohemundo de Antiochia con todo su poder y el conde de Tripol con el suyo, y el de los Maestres de San Iuan y del Templo y otros grandes hombres, y los Patriarchas de Hierusalé y Alexandria y otros Prelados y Obispos: los quales a viendo conferido y consultado, y teniendo muchos pareceres sobre lo que se auia de hazer, resoluieronse en efecto en dar socorro a la Ciudad de Tiberiades, cercada, y asigida por el Saladino: y asi començaron a marchar con todo el Exercito a los tres de Julio de mil y ciento y ochenta y siete Años.

Año de
1187.

L Legaron el primer dia a poner su campo junto a la fuente Sophoriana, y el segundo salieron con disignio de llegar a Ethim, lugar acomodado, para el exercito por el Agua, de que en aquella tierra ay mucha

falta

fabrá por ser arenosa y seca por lo qual se dieron mucha priesa pero sabiendo esta determinacion el Saladin, se dio tanta con su gente que llego primero a este puesto que los Christianos: los quales pensando hallar Agua para refrescarse, y descansar de la sed y cansancio que trayan, ellos y los cauallos por ser en tiempo caluroso, hallaron ocupada el Agua de los enemigos. Con los quales en lugar de descanso peláron toda la tarde hasta la noche que los despartio, sin poder tomar Alojamento, estuuiéron toda ella en arma, y acauallo pereciendo de sed y cansancio.

Y antes que viniesen a mas daño se resolvieron en dar la batalla y hazer el ultimo poder para grangear por el valor las vidas, y las tierras, y Reyno que en esta se echaua todó el resto. Pusieron esta determinacion en consulta, para que se diese orden como auia de ser ya algunos parecia que fuese el Exercito todo junto, y acometiese la parte adonde estana el Saladin, que era facil de conócer por el estandarte o guion, y muy facil de poner en huyda (por ser los Christianos todos de gran valor): y hecho esto del resto de su exercito se conseguiria sin peligro la victoria. El Conde de Tripoli como era el que los traya vendidos, y auisaua de los pensamientos al Saladin para que el los contramiasse todos, dixo y persuadio lo contrario, diciendo que la gente se estendiese a la larga por la campaña por que el enemigo no los pudiese cercar y cojer en medio. Aquesta opinion fue aprouada, como de hombre que la tenia en las cosas de la guerra, y todos se fiauán del por que yuán en socorro de su tierra y por que era Christiano del qual no se podia ymaginar tan gran traycion.

Lastimo-
sa batalla
en la qual
se perdie-
ron los
Christia-
nos mas
principa-
les de He-
rusalem y
fue la to-
tal destru-
cion d aq-
reyno
puede se-
cõparar
esta cõ la
batalla q
perdió
los Chris-
tianos ju-
to al Rio
Guadale-
te entie-
po d Rei-
don Re-
drigo. q
lavna y la
otra fue-
ron por
traicion.

Conquista de la tierra Sancta.

venidos pues ala batalla con los enemigos el maldito Conde huyo luego della con los que lo quisieron seguir y metiose en el Castillo de Saph, dexando en las manos del enemigo a los amigos; metidos en la red q̄ el auia echado. Los demas Christianos combatieron valerosamente, mas cansados del gran trabajo, desmayados de sed y de hambre, del calor y de los rayos del Sol que les dauan en los ojos; (que todas estas cosas tenia muy aduertidas el enemigo): no pudieron hazer mas resistencia faltandoles las fuerças y así fueron vencidos de los infieles y hecha en ellos la mas cruel matança que se auia visto en aquellos tiempos en Asia ni Europa. Fueron presos muchos nobles Christianos, y entre ellos el Rey Guido Lesiñano, y Bonifacio Marques de Monferrato y Böhemūdo Principe de Antiochia, y otros de no tanta cuenta: tomaron aqui los infieles que lo trayan los Christianos vn grande pedaço del Sagrado Arbol de la Cruz de Christo. Mando el Saladino, que todos los Caualleros Templarios fuesen muertos sin perdonar a ninguno, saluo asu Maestre. Auida por el Saladino esta tan señalada, y lastimosa Batalla fue sobre la Ciudad de Ptolomayda y la tomo, y lo mismo hizo a Berito, y a otras muchas ciudades: las quales luego se le entregauan por la poca esperança que tenían de socorro, y por que el lo trataba bien, y les guardaua los conciertos y condiciones que con ellos ponía. Finalmente despues de todas estas cosas puso cerco a la sancta Ciudad de Hierusalem, y auiendo la tenido cercada treinta dias continuos, y dándole rezios asaltos y baterias y no auiendo quien la socorriese se le entrego con ciertos partidos, entre los quales fue vno, que los Christianos que se quiesesen salir

della

della fuesen libres, y así salieron muchos: y entre ellos la Reyna Siuilla muger de Guido Lesiñano que estaua Captiuo y preso del Saladino. Quedaron se ahi Griegos, Surianos, y Armenios, y otras tres naciones de gentes que son Iacobinos Nestorianos, y ieor- gianos, de los herrores que estas gentes tienen ya que da dicho atras. Fue la perdida desta sancta Ciudad viernes primero dia del mes de Octubre, del año de mil y ciento y ochenta y siete Años los ochenta y siete poco mas auia permanecido empoder de los Reyes Christianos subcesores de Gudofre de Bullon, los quales fueron nuene, como queda dicho en este breue discurso los nombres de los quales son.

Año de
1187.

Gudofre de Bullon	1. Almerico.	I
Baldoyno primero	18. Baldoyno quarto	6
Baldoyno segundo	13. Baldoyno quinto	
Fulcon	11. que murio niño vno	
Baldoyno tercero	24. y Guidolesiñano q	
Reynaua en este tiempo.		

PVESTO CASO QUE EL NOMBRE DE Reyes duro muchos días despues desto, por q̄ aū que la ciudad de Hierusalem se perdio, quedarō algunas otras q̄ se sustentaron muchos Años, y algunas q̄ ganaron a los enemigos: pero la sancta de Hierusalem horabuelto apoder de Christianos, sino fue vn poquito de tiempo, en el de Frederico segundo como luego veremos.

QVANDO el Saladino tomo esta sancta ciudad como diximos concedio a los moradores della, q̄ los q̄ quisesen salir fuesen libres cō los bienes muebles q̄ pudiesen sacar. Salierō se d̄ la ciudad casi todos los latinos y cō ellos la Reyna Siuilla muger d̄ Guido lesiñano

los

Conquista de la tierra Santa.

Notable
crueldad

El conde
de tripol
marío en
la falsa se
ta de ma
homapor
ambició
y cudicia
delReino
q áu quel
braiera
no se lodi
era el Sal
adino

los quales todos se yuan ameter en la Ciudad de Tripol, como plaça fuerte y segura, y ya que llegauan a ella, salio el mal Conde que auia huydo de la batalla a ellos, y les quito lo poco que los Turcos les mian dexado. Por lo qual viendose vna muger noble, y que lleuaua vna criatura en los brazos tratar mal de quien esperaua que auia de ser amparo, y remedio de los Christianos, tomo tanto coraje y desesperacion, que a fiendo la criatura de los pies la arrojó dentro en la mar a cuya orilla estaua, adóde se ahogo. Crueldad estraña, de madre causada, **dotta mayor y de la mayor maye** q podia hazer vn hombre Christiano, y Principe como era este Conde. El qual auendosi metido en su Ciudad de Tripol y pedido a los Ciudadanos que jurasen lo que el les pidiese, sin declarar les que ellos le pidieron termino para consultar lo, hasta otro dia, y aquella noche quiso nro señor por que no pudiese su mal proposito en efecto, que muriese repentinamente en su cama. Hallaron lo retajado como los Moros, que fue clara euidencia de su traycion y maljad y luego se dixo publicamente que auia tenido trato con el Saladino, en el qual auia prometido de biuir en la falsa Seta de mahoma: y para mas confirmar este hecho auia renegado, y retajado se, con lo qual quedo satisfecho el Saladino, y lo creya en todo, y le prometio de darle Reyno de Hierusalem: pero el traydor se quedo sin el y fin la vida y con perpetua infamia y pena eterna, como se puede creer de sus malas obras. Puede comparar se este Conde con don Julian por cuya traycion se perdio España, y por la de este (que ami parecer fue mayor) el sagrado Reyno de Hierusalem, a dóde se derramo tanta sangre de Christianos por recobrarlo, y de

fender

defenderlo de los infieles que no tiene precio: y adonde fue derramada la preciosa de Christo nro Señor, por sacarnos de las manos del enemigo.

A VN que en este Capitulo me è detenido mas de lo ordinario, contodo esto quiero aduertir a los lectores de algunas cosas tocantes a esta materia, que aunque parecen de poca sustancia tienen vn nose que de admiracion, que a los curiosos da gusto. Y son que la Santa ciudad se gano en Viernes, y se boluio a perder en Viernes: ganose siendo summo Pontifice Urbano segundo, y perdiose siendolo Urbano tercero. Como tambien se nota de Constantinopla que la en noblecio Constantino el Magno, hijo de santa Elena, y la perdio otro Constantino paleologo, hijo tambien de otro Elena. Quando tambien ganaron los Latinos a Costantinopla a los Griegos, fue electo Emperador Baldoyno Conde de Flandes, y la tornaron a ganar despues de se senta Años los Griegos, a otro Baldoyno que fue el postrer Emperador Latino de Constantinopla. Lo mismo sucedio y no a muchos años en nuestra España en el Reyno de Portugal, al qual dio principio vn Henrique Conde de Lorena, y fenecio en otro Henrrique Cardenal Meritissimo, a quien sucedio el Rey don Felipe nuestro Señor, q boluio a en corporar aquel Reyno con la corona de Castilla de donde auia Salido, en el Año pasado de mil y quinientos y ochenta.

Duro el
Inperio d
costantino
pla de nro
el año de
334.
hálta el de
1453.
que loro
maron lo
sturcos q
son los A
ños q estu
bo en po
de de los
Christia
nos. 1119
segun Eu
sebio.

DE COMO EL PONTIFICE VR
bano tercero, supo la perdida de Hierusalem
y lo que la sintio, y el gran sentimiento
que vno en toda la Christianidad della:

Conquista dela tierra Sancta.

y de como el Emperador Frederico primero
llamado Barbaroxa, passò cõ grande exer
cito en Asia en socorro delos Chris
tianos, y murio en Armenia à hoga
do, Cap. II.

Vrbano;

Crueldad
s. y sacrile
gios d fre
derico pri
mero. En
perador

SABIDA que fue la desdichada y lastimosa nue
ua, los Principes Christianos, la sintieron con el
dolor y tristeza que requeria tan grande perdida: y en
tre los demas lo sintio tanto el Papa Vrbano tercero q
dizen que murio de pena, auiendo solo vn Año que lo
era. Sucedióle Gregorio octauo, q duro no mas de
cinquenta y siete dias: y luego fue electo Clemente ter
cero y creciendo cada dia la nueua delo que el Saladi
no hazia en la tierra sancta, y que auia ya tomado veyn
te y cinco Villas cercadas en aquel Reyno, tenían to
dos grande sentimiento y compasion, digo los Princi
pes y Reyes Christianos de nuestra Europa. Y se co
menço a hazer el mayor mouimiento de gente que an
tes ni despues se auia hecho. De los primeros que to
maron la señal de la Cruz y se mouieron, fue el Empe
rador Frederico primero llamado Barbaroxa, el qual aũ
que viejo y cansado, de guerras derramamientos de sa
gre, destruiciones y cercos de Ciudades que en toda
Italia, auia hecho hasta tener cercada muchos dias a Ro
ma, y en ella al Pontiffice Alexandro tercero, y pegar
fuego (sacrilego hecho) a la Yglesia de Sant Pedro en
el Vaticano, y auer criado vn anti Papa llamado victor
que puso Cisma en la Yglesia de Dios muchos dias.
Para emienda de todo lo qual (que asi se puede creer)
de termino pasar poderosamente en Asia y socorrer a
los Christianos que estauã oprimidos, del famoso Sala

dino

Saladino: y poniéndolo por obra començo acaminar co
vn singular exercito de apie y de acauallo por Vngria,
Bulgaria y Tracia, la via de Constantinopla, para pasar
por alli en Oriente. Y llegado que fue aella, tuuo mu-
chos dares y tomares, y algunas refriegas con Ifacio
Angelo, que entonces imperaua en aquel Imperio, por
muerte de Andronico Comneno, (vno de los mas crue-
les tiranos que ha auido en el mundo). En efecto des-
pues de auer tenido algunos recuentros y escaramuças
con los Griegos, los dos Emperadores hizieron pazes
y amistad, y se presentaron ricos dones como dize Ni-
cetas autor de aquel tiempo. Paso el Estrecho por jun-
to a Galipoli en las barcas y fustas que Ifacio le auia
embiado, pero pasaron en dos vezes no fiandose de los
Griegos de la vna ni otra parte. Y desta manera entro
en Asia, y en quatro dias llego a Philadelpa, y los Phi-
ladelphes, auiedose mostrado amigos, salieron de in-
prouiso y dieron en la retaguardia; pero hallaron bue-
na resistencia y boluieronse algunos descalabrados.
De aqui marchando por la Frigia, y campo del Agui-
lla, llegaron a Laodicea, adonde fueron biẽ recibidos
y alojados mejor que en otra ninguna parte: y de alli co-
menço el exercito a caminar por tierra de enẽmigos,
Turcos, los quales rehusando de venir abatalla de pò-
der a poder, molestauiã a los christianos con embosca-
das y arremetidas, no obstante que fueron hechas con
ellos las mismas Capitulaciones que con los Griegos
de quĩerã amigos, y entre ellos las guardauan. Y fue-
rõ lo vno qlos auia de dexar pasar quieta y seguramẽte,
lo otro q por sus dineros les auia de dar vituallas, las q
vniẽse menester para el exercito: pero ni lo vno ni lo o-
tro cumplieron. Por lo qual se resoluió el Emperador

El enpera-
dor frede-
rico 1. pa-
la en Asia
enfocoro
de la tierra
Sancta.

Ifacio An-
gelo Em-
perador
de constã-
tinopla.
Androni-
co malissi-
motirano

Laodicea

Conquista dela tierra Santa.

Marano
lofo Al-
do de la
tagemina

Estraño
hecho de
vn Tudesc
co

de venir cō ellos alas armas, y llegando à Filomelio vino abatalla con los hijos del Soldan de Iconio los quales con su exercito fueron vencidos y el Emperador mādó quemar el pueblo. Despues desta rota se Rehizierō los Enemigos, y pusieronse en los pasos estrechos, y angosturas de los Montes por donde auian d̄ pasar los Chritianos junto à Cingorario, para inpedir les y hazerles daño en aquellos lugares. Sabido que fue del Emperador, alojo sus gentes en lo llano y armo sus Pauellones y tiendas, partiendo el exercito en dos partes, hizo que la vna Saliese del Real y tomase diferente camino del que auian de llevar, y la otra se quedo dentro en las Tiendas sin salir dellas. Y asi como la vna parte fue vista de los Turcos entendiendo que huyan pues y uan por otro camino, baxaron muy alegres de la Sierra, arrobar el Real entendiēdo q̄ quedaua solo, mas salio les al reues su disigno: porque saliendo los que estauan en las tiendas y boluiendo los que fingieron huir, cogieron en medio à los Turcos y los mataron atodos y así pasaron seguramente por los pasos angostos de la Sierra. Y refiere el Nicetas que yua en este exercito vn Tudesco de estatura casi Gigátea, llamado Teodoro el qual porque lleuaua el cauallo cansado se quedo algo atras del exercito, y viendolo solo lo acometieron cinquenta Turcos juntos: y el no haziendo caso dellos se yua poco apoco con su Cauallo de la rienda. Los Turcos que venian tras el viendo que las saetas que le tirauan no hazian mas mella que si dieran en vna peña ade linto se vno. Corajoso con el alfange en la mano para herirlo, pero el Tudesco sin hazer mudamiēto lo dexo llegar y descargat el golpe en el ayre, y el alçando su espada le corto las piernas al cauallo d̄ vn golpe, y luego

segun

segundando otro encima del Turco, lo abrio dende la cabeça hasta la cinta que paro la espada en los Arzones de la silla: de lo qual espátados los otros Turcos no ô saron llegar y lo dexaron yr en paz con su Cavallo de rriencia. Esto dize Nicetas autor graue y lo dizê otros autores y poreso lo digo, que no soy amigo de tangrandes golpes.

CO N las Victorias ganadas de los Turcos, cobro el Emperador tanta fama y los Persas y Turcos tanto miedo, que no le osauan hazer resistencia en el Campo, ni aũ defenderse en las ciudades, y así hizierô algunos reparos, para vedar la èntrada al Campo Aleman, en la ciudad de Iconio, pero no fueron de inportacia por q̃ hecharô d̃lâte los caualllos armados y siêdo los reparos de piedra seca y maderalos derribarô y pasaron por cima matando gran infinidad de turcos y Persianos: y aunque ganaron la ciudad no se alojaron dentro sino en el Burgo, ô Arrabal della, ni les tomaron otra cosa mas delo necesario para comer, siguiendo luego su començado viaje. Y viendo los Sarracinos que por fuerça no podrian echar al Emperador de sus tierras se hizieron sus amigos, y lo regalaron con presentes y otras cosas, y le dieron guias para el camino y Virtuallas bastantes para su exercito. Y desta manera salio de sus tierras y entro en la de Armenia, a donde fue hõrradamẽte recibido de los Christianos y alli descansó algunos dias creciendo cada dia su fama en todo el Oriente, con la nueua de sus Victorias: que fueron parte para poner freno a los Enemigos y animo a los nuestros para boluer sobre si. Ya en este tiempo auia salido de la prision del Saladino, el Rey Guido lesiuano,

El Rey
Guido lesiuano
fue de la pri
sion y se
rechazó y
pone cer
co a Pro
lemayda,

y auien-

Conquista de la tierra Santa.

y auendosi le juntado muchos Christianos de los q̄ escaparon de la batalla, y otros que se auian defendido en plaças fuertes que no auia podido entrar el Saladin, no hizo vn razonable exercito con la ayuda de su hermano Emerico, y de otros hombres principales que le acudieron: y fue con ellos sobre la Ciudad de Proie mayda con pensamiento de recobrar la por ser puerto y escala importante para recibir los socorros que de Occidente yniessen, y para el comercio y tráfco de toda Suria. Y auiendo llegado el Rey Guido con su campo llegaron por mar las armadas de Flandes y Francia y otras partes como luego diremos: el cerco comenzó a reforçarse y crecer cada dia, y como por oras espe- rauan la llegada del Emperador de quien temblauan los infieles, y el Saladin entendiendo no poder sustentar muchas plaças de las que auia ocupado de los Christianos, las desmanteó y pasó la gente de ellas a su campo. Pero plugo a Dios, por sus inescrutables secretos, que esta tan cercana y buena esperança de la venida de Frederico no tuuiese el subceso y efecto que todos esperauan y ella prometia, antes le sobreuiniese, vna tan grande desgracia cō que todo se turbo y descompuso, y esta fue la no pēsada y desgraciada muerre del Emperador. La qual muchos graues historiadores escriuen que fue desta manera.

EST ando ya con su exercito en los confines de Armenia para entrar en Suria, y siendo de verano vn dia muy caluroso, le dio gana al Emperador de lauarse y refrescarse en vn Rio, el qual teniendo mas hondura y corriente de la q̄ parecia, lo arrebató y ahogó a vista de todos los suyos sin poder ser sacorrido

nadie. Nicetas autor Griego Historiador graue a quien tengo alegado muchas vezes dize que no se ahogo nadando, sino que pasando el Rio Selephio, que es en Armenia, el cauallo en que yua trompeço y cayo con el dentro del Rio, y como Frederico fuese hombre viejo y pesado no pudo tan presto desemboluerse y así lo sacaron medio ahogado y maltratado del golpe, de lo qual murio luego.

Y SIN duda que parece mas verisimil esta razon que la otra, (hablando con el deuio respeto y decoro que se deue a tan graues Autores) por que parece fuera de razon, que vn hombre tan cuerdo y graue se despojase de la Magestad Imperial, y se entrasse a bañarse y refrescarse en su tienda. En efecto el murio alli, y su muerte en aquella sazón cauó grandes incontinientes para salir con el progreso que las cosas del Oriente lleuauan con su esperança. Sucedió esto en diez de Junio del Año de mil y ciento y nouenta Años a los treynta y ocho de su imperio.

FREDERICO su hijo Duque de Sueuia que con el yuá tomo el cuerpo muerto del padre, (cuya muerte dixerón que permitio Dios, por la Cisma que puso en su Yglesia, y por las guerras que hizo a sus pontífices) comenzó a caminar la via que lleuauan de Siria, con su exercito, q̄ obedecio a Frederico por General y cabeza como era razon.

Embio luego mensajeros al Rey Guido, haziedole saber la muerte de su padre y pidiédole q̄ le ebiase personas practicas en aquella tierra para q̄ lo guiasen y acosejasen: lo

muerte de
Frederico barba
roza por
quer sido
nobe die
nte alay
glesia Ca
tolica
Romana.

qual

Conquista de la tierra Santa.

Muerese
la gente q
lleuaua
frederico
en Antio
chia por
la mucha
desorden
que tuie
ron.

qualaun que con gran dificultad se hizo por ser tod el camino por tierra de Enemigos. Embiole Guido dos Caualleros q lo guiarõ con su exercito ala ciudad de Antiochia que estaua mas cercana q todas, a su camino: adonde rehaziendo se de lo necesario, entendio acabar lo que su padre auia comenzado, que era recobrar de los infieles las tierras q auia ganado alos Christianos haziendo les cruel gerra. Pero los Alemanes que muy fatigados venian de tan largo camino, hallado en aquella ciudad que es muy fertil, muchos bastimentos y Regalos, sedieron a comer sin orden y como gente nacida y criada en diferente clima, de aquel, (que el vno es muy elado y el otro muy calido), se comenzaron a corromper y morir de manera, que los mas dellos murieron alli en pocos dias, algunos dizen que fue peste. De arte que viendose Frederico casi solo, se salio de alli con los que pudo y metiendose por la tierra adentro hacia la Ribera de la mar, se embarco en ciertas Naves, y se fue a Tiro, ciudad que estaua por los Christianos y en ella enterro el cuerpo de su Padre, y se fue con los suyos, y con gran peligro de caer en las manos de los Infieles ajuntar con el Rey Guido leñiano que estaua con su Campo sobre la Ciudad de Ptolemyda. La qual el Saladino auia tambien bastecido y fortificado que los Christianos padecieron mucho trabajo en el cerco, hasta que llegaron los Reyes de Francia y Inglaterra, que fue en aquel mismo Año de mil y ciento y nouenta: aunque siempre entre ellos vuo tan poca conformidad, que fue causa del poco Efecto que en todas las ocasiones hizieron como lo veremos en otro Capitulo.

DE LO QUE EN SV CEDIO A LOS
Principes christianos en el cerco de Ptolemyda,
y como murio en el Frederico hijo del Empe-
rador Frederico primero, y Sevilla muger
del Rey Guido lesiñano, y la venida de
los Reyes de Francia y Inglaterra, y
Capitulo. doze.

PARA llevar el hilo de la historia corriente de ma-
nera que se entienda, sera menester boluer vn poco
retras y tomar la corrida dende la perdida de Hierusa-
lem: La qual como la vuo en su poder el Saladino, sigui-
endo el curso de sus Victorias y buena andança se dio
tanta prisa que en pocos dias no dexo a los Christia-
nos de todo lo que renian en la Suria, mas de Tripoli,
Tiro, y Antiochia: Y yendo sobre la ciudad de Ascaló
y entendiendo que estaua llena de gente, les concedio
muy honrosos y buenos partidos, y auendo entrado
dentro y hallandoli vazia y sin defensa dixo que lo
auian engañado y no quiso guardar las capitulaciones
hechas, antes torno a tomarlo que auia dexado de los
despojos de la ciudad: En este tiempo supieró los Prin-
cipes Christianos las nueuas, y murio el Pontifice Vr-
ban o tercero como dixe, y vino el Emperador Frede-
rico Barba Rosa e camino con su exercito para hazer
el socorro como lo hiziera sino muriera en el camino,
llego su hijo Frederico Duque de Sueuia y hizo lo que
arriba vimos, y juntado se con los de mas Christianos
que estauan sobre la ciudad de Ptolemyda les ayudo
en aquel largo y trabajoso cerco, hasta que murio en el
como los de mas de los suyos. El Rey Guido lesiñano, y el Maestre de la orde de los

Conquista de la tierra Santa.

Templarios auiendo estado vn año cãptiuos en poder de Saladino se soltaron, y rehaziendose de las Reliquias de sus gentes hizieron vn raçonable exercito, y con el pusieron el cerco a la Ciudad de Ptolemyda como auemos dicho, por ser la mas comoda y la llauue de todo el Reyno por su capaz puerto, confiados en los socorros que ya les venian de Occidente. Poco despues dela gran rota auia llegado a Tiro Margarito Capitan del Rey Guillerino de Sicilia con quarenta Bañeks, y tras el vino luego Conrado hijo del Marques de Monferrato con el armada del Emperador de Costantinopla y tomo acargo el defender aquel pueblo, aruego de los vezinos del que lo hizieron su Señor y Margarito asseguraua las marinas y puertos con las armadas para que pudiesen llegar seguramẽte los socorros que esperauan. El Patriarcha de Hierusalem Heraclio andaua por todas las cortes de los Principes de Poniente, llorando la calamidad, y miseria de los christianos del Oriente y pidiendo socorro para ellos. El segundo Rey Henrrico de Ingalaterra le daua dineros, y el respondio que no buscava dineros, sino Capitanes, y gente, las quales palabras le mouieron grandemente a hazer aquella jornada, pero estando con esta determinacion murio y la hizo su hijo Ricardo. Otros dicen que fue impuesto en penitencia por el caso de sancto Thomas cantuariense que el hizo marar por que defendierla libertad Ecclesiastica y autoridad del Summo Põntifice, que aqueste Henrrico en ciertos cãpitulos derogaua la qual heregia refucito pocos años a otro Henrrico octauo, mal dito herefarcha, y hizo quemar los huesos deste Sancto que auian estado en grã veneracion mas de trezientos años. *Nota lo y consilios claud ysaia*

¶ Sancto
Thomas.

Isabel hija de este Henrico Reyna oy, y sustenta las heregias maldades, y abominaciones que a todos es notorio, aunque por medio de su rigor y crueldad acogido el cielo muchos insignes Martyres, y Santos confesores, por ruego de los quales sera nro Señor seruido de traerla a conocimiento de sus paccados.

EN EFECTO bolviendo a nuestro proposito, este Henrico que fue el segundo de Inglaterra no fue a la jornada sino su hijo Ricardo, concertandose para este efecto con el Rey Philipo de Francia que antes eran grandes enemigos. y se guerreauan sobre los estados de Normandia: y entonces el Ricardo se caso con hermana del Frances, y se tuuo entendido q durara la paz muchos dias pero nunca fue perfecta.

El Rey de Francia hizo vna junta de estados en Paris en la qual se còcluyo q se hiziese la jornada, y que los Ecclesiasticos diesen tambien cierta suma de dineros para este efecto, y los que no fuesen pagasen ciertas decimas de los frutos, las quales decimas llamaron Saladin, por ser dedicadas para yr contra el Saladino. Mientras se acabaua de aprestar el Exercito, y jornada pasaron en Sicilia siete mil Fráceses e Ingleses por yrse de presto a la tierra Santa, debaxo del gouerno de Iacomo de Aubernia general del Duque de Brabacia.

Iacomo d
Aubernia

LOS Estados de Dinamarca, Erisia y Olanda embiaron sus armadas, las quales juntandose todas pasaron el Estrecho de Gibraltar, y de alli poren el Mediterraneo, fueron a Sicilia, y en Mecina se juntaron tambien con el Iacomo arriba dicho, y lo hizieron su Capitan General. Tambien los Pisanos, y Venecianos auian lleuado en sus armadas mucha y

muy

Conquista de la tierra Santa.

muerte de
buen Gil-
lermo -
Rei de Si-
cilia

Año de
1189.

y muy lucida gente de Italia al cerco de Ptolemyda, adonde estaua el Rey Guido lesiniانو, con los Príncipes y capitanes dichos: En este tiempo murió Guillermo Rey de Sicilia certíssimo y fidelíssimo socorro de la Siria, el qual con su armada aseguraua siempre la mar à los que alla pasauan y los proueyea de Virtuallas, y las embiaua tambien al campo de los Christianos, con lo qual se recebia gran beneficio para poder conseguir el deseado efecto que era recobrar à Ptolemyda. Murió tambien en estos dias que era en el Año de mil y ciento y ochenta y nueue la Reyna Siuilla muger de Guido lesiniانو heredera legitima del Reyno de Hierusalem, la qual y quatro hijos suyos murieron como digo estando con su marido en el cerco sobre Ptolemyda, cansada de trabajos hambres y pesadumbres. Sucedieron por estas muertes nuevas discordias y vandos, por que Herfrando, marido de Elisa hermana de Siuilla, dixo que auia de suceder en el neyno, como Marido de heredera legitima del por muerte de su hermana y de sus hijos. El Rey Guido alegaba que era Rey obedecido y jurado, y no auia de ser despojado de la posesion del Reyno.

En esta coyuntura Conrado Marques de Montferrato y Señor de Tiro, tongo en su poder à Elisa diciendo que no estaua legitimamente casada cõ Herfrando, por auerla casado de ocho años entendiendo por este medio tener derecho al Reyno de Hierusalem. De aquesta violencia de Conrado peso mucho a todos los principales del campo Christiano, y mayormente al Rey Guido, por que entendia que todas estas Rebutelas eran en perjuizio suyo, y sin culpa, por que el hazia todo lo que era obligado para cumplir cõ el gouerno y

cargo que tenia del Reyno. Con todo esto no osaron contradizeir à Conrado, por que era señor de la ciudad de Tiro puerto capazissimo y de grande importancia, de donde todo el exercito se proueya de bastimentos, y tambien por oras aguardauan la venida del Rey de Francia Philipo, y de Inglaterra, Ricardo los quales enténdian que podrian componer estos bandos y diferencias.

EL año pues de mil y ciento y nouenta, Philipo Rey de Francia dexando el gouierno del Reyno y el cuydado de vn hijo de dos años que tenia, a Adela su madre y al Arçobispo su tio (del qual recibio las insignias del sancto viaje que eran la talega y el bordon) se fue por tierra a Genoua, y de alli dâdo las velas al viêto lleço à Sicilia: y antes que pudiese tomar puerto en Mecina, lo asalto vna terrible tormenta en la qual perdio parte de su armada; pero luego boluio a hazer nuevos vasos, y adereçar y calafetear los maltratados y embio por gente apie y acauallo a Francia. El Rey Ricardo tambien surgio alli en Mecina con su armada en saluamento, y por causa del tiempo se quedo a inuerner en aquel puerto. Eran cuñados estos dos Reyes pero el de Inglaterra como mas moço y bullicioso, dezia algunas cosas contra el de Francia, de lo qual se causaua no estar en perfecta y pura amistad. Y entre las demas cosas que dixo fue vna que se tornase a tomar à su hermana, y sudote sin auer tocado a ella, que else queria casar con Gensaria hija del Rey de Nauarra, lo qual sintio mucho el Rey de Francia, como cosas dichas sin tiempo y sin ocasion y estando encargados de, vnatañeta y buena jornada y ya fuera de sus tierras. Vltima desto pedia el de Inglaterra à Tancredo, hijo

Año de
1190.

Tancredo
Reid
Sicilia

O

bastar-

Conquista de la tierra Sancta.

bastardo y heredero de Guillermo, la dote de vna hermana suya que auia sido casada con el: de lo qual nacieron, no pequeños trabajos y contiendas. Porque Tancredo mando a los de Palermo que echasen fuera de la ciudad a los Soldados de Ricardo, lo que no se pudo hazer sin auer muchas muertes y derramamiento de sangre, y si no le fueran ala mano quiso Ricardo dar batalla a los Palermitanos. En efecto por no venir a mas daño el nueuo Rey Tancredo se concerto con el, y le pago la dote de su hermana que le pedia, por no atreuerse a contradezirselo por armas.

EN ESTE tiempo sabiendo el Saladino, el gran socorro que yua en fauor de los Christianos que estauan en el cerco sobre Ptolemyda, hizo venir en su ayuda, las mas gentes que pudo de todos sus Reynos, de Asiria, de Media, de Arabia y del Egipto y Persia: y con aquel innumerable gentio se allego cerca de los nros losquales viendose inferiores estauan medrosos, y tambien el Saladino lo estaua, por que conocia el valor de los Christianos que era mucho aunque fuesen pocos en numero. Mas viendose vn dia muy cerca los vnos de los otros, començaron a escaramuçar y auiendo los enemigos sustentado algun tanto el impetu de los Christianos, no pudieron hazer de manera que no començasen aboluer las espaldas y retirarse sucedio, pues que a vno de los nuestros, se le solto el cauallo, o cayo del, el qual viendose suelto boluio corriendo hazia atras por donde venian en seguimiento de los enemigos, y como algunos començasen acorrer tras el por cogerlo se leuanto grande grita corriendo vnos tras de otros y desordenandose. Las quales bozes y desorden como la oyesen los que venian el cuerpo del

Desgraci
ado suce
so

Exercito y Retaguardia, entendieron que los enemigos auian rompido la antiguardia de los nuestros, y que boluian huyendo, y asi començaron todos apoderarse en huyda, sin mas consideracion ni entender lo que era. El Saladino conociendo la ocasion hizo boluer a los suyos y dar impetuosamente en los Christianos. Geraldo de Redefort, Maestre de la Caualleria de los Templarios viendo esta desorden salio con los suyos, y de tuuo el impetu del enemigo, por que los Cauallerros de aquella orden, querian antes morir peleando valerosamente que retirarse vn paso con deshonra. Por otra parte salieron los de la Ciudad contra los nuestros, mas el Conde de Bregna se les puso delante y los hizo boluer las espaldas y meterse dentro de los reparos y Murallas. Socorrio luego el Conde Almerico de Lesiñano hermano del Rey Guido que tenia la guarda del Campo, y desta manera se fue forçoso al Saladino retirarse. Murieron de los Christianos cerca de dos mil y entre ellos el maestre del Templo y el Conde Bregna.

Geraldo
de Redefort
maestre del templo

Almerico

S V C E D I O en este tiempo grandissima carestia en el Campo Christiano, por lo qual los Soldados començaron a motinar de manera que los Coronales y capitanes no fueron parte para detenerlos antes los forçaron a seguir el desordenado y precipitoso consejo que en prendian. Y juntandose cerca de treinta mil dellos, hizierõ vn esquadron cerrado, y salieron con proposito de terminado de morir, o tomar los alojamientos del enemigo: la qual determinacion viendo los Barbaros, no les osaron esperar y huyeron de su furioso impetu. Hallaron el desamparado

Campo

Conquista de la tierra Sancta

Campo enemigo lleno de bastimentos y vituallas: de las quales cargaron de manera que se descargaron de las armas para poder llevar las, bolviendo todos sin orden ni gouierno con mucho peligro de ser acometidos y desbaratados de los infieles, como lo fueron muchos dellos, que el Saladino se supo aprouechar de la ocasion como en todas las demas lo auia hecho. Que matando a muchos de los inobedientes y desordenados procuraua que no se pudiesen juntar cō los demas y a vn que hizo daño, no fue tanto como se entendio que hiziera por la mucha desorden de los nros la qual cauio la necesidad, y la hambre, que carece de ley.

PARTIO de Mecina el Rey de Francia en el principio de la primavera, y lleuo a Suria al campo Christiano que auia q̄ estaua sobre Ptolemayda veynte y tres meses: y con el nueuo socorro començaron los nuestros a necessitar a los cercados, y apretar los de manera que se a prestarō para bātir y darel asalto a la ciudad. Y para esto sacaron las machinas de guerra y trabucos que venian en las naues y otras tambien hizieron de nueuo. El Rey de Inglaterra partio mas tarde de Sicilia y fue arrojado con tormenta en la Ysla de Chipre, adonde queriendo los Isleños defenderle el puerto, y Ribera, el lo entro y tomo por fuerza, y venciendo al tirano que tenia a aquel Reyno se lo quito, y puso en las fuerzas guarnicion de su gente. Y con esto se partio para Suria al cerco de Ptolemayda, y en el camino tomo yna Naue que venia de Egipto, y yua al campo del Saladino, cargada de trigo de armas y vallestas: alcançias y artificios de fuego arrojadizo, y vasos llenos de Serpientes venenosas, para cechar entre los nuestros quādo viniesen a batalla con ellos. Los Franceses ni mas ni

El Rei
cardot
ma aca
pe

El R
glato
mo va
Naue
enemigo
suea de
bastimen
tos y mu
nicipios;

menos auian tomado otra junto a Tiro, llena de semejantes aparejos, y municiones, la qual yua tambien adarlos al exercito enemigo. Llegado que fue el de Inglaterra, al campo, luego el de Francia le señalo el lugar de su alojamiento, adonde auia vn fuerte Castillo. Con este nuevo socorro se esforçaron mas los Christianos, y fue de manera que el Saladino no, osaua allegar se ni dar socorro a los cercados; los quales se auian defendido valerosamente hasta entonçes, pero los nuestros auian ya arrimado las machinas a la muralla y hecho reparos y trincheras, y ya por muchas partes estauan caydos ya portillados los muros. Y las estancias de los Christianos se auian acercado de manera que parecian dos Ciudades juntas que solo las diuidian las murallas y con los trabucos tirauan dentro en la Ciudad piedras de desmesurada grandeza, con que se descaxauan y arruynauan los techos de las casas, y matauan tanta gente que en ninguna parte podian estar seguros; y ya se vey a claramente que la ciudad no se podia defender ni esperar muchos dias sin darse. Lo qual temiendo los cercados, y que si por fuerça la tomasen los Christianos, quedauan ellos en peligro de ser todos muertos, y asolada la ciudad hasta los fundamentos, y asi acordaron viendo esto de entregarla, y con ella el Sancto madero de la Cruz que auian ganado en la batalla quando prendieron al Rey Guido como atras diximos. Y para esto embiaron a los Christianos sus Satrapas y lo juraron y prometieron con que los cercados fuesen libres y puestos seguramente en el campo del Saladino, y desta manera fueron firmados por ambas partes y jurados estos Capitulos y covenciones, y abrieron las puertas a los nuestros, los quales sobre el poner de las

Conquista de la tierra Sancta.

vanderas en las torres y murallas tuuieron hartas diferencias especialmente los Ingleses y Alemanes, que cada vna de las naciones queria atribuir se la gloria de auer la ganado. Auia mouido principalmente a los Christianos, aperseuerar tanto en aquel cerco que duro tres Años, querer ganar el precioso Madero de la Cruz de Christo, que alli estaua. (Lo qual se a de entender que no era toda la Sancta Cruz entera, sino vna gran parte della, por que otras partes se auian traydo ya por la Christiandad). Y auiendo los Sarrapas prometido de entregarla nolo quisieron poner en efecto: de lo qual el Rey Ricardo se azedo mucho y con mucha razon, y dixo que lo auian engañado y defraudado, y no quiso dexar salir a los enemigos que se auian de llevar al campo del Saladino, antes los hizo matar a todos que fueron mas de siete mil, reseruando solamente algunos de los mas nobles que le dieron muchos dineros por sus rescates. Estos fueron los que le cupieron a Ricardo de su parte. El Rey de Francia troco los suyos, moros por otros tantos Christianos: Bonifacio de Monferrato, fue rescatado por conrado su hijo. Y desta suerte fue ganada la famosa ciudad de Ptolemyda despues de tres Años de trabajoso à sedio.

En este tiépo fue nro señor seruido, de q̄ en la tierra de Suria inficionados los ayres cō tãtos muertos se corrompiefen y se abrafaua de mortal y contagiosa peste, la qual era mas dañosa a los christianos q̄ a los infieles por que vno de los mas minimos Soldados q̄ muriefese hazia mucha falta quanto mas q̄ en pocos dias murierō mas de cinquēta personajes de mucha cuenta Prelados Cōdes y Caualleros, y dellos fue vno Philipo Conde de Flandes que auia buuelto segunda vez a esta

Sancta Iornada. El Saladino, desconfiado de poder su-
 rentar la guerra ni las tierras q̄auia ganado, a los chrstia-
 nos, desmantelo los muros de muchas, ciudades mariti-
 mas, que fueron Cesaria de Palestina, Ascalon, Porfira,
 y Gaza, y otras algunas. Y viendo el animoso esfuerço
 de los Christianos, y que su poder crecia por oras con
 nuevos socorros que de Occidente les venian, trataua ya
 de entregar a Hierusalem, por que le otorgasen la paz;
 pero siendo nuestro Señor seruido de otra cosa no vi-
 no esto en efecto. Y fue la causa que los dos vezinos, y
 cuñados Reyes de Francia y Inglaterra se lleuauan tan
 mal que ninguna facion del vno parecia bien al otro,
 y assi el de Francia, diziendo estar enfermo y no po-
 der sufrir, la corrupcion de los malos ayres, determino
 partirse, dexando su gente, que eran diez mil Infantes
 y quinientos Cauillos, al Duque Odon de Borgoña.
 Y el tomando su armada y tres Nauios de armada Ce-
 nouesa, deque era general Rufino Bolta, costeo el Asia
 y dexando el Archipelago, entro en el mar tirreno, y
 metiendose por la boca del Tiber fue a Roma abesar el
 pie al Papa Celestino tercero, el qual auia pocos dias
 que lo era por muerte de: Clemente, tambien tercero,
 ambos de nacion Romanos, y auiendose despedido
 del Pontifice despues de pocos dias se boluio a su Rey-
 no de Francia.

¶ Celesti-
 no. 3.

¶ DE COMO RICARDO REY DE
 Inglaterra prosiguió la guerra valerosamente, despues
 de auer se buuelto el de Fracia; y vécio en vna batalla al
 grã Saladino: y estandolas cosas de guerra en el mejor
 punto q̄ auia tenido las dexo y desamparo y se fue y
 de su prisión y acusación. Cap. 13.

CON

Conquista de la tierra Sancta.

CON la partida del Rey de Francia, tomo nuevo aliento el Saladino y dexo de tratar de la paz q̄ trataba, aun que Ricardo era tan valeroso Principe, que sin perder tiempo rehizo los muros de algunas de las Ciudades desmanteladas: y entre las demas redifico à Iapha ò Iope, y Aſcalon, y los portillos que auian hecho los nueſtros en los muros de Ptolemyda cō las machinas. Los Templarios fortalecieron tambien y reedificaron, à Gaza, y queriendo el Rey Ingles guar-
necer al Zapho, fue muy moleſtado de los Barbaros in-
fieles con ſus continuas eſcaramuças y correrias pero
con todo lo hizo y no ſolamente lo reparo pero lo po-
blo y lo hizo colonia y cabecera de otros pueblos. Los
Italianos que auian venido en las Armadas de Venecia
Genoua, y Piſſa Poderoſas republicas, en aquel tiempo
(y aun en eſte lo ſon Venecia y Genoua) por auer eſta-
do en Suria mas de dos años, eſtaua ya cañſados y mal
tratados, y muchos auian ſido muertos: y aſi viendo
las coſas en razonables terminos ſe boluieron a ſus ca-
ſas. Sucedió en eſte tiempo la muerte de Conrra-
do, Marques de Monferrato que era Señor de la fa-
moſa Ciudad de Tiro, al qual mataron en la plaça de
ſu Ciudad dos Aſaſinos, a quien los Latinõs llaman
Aſfacidas, a queſtos dicen que ganan la gloria ſi ma-
tan a vn Principe Chriſtiano ponen ſe en qualquier
genero de peligro por hazer el mandado del ſeñor
que obedecen. Y añ muertos muchos Principes y Capi-
ta nes y deſcompueſto grandes ocaſiones. Dizen que
ſaben hablar muchas lenguas, y viſten ſe en el abito mas
acomodado a ſu propoſito para hazer la traycion q̄ pre-
tenden. Uſan armas en herboladas y pō çoñoſas con q̄
caſi ſiempre matan a los q̄ hieren y ſi acaſo los cogen

Muerte d
Cōrrado
Marques
de Môfe-
rrato,

Aſſaſinos
ò Aſſaci-
das.

les dan mil generos de tormentos los sufren con grande animo sin confesar jamas quien los embia, o por q̄ causa hizierō a q̄l hecho. En n̄ra España los vuo en los tiempos pasados como lo dizen las partidas que cōpu so el Rey dō Alonso el sabio en la ley tercera titulo vein te y siete de los Afsafinos: adōde se trata de sus ardides y costūbres, y la pena que les an de dar. Aquestos (bol uiendo año proposito) dizen que fueron embiados à hazer aquel hecho por Herfrado, aquel cauallero aquiē Conrado auia tomado por fuerça a su muger Ysabel o Elisa hermana menor de Siuilla y heredera del Reyno de Hierusalē de la qual ya tenia vna hija. Aquesta señora pasados algunos dias de biudez se caso tercera vez cō Henrrico Conde de Cāpania, y cō ella vuo el, señorio de Tiro y el derecho del Reyno de Hierusalem contra Guido Lesiñano su cuñado que toda via Reyna ua. Loqual viendo el Ingles Ricardo, yentendiendo q̄ destas cōpetēcias y discordias se auia de seguir nuevos daños y contiendas entre los dos pretendores, por paci ficarlos trato, cō el Lesiñano, de darle el Reyno de Chi pre, que auia ganado a la venida como esta dicho, y que le cediese el derecho del de Hierusalem. Y viniendo en effeto, el Guido Lesiñano lleuando su casa y fa milia se fue a Chipre, adonde Reynaron el, y sus subce fores hasta el Año de mil y quatro cientos y setenta, y por muerte de Iacobo, sin hijos heredo, Catalina Cornara su muger hija de Marco Cornaro Duque de Venecia. A questa señora fue hija adoptiua del Senador y así lo hizo heredero del Reyno: en su muerte, contra el derecho de Carlota legitima heredera del. En effeto estuuó debaxo del Dominio Veneciano hasta el Año pasado de mil y quinientos y setenta, en el qual

Ley. 3.
titulo 27.

Catalina
Cornara
Venecia-
na Reyna
de Chipre
Muger d̄
Iacobohi
jo bastar-
do de luā
Le figña
no Carlo
ta fue Du
quesa de

Año,

Conquista dela tierra Sancta.

Saboyale
gitima he
rederade
cipro des
poseida
por el bas
tardo her
mano, y
por este
titulo se
llamã los
Duques d
Saboya
Reyes de
Chipre y
de Hieru
salem.

La bata
lia Naual
vencida
porel Se
ñor Don
Iuã d Auf
ria en le
panto.

Marchael
exercito
christia
no a ga
nara Hie
rusalem.

el ob ob
angla
don
clout
ob siup

Año el Turco Selim, ocupó tiranicamente, las, dos, Ciu
dades mas famosas de aquella Ysla que son Famagusta
y Nicosia, en el cerco delas quales pasaron grandes co
sas, y fue vno de los mas bien reñidos de nuestros tiem
pos y adonde dieron grandes muestras de valor inuen
cible muchos Caualleros Italianos, especialmente, Af
tor Ballon, y el famoso Bragadino, la muerte de los
quales no fue menos cruel y injusta que valerosa y hõ
rrada la vida. Quien lo quisiere ver, largamente es
cripto en nuestra lengua, de mas de otros muchos, lea
la primra parte de las Africas de Luis del Marmol
escritor de nros tiempos y a Hieronimo corte real fa
moso Poeta en su libro de la batalla Naual que vencio
el Señor Don Iuan de Austria. Boluiendo pues a nro
proposito que hauemos hecho mucha digresion, a par
tan donos del camino principal que llevamos. Espues
el caso, que Ricardo, boluiendo a Prolemyda despues
de auer hecho las poblaciones y reparos arriba dichos
de Ciudades, parecióle que el principal intento y
presupuesto de los Christianos era cobrar la Sancta
Ciudad de Hierusalem, y así començo atratar dello,
y a este parecer se allegó Odon Duque de Borgoña
y la gente de Francia cuya general era Iacomo de Au
bernia. Y poniendo en orden el Exercito y en efecto
la determinacion, llegaron a Antipatrida lugar pue
to entre el Cesar y el Zapho, llevando los Ingleses la
antanguardia, y luego los seguía Odon con el ca
pitan y cuerpo principal del Exercito, y Iacomo de aubernia
venia en la vanguardia. Y marchando en esta or
den fueron de improbita acometidos del Exercito
del Saladin, con el qual veniendo a las manos tra
taron una reñida batalla que duró todo vn dia entero

en la qual fue nuestro Señor seruido de dar la victoria a sus Christianos, mataron tan grande multitud de enemigos, que no se lee auer muerto otros tantos en gran tiempo atras en ningun hecho de armas.

De los nuestros murieron muy pocos, y entre ellos el famoso Iacomo de Aubernia que fue el que mas se señalo, y por quien dixeron todos que se auia ganado la victoria: la qual desgraciada muerte entristecio a todos el Exercito Christiano. Otro dia llegaron con su campo a Bethelém, que esta en medio de Hierusalem y el Zapho, no pasaron mas adelante por que el Rey Ricardo dixo que se acercaua el inuierno, y que con las aguas y otras incomodidades que trae para la guerra, les impediria que no pudiesen traer viualas al Exercito, y así se tornaron a Ptolemyda de donde auian salido. Esta retirada le culpan todos los escriptores, por que en este tiempo el Saladino estaua tan temeroso y sin gente que sin duda les en tregara la santa Ciudad sin esperar cerco, por que ya lo auia comenzado à poner en pratica con que le concediesen paz y tregua larga. Lo qual los Christianos no quisieron entonces oyr tan poderosos estaua. Y en esta coyuntura sin mas consideracion ni prudencia, publico el de Inglaterra que se queria boluer a su Reyno por que su madre le auia escripto que su hermano trataua de ocuparlo y Philipo el de Francia que ya estaua en su Reyno procuraua quitarle los Estados de Normandia. La qual partida si tuuiera secreta pudiera hezer el partido que quisiera con el Saladino, pero como el lo supo no quiso entregar à Hierusalem, mas de asentar tregua y pazes por cinco años, dizen algunos que al Ingles le dio el Saladino dineros por q se fuese. Quedaron se en aquella

q Batalla
cô el Sala
dino que
fue venci
do.

Retirase
Ricardo
inconfide
radamen
te.

Conquista dela tierra Sancta.

Año de
1193.

Tierra el Duque Odon de Borgoña, y Henrrique de Campania el que dixe que se auia casado con Ysabel a quien pertenecia el Reyno y el señorio de Tirol con sus gentes, y los Caualleros de las ordenes de san Iuan y Templarios: y el Ingles se partio para su Reyno, enel Año de mil y ciento y nouenta y tres, auiendo gastado en la jornada mas de lostres. Y nauegando por el mar Adriatico, lo desbarato vna tormenta y dio con el en Esclauonia y alli vistiendose en abito de Cauallero Templario, al pasar por Alemania fue conocido, y preso, y acusado delante del Emperador Henrrico Sexto que entonces imperaua. Acusolo Leopoldo Duque de Austria con cuyos vasallos auia tenido pesadumbre sobre el poner las vanderas en Ptolemyda, la acusacion y respuesta del Rey fue desta manera.

Acusació
del Rey
Ingles.

ESTE Cauallero preso Señor Emperador, que entendeys que es de la Orden y Cavalleria de los Templarios, no es sino el Rey Ricardo de Inglaterra, q̃ turuo el buen suceso de la tierra sancta, y conquista de Hierusalem; y en Sicilia adonde el y los suyos fueron biẽ hospedados, y recibidos les pago cõ hazerles guerra, y aun que blasonaua que la yua hazer a los Turcos no lahizo sino a los Christianos, ni lego alugar adonde no se les mostrase cruel enemigo. Lo qual se parecio bien en lo que hizo destruyendo la Ysla y Reyno de Chipre y en Suria tuuo siempre puntas y diferencias con el buen Philipo vuestro amigo Rey de Francia, y por que los Christianos Captiuos no fuesen puestos en libertad, este mato los Turcos que se auian de dar entruque dellos: solo dexo los que podia dar le grã rescate q̃ los rescato por muchos dineros.

Y yendo con el exercito Christiano a tomar la sancta Ciudad de Hierusalem, y teniendo la ya alojado se boluio del camino sin tener ni auer ninguna cosa que le estorrase el pasar adelante. Solo se boluio por que todos los dias recebia cartas dones y presentes del Saladino, enemigo cruel de los Christianos, del qual sedezia que era amigo, y a los Alemanes nros, que militauan en el exercito, los trato tan inhumana y asperamente, que les fue peor que pudiera ser el mismo Saladino. Y esto que digo señor Emperador esta entendido y sabido por verdad en todo el mundo, por cartas e informaciones de los que de alla an venido y lo vieron, y si el negare algo dello, yo me ofresco ahazerse lo conocer por armas de mi persona a la suya. Ala qual acusacion respondio Ricardo, con buenas y blandas palabras viendose solo y en poder ageno, y delante de su enemigo y dixo desta manera.

EN quanto alo que dize el Duque señor Emperador de que yo turbe y alborote, el Reyno de Sicilia, pasando por alli, con mi gente ala tierra sancta, no tiene razon: pues yo era obligado a boluer por mi hermana biuda; la dote de lo qual pedi muchas vezes al Rey Tancredo con la amistad y blandura posible, y nolo fue darme sin armas y pesadumbre. En lo del dano de Chipre, fue que auiedo yo sido lançado en sus Riberas con remeta, los de la tierra me defendieron que no tomase puerto adonde mis gentes y armada se guardasen y pudiesen salir ya si forçado de la necesidad en que me veyra, tome las armas por gozar del derecho natural que me concede de huir la muerte donde quiera que me acometa, quanto mas fiendome procurada por los Griegos enemigos del nombre latino. Y auelles yo robado grandes tesoros como

respuesta
del In-
gles a la
acusacio
q se le pu
so

Conquista dela tierra Sancta.

puede ser estando ellos robados y despechados de tiranos y Emperadores Griegos y de los Cosarios Turcos : así que contra ellos no cometi crueldad , antes les di Rey de nra nació latina , al qual Señor Emperador podreys quitar y poner otro , quando os pareciere .

EN lo q̄ dizé del a enemistad cōtra el Rey Philipo de Frácia , mas razō tengo yo de me quejar q̄ ellos de acusarme , pues miétras yo he estado peleado por la religió christiana , el se me ha querido meter en mis Estados de Normãdia . Y si mate los Turcos fue por vengar la injuria y perfidia , q̄ cometierō contra el exercito christiano no queriêdo étreagar la parte de la sãcta cruz de nro Redéptor q̄ teniã , y poner en efecto las demas capitulaciones hechas cō sus Satrapas , y lo q̄ hize de fus gétes quisiera hazer del mismo Saladino . Y los dineros dizé recebi por el rescate de los Turcos q̄ no mate , repartilos entre los pobres Soldados de nra nació : y si lo q̄ digo no os parece créedero mirad bién si vereys en mi otra cosa que huela a riqueza mas deste anillo Real , que traygo en el dedo . Y tan poco no se puede dezir con verdad que delampare la causa Christiana pues soy el postrero de los nobles que se an venido de la tierra Sancta : y con que apariencia de verdad , se puede dezir que yo he recebido dones ni cartas amigables del Saladino ; si lo Capitulado con sus Satrapas no se lo puede hazer cumplir ni llenar alcabo . Y a los Alemanes con que soberuia los podía yo tratar en Alsia pues mis propios Ingleses y otros allegados me dauan harto en que entender para tener los en orden . Creed señor Emperador que estas maldades y falsos rumores , siembran los Turcos nros enemigos para rebolbarnos : como la otra falsedad que dixéro que yo trataua la muerte

al Rey de Francia con lo qual le hizieron poner guarda a su persona hasta que se entendio la verdad, y la mē tira de los que la sembraron que como digo son los turcos, y los nuestros como simples lo creen. Y quantos de aquellas partes boluemos sin auer concluydo lo por q fuimos lo hallamos contrario todo, con ser verdad que ano ser yo acusado pudiera acusar. Y en lo del desafio q me ha hecho, digo anfi, q yo me arme con la cruz, y en fauor de la cruz y que si alguno contradixere esta verdad, que saldre con el abatalla, y se lo dare a entender por armas. Pero por lo que toca a mi defensiō no quier guerra hasta boluer a mi casa y Reyno, pues vengo bien cansado de pelear contra el Saladino, y he muerto tantos enēnigos, quantos ninguno a muerto dende Guidofre de Bullon a esta parte: y le force y compeli a que cōcediese a los Christiaños trēgua por cinco años y por acudir a segurar mi Reyno de los bullicios y pretensiones de mi hermano, y el Ducado de Normandia de los del Rey de Frācia, dizē q defampare cō nota de infamia las cosas del Reyno sancto. Mas vos como Principe generoso hareys el deuer en restituirme a mi Reyno, despues d'auer pasado tātos trabajos: y hecho tātos gastos en fauor de la causa comū de la christiādad: y como correspōda lo dicho cō lo hecho, correspōdere cō gratitud alo q vos por mi hiziēdes. Desta manera acabo el Rey Ricardo su razonamiēto y defēsa, pero cō todo esto lo tuuo preso el Emperador Hērrico diez y ocho meses. Y no lo quiso soltar hasta q le dio cē mil y quiniētos marcos de plata, y s̄a Antonino dize q fuerō doziētos mil q para pagarlos despoje todas las yglesias d'su reyno d'la plata q teniā é vasos y ornāmētos sacros. De fuerte q a muchos dias q se vsa en aq̄l reyno hazer

El Reide
Inglaterra
estubo p
so 18 me
ses y dio
por su rescate cien
mil y quiniētos
marcos de
plata que
parar
los despo
jos y g
lias de
Reino d'la
plata que
tenian.

violencia

Conquista dela tierra Sancta.

violencias, y robos en las cosas sagradas) de la manera que dicha es quedaron las cosas de Oriëte en algo mejor estado del que tenían quando fueron los Principes y Reyes dichos, de los quales y de tanto mouimiento y estruendo de gentes, se entendio que hizierã mucho mayores effectos: Pero por sus competencias, y pretensiones ò por lo que Dios a sido seruido, todas las jornadas que se hizieron con tan grandes exercitos, y potencia de Reyes y Emperadores, se resolueron, y vinieron a deshazer como se deshaze la niebla con los Rayos del Sol, sin conseguir las pretensiones y efectos que deseauan.

DE COMO EL EMPERADOR.

Henrrico sexto; embio, vn grande Exercito, al socorro de la tierra Sãcta yendo por generalis del, el Arçobispo de Maguncia, y el Duque de Saxonia: los quales se boluieron sin hazer efecto, por que supieron dela muerte de su Emperador. Cap. 41.

YA en estos tiempos que tenemos por la bondad de Dios, estan los entendimientos de los hombres tan adelante en todo, que no gustan de largos preambulos ni de que se refiera vna cosa dos vezes, ni de otras cosas que antiguamente se escreuiã, y así voy procurando de no enfadar ni ser largo, lleuando la mayor breuedad que se puede sufrir, y esta la he profesado siempre, y con ella acabare plaziendo a Dios lo que falta. El Emperador Henrrico sexto, aruego del Papa Celestino tercero, y por los beneficios q̃ del, y de la yglesia Romana auia recebido, procuro ya que no podía yr

en persona embiar de sus gentes al socorro de la tierra Sancta vn bueno y luzido exercito, por que se acabauan ya los cinco Años de treguas que auia puesto el Rey de Inglaterra Ricardo , y los Christianos que alla estauan, embiauan cada dia por socorros para poder resistir a los enemigos. Y así ofreciendose muchos grâdes y poderosos Principes de yr a esta jornada, se hizo vn grueso Exercito, del qual fueron por cabeças principales, el Arçobispo de Maguncia, el Obispo de Ratisbona, Bernardo Duque de Saxonia, Conrrado Châciller del Emperador, Leopoldo Duque de Austria, el Duque de Brauancia, y otros muchos Marqueses y Côdes. Los quales dexando sus casas y señorios con sancto y deuoto zelo, pasaron muchos trabajos por tierra y por mar, hasta llegar ala costa de palestina, alas Ciuidades Tiro, y Ptolemyda, y luego entendieron en lo necesario de la guerra por que ya las treguas que auia se acabauan: durante las quales auia muerto en Chipre el Rey Guido Lesinano que lo auia sido de Hierusalem y por no tener hijos heredo su hermano Almerico. En el mismo tiempo sucedio que Henrrico de campania, (que por muerte de Conrrado se auia casado con Elisa hermana de Siuilla, y se llamaua Rey de Hierusalé y señor de Tiro y Ptolemyda) andando incautamente por cima de vn terrado ò corredor de su casa, cayo del, y se mato, y quedando aquella señora viuda, se trato de casar quarta vez con Almerico Rey de Chipre, y viniêdo el casamiento en efecto sellamo Rey de Chipre y de Hierusalem. En este tiempo llegaron a Suria los Principes Alemanes arriba dichos con sus gentes, los quales juntatandose con Almerico, y con las gentes de los Maestres de los Templarios y de san Iuan hizieron

Muerte del Rey Guido lesinano.

Almerico Lesinano se casa cõ Elisa heredera del Reyno de Hierusalé.

Jornadas de la tierra Sancta.

Muerte del
Emperador henri
co sexto.

vn buen exercito y cō el salieron en campaña, y cercaron à Verito, y lo tomaron, y à Turon y fortificaron, a Iapha, y al Zapho, teniendo cada dia muchas escaramuças y rebatos con los enemigos. A los quales siempre les ganaron tierra con buen subceso, cō el qual pasaran, muy adelante, si en este tiempo, no se turbara con la nueva dela muerte del Emperador Hé rico sexto. La qual como supieron aquellos Principes sus subditos, y el Arçobispo de Maguncia, y Duque de Saxonia como Electores del Imperio, se quisieron luego boluer sin consideracion que dexauan mouida la guerra con los enemigos, y la tierra Sancta sin su ayuda casi desamparada. Que no fueron parte lo ruegos del Conde Simon de Monforte, que con buena gente de Francia auia pasado al mismo efecto y socorro, para q̃ no se fuesen; y así los enemigos cobrando animo boluieron luego aganar lo que auian perdido, que no pudieran hazer, antes sin duda entonces se ganara la sancta ciudad, si aquellos Principes no tuuieran tanta priesa, para boluerse a sus tierras. El Simon de Monforte como valeroso Capitan, detuvo y enfreno muchos dias el Impetu de los enemigos, de manera que temiendo su valor hizieron treguas con el por muchos Años con que tuuiesen los Christianos pacificamente las ciudades y señorio de Tiro y Ptolemyda. Y dexando en este estado las cosas de aquella tierra se boluio a la suya cō su gente: lo qual sucedio cerca de los Años del Señor de mil y cie to y nouenta y ocho.

Año de
1198.

Y EN EL AÑO DE NOVENTA y tres antes, auia muerto en la ciudad de Damasco el famoso Soldan Saladino, con quien los Christianos auian tenido tantas y tan porfiadas guerras, y les auia

ganado.

ganado como esta dicho la ciudad Sancta y casi todo el Reyno de Hierusalem. En las obsequias deste in fiel por su mandado, lleuo vn Alferez por bandera vna mortaja, è yua pregonando que de todos los Reynos, y Riquezas que el Saladino su señor à viagano en la vida no lleuana en la muerte mas de a quella pobre mortaja: y que todo lo de mas lo dexaua en el mûdo. Exemplo notable y de consideracion de vn hombre barbaro è infiel, y que si lo cõsiderasen muchos hombres Christianos, podria ser que encogiesen las alas que abren à las pretensiones ambiciosas, y ganancias llicitas que en la muerte las ande dexar confusos y à fligidos de auer vsado mal dellas. Dexo este Saladino nueue hijos, mas Safadino su hermano mato los ocho dellos, el otro dicho tambien Safadino Soldan de Aleppo, se cõseruo con ayuda de los amigos del padre. Safadino el tio tuvo dos hijos el vno llamado Meledino, Soldan da Egipto y el otro Coradino Soldan de Damasco y Hierusalem: con quien los Christianos tuuieron hartas contiẽdas, y los subcesores del Saladino tuuieron tantas vnos con otros que si los Christianos en aquel tiempo su pieran gozar de la ò casion, sin duda les ganaran muchas tierras, y aun los acabaran del todo. Mas no fue desta manera, que antes el nuevo Rey Almerico le siñano que lo era tambien de Chipre, les pidio treguas, que fueron harto vergonçosos los capitulos dellas para el, y fue harto querer se las conceder los infieles, conociendo su grande remision y floxedad. Lo qual fue parte para que los suyos le quitasen el Reyno como luego veremos, y lo diesen al venturoso y biẽ afortunado Capitan Iuan de Bregna frances.

Exemplo
notable è
muerte de
Saladino
Año de
1193.

DE COMO POR LA PRETENSION
del Imperio sucedieron muchas guerras en el, y
de como se junto vn buen Exercito de Christia-
nos para socorrer las cosas de la tierra Sancta
y fueron à Constantinopla y ganarò los la-
tinòs àquel Imperio à los Griegos.
Capitulo quinze.

POR muerte del Emperador Henrrico Sexto, se fi-
guieron crudas y sangrientas guerras, entre Chris-
tianos sobre la pretension del Imperio. Fueron los
autores dellas dela vna parte Philipo Duque de Sueuia
hermano de Henrrico sexto, y de la otra, Oton Conde
de Brusoygen hijo de Henrrico el soberbio, que fue
Duque d Saxonía desposeido por Frederico primero.
Entre aquestos dos Principes se partieron los botos de
los Electores, que fue causa de que entre ellos se partie-
sen tambien muchos Reynos y Prouincias, fauorecien-
do los vnos al vno y los otros al otro. De fuerte que ca-
si todos los Christianos de Europa Ocidentales, estaua
rebueitos, y enemigos tomandose las tierras y matan-
dose cruelmente los vnos a los otros, y no solamente
padecio esta calamidad, y desventura el estado secular
si no tambien el Ecclesiastico, por que no se respetauan
los bienes de las Yglesias y Monesterios, ni de los Pre-
lados, que todo lo robauan, y profanauan, y cometian
otros mil males y desacatos, en ofensa de nro Señor y
dela sancta religion Christiana. Hasta que ya despues
de siete Años de continuas guerras que auia padecido
la misera Alemania, teniendo Philipo cercado à Otton
en la Ciudad de Colonia, apreto de manera el cerco, q
nadie podia entrar ni salir en ella, aun que Otton salio

como

como pudo huyendo, y le fue a Inglaterra: dexando contra su voluntad la pretension tan costosa del Imperio. Auia sido coronado dos vezes y fauorecido del Papa Innocencio tercero: quedo sin cōpetidor Philipo y la tierra con algun descanso. A via procurado siempre en medio destas turbulencias y rebueltas, el Pontifice Innocencio socorros para la tierra Sancta aun que entonces auia treguas que se yua ya cumpliendo.

Auian se juntado para este efecto en la Ciudad de Venecia Baldoyno Conde de Flandes y Henrrico su hermano, y Bonifacio Marques de Monferrato, y Luis Conde de Bles, ò de Saboya y otros poderosos Principes.

S V C E D I O. en este mismo tiempo como cuenta Nicetas, que Imperando en Constantinopla, por muerte del Tirano Andronico, Isaac Angelo buen principe, y que aun que lo notan de cruel y vicioso, tuuo algunas cosas dignas de alabança. Biuiendo este en estado particular y priuado, le auian captiuado los Turcos a un hermano suyo llamado Alexio en vna batalla, al qual rescato luego en viendose Emperador por gran suma de dinero, y lo truxo a su casa y le dio el cargo y manegio de todo su Imperio fiandose del como de hermano a quien tanto bien auia hecho. Mas el traydor Alexio Ingrato a todos los beneficios recebidos, viendose puesto en la cumbre de la priuança y que el lo despachaua y mandaua todo, no se cōtente con solo esto sino que aspiro al Imperio, y juntandose con otros noueleros y reboltosos a quien tenia ganadas las voluntades prendio al Inocēte hermano Emperador, y le sacó los ojos, y lo metio en vn Monasterio para que alli estuuiese recluso, y sin esperança de poder boluer al trono

*Jornada
ala tierra
Sancta.*

*Isaac Ange
lo Empe-
rador de
Cōstan-
tinopla.*

*Alexo an-
gelo qui-
ta el Impe-
rio, a su
hermano
y le saca
los ojos.
Tiranizael
traña de
un herma-
no a otro*

Jornadas de la tierra Sancta.

Alexio el
moço

Alexio el
moço hu
ye del tio

de que lo despojara. Este Isaac Angelo tenia vn hijo mã
cebo llamado Alexio tambien como el tio, al qual al
principio puso preso pero despues dio licencia que el
moço pudiese salir y yrse acaça, el qual yua y venia mu
chas vezes sin tratar de ninguna cosa que tocasse a la
libertad del padre ni ala fuya: si no antes parecia que a
prouaua la traycion hecha. Y desta manera desvelo las
asechanças del tio. Y teniẽdo vnda oportunidad se vi
tio al vso Latino y hizo se cortar los cabellos q̃ los Grie
gos los vsan largos, y metiose en vna Naue Pilana, q̃ es
taua en el puerto, alli en Constantinopla, y haziendo,
el oficio de marinero, por mejor disimular y hazer su
negocio, vino en ella a Sicilia, y dende alli escriuió a su
hermana Irene muger de Philipo Emperador de Ale
mania de quien arriba tratamos, a visandole desu veni
da y del estado desus negocios. La qual le embio luego
dineros, y recaudo para poder yr adõde ella estaua. Pe
ro su yda fue de poco prouecho por que el cuñado no
tenia tã pacifico su estado que pudiese ayudar aganar
otro mas cõtodo: esto escriuió al Papa, y a los demas Prin
cipes q̃ como dixẽ estauan en Venecia esperando tiem
po para poder pasar en Suria, q̃ fauoreciesen a su cuña
do y suegro. En Frãcia se hauia hecho en aquellos dias
mucha y muy lucida gente para el efecto de la tierra
Sancta y auia dado el Rey, el Generalato della a Tibal
do Cõde de Cãpania, el qual pasado los Alpes para ve
nir a Italia murió. El Rey Sabida su muerte escriuió a
Bonifacio Marques de Monferrato, valeroso y esperto
en las cosas de la guerra, que tomase a quel cargo,
pues otra vez lo auia tenido en Suria, acepto lo y lo
administro con tanta prudencia y modestia, que de
todos era llamado Padre. Puso se en Consulta de que

puerto

puerto ò con que armada deuián de partir de Italia, a donde entónces auia tres Ciudades potentísimas por la Mar, que eran Venecia, Genoua, y Píssa: atodos pareció que la mas comoda para las cosas del Oriente era Venecia, y así acordaron de yrse a ella.

Lo qual estuuó bien a los Venecianos por que aun que eran poderosos por la mar no tenían gente para saltar en tierra, y en aquellos dias la Istria Liburnia y Esclauonia con sus Armadas infestauan la costa del mar Adriatico, y auían hecho rebelar à Zahara, que era de los Venecianos, y se auia dado al Rey Vela de Vngria.

Esclauonia.

EN efecto los Franceses y Venecianos se concertaron con los demás que allí estauan, que dize Nicetas que eran treynta mil infantes, y el Armada de ciento y veynte Palandarias para llevar Cauillos, y sesenta Galeras, y setenta Naues, aun que otros dicen mas y menos que siempre en estos numeros ay variedad.

Con esta Armada, y Exército salieron del Puerto de San Nicolao del Lio que es en Venecia, a ocho de Octubre del Año de mil y dozientos y dos: en la qual Armada se embarco el Duque Dandalo, aun que era ciego y muy viejo, con proposito de yr à Hierusalem antes de su muerte, y para esto tomo la Santa señal de la Cruz, en el Altar del Euangelista San Marcos Patrón de aquella Señoria, con mucho regozijo y fiesta de todos. Dexo el Gouierno a Rayniéro su hijo. Concertose con los pasajeros que auían de recóbrar à Zahara de camino, y así lo hizieron quitandola à Vela Key de Vngria, sojuzgaron también la Liburnia, Istria, y Dalmacia, asegurâdo aquella mar de los cofarios. Y cõ esto entuo el Inuierno, y saltarõ dineros à los Frãceses y

Año de 1202.

fue

Jornadas de la tierra Santa.

fue les forçoso esperar el tiempo gente y dineros. En esta coyuntura liego à Zahara el mancebo Alexio que traya cartas del Emperador Philipo su Cuñado, y del Papa pata todos los Príncipes y Señores del Armada en las quales les rogauan que fauoreciesen vna tan justa demanda como aquella, y q̄ restituyesen al viejo Isac âgelo en su Imperio pues era caminopara Suria adonde ellos yuan, y q̄ cō esto reduzerian, la Yglesia Griega a la latina Romana, que auia muchos dias que estaua rebelde y apartada della: y el mismo Pórtifice Innocentio embio dos Legados. De fuerte que haziendo sus conciertos con aquellos Príncipes, el joun Alexio que do de pagar a los Venecianos vna grã suma de dineros que les deuian los Franceses; y de mas desto les daria otra gran cantidad a ellos; y a los demas tambien, haziendo sustratos y conuenencias. Con lo qual todos determinaron seguir la derrota de Constantinopla, y poner a Isac en su Silla. Prometio tambiẽ Alexio, de tener todos los dias de su vida a su costa, quinientos Caualllos en la tierra santa, y que reduziria, y haria que obedeciese la Yglesia Griega ala catolica Romana. Así que partiendo el armada con bueno y prospero tiempo, y dexando lo que en el camino hizieron que fue apoderarse de la Ysla de Creta q̄ agora se llama Cândia, llegaron a Constantinopla adonde tuuieron muchas contiendas y peleas con Alexio y su gente. Pero en effecto, los n̄ros Latinos entraron la Ciudad y huyo della cō su muger y casa el tirano. Restituyeron, al viejo Isac Angelo en su Imperio, el qual murio dentro de pocos dias, estando los Latinos alojados fuera de la Ciudad por enuitar escandalos y pependencias que les podrian suceder con los Ciudadanos: y esperando que

q̄ Los Venecianos tomaron a Candia y oy esfu ya.

Murzio flo tirano de Constantinopla. Martzu flo.

el moço Alexio cumpliese lo Capitulado con ellos, pues ya era Emperador por muerte de su padre.

MAS los traydores Griegos començaron amotinarse contra el mancebo Emperador, y dezian que no estauan obligados à cumplir lo Capitulado por el, y despojar su Ciudad para ello.

ER A el Autor desto vn priuado y pariente suyo llamado Murtilo, ò Murziflo, que en Griego quiere dezir Ceji junto, al qual haziendo el inconsiderado Vulgo Capitan, y llamandole Emperador fueron al Palacio adonde estaua Alexio que auia vn solo mes que auia sido coronado y lo mataron. Y siendo electo el Murtziflo, procuro luego quemar el Armada de los Latinos que estaua en el Puerto furta, y quitarle los bastimentos, haziendoles guerra en su alojamiento pensando poder necesitarlos a que se fuesen: pero ellos se supieron valer tambien que tomaron la Ciudad al cabo de algunos dias, y le pegaron fuego por muchas partes, y la saquearon y robaron con mucha crueldad, como dize Nicetas, enfadados de las trayciones y mal termino de los Griegos. Y viendo que no la podia defender huyo el tirano en vna barca auiendo tenido el Imperio dos meses y seys dias, contratado de derecho humano y diuino.

LOS Latinos eligieron y coronaron por Emperador de Constantinopla, à Bakdoyno Conde de Flandes, y lo juraron y obedecieron, y luego fue electo por Patriarcha Thomas mauroceno Veneciano: el qual partiendose a Roma truxo la confirmacion del papa ya el Emperador las Insignias del Imperio que son Lança y Cruz corona y mundo. Y desta manera dieron fin a esta trabajosa y larga empresa, y partieron los despojos

Elección d
Empera-
dor he-
cha por
los Lati-
nos é Cón-
stantino-
pla.
Insignias
del Impe-
rio.

Ierradas dela tierra Sancta.

segun primero lo auian Capitulado, y repartieron entre ellos las tierras y señorios, dando a los Venecianos, las Yslas de Candia y Negro Ponte, que oy poseen (con diuersos y varios sucesos que sobre ellas antenido como dize Sabelico). Y al Duque Henrrico Dandolo el titulo de Despotó que era de grande honoren aquel Imperio, al Marques de Monferrato, le dieron titulo de Rey de Tesalia Prouincia de Macedonia y à Gofredo tricasio fue dado el Ducado de Atenas, y el principado de Achaya. En todo lo qual se gastaron dos Años que fueron dende el Año de mil y dozientos y dos, hasta el de mil y dozientos y quatro, que quedaron los Latinos pacíficos en aquel Imperio. El qual poseyeron con hartos trabajos y continuas guerras e innumerables trayciones y sobre saltos, einquenta y cinco Años, segun la mas comun opinion, y fueron cinco los Emperadores que en este tiempo Imperaron, que son Baldoyno primero, Henrrico su hermano, Pedro Cortenay, Conde Altidorense, Roberto su hijo o hermano, Baldoyno segundo, y ultimo de los Latinos, a quien desposeyo Michael Paleologo, Tirano.

e Paleologo.

HE seguido todo el curso desta jornada, por que el principal intento de los que fueron en ella fue pasar en Suria, y recobrar el Reyno Sancto, y con este presupuesto salieron todos de sus casas, y sucediendo les lo que emos dicho no pasaron adelante antes ocuparon sus gentes, en Presidios y Guarniciones de los nuevos Señorios y estados que auia ganado; a los quales no faltaron hartas guerras y trances belicos en que se entretuieron. Solamente paso en Suria de todos los Capitanes dichos, Ihoan de Brenna famoso Capitan

Frances, que por sus virtudes y mericimientos lo llamaron los Templarios, y Caualleros de san Iuan para casarlo cō la hija de Elisa, y de Cōrado Marques de Mō ferrato, y Alnada de Almerico Rey de Chipre, con quien se auia casado la madre como diximos. Celebraronse las Bodas y coronación de Ihoan de Brēna con esta Señora (que sola ella quedaua de la estirpe de los Reyes de Hierusalem) en Tiro dia del glorioso Archangel san Miguel a veynte y nueue de Septiembre del Año de mil y dozientos y nueue. En estos dias obedecio la Yglesia Griega ala Catolica Romana casi sesenta y tres Años sin apartarse della sujetandose en todo a los decretos y sanctas ordenaciones Romanas. Succedio tambien en este tiempo la muerte del Emperador Philipo, que lo mato Otton Conde Palatino estando sangrado y echado en su cama. Succediole en el Imperio Otton quarto, su grande competidor enemigo y yerno, yaun se tuuo sospecha que fue la traycion por ordē suya. Este Ottō fue malo y peruerso Principe: y por esto depuesto y priuado del imperio por Frederico segūdo hijo de Henrrico sexto y nieto de Frederico primero el q̄ murio a hogado en Armenia como queda dicho. Salieron en estos dias al mundo los dos refulgentes Soles q̄ lo alumbraron con su Sanctidad y doctrina Sācto Domingo y Sā Frācisco, de quiē la sancta Yglesia nra madre tanto y tan digno fruto hacogido y va cogiendo cada dia, del huerto amenisimo de sus benditas y sagradas religiones. He hecho larga digressiō en lo d̄ los Emperadores d̄ Alemania, y otras cosas la qual espara mayor claridad dela historia, y seruira tambien para q̄ los Lectores, se desēfadē vn poco, y parē en estas cosas viēdo las muchas guerras muertes y traycones

Año de
1209.

Obede-
cio la ygle-
sia griega
ala chato-
lica Ro-
mana 60.
Años.

Principio
de las or-
denes de
sanct Frā-
cisco y S.
Domingo.

que

Jornadas dela tierra Sancta.

que en aquellos tiempos succedian, y que siempre los autores dellas no quedauan sin el castigo merecido a sus maldades. Y agora para boluer año proposito sera menester hazer Capitulo nuevo.

DE COMO EL SUMMO PONTI-
fice Innocencio tercero, hizo Concilio General en
san Iuan de Letran, y concedio Cruzada contra
infieles a los que fuesen al socorro y recu-
peracion de la tierra Sancta, y de las mu-
chas gentes que alla fueron y lo que hi-
zieron. Capitulo deziseys.

DESPUES de las tempestades y terremotus de guerra pasados, se siguió por algunos dias sereni-
dad y bonança, con la qual las miserables gentes, can-
sadas de padecer robos, muertes, crueldades è injustici-
as, (que todas estas cosas acarrea la guerra siguiendo
vnos a vn Principe y otros a otro) boluieron a tomar
algun aliento y atener seguridad en sus casas. Por que el
Emperador Frederico q̄ era Rey de Napoles Sicilia, y
Cerdeña, en q̄dado quieto y sin cōpetidor è el Imperio,
luego aũ q̄ moço comēço adar muestras de buē Prin-
cipe, y prometio de pasar è persona en oriēte ala recupe-
raciō, y socorro dela tierra Sãcta: todo lo qual hizo por
dar gusto alsãcto Pōtifice Innocēcio 3. q̄ lo auia criado
y fauorecido cōtra su cōpetidor Othō, q̄ dizē q̄ murio
descomulgado. Tãbiē el buen pastor Innocencio terce-
ro zelosísimo de su manada, viēdose libre de guerras
y la tierra pacifica comēço adar ordē en la reformaciō ð
algunas ðfordenes, y solturas introduzidas cō la guerra
y por darla tãbien è procurar algũ grande socorro para

la tierra Sancta. Determino de celebrar vn Concilio generalissimo en san Iuan de Letran en Roma, y se començo en el Año de mil y dozientos y catorze pocos menos: vinieron a el mil y trezientos Prelados, de todos los Reynos Christianos, Señores y Potentados de Italia y los Embaxadores del Emperador Frederico segundo de Alemania, y los de Pedro ártifidoro de Constantinopla, y de los Reyes de España, Francia, Inglaterra, Vngria, Bohemia, Macedonia, Chipre, y Hierusalem, y otras muchas personas de grã cuenta. En aquel Concilio despues de auer condenado ciertos errores y ordenado muchas sanctas ordenaciones, y canones importantissimos al culto de nuestra sancta Fee catolica: se trato vltimamente de hazer la jornada contra infieles, y para que con mas calor se començase, el sancto Pastor concedio Cruzada con grandes gracias e Indulgencias, a todos los que tomasen la señal de la cruz para yr en ella. Y para esto despacho luego por toda la Christiandad sus Bullas y Legados, y mando que hiziesen procesiones, ayunos, limosnas y otras buenas obras, para que nuestro Señor se dignase, de dar a los Christianos buen subceso en la empresa q se començaua. Todo lo qual fue de tanto fruto e importancia, que se mouieron para pasar en Oriente grandissima multitud de gentes, los quales todos tomauan la señal de la Cruz y la trayan sobre sus pechos, y entre ellos la tomo el Emperador Frederico segundo, que ya lo tenia votado y prometido; y con el muchos de los grandes de Alemania (que siempre el mouimiento y voluntad de los Principes es como ley a los subditos y se mueuen tras el como los Orbes celestes tras el primer mobil, y asi importa mucho la buena inclinacion y costumbres en

q Año de
1214. cō
cilio S. Iu
an de Le
tran.

ellos:

Ternadas dela tierra Sancta.

q Veinte
mil niños
quisieron
pasarsela
erra sãcta

muerte d
pontifice
Inocẽcio
terceto
Año de
1216-

Honorio
3

ellos porq̃ siruende Norte luz y guia a los de mas). Añ que en tomando la señal de la cruz el Emperador la tomo luego el Duque de Brabancia, y el de Morabia, y el de Iulies, el conde Palatino de Tribuingen, el Marques de vande, el Conde de Nasao, el Duque Lemburg, y otros muchos Principes Seglares; y el Arçobispo de Maguncia y muchos Obispos y personas eclesiasticas de toda la Christiandad, y los Reyes de Francia y Bohemia. Tambien sucedio en Francia vna cosa notable y de espantar la qual es criuen muchos autores grauissimos, y fue que en aquel Reyno se juntaron y tomaron la señal de la cruz mas de veynte mil niños, y se pusieron en camino para pasar en Hierusalem, aunque despues sus padres los hizierõ boluer del. Guerrauanse en estos dias cruelissimamente las dos famosas Republicas de Pissa y Genoua, que no era de pequeño inconuiniente è impedimento para la buena expediciõ y principio desta guerra, por ser estas dos ciudades potētissimas por la mar de grãdes y poderosas armadas en las quales auian de pasar estas gentes, y asegurar los puertos y costas de los enemigos. Para lo qual el buen Pontifice las procuro poner en paz y fue aello, pero antes que alla llegase fue nũstro Señor seruido de llevarlelo a descansar ala gloria en premio desus Heroicos hechos. Murio en la ciudad de Perosa, en el Año del Señor de mil y dozientos y diez y seis, conforme muchas sanctas Religiones, de las, quales ha cogido el Cielo grandissimo fruto. Fue puesto en el trono Põtifical Honorio tercero natural de Roma, y coronado luego por Emperador de Constantinopla a Pedro Altifidoro, y viendo el gran mouimiento que auia de Cruzados para pasar ala tierra sãcta, y q̃ ya muchos Principes estauã

apunto

apunto para partirse, cometio sus vezes de legado à la rere, al Cardenal Iuan de la Coluna. El qual se partio, luego con el Emperador nueuamente Coronado para el puerto de Brundusio, ò Brindisi, que es en la Pulla a donde estaua de terminado que se juntasen los Principes, y Soldados que yuan en la sancta Iornada para embarcarse alli. Fuese el Iouen Emperador asu Imperio de Constantinopla, y en el camino lo mato Theodoro las car tirano (yerno del otro Alexio que fago los ojos a su hermano, y le quito el Imperio como arriba diximos). El qual lo mato arraycion à viendolo conbidado à comer, como algunos dizen en Durazo de Mocedonia.

Theodoro las car tirano mató al emperador Pedro Roaltise dor de Cōstantinopla.

L E G A R O N luego alli al puerto de Brindisi, el Rey Andres de Vngria, y con el los Duques de Austria, y Nurenberga, y Gualtero camarero del Rey de Francia, y otros muchos hombres principales de muchas naciones: y Iuan de Bregna que auia Venido à solicitar esta Iornada mientras durauan las treguas puestas con el Soldan. El Emperador Frederico no quiso por entōces poner en efecto su Iornada, aū que el Pontifice le amonesto a que lo hiziese muchas vezes; mas el se escusaua dando algunas razones para su disculpa. Partierō pues los Cruzados cō prospero tiēpo, y llegaron a tomar puerto à Ptolemyda, ò Acon, que todo es vno, y alli juntandose cō la gente del Rey Ihoā de Bregna, y de los Téplarios, y Caualleros de sã Ian y Theutones, q̄ toda era mucha y muy lucida y pratica así de apie como de à Cavallo: y auiedo tomado acuerdo, y parecer lo fue d̄ todos, q̄ se pusiese cerco à Damiat famosa ciudad d̄ Egipto puesta en la Ribera d̄l mar en vna de las siete bocas del Nilo. Aquesta atiguamente dizē algunos q̄ se llamo Pelussio y otros dizē q̄ fue la atigua

En la armada Veneciana

Damiat clusio menphis

Jornadas dela tierra Santa.

Menphis, en effecto dexando opiniones los Cruzados se resolvieron en sitiara, por que haziendole guerra al Soldan en sus tierras y Reyno, forçosamente auia de dexar el de Hierusalem, y socorrer al de Egipto y quãdo no lo hiziese le podrian tomar aquella Ciudad y luego la de Babilonia que es el Cayro, asiento y corte de los Soldanes y Reyes de Egipto, que esta en la Ribera del mismo Nilo como en su lugar diximos. Y sin duda el acuerdo fue bueno, si nuestro señor fuera seruido de dar les tan bueno el subceso. Partiendo pues de Ptolemyda llegaron con buen tiempo à Damiaty y la sitiaron en el qual cerco estuieron Año y medio, y en el pasaron grandes cosas que no podre contar por la breuedad que lleuo; mas el Soldan viendo tan apretada su Ciudad y grande terminacion en los cercadores de proseguir la jornada de Egipto, trato de entregar la santa Ciudad de Hierusalem y su comarca, y que alçasen el cerco y se fuesen de sobre Damiaty. Vuo sobre esto muchos pareceres entre los nuestros, mas al fin no quisieron à ceptar el partido entendiendo adquerir lo vno y lo otro, en lo qual lo erraron mucho por lo que despues sucedio. Y en las escaramuças y rencuentros que los cruzados tuieron con los infieles siempre lleuaron lo mejor, hasta que se hizieron Señores de los Arrabales de la Ciudad, adonde hallaron mucha presa y bastimentos que les fueron de gran consideracion: aun que luego les sobre vino vna desgracia y fue que saliendo el Nilo de madre en el Inuierno que Raras vezes acontece, si les entro el agua en el Real y alojamiento y se vieron en grandissima neçessidad, por que les lleuo y se les mojaron los mantenimientos de fuerte que no se podian aprouechar dellos; mas plugo à Dios

El Soldan trata de entregar, a Hierusalem a los Christianos por que alçen el cerco de Damiaty, y no que ren y lo yerrā mucho.

aquien

(aquí acudieron a pedir socorro con ayunos y Oraciones) que el agua y el Rio se étro en sus limites, y el Soldan que ya entendio que estauan perdidos se leuanto de donde estaua con su campo: del qual pudieran recibir mucho daño si se estuuiera quedo, y con su yda recibieron prouecho por que dexo en los quarteles muchas vituallas y aun despojos muy buenos. Con estos socorros apretaron los nuestros el cerco reciamen- te, aun que no pudieron entrar la Ciudad por se muy fuerte, llena y abitada de muchas gentes que la defendi an valientemente. En efecto despues de auer vn Año que estauan en el cerco, vn día por inconsideracion de los Franceses ayna se perdieran, por que salieron adar en el Real de los enemigos. Los quales se entretenian artificiosamente sin querer venir a Batalla, como lo auian hecho otra vez en tiempo del Rey Almerico, quando atras diximos que la tuuo cercada con ayuda del Emperador Emanuel Comneno de Constantino- pla, y con no querer pelear vencieron, por que faltan- do vituallas a los cercadores alçaron el cerco. Así que esta vez cargarõ tanta multitud de enemigos sobre los Franceses que los pusieron en huida y mataron asu Ca- pitán Gualtero, y a otros de los principales, y el Rey de Hierusalem Iuan de Bregna que fue afocorrer los co- mo asus naturales, salio de la escaramuça maltratado, que mado el rostro y las manos cõ fuego artificial que le arrojaron en cima. El qual echauan para atemorizar y cegar a los Christianos, quando mas encendidos es- tauan en la Batalla: pero todas estas inuenciones les a prouecharon poco, por que el valor de los nuestros era de manera que ningun temor los espantaua, antes les ponía lo mas dificultoso mas animo de emprender lo.

Muerte d
Gualtero
Frances
orc Dani
ata.

Jornadas de la tierra Sancta.

¶ Coradino derribó los muros de Hierusalem.

Damiata tomada por los Christianos.

Año de 1221,

Consegróse la Mesquita de Damiata y crióse Obispo en ella.

EN estos dias estaua en la sancta Ciudad de Hierusalem Coradino hijo de Safadino, y sobrino del gran Saladino, el qual sabiendo lo que pasaua en Damiata no se atreuio apoderarla sustentar, y asi acordo de desmantelalla derribando los muros de aquella Sagra da Ciudad y aun dicen que quiso hazer lo mismo del sancto Sepulcro pero no se atreuio, aun que algunos dicen que fue por ruegos de los Christianos q̄ estauan dentro. Fuera imposible poder tomar à Damiata segun era fuerte y estaua proueyda de todo genero de bastimentos y pertrechos de guerra para ofender y defenderse, sino sucediera dentro della, vna rezia y cõtagiosa peste: la qual aun que auia muchos dias que la auia y se morian amillares en la Ciudad; nunca lo supieron los nuestros hasta que vn dia ciertos Soldados se llegaron y mirando por vnã parte della lo que auia dentro, no vieron ruydo ni bullicio de gente, y viendo esto arriaron vna escala al muro, y subiendo vnos tras otros entraron dentro, y abrieron las puertas por donde entro luego todo el campo y exercito de los nuestros. Hallarõ las plaças y calles llenas de muertos, y las casas de camas de enfermos: q̄ de más de setenta mil personas q̄ en ella se auian encerrado al principio no hallaron tres mil dellas viuas. Entro se esta Ciudad por los Christianos al principio del Año de mil y dozientos y veynte y vno; despues de auer estado en el cerco diez y ocho meses largos. El Legado Apostolico consegró la Mesquita mayor en Yglesia de nra Señora, y crió nueuo Obispo en ella, y auiendo hecho esto se salieron al cãpo por el temor del ayre inficionado, y dela peste que auia dentro en la Ciudad y le cerraron las puertas y pusierõ guarda en ellas, hasta q̄ se purgase y limpiase del todo.

Y en el mes de febrero siguiẽte boluieron a entrar se dẽtro, y celebraron cõ mucha solenidad, la fiesta de la purificacion de nra Señora que es a dos de aquel mes.

DE COMO VINO A ITALIA EL EM
Emperador Frederico segundo, y dello que hizieron
en Egipto los Cruzados, hasta que la creciente del
Nilo los cerco, y se viẽrõ perdidos y boluieron
lo que auian ganado al Soldan, por que los de
xase yr libres: y de como se hizo tã poco
en esta jornada, como en las demas pa
sadas. Cap. 17.

Mientras estas cosas pasauan en el Oriente vino el
Emperador Frederico segundo a Italia, y el sum
mo Pontifice Honorio tercero lo recibio, y coronó en
Roma solẽnemẽte, y boluio aprometer de nũeuo la jor
nada de la tierra sancta por su persona, y fidelidad y o
bediencia a los Summos Pontifices Romanos. Mas en
saliẽdo de alli lo cumplio todo al reues, y el Papa lo des
comulgo, y vinieron a tener tantas y tan reñidas pasio
nes y diferencias, que no se acabaron en muchos dias.
Como lo vera en su Historia quien quisiere a la larga
escripto por muchos autores y en nra lẽgua por Pedro
Mẽxia Doctĩssimo Historiador Seuillano: aun que ade
lante diremos forçosamente algunas de sus cosas, en lo
q̃ nos resta por escriuir. Estauã los cruzados en Damia
ta y lleuauã su intẽto puesto emuy buenos terminos, por
que demas de auer ganado aquella importante y no
ble Ciudad auia tomado otros Pueblos del contorno.
Y dizen los Historiadores praticos en las cosas de a
quella tierra q̃ si luego pasaran la Guerra al Reyno de

Henorio
3.

Hic-

Jornadas de la tierra Sancta

Hazer la guerra al Reyno de Hierusalem era acordado por Damiatá sin pasar al Cayro.

¶ El Legado q̄ fue a esta jornada dize aignos q̄ se llamaua Pelagio y que era Español de nación Por tugues, y muy amigo de su parecer y volúdad.

Hierusalem, dexando ganada y bien fortalecida a Damiatá, que sin duda lo ganaran facilissimamente. Por que Damiatá era el pueblo mas importante de Egipto para hazerla guerra al Reyno sácto y alli se armaua sus armadas y por alli les embiauan bastimentos y socorros, a los suyos quando y como querian lo qual no podian hazer por tierra sin peligro de perderse. Asi que tomada esta Ciudad estaua cerrada la puerta al focorro de Egipto y puesto freno a los Soldanes: mas los nuestros viendo se vencedores por entonces acordaron de no salir de Egipto si no fercar a Babilonia q̄ es el Cayro. Y estando con este disigno sucedieron entre ellos grandes discordias y debates sobre las precedencias y mandos, (que siempre el enemigo los tentaua por esta via, que deuia de ser la mas segura para su proposito, como lo hizo tambien en las otras jornadas). De suerte que Iuan de Bregna Rey de Hierusalem por su muger (como emos dicho) vino a tener con el Legado pesadumbres y enojos, y se fue con los suyos hasta su Reyno, aun que despues por ruegos de algunos de los principales boluio. Y sin duda si se hiziera lo q̄ el dezia que era el parecer de arriba lo acertaran, pero siguieron su jornada del Cayro entrando, por Egipto hasta llegar a poner le cerco, con mas de setenta mil hombres de guerra diestros y exercitados en ella apie y acauallo, sin otra gran multitud de viuanderos, y seruidores del fardaje. Que era exercito bastánte para acometer la jornada que emprendia y otras mayores, si nro señor fuera seruido de darles el suceso q̄ deseaua, q̄ se lo deuia de quitar por su soberbia. El Soldá aū q̄ estaua en su casa y en medio de su tierra y tenia toda la gente que queria, nunca quiso venir a batalla, dilatandola casi tres meses, con al-

gun-

algunas liuianas escaramuças y aremeridas. Hasta que auindose puesto los nuestros en vn sitio bueno a su parecer, para proseguir el cerco y ofender al enemigo, sin cōsiderar el inconuiniente grande y peligro en que estauā por la inundancia y creciente del Nilo; que todos los Años como esta dicho. Inunda la tierra de Egipto, saliendo de madre dende mediado Iulio adelante hasta fin de Septiembre. Y el Soldan que sabia bien aquesto dilataua la defensa de su Ciudad, sabiendo que el Rio auia de hazer la guerra sin que el ni su gente la hiziesen, y así hizo derribar todos los Diques, pretils y reparos, que estauan hechos antiguamente para defensa del agua: de lo qual los nuestros estauan descuydados, hasta que sin pensarlo se hallaron cercados de agua por todas partes, sin remedio de poder salir por bastimentos ni acorrer los campos: y los bastimentos y municiones que tenian mojadas, y llevadas de la creciente. Y viendo que esto auia de durar muchos dias y que cada diayua creciendo mas el agua fueles forçado pedir partido al Soldan; el qual les pidio las condiciones y partidos que quiso, que fueron harto mas liuianas de lo que ellos pensaron, y los nuestros las concedieron y otorgaron por no verse morir todos ahogados y de hambre. Finalmente asentaron treguas por ocho Años con que los nuestros restituiesen a Damietta y todo lo demas que auian ganado en Egipto, y que los presos de vna parte y de otra fuesen libres; y mas se les restituiese a los Christianos el pedaço del sagrado madero de la Cruz de Christo que tenia el Soldan, que se perdio quando dixe atras; y que los nuestros se fuesen a sus puertos de Tiro y Ptolemyda; y las demas cosas se quedasen como se estauan quando se puso el

Los Cercadores
Christianos se vieron cercados de agua en el cerco del Cayro.

Condiciones de las Treguas.

Jornadas de la tierra Sancta.

cerco. Todo lo qual se cumplio y puso en efecto, y el Soldan vso de aquel antiguo prouerbio, celebrado por celebrados Capitanes (que es al enemigo hazerle la puente de plata) y asi trato a los nuestros humanissimamente, y les ayudo a salir de aquel peligro y truxo en saluo a Damiata. A donde vno entre los Christianos algunas diferencias y debates sobre el entregar la Ciudad, mas al cabo se hizo por que auian dado grandes Rehenes, aun que lo sintieron grandemente desamparar aquella noble Ciudad, tan comoda a las cosas del Reyno de Suria, y de tanto prouecho para los Christianos. Los quales llorosos, y desconsolados se salieron della, y vnos por mar y otros por tierra se vinieron al Reyno de Hierusalem; y dende alli se fueron a sus tierras, con la tristeza y pesadumbre que se podra ymaginar que llevarian por el mal subceso, y poco prouecho que desta grande jornada auia resultado: de lo qual todo el mundo tuuo esperanza de que no solamente auian de ganar la Sancta Ciudad y Reyno de Hierusalem si no tambien el de Egipto, que lo a seguraua el mucho valor, y Consejo de todos. Mas los secretos y juizios de Dios son Inescrutables y justos, y asi noseamos de conformar con su sancta voluntad. La culpa deste mal subceso cargaua todo el mundo al Emperador Frederico segundo, que auiendo prometido y votado aquella jornada tantas vezes, no auia querido socorrerles ni ayudarles como deuiera, aun que auia sido amonestado y aun descomulgado por ello. Este fue el fin que tuuo aquella jornada aquel gran mouimiento de gentes con tanta diligencia sollicitado por los Summos Pontifices Innocencio, y Honorio terceros y por el decreto del San-

Sancto Concilio Lateranense.

DE COMO EL REY IVAN DE BREG
na de Hierusalem auendose le muerto su muger se vi
no a Italia aprocurar Socorros del Papa y puso paz
entre el y el Emperador Frederico, y caso con el vna
hija que tenia, y le dio en dote el Reyno Sancto
de Hierusalem y de las dilaciones que el dicho
Emperador tuvo y mala voluntad de hazer
la jornada Santa y de como la hizo y entro
en Hirusalem. Cap. 18.

DE SPVES de venidos los Cruzados asustie-
rras, viendose viudo el Rey Ihoan de Bregna, y
con pocas fuerças a cordo de venir a Italia, mientras
duraua la tregua: y llegando a Roma cerca del Año de
mil y dozientos, y veynte y tres, dexando en su Reyno
el mejor recaudo que pudo fue bien recebido y hon-
rrado del Pontifice Honorio. Y considerando lo que
le importaua concertarlo, con el Emperador para
el buen despiciente de sus negocios, tomo la mano y
trato dello como hombre prudente y sabio y los con-
certo y dio vna hija q̄ tenia llamada Yoles por muger a
Frederico q̄ estaua entonces biudo: y diole endote con
ella el titulo del Reyno de Hierusalem de quien ella era
heredera, y dende entonces se començaron a poner jun-
tos los titulos de las dos Sicilias, y de Hierusalem hasta
estos nuestros tiempos que los poseen dignissimamen-
te los carolicos Reyes de España. En efecto el Pon-
tifice absoluió por entonces a el Emperador y el le tor-
no de nuevo a jurar fidelidad y obediencia, y que en
siendo Desposado restituysia todo lo que tuuiese

Año de
1223.

Yoles hi-
ja de Iuā
de Breg-
na.
Quãdose
luntaron
los Rey-
nos de Si-
cilia y de
Hierusa-
lem.
El Empe-
rador
buelue o-
tra vez a
jurar la
jornada y
obediencia
a los
Summos
Pótifices.

vfur

Jornadas de la tierra Sancta.

El Rey sã
Luis de
Francia.

¶ Iuan de
Bregna vi-
no a Espa-
ña a visi-
tare el cuer-
po d̃ Sãc-
tiago glo-
rioso en
Galicia.

vsurpado del patrimonio de la Yglesia, y haria la jorna-
da a la tierra sancta, y satisfaria los agrauios hechos.
Luego el Rey Iuan de Bregna embio por su hija, y la
truxeron alu marido y entrambos vinieron a Roma a
donde el Papa los velo con mucha solemnidad y fiesta:
y de alli Frederico se partio con su muger para Napo-
les y Sicilia, y Ihoan de Bregna su Suegro, se fue a Fran-
cia a cobrar del sancto Rey Luis della, ciento y ochen-
ta mil ducados que el Rey Philipo su padre auia man-
dado para la conquista de la tierra Sancta. Los quales
se le dieron luego, y de alli paso a cumplir cierto voto
que tenia hecho de visitar la sancta y glesia y cuerpo
del Glorioso Apostol Sanctiago de Galicia patron
de España, de quien los Franceses solian ser muy
deuotos.

DE camino visito al Rey don Alfonso el noueno de
Leon y se calo con doña Berenguela su hija. El
Emperador Frederico se estaua en este tiempo visitan-
do sus Reynos de Napoles y Sicilia muy despacio sin a-
cordarse ni querer cùplir ninguna cosa de las prometi-
das al Papa tantas vezes: el qual le escriuio amonestado
le que lo hiziese, y viendo q̃ toda via no queria poner-
lo en efecto, lo torno a descomulgar otra vez reagrau-
do las censuras. Pero el estaua ya tan en senado y
abituado a estar se descomulgado y apartado del gre-
mio de la Sancta Yglesia Catolica pues estaua en
peccado: (como suele por nuestros peccados, a con-
tecer a muchos desalmados, que tienen tanto ha-
bito en el Vicio, que no se hallan fuera del desdicha-
dos deffos, si la muerte los halla en este estado). En e-
fecto esto duro por tres o quatro Años, sin remedio de
emienda, hasta que el buen Pontifice, Honorio,

paso.

paso desta vida ala eterna: dexando grande fama y loor de sus obras y vida inculpable: murio en el Señor, y en su Año de Mil y dozientos y véynte y siete, a viendo guardado la manada Católica diez Años. Fue puestto en el Pontificado Gregorio Noueno natural de Anagnia, el qual en aceptando su elección, luego començo atomar a su cargo, como lo auian hecho sus predeçesores, el socorro, y recuperacion del Reyno Sancto de Hierusalém.

Muerte d
Honorio
tercio.

Año de
1227.

Pontifice
Grego
rio nono.

Y para esto, con cartas, y Embaxadores, importunaua cada dia al inobediente Frederico: diziendole que cumpliese el voto prometido, y saliese de las censuras en que Honorio le auia puesto, y que si de otra manera lo hiziese, procedería contra el con mas rigor: y no le absolueria jamas si no lo cumplia. Y como ya el Emperador no tuuiese ninguna excusa bastante como otra vez a prometer la jornada y començo aprestarle para ella aun que floxa y perezosamente como quien lo hazia de malagana.

A VIA N en estos dias tomado la señal de la Cruz muchos Principes de Alemania para pasar en Oriente, y entre ellos Henrico: urado Rey de Romanos hijo del mismo Emperador Frederico, y estaua concertado entre todos que para vn dia Senalado estuuiesen apunto con sus gentes en el puerto de Brundusio. Y sabiendo que el Emperador tambien se aprestaua, se lo embiaron a dezir para que se juntase alli con ellos: y en à somando la prima vera començaron a venir gentes de muchas partes a esperar a el Emperador alli en Brindisi con intencion de no partirse sin el. Y el pontifice Gregorio y otros principales ledauan mucha priesa a que se aprestase, pero el sedio tanto espacio que

Otra jornada a la tierra Santa.

Agora se llama Brindez.

Tornadas de la tierra Santa.

¶ Muerte
del Lant
graue de
thuringia
marido d
aſta Yſa
bel de Vn
gria.

¶ Grego-
rio deſco
mulga ya
nathema
tiza a Fre
derico.

primero entraron los calores del eſtío que le mouieſe de Sicilia adonde eſtaua, fingiendo indiſpoficiones y achaques quẽ le cauſaua la mala voluntad que tenia de ſalir a cumplir el voto. De ſuerte que los Tudeſcos caſados de tanto eſperar ſin propoſito y de ſufrir los calores de la Pulla que ſon harto mas exceſiuos que los que haze en ſu tierra, corrompidos de las frutas y manjares de aquella, ſe començaron a morir muchos dellos, y entre otros fue el mas principal que murio alli, el Duque Luis Lantz Graue de Thuringia que fue marido de Santa Yſabel hija del Rey de Vngria, Rico y poderoso Principe. La muerte del qual como fueſe ſabida del Emperador acudiciandole a tomar las joyas de ſu Recamara que eran muchas y de mucho valor vino luego a Brindiſi, y tomando las todas ſe boluio a Sicilia: y mandolẽs a los Cruzados que le eſperauan para yr a Suria que ſe partiesen, que el los alcancara por que parteria luego tras ellos. Lo qual hizieron y el Emperador tambien hizo lo que dixo, pero deſpues de auer partido con buen tiempo dio la buelta a ſu tierra diziendo auer tenido tormenta y con ella tornado a ſurgir en Sicilia: lo qual todo era fingido, y fue cauſa para que todo el Mundo murmurafe de ſu mal proceder, y poca conciencia. El Pontifice Gregorio no pudiendo ya deſimular tanto, y entendiendo que aquella era llaga vieja y eſtaua encancerada y que ya no ſe podia curar con blanduras, ſino cortandolo podrido y malo y apartandolo de lo que eſtaua ſano y aſi lo deſcomulgo, y anathemathizo, con propoſito de no abſoluer lo haſta que Realmente cumplieſe el voto. Los Cruzados que partieron de Brindiſi como dixi-

diximos poco antes que el Emperador, y quando llegaron a Suria y supieron que el no auia llegado antes del camino se auia buuelto a Italia ; no podian creer que en vn Principe Christiano cupiese tan grande maldad que los hiziese yr adelante ameter entre los enemigos y aleuantar la guerra ; sabiendo que no lleuauan la gente ni adereços necefarios para ponerse en Campaña : por que salieron confiados de que el los alcançaria : y que con su gente y los demas se podria hazer algun efecto bueno : y viendose solos y con mucho peligro de ser perdidos , sino sucedieran en este tiempo la muerte de Coradino hijo de Safadino, que el padre era Soldan de Egipto , y el hijo tenia el Gobierno de Hierusalem y de Damasco , y por esta causa los enemigos holgaron de alargar las treguas por otros dos Años.

Año de
1228.
Jornada
de Frederico
señalado
a la tierra
Sãcta

CON lo qual se aseguraron los nuestros y osaron estar en la tierra Sancta , hasta que Frederico se partio el Año siguiente que fue el de mil y dozientos y veynte y ocho cansado ya de oyr las iustas e importunas quejas del Papa y de que a sus orejas oya lo que en todo el Mundo se murmuraua de su mal termino (aunque raras vezes hallan los Principes quien les diga las verdades lisas sin mezclar con ellas alguna sabrosa lifonja y a dulacion , y por el contrario hallan siempre quien a prueue sus malas inclinaciones y desordenes).

Llego pues Frederico con buen viento a la Ysla de Chipre , y como el yua de mala gana , y solo por cumplir en lo exterior con el Mundo , asi començo à hazer el efecto por que quedando se alli en Chipre algunos dias despacho a vn criado gran priuado suyo que fuese a tratar con

Hechos
fingidos
de Frederi
co segun
do.

Yoles hi
ja de Iuã
de Breg
na,

capitulos
de la paz
que hizo
Frederi
co segun
do en He
rusalem.

el Soldan algun medio de paz qualquiera que fuese à fin de no trabajaren hazer guerra. Y sabiendo del como la tenia ya concertada, y hechos los Capitulos della, partio de aquella Ysla y arribo en el puerto de Ptolemyda, adonde lo estauan esperando muchas gentes del Reyno, y otras de fuera del, y los Maestres de las Ordenes militares de san Iuan y templarios, y los Theutonicos, para començar a hazer la guerra alos Infieles, a viendo entonces muy buena ocasion y coyuntura para ello, por las guerras que ellos entre si tenian. Mas el Emperador disimulando la paz que tenia tratada y è fetuada pidio treguas al Soldan para tratar de medios, y como ya las tuuiese embio sus Embaxadores al Papa pidiendo que lo absoluiесе pues auia cumplido el voto, y estaua por su persona en Suria. Lo qual el Pontifice no quiso hazer, sabiendo lo que pasaua, antes embio amandar a los Maestres delas Ordenes, y a los demas que no le acudiesen ni ayudasen sino que se abstuuiesen y apartasen del como de hombre delcomulgado, y enemigo de la Republica Christiana. Sobre lo qual vuo hartas pesadumbres y debates, por que el Emperador les pedia la deuida obediencia y juramento, por la razon del Reyno que le auian dado en dote con su muger Yoles, hija de Ihoan de Bregna con quien estaua casado. Ya viendo de hazer la guerra a los infieles la hizo a los Christianos porque alos Templarios lesquito muchas fuerças, y Castillos que ellos tenian antiguamente en aquel Reyno; de lo qual quedaron muy desabridos. En efecto auendosi gastado en estas cosas el tiempo de hazer la guerra a que yua, se concluyo la inominosa paz con el Soldan, y se publicaron los Capitulos

della

della, que fueron estos . Que el Soldan entregase la sancta Ciudad de Hierusalem, Nazaren y Iapha, y los demas lugares de su Comarca y del Reyno, quedando se con las fuerças mas importantes y con el sancto sepulcro, y que tuuiesen treguas y paz por diez Años.

Y auiendo efetuado desta manera esta vergonçosa paz se partio el Emperador con su gente de la Ciudad de Prolemayda, adonde auia siempre estado y entro muy contento en la sancta de Hierusalem el dia de Pasqua de Resurreccion del año del Señor de mil y dozientos y veynte y nueue, y tomo solemnemente la posesion della en nombre de todo el Reyno, y hizo que el Patriarcha lo coronase con gran fiesta y regozijo de todos los suyos. Y en auiendo hecho esto lo tomo todo por testimonio, y lo embio al Papa Gregorio con otros Embaxadores pidiendole que lo absoluiese y auisandole como ya tenia en su poder y estaua dentro de la sancta Ciudad, y la auia ganado por su persona.

Año 1229

Lo qual el Pontifice tan poco quiso oyr entendiendo bien como auia sido, y lo que auia de suceder por que quedandose el Soldan con las fuerças del Reyno quando quisiere podria tomar lo que le pareciese del, como lo hizo en viniendose Frederico. De manera que no solamente no lo quiso absolver, ni creer a sus fingidas Embaxadas y razones, antes embio al Rey Iuan de Bregna (que viendo las guerras que se esperaua lo auia hecho Ganfalonier dela Yglesia, despues que vino de España) a las Prouincias de la Pulla y Calabria, para q en ellas hiziese guerra a Frederico, como a Cismatico y descomulgado; mayormente que antes que el Papa se mouiese a hazer esto, le hazian cruel guerra en las tierras de la Yglesia Raynoldo y otros Capitanes impe

Alferez mayor.

riales

Imperiales y , Iuan de Bregna tōno harto que ha-
zer, en defender la Romaña, y la Vmbria de la furia de
los tiranos. Embio tambien el Papa a Pandolpho su ca-
marero con otros algunos Obispos, a que hiziesen que
las Ciudades que estauan aduocion del Emperador
le negasen la obediencia. Lo qual fue de tanto efecto q̃
en pocos dias lo hizieron muchas, echando fuera de
ellas los apasionados y oficiales de Frederico. Pero no
tardo mas en saberlo que en dexar el nueuo Reyno y
Ciudad Sancta de Hierusalem, y venirse que estaua en
ella de los cabellos (como dizen) . Y truxo consigo al
Maestre de los Caualleros Theutonicos, dexádo aquel
Reyno ala voluntad y discreció del enemigo, sin guar-
nicion ni gente ninguna, mas de los naturales del. Y en
pocos dias desembarco en Italia y luego hizo llama-
miento de gentes de sus Reynos, y en breue tiempo tor-
no acobrar lo que le auian tomado los Capitanes de la
Yglesia (que nunca falta quien de fauor a los malos) pe-
ro inter viniendo el Maestre de los Theutonicos y el
Obispo de Mecina y otros personajes trataron, de paz
con el Papa y efetuandose por medio destos se hizie-
ron amigos, y comieron juntos vn dia y se restituiéron
lo que se auian tomado el vno al otro. Mas boluiendo
a nuestro proposito en esta jornada que hizo Frederi-
co a la tierra sancta no se hizo mas efecto que en las de
mas pasadas, antes menos por la razon que esta dicha
que se quedaron las fuerças principales en poder del
enemigo, que boluio a tomar lo que le parecía quan-
do quiso como veremos.

Gregorio
no. 9.

ESTAVA Ihoan de Bregna siruiendo al Papa
Gregorio noueno en el oficio de Alferez de la
Yglesia, en las guerras q̃ auia tenido con el Emperador,

administRANDO las con el valor y esfuerço que siempre avia tenido en el discurso de su vida... Que por ser hombre valeroso y exercitado en las cosas de la guerra; y sabio y prudente en la paz le auian dado el Reyno de Hierusalem como esta dicho, y agora por auer muerto Roberto Emperador de Constantinopla Hijo de Pedro Altrifidorense el que mato Theodoro Lascar atraycion en Durazo de Macedonia como vimos. Auia quedado en aquel Imperio vn niño llamado Baldouino que algunos dizen que fue hijo de Roberto y otros que Hermano, y esto es lo mas cierto.

Y viendo los principales de aquel Imperio q̃ el niño por su poca edad no era bastante para el gouierno acordaró de pedir al summo Pötifice, pues ya nõ tenía guerra en que ocupar a Iuan de Bregna, que se lo diese para que debaxo de su gouierno y administracion se criase el niño Baldouino. Delo qual el Papa fue muy contento, y concerto que se casase vna hija de Iuan de Bregna llamada Martha (que ya tenia dedoña Beréguela hija del Rey de Leon) con el Emperador su pupilo, y a si se fue à Constantinopla y gouerno aquel Imperio seys, ò siete Años, hasta que murio. refrenando la tirania de los Lascaros antiguos emulos de los Latinos.

MERECIO IVAN DE BREGNA por su gran valor y Prudencia, ser Rey y Emperador siendo antes vn Cauallero particular, aun que Conde de Bregna en Francia, y tuuo dos hijas Emperatrices; lo qual nos muestra quanto mejor es que los Príncipes y los de mas lleuen sus hechos guiados por sola virtud y templança que no por Ambicion

q̃ Iuan de Bregna por ser virtuoso, lo piden por Gouernador del Imperio de Constantinopla y casa a su hija con el pupilo Emperador.

Murio Iu
an de Bre
gna fat.
taméte e
la religiõ
y hauito
de sã Frã
cisco.

y cobdicia, pues vemos quan leguro y loado es lo vno y quan peligroso y vituperado lo otro. Y quando los tiranos no considerasen otra cosa, mas de el peligro y temor en que los tiene siempre la mala conciencia, auian de dar de mano a sus pretensiones: pues los sujetan a vn continuo y eterno tormento aũ a ca en el mundo. Y figuiendo la nobleza y templança Dios les da sin pẽsarlo ni pretenderlo, bienes Reynos honrras y riquezas como se ve en lo que succedio a Iuã de Bregna. El qual por su gran valor sera siẽpre loado de los escriptores aũ q̃ no cõ las alabãças q̃ mereciẽrõ sus obras, y virtud. Yo me he detenido vn poco por estar obligado a escreuir esto, pues fue Rey de Hierusalẽ cuya historia tratamos.

¶ DE COMO SE HIZO OTRA IORNADA ala tierra Sancta, en la qual fueron Theobaldo Rey de Nauarra, y otros algunos Principes, y de lo mal que les succedio.

Capítulo diezinueue.

DVRO la paz que hizieron el Emperador Frederico y el Pontifice Gregorio noueno, seys Años poco mas en los quales parece que gozo la Christianidad de alguna tranquilidad y sosiego. Y entendia se que los Principes Christianos se juntaran y vnidos todos y conformes hizieran alguna Memorable jornada contra los infieles, enemigos de nuestra Sancta Fee Catolica: mas por nuestros peccados no fue asi, que antes la serenidad y bonança fue para boluer con mayor impetu la tormenta. Por que el Emperador mostro su cruel animo contra el Papa y contra las cosas dela Yglesia, y le començo a hazer guerra, aun que el buen Pastor

Gregorio

Gregorio no se oluidaua de sus ouejas de Orient e que estauan metidas entre los crueles lobos; q̄ aun q̄ auia treguas, siempre los infieles las guardan tan mal que jamas dexan de gozar de la ocasion si la tienen. A si que despues de auer allanado algunas dificultades y alborotos, que tuuo en Roma con ciertos Senadores, y en otras partes con otras personas, y despues de auer despedido ciertos Embaxadores **del Soldan que pedia paz y treguas con hartas ventajas para la Christiandad las quales el no quiso conceder ni aceptar por ser como son de suyo vergonçosas con Infieles.** Hizo que muchos Religiosos de las dos ordenes entonces modernas de Sancto Domingo y san Francisco fuesen por todos los Reynos y Prouincias de los Cristianos y publicasen Cruzada contra los Enemigos de nuestra Santa Fee Catolica, ocupadores de la Santa ciudad y Reyno de Hierusalem: y que con sus Sermones y amonestaciones mouiesen los animos de los principes y de los subditos aque tomasen la Sancta señal de la Cruz y las armas para pasar ala tierra sancta. Con la qual preuencion se hizo en pocos dia, mucho efecto, **asentrandose grande multitud de gentes de todas partes**, y entre los demas tomaron las armas y la Cruz Theobaldo Rey de Nauarra, y Aluerico Marques de Monferrato, y el Marques de Vari con sus gentes, y otras muchas que se le llegaron. Con las quales en el año de mil y dozientos y trenynta y dos partieron para Hierusalem, y llegados aquel Reyno con poco trabajo entraron por tierra del enemigo, y hizieron muchas y buenas prueuas y hechos en armas, pero como fuesen pocos en comparacion de los infieles que se juntaron arresistirlos como gente q̄ estaua en sus casas y tierra y, podian

Theobal-
do Reide
Nauarra.

Año de
1232.

Otra jor-
nada ala
tierra San-
cta.

untarse los que quisiessen. Fueron los nuestros miserablemente vencidos y muertos la mayor parte dellos; y los que quedaron se boluieron a sus tierras, dexando los despojos en manos de Perlas y Turcos. Lo qual fue para toda la Christiandad negocio de grande pena y sentimiento, y para el buen Pontifice lo fue de mayor sin comparacion como autor que auia sido de aquella infelice jornada, y como padre Pastor, y áparo de los Christianos a si sentio su desgracia de mas de que no hizieron el efecto que se deseaua: y asi mando que entoda la yglesia Catolica se hiziesen sacrificios y oraciones para q̃ nro Señor fuese seruido, de boluer los ojos a sus christianos. Las maldades de los quales no dauan lugar a que con tantas jornadas y con tantos gastos y aparato de guerra, como sobre este caso se auian hecho, tuuiesen mejor subceso delo q̃ etodas emos visto.

Pocos dias despues desto començo el Emperador Frederico amostar su mala y dañada voluntad, y a nimo, y aun que prometio ayuda al summo Pontifice contra cierto Senador sin poner en efecto cosa ninguna se fue a Alemania. Adonde estuuó algunos dias y tuuo ciertas competencias y sospechas con Henrrico su hijo, al qual embio por gouernador a los Reynos de Sicilia y Napoles, temiendo do se le alface con el Imperio en Alemania que era bien quisto y tenia mucho poder en ella. Venido que fue a Italia el hijo començo amouer tratos contra el padre confauor de algunos señores Alemanes; y el Pōtifice fauorecio el Emperador en este negocio de fuerte que el mancebo Henrrico vino a poder del padre, y lo metio en vn castillo entierra de la pella adonde murio en cruel prision. Despues, desto auiendo pasado otras muchas cosas, queson muy fuera

el Empe-
rador Fre-
derico se
gūdo prē-
dio a su hi-
jo henrrico
co primo
geñito y
lo hizo
morir en
cruel pri-
sion

de mi propósito, vino finalmente a encenderse una cruel e injusta guerra entre el Emperador y el Papa, la qual duro muchos Años, y en la prosecucion della vso Frederico de las mas barbaras e insolentes crueldades, que se pueden ymaginar de hombre Christiano, y aun de los infieles creo que no hizo ninguno mas que el. Encendieronse los crueles y malditos vándalos de Gebilinos, y Guelphos, y truxo el Emperador a su campo una banda de Moros Africanos, a los quales consentia (o dolor grande) usar de mil torpezas y crueldades en los miserables Christianos, y en las Ciudades que entraba daua lugar a que forçasen las mugeres de toda suerte (y aun a los hombres como dicen algunos) y a los clerigos obedientes al Papa los abria a cruces y quemaua, a otros que llamauan los Cruzados que auia el Pontífice cõcedido Cruzada contra el. Esta crueldad de persignar con Nauajas a los clerigos refucitaron en nuestros dias los Moriscos del Reyno de Granada, quando en el Año de mil y quinientos y sesenta y ocho se rebelarõ contra su Dios y contra su Rey y Señor natural como malditos renegados Apostatas siendo Baptizados primero.

Digo n-
usta por
a parte q-
a hacia el
Empera-
dor

Año 1568
El Rebe-
lion del
Reyno d
granada

LOS quales a los Clerigos que hallauan en el furor de su rebelion entre ellos, los martirizauan haziendo les cruces con nauajas en las frentes, y pechos y por donde ellos les auian en señado a persignarse, cõ otros mil generos de Martirios. Y aun que me alarga vn poco y vaya fuera de propósito dire vno que ami parecer es nuevo, y nunca inuentado de los antiguos tiranos, y fue desta manera. Auendo se recogido algunos pocos Christianos hombres y mugeres en vn Monesterio de Prayles Agustinos que esta en el Rio

Jornadas dela tierra Sancta

Cruelda
desde los
moriscos
del Reino
de grana
da.

Los nom
bres de es
tos vendi
tos frailes
no e podi
do saber d
todos q al
gunos di
zen q fue
ro mas d
cinco y q
pa de cie
ro otros
muchos
y crueles
tormen
tos i el pos
trero fue
el d fago
q a quidi
go los qe
podido sa
ber son
Fray Pe
dro de Vi
llagas. Pri
or Fray
Juan de la
Qua dia
Fray Gó
galo natu
ral de Se
villa Fray

de Almeria en vn Pueblo llamado Guecija, huyendo de la cruel furia de los Moros, los cercaron y derribarō las puertas, y los Christianos se hizieron fuertes en la torre de las Campanas, la qual es de caracol angosto, y despues de auer quebrado la puerta pusieron grande fuego en la misma escalera del caracol, el qual con el humo espeso subia como por la chiminea arriba y calor de manera lo alto que no se podia sufrir; algunos se arrojarō dende alli abaxo, otros dieron boces que quitasen el fuego y que se darian. Los moros lo hizieron asi para darles mayor tormento, que auiendo baxado de la torre los que auian quedado en ella sin arrojarle a los tejados; les dieron muchas cuchilladas y palos, y mas acinco Frayles que alli estauan entonces. A los quales despues de auer los desnudado y hecho cien mil inominiosas afrentas (a su parecer) los llevaron a vn alberca mediana q yo he visto y alli echaron muchas hezes de azeyte y estopas de cañamo, y otra mucha leña, y le pegaron fuego con grande regozijo y contento de todos, que andaban al rededor atizando y echando azeyte y estopas adonde frieron a los cinco Frayles: los quales dicen que murieron con grande constancia y fortaleza en la Fee predicando en el tiempo que pudieron y vituperando el maldito hecho de los Moros y animado a los demas Christianos que alli auia: Contra quien los Sarracinos no mostraron tanto odio, ni maltrataron tanto, que solo se contentaron con llevarlos captiuos. Y sabiendo esto pocos dias despues, el famoso Capitan don Lope de Figueroa (que siruio en aquella guerra con el valor que en las demas jornadas, al Rey nuestro señor de Maestre de Campo) llegó con su gente a quel pueblo, y Mo

nesterio

Moneſterio y mando ſacar del Aluerca, la parte de los hueſos q̄ el fuego auia dexado de los Frayles, y lo embio a Guadix, adonde los lleuaron y eſtan enterrados en la Capilla mayor de ſan franciſco que es el entierro de don Lope, y los tienen en mucha veneracion por q̄ creen que ſus almas gozan de la vida eterna como verdaderos Martires de Chriſto. Yo me halle en Guadix quãdo los truxerõ alli, y deſpues vide el lugar del martirio y a ſi por eſto como por venir a propoſito de las barbaras crueldades de Frederico me he alargado. Boluiẽdo pues al propoſito el Põtifice Gregorio viẽdoſe guerreado, y oprimido el patrimonio de la Ygleſia pidio fauor a los Principes Chriſtianos contra Frederico: los quales o algunos dellos ſe lo ofrecieron y para que mejor ſe hizieſe y para reſormar algunas ſolturas y amparar ala juridiſcion Eccleſiaſtica y ſocorrer ala tierra ſanta que eſte es nro intento, llamo a Concilio general en ſan Ihoã de Letrà. Mas como Frederico lo ſupo, ſe dio tan buena maña, ſabiendo que todo era en ſu perjuizio, que prendio doze Cardenales, y tres legados q̄ venian al Concilio: del qual peſar y de canſado de guerras y trabajos paſo el buen Põtifice Gregorio noueno agozar de buena y eterna vida, en el año de mil y docientos y quarẽta. Fue luego electo Celeſtino quarto q̄ no biuió mas de diez y ſiete dias: deſpues de lo qual como los Cardenales eſtauã preſos, y por q̄ el Emperador lo eſtoruaua no pudieron elegir Paſtor en la Ygleſia de Dios. La qual eſtuuo vacante veynte meſes, al cabo de los quales pudieron los Cardenales entrar en el conclaui, y eligierõ de entre ellos al Cardenal Sinibaldo Genones, q̄ en ſu coronacion ſe llamo Innocẽcio quarto, antes de ſer Pontifice grande amigo de Frederico, y

Estan enterrados en Guadix

Año de 1240
Celeſtino 4.

Innocẽcio 4.

Jornadas dela tierra Santa

Frederi-
co signa-
do d pue-
to y priua-
do del Im-
perio por
sus malda-
des
Año de
1245
Melec sa-
lac Solda-

despues de serlo grãde enemigo, por su mal terminoy desobediencia. Procuro Luego hazer paz con el pero como estaua ya tan hecho a ser señor de todo por la larga vacante no quiso tratar della antes procuro prender al Papa. Lo qual sabido por el se fue a Genoua y de alli a Francia, adonde entonces reynaua el Santo Rey Luis, y celebro Concilio en León de Francia, y depuso y priuo a Frederico del imperio, y mado a los Electores q eligiesen Emperador, y absoluió a los subditos de los jurametos, y omenajes hechos en fauor de Frederico; la qual priuacion fue despues de bien sustanciado el proceso y auriendole mandado que se descargase de los excesos y crimines contra el puestos: alo qual todo se hizo sordo como no tenia disculpa. Fue la priuacion en el Año de mil y dozientos y quarenta y cinco, y anda la sentencia en el cuerpo del derecho Canonico. Poco antes desto auia auido nueva cierta en la Christiandad que Melec Salac Soldan de Egipto como se auia quedado con las principales fuerças del Reyno de Hierusalem, auia venido aquella sancta Ciudad y profanado, y derribado los Templos della, y aun parte del Sancto sepulcro; Digo del Templo que lo rodea. Por lo qual el Sancto, y nuevo Pontifice estaua con mucho cuydado, y con grande deseo de embiar algun buen socorro a la tierra Santa para refrenar la furia de los Barbaros infieles que discurrian por ella con gran daño de los Christianos; pero aun que el como piadoso padre lo procuraua no pudo ponerlo en efecto por las grandes guerras y passiones que tenia con Frederico. Y así despues de la priuacion y de pusion deste mal Emperador, lo desbarato el Cardenal y Legado Gregorio d Montelogo

y arruyno le y le destruyo vna Ciudad que auia edificado llamada Victoria, teniendo cercada a Parma. Y viendo que ya su poder no era el que solia y que yua en declinacion de manera que no le podia impedir sus intentos, puso todo su cuydado en procurar el socorro que deseaua embiar a la tierra Sancta, por que la tregua que se auia puesto con los infieles se yua acabando. Y asi despacho sus mensajeros por toda la Christiandad, exortando a los Principes Christianos a que dexasen las guerras y competencias que tenian, y boluiesen las armas contra los infieles Sarracinos ocupadores del Sancto Reyno de Hierusalem. Mas por entonces no se pudieron aprestar otros Principes tan presto como el Sancto Luis Rey de Francia, que paso a Suria, y hizo lo que veremos en el Capitulo siguiente. Era en este tiempo Rey de Castilla el Sancto Fernando que gano a Cordoua ya Seuilla adon de esta enterrado, y hizo otras cosas hazafiosas y Sanctas como lo dize su Historia. Fueron primos los dos Sanctos Reyes el de Francia Luis y de España Fernando, hijos de dos Hermanas y Nietos del Rey don Alonso el Octauo de Castilla el bueno, y tan dichoso quanto tales Nietos. Los Reyes de Castilla no podian yr por sus personas ni embiar de sus gentes al Socorro de la tierra Sancta, por que tenian harto que hazer en echar de las suyas a los Moros que las tenian ocupadas desde el tiempo de don Rodrigo que las perdio: con los quales Moros tuuieron ocho cientos, y mas Años guerra continua hasta que los Catolicos Reyes de Felice memoria los acabaron de hechar de todos sus Reynos, y le ganaron el de Granada como todos saben. Florecio en tiempo del Sancto Rey Fernando

El cardenal de Monte lógo desbarato las fuerças del Emperador

el Sancto Luis Rey el Rey d Francia Fernando el Sancto de Castilla

Don Fernando y Doña Ysabel

Jornadas dela tierra Sancta

San Antonio de Padua

Año de 1250
murio el Emperador Frederico

Otro fernando, que despues se llamo sant Antonio de Padua, por que murio en ella: y fue natural de Lisboa, de quien yo foy indigno deuoto, y estoy confiado de recibir muchas y grandes mercedes de nuestro señor, con el fauor de su glorioso patrocinio. Canonizolo en Espoleto el Pontifice Gregorio noueno, en el Año de mil y dozientos y treynta. Los Principes de Alemania tambien en estos dias estauan rebueltos en muy refindas guerras sobre la pretension del imperio por la depusicion de Frederico, que murio despues desto en el Año de mil y dozientos y cinquenta, descomulgado odioso y mal quisto con todo el mundo: Dizen muchos y graues Autores que lo ahogo Manfredo hijo bastardo suyo, entre las almohadas de la cama: castigo bié merecido por la inobediencia que tuuo a su madre la sancta Yglesia catolica, el sosiego de la qual auia interrumpido tantos Años, con tantas guerras muertes robos sacrilegios y crueldades.

DE COMO EL SANCTO REY

luys de francia, tomo el viaje y jornada de la tierra Sancta, à companado de mucha y muy luzida gente, de su Reyno, y de lo que le sucedio. Capitulo veynte.

PROSEGVIA el buen Pontifice Innocencio quarto, el sancto Concilio en Leon de Francia, y aunque estaua en esto tambien ocupado, Reformando abusos y haziendo Sanctas y buenas constituciones utiles y necesarias para el bién comun de la Yglesia; con todo eso no se oluidaua de procurar con todas sus

fuer-

fuerças y diligencia socorros y gente para la tierra santa que estaua aquel Reyno casi desamparado. Lo qual entendiendo el sancto Rey Luis después de auer recebido hospedado y regalado al Pontifice, y auerse con su fauor y anparo comenzado y proseguido, el concilio, se comenzó a prestar y adereçar su viaje para pasar por su persona en Suria, como lo auia Votado y prometido en cierta enfermedad de la qual estuuó desafiado de los remedios humanos. Y así en el Año de Mil y dozientos y quarenta y siete a veynte y cinco días del mes de Agosto, (día consagrado à su memoria quando después de su muerte fue puesto en el cathalago de los sanctos), se embarco en Marsella y con el dos hermanos suyos Carlos y Alfonso, y las mugeres de todos, y con ellos Othon legado del papa y con buen tiempo llegaron ala famosa Isla de Chipre a los veynte y siete de septiembre del mismo Año. Es esta Ysla importantissima y muy cómoda para hazer guerra por mar en Suria ó en Egipto, fue muy bien recebido en ella de Almerico Lesignano Rey que auia sido de Hierusalem, y lo trato y regalo con todo genero de cortesía y animo grato; Inuerno alli por ser ya muy tarde y por causa de vna enfermedad pestilente que se encendió las gentes de la Ysla y en las que el Rey traya, de manera que fue menester apartarlas en muchas partes de aquel Reyno. Estando alli en Chipre le vinieron Embaxadores de vn Principe Tartaro, que ami cuenta fue Cobila Cam, tercero Emperador de los Tartaros, con los quales le hazia saber como dexando los falsos Idólos, se auia Baptizado y adoraua à Iesu Christo, lo qual auia hecho por las amonestaciones de quatro frayles Dominicos que auia enbiado el Papa Innocencio quarto

Año de
1247

Embaxada de Cobila cam Tartaro al Rey san Luis de Francia

dende

Jornadas de la tierra Santa.

dende Leon de Francia. El Rey recibio los Embaxadores amorosamente y les oyo su embaxada y los despido dandoles ricos dones, y respondio al tartaro en lengua Latina, **que el auia escripto en lengua Arauiga:** amonestandole por su carta que perseverase en la fee y hiziese que en todos sus Reynos la recibiesen, y tambien le dezia lo mucho q se auia holgado con su embaxada y con tan buena nueva, y lo mucho que auia ganado en dexar la falsa creencia de los Ydolos por la verdadera, **Fee de Iesu Christo.** Auia en aquel tiempo muchos Moros en aquella Ysla: los quales por la gran humildad y Santedad del Rey Luis se Baptizaron muchos dellos mouidos de sus persuasiones. Auia tambien en aquel Reyno dos Arçobispos, que el vno era Griego, y el otro Latino, el Latino queria ser superior al Griego pero el Griego no lo queria obedecer, y sobre esto lo descomulgo y a muchos de sus subditos por que tenia la misma opinion. Entremetiose en esto el Legado del Papa y hizo reduzir al Griego, y boluer a su Yglesia que se auia salido della. En estos dias escriuió el Maestre de los Tēplarios al Rey Luis, auisandole como auia venido alli a Ptolemyda vn Satrapa de parte del Soldā a tratar de paz si fuesen contentos los Franceses. Pusose este negocio en cōsulta, y el Rey de Chipre Almerico d Lefignano como hōbre pratico en las cosas de la guerra y del Reyno de Hierusalem. Dixo que aquella era traça d'l Maestre y q el auia mouido aquella pratica por no entēder en la guerra, y por esto auia ēbiado a pedir al Soldan que embiasse aquel Satrapa: delo qual los barbaros se alabarian diciendo que los Christianos de seauan y querian la paz y que no se atreuiā a hazerles guerra. Lo qual entēdiendo el Rey Luis, embio a dezir

al Maestre q̄ no diese mas orejas a los ébaxadores delos Moros. Otros algunos Principes y gentes, q̄ se auia mo uido para hazer esta jornada y auia de pasar cō el Rey Luis no auia podido salir tã presto, y poresto los aguar do en Chipre q̄ auia inuernado en diferētes puertos: y asi no pūdierō juntarse hasta el verano siguiēte, q̄ fue el del año demil y doziētos y quarēta y ocho. Vino el pri mero d̄ todos Guillermo vila Principe de Achaya, con vna buena armada de la Morea, q̄ es el Peloponeso q̄ aun q̄ la tierra es de la Grecia estaua entōces por los La tinos. Vino tãbiē Roberto Duque de Borgoña, cō grã de cōpañia de gēte dela nobleza de su tierra, el qual a uia inuernado en Acaya. Partio cō todas estas gētes el Rey Luis para Egipto, y cō ellos el Rey Almerico d̄ Chi pre; de suerte q̄ hizieron tres partes del armada, vna de Francia, y otra de la Morea, y otra de Chipre. Llegaron cō buē tiēpo a vista de Damiata, y hallarō q̄ los enemi gos los esperauā a lo largo de la marina para defender la étrada del puerto. Los nros boluierō las proas de las Galeras, y dēde ellas y delas Naos comēçarō adisparar cō instrumētos, fuegos artificiales, y factas en los enemi gos, de suerte q̄ los hizieron desuiar retirādose afuera: y llegandose los nros saltarō en tierra y tomarō el puerto despues de auer combatido gran rato, y muerto mu cha gente de la vna y otra parte. Los Egipcios que esta uan en la Ciudad, viendo muerto asu Satrapa en la re friega, no quisieron esperar a ser cercados en ella como la otra vez, antes desamparando sus casas y bienes hu yeron con los que pudieron llevar, pasando el braço del Nilo por vna puente de Barcas que tenian hecha la qual rompieron en pasando. Y por que los Christia nos no gozassen de la Ciudad tana su gusto le pegaron

Año de
1248
Guille
mo vila
Principe
de Achaya

Roberto
Duque d̄
Borgoña

Esta era
Atilleria
aun que
dizē q̄ no
estan anti
gua pero
engañase
en ello

fuego

Toma de
la grã ciu-
dad d Da-
miata en
Egipto
por el Rey
san Luis
de Fran-
cia

Año de
1249

fuego por muchas partes, y a los edificios mas nobles d-
lla, el Rey Luis hizo luego acudir a apagarlo vnaban-
da de gente, con lo qual se remedio mucho. Entraron
los Christianos la ciudad y hallarõ gran copia de trigo
y otros bastimentos, y riquezas de mucho valor: no
pudieron por entonces seguir a los Enemigos por auer
como dixero rompido la puente que estaua en la boca
del Nilo; y por que tambien començaua ya la crecien-
te è Inundancia de aquel famoso Rio, que cubre la ma-
yor parte de la tierra de Egipto. Y así acordo el sancto
Rey que se esperase ael Duque Alfonso, de Pitabia que
venia ya con nueva gente de Francia, y fue necesario
aguardar hasta el fin de Octubre del Año de 1249.
Auiendo llegado este socorro, partieron los Christia-
nos con su è exercito en orden en busca y seguimiento
de los Enemigos que no estauan lexos: con los quales
començaron atener escaramuças liuianas y en ellas lle-
uauan siempre lo peor, y los nuestros quedaban vence-
dores. Siguiendo pues la Ribera del Rio arriba, vinie-
ron aparar con el exercito junto a vn braço ò Cales q-
salia del mismo Rio, tan grande como vn Rio de los or-
dinarios. De fuerte que quedaron cercados de los dos
Rios, y aun que procuraron boluelo a echar por su ma-
dre y Ribera ordinaria, no pudieron porque todos los
reparos q- hazian se los quemauan y desuaratauan los
Moros, con fuegos y Bombas artificiales. Y porfiando
de vna y otra parte desta manera sin poder hazer efecto
ni salir aninguna parte por ser las Riberas hondas y sin
salida: vno del Real de los Enemigos se vino al de los
nuestros, y les en seño vn vado algo mas abaxo de don-
de estaua, por donde salierõ aunq- con mucho trabajo,
haziendo llegar alli vna Naue para su defenfa, y saliẽdo

a la otra parte dieron en los Alojamentos de los enemigos, trauando con ellos vna reñida Batalla, en la qual murieron muchos de ambas partes, pero los nuestros fueron vencedores, aun que con grande sentimiento y dolor por la muerte, del Duque Roberto de Borgoña que era vn valeroso Capitan. Ordeno el Rey Luis a los suyos que hiziesen vna puente de la madera que tomaron a los enemigos: la qual se hizo razonable por donde a cabo de pasar todo el exercito, y salir del cerco que auian tenido entre los dos Rios. El siguiente dia boluieron los barbaros con mayor numero de gente contra los nuestros, y viniendo abatalla con ellos fue muy reñida y sangrienta, y despues de mucha matança en ambas partes los inñeles huyeron dexando muertos los mas principales de su Exercito.

DE LO QUE MAS SVCEDIO AL
Sancto Rey Luis en Egipto, y de su prision y de
como dicen algunos Autores que dexo el
Sanctissimo Sacramento en prendas de su
rescate, y como despues lo cobro y se bol
uio a su tierra. Cap. veynte y vno.

EN este tiempo y andando en esta guerra murio de su enfermedad, el Soldan Meledino, hermano de Coradino y primos, entrambos del gran Saladino hijos de su hermano Safadino. Y aunque atras diximos q Melec salac Soldan de Egipto auia entrado en Hierusalem, y hallandola desmantelada: como la dexo Coradino su primo se auia entrado en ella y profanado los Templos, no impide esto ala verdad dela historia: que aun q Meledino era Soldan de Egipto, su hijo Melec

Tornadas de la tierra Santa.

Salac se llamaua Soldan de Damasco, y aun de Egipto pues era heredero de los Reynos de su padre. Y así lo saludaró luego los suyos por soldan y señor vniuersal del Reyno de Egipto, Damasco y Hierusalem, y en viendose obedecido ebió luego sus Embaxadores a todos los Satrapas, Dinastos, y Filarcos de la Suria, y de la Arabia: y a los Soldanes de diuersas partes apedirles socorro cōtra los Franceses, alegandoles muchas razones cō que los mouio adarle fauor, y vino el Soldan de Alepo que era su amigo. Llegaron pues todos con sus gentes q̄ con ellas y con las del Egipciano Melec Salac, hizieron vncopioso exercito y cō el vinierō sobre los christianos, pero el Melec Salac como conocia su valor no quiso poner su negocio en el riesgo de vna Batalla, ātes los desuelaua y trabajaua con estacamientos y rebatos. Los christianos auia alojado sucāpo en aquella Ribera lagunosa y mojada dela pasada creciere del Nilo, de la qual la tierra quedo vaporosa y humida, y desto començarō a enfermar todos, e incharseles las piernas de fuerte q̄ ni estauan para poder pasar adelante ni boluer atrās, q̄ casi todos los hōbres principales y de gouierno estauan en la cama, y los q̄ gouernauā el exercito eran de la gente menos vtil y mas baxa de todos. El sancto Rey estaua enfermo en la cama, y aconsejādole muchos de los suyos que no quisiere poner apeligro su persona, y todo su exercito si no que se fuese en vna barca a Damiata, nunca lo quiso hazer antes respōdio que por ningún peligro que tuuiese no desampararia sus Soldados, ni los dexaria solos sin superlencia; como no querria que lo desamparasen a el. Las barcas de los Christianos que nauegauan por el Rio trayēdoles bastimentos dende Damiata y otras partes le les

En fermā
los frāce
ses en
Egipto

anegauiã, y tomauã los enemigos, porq̃ no auia quiẽ se las defẽdiese. De fuerte q̃ en pocos dias vinierõ apadecer grãde hambre y neçesidad de todas las cosas neçesarias, por lo qual acordaron Carlos y Alfonso. Princes Franceses hermanos del Sancto Rey Luis, de venir abatalla antes que la neçesidad los pusiese en mayor aprieto: mas como los Christianos que pudieron pelear fueron pocos, y enfermos, y en lugar inferiores, fueron vencidos y muertos muchos dellos, y los dos Princes presos. El Rey y los demas que auian quedado en el Real esperauan por momentos quando auian de venir los enemigos, amatar los a todos en sus camas, y tiendas por que no se podian defender, ni tenian defenõa que bastante fuese. Mas con todo eso nunca los Barbaros osaron acometer el Real antes mouieron partido, y pidieron que los Christianos se fuesen, y les dexasen a Damietta, y los prisioneros de entrambas partes se restituyesen, y tuuiesen treguas por diez Años, y que el Rey pagase por su libertad y la de sus hermanos ocho mil libras de oro. La neçesidad en que los Christianos estauan les hizo que aceptasen las condiciones dichas: mas por que el Soldan queria que el Rey las jurase debaxo de vn juramento tan mal sonante a su gran Christiandad, que algunos escriptores por ser tal no le an querido escreuir: otros dizen que fue que si no cumpliese lo Capitulado y le diese el rescate dentro de cierto termino, renegaria la Sancta Fee Catolica. Por esto el Sancto Rey rehusò toda suerte de Capitulacion, por que aun que si lo jurara pudiera despues no cumplirlo viendose en libertad, no quiso en ninguna manera, ni aun burlando poner tal palabra ni jurarla.

Desgracias que padecio el exercito Christiano en Egipto

Jornadas de la tierra Santa.

Muerte de
Melec Sa
lac

Iobio. L. i
de Illuf.
tres Varo
nes

Mientras durauan estos ratos y Embaxadas de vna parte a otra; los Mamelucos, que son los Cumanos que atras emos dicho, mataron a Melec Salac Soldan de Egipto su Señor que tanto los amaua y fesiua dellos y por su muerte eligeron por Soldan a vno de los mismos Cumanos, llamado Turquiniano; y de aquí adelante quedaron ellos con potestad de elegir Soldanes y los eligeron muchos Años hasta que el Turco les tomo el Reyno de Egipto como se toco atras, amañera de las cohortes pretorias antiguas de Roma. Con este Turquiniano despues de otras muchas cosas que voy acortando, se trataron de las condiciones y Capítulos arriba dichos, y se asento segun algunos autores, q̄ diese las quatro mil libras de oro luego, y por las demas dexase en prendas o Rehenes a vno de sus hermanos. Otros Autores ay q̄ dicen que dexo emprendas de su palabra y rescate el Sanctissimo Sacramento, y esto tiene Pablo Iouio por cierto, y lo dize en el libro primero de sus elogios de Varones Illustres debaxo del Retrato del Saladino. Tambien lo escriue Pedro de Escouar cabeça de Vaca en su luzero en el canto quinto, y dize que en el Cayro entre los Christianos Griegos se tiene por tradición y cosa verificada por verdad, y que en muchas casas se ve pintado sobre las puertas dellas, vn Caliz con la Hostia encima de la manera que pintamos el misterio del Sanctissimo Sacramento lo qual dicen que paso desta manera.

QUE auriendose efetuado con el nueuo Soldan Turquiniano las condiciones arriba dichas, que eran que los Franceses se saliesen luego de Egipto y entregasen a Damietta, y los prisioneros de entrambas partes fuesen libres y restituidos acada parte los suyos,

y que el Rey Luis pagase al Soldan las ocho mil libras^s de oro por el rescate de su persona, y de sus hermanos que estauan en su poder. Y como el sancto Rey no pudiese hazer otra cosa que fuese mejor por la salud y libertad de todos, pago luego las quatro mil libras de oro por que fuesen libres algunos de los suyos cuya prision el sentia mas que la suya, y no pudiendo de presente pagar las demas se quedo en poder del Soldan, q lo lleuo al Cayro que estaua cerca de donde fue batalla, adonde estubo algunos dias, obrando sanctas y misericordiosas obras aun con los mismos Moros que lo tenian preso. De donde el Soldan vino en conocimiento de su gran virtud y sanctidad, y teniendo compasion de verlo preso y fuera de su tierra, y en peligro de perder su Reyno, por su ausencia le dixo vn dia que le diese rehenes, o prendas por las quatro mil libras de oro que quedauan por pagar, y quedandose las se fue en buen ora a su Reyno con su gente. El sancto Rey dizen que le respondio que no tenia prendas de mas valor ni mejores rehenes que su fee, la qual le dexaria en su poder hasta que cumpliese y pagase el concierto al tiempo que lo pusiese. Y como el Soldan quisiere saber de que manera o que prenda era su fee que tanto estimaua y encarecia, el le dixo que otro dia demañana se lo diria y le mostraria la preciosa prenda. Y venido que fue el nuevo dia mando a vn Capellan suyo que en vn aposento limpio y decente del Palacio adonde estaua en el Cayro dixese missa, y auisole que dexase vna ofi-
tia consagrada, y la pusiese dentro en el caliz, y que a los dos lados pusiese dos velas grandes de cera roja ardiendo sobre dos candeleros, lo qual como fue hecho le dixo al Soldan y a los suyos desta manera. Esta es la

Tornadas dela tierra Sancta

preciosa prenda (mostrandoles el Sanctissimo Sacramento) que os tengo de dexar por mi rescate, bien podreys estar seguros que la desempeñare, y quitare de vuestro poder. Lo qual como el Soldan y los suyos viesen quedaron tan admirados y contentos con la Sacratissima prenda como si la conocieran, y cerrando aquella Sala con la llave dexaron los Cirios ardiendo como estauan a los lados del precioso Caliz, y el Capellan tomo la llave y sellaron las puertas. Y con esto el sancto Rey se fue al Reyno de Hierusalem, adonde estubo muchos dias reedificando algunas fuerças que auian sido de los Christianos que entre otras fueron Sidō Celaria, y el Zapho, y dende alli embio por el rescate a su Reyno, el qual no se pudo juntar tan presto, ni el lo pudo embiar al Soldan al plazo que puso, por la dilacion dellargo camino. Dizen que desto sentia grandissima pena, diziendo algunas vezes, que este en rehenes de vn Rey mortal y peccador el Rey eterno e immortal de los cielos y tierra. Los moros viendo que tardaua algunos dias mas del plazo puesto, abrieron la sala y hallaron los dos Cirios ardiendo, y tan enteros como quando los auian puesto, y sintiendo vn olor y fragancia celestial boluieron medrosos acerrar la Sala, y que daron satisfechos de que aquella era cosa celestial y diuina, y q̄ sin falta el Rey cūpliria su palabra. Pocos dias despues desto llego el Capellan del Rey y otros oficiales suyos con las quatro mil libras de Oro, y pagando las al Soldan abrieron la Sala y hallaron toda via los dos Cirios ardiendo sin auerse gastado vn dedo de cada vno auiendo estado encendidos mas de nueue meses. Consumio el Capellan la consagrada Ostia, y boluiose al Reyno de Hierusalem adonde estaua

Milagro
notable
del Sancti-
simo Sa-
cramēto

toda

toda via su Rey, exercitandose en todas las obras de piedad y misericordia, en las ocasiones que se ofrecian. Quedaron los moros admirados desto año que sin ningun prouecho, pues no basto este tan euidente milagro para que se desengañasen de sus errores pessimos y bestiales, pero ya que aquellos infieles no lo sintierõ como brutos y criados en su maldita seta. Rindanse los perfidos herejes Sacramentarios, y confiesen la real presencia de Christo en el Santissimo Sacramento, y nos otros los Christianos alabemosle y firmamos le con nuevas y mayores gracias y seruicios.

A L proposito desta historia puso Ihoan vital Poeta Ytaliano estos versos debaxo el Retrato del Saladino, en los Elogios de Varones Illustres de Paulo Iouio arriba a legado, aun q̃ no sucedio lo dicho en el tiempo del Saladino, ni de su hermano Safadino, sino mucho despues en el de Turquiniano, y asi se a de enteder y dize asi los versos traduzidos en nuestra lengua.

A Dios tomo por prenda el Saladino

Quando al de Francia sancto liberto

El qual con oro su Rehen diuino

Mayor que todo el oro recobro

Qual destos os parece fue mas digno?

Qual tuuo mayor fee pregunto yo?

E Stos nos declaran bien esta historia, demas de lo que dize Paulo Iouio, y Pedro de Escouar cabeza de Vaca en los Lugares referidos, con lo qual quedare libre de las objeciones que me pudieran poner, diciendo queno lo escriuen otros muchos outores grauisimos que escriuieron esta jornada, y la vida del Sancto Luis; vno de los quales fue el señor de Ion villa Caballero Frâces q̃ se hallo en toda ella. Estuu el sancto

Jornadas dela tierra Sancta

Año de
1552.

Milagros
del Santo
Rey Luis
de Francia
y quando
tuvo el prin-
cipio de
sanar los
Reyes f. a
ceses los
Lamparo-
res.

Monfieur
de Bandoma
he-
reje.

Rey en Alsia cinco Años, los tres primeros por su voluntad, y los dos a persuasión del Pontifice Innocencio quarto, que procuraua embiar a aquella sancta empresa, otras muchas gentes de toda la Christiandad, que militasen de baxo de su gouierno è insignia Real. Mas sucedio el negocio de otra manera, que los Christianos por sus peccados boluieron las armas afiladas para los enemigos contra ellos mismos, reboluiendose en crueles guerras, lo qual entendido por el Rey, y viendo que era por demas esperar, y que con su gente sola que era muy poca no podia acometer a los infieles, después de auer obrado nro Señor por el en esta jornada muchos milagros se boluio a Francia; en el Año de mil y dozientos y cinquenta y dos, y de veynte y dos mil hombres que auia llevado consigo no tornaron seys mil dellos a sus tierras. La tercera noche de su viaje tuuo vna grã tormenta en la Mar y la Naue en que yua dio en vn gran peñalco, y entendiendole todos que se auia abierto y hecho pedaços, que no era posible ser menos mirando la hallaron sin daño ninguno: lo qual atribuyeron a grandissimo milagro obrado por el merecimiento deste sancto Rey. Tambien en esta jornada le dio nuestro Señor la gracia de sanar los Lamparones, con sola la señal de la Cruz que hazia sobre los enfermos: la qual gracia an tenido sus subcesores hasta nuestros tiempos (pero el pretenor que agora tiene aquel reyno no creo yo que la tendra si no se emienda, pues aun oyr el nombre Catolico no quiere) Digo esto por Henrrico de Borbon, que llaman Monfieur de Bandoma). Llego el sancto Rey con salud a su Reyno, y hallolo algo alborotado porque se auian levantado algunos Pueblos del con achaque de que lo querian yr

a focolo-

afocorrey andauan robando la tierra; lo qual todo a-
pazigu su presencia. En la tierra Santa no se hizo des-
pues de su venida cosa de consideracion; el hizo todo
lo que pudo, y dexo las cosas en raz onables terminos,
y las fuerças reedificadas con guarniciones suficientes
para entretenerlas, nausqu el sup as hablo un xaxo dno

DE LO QUE MAS Y VOLEDIO EN
la tierra Santa hasta la vltima perdida della, que fue
el robo de la Ciudad de Ptolemyda. el rino
noo asiong no **Capitulo veyntey dos.**

QUE DO la tierra Santa por algunos dias en paz
y despues de partido el Rey de Reyno, por las re-
guas que puso con el Soldan; aunque a los Christia-
nos que el dexo en Cesaria les sucedio por su locura y
arrogancia lo que atras se dixo en el Capitulo 30. de
la historia de Aytono; con el Tataro Guiboga que
les destruyo la Ciudad por auerle muerto a su sobrino
y de alli adelante no se fio mas dellos; viniendo antes
en su fauor y adarles ayuda, y quitar la tierra a los Mo-
ros. En el año luego siguiente de mil y dozientos y
cinquenta y quatro murio en Napoles el Santo Pon-
tifice Inocencio quarto, y fue puesto en el Pontifica-
do Alexandro quarto natural de Anagnia: el qual en
començando a entender en la Governacion y cuyda-
do de su cargo començo luego a tener cruels guerras
con el cruel Manfredo hijo bastardo del Emperador
Frederico segundo; y el que dizen ayudo amorir a su
padre, ahogandolo entre las Almohadas de la cama
como dize, y tambien este tirano hizo matara Con-
rado hijo legitimo del mismo Frederico y su hermano

los en
Cabrill
2. 133

obafu
zalos
A zol no
ob zony
and zol
7. 133

Año de
1254.
Alexandro
quarto.
1254. 133
Manfredo
tirano

Conrado
hijo de Fre-
derico y
nieto de
Iuan de
Bregna

En celino
tirano.

Estado d
las cosas
en los R
ynos de
los Chri
tianos

Año d

1254

En Rey

don Alon

so el sabio

53787

00000

00000

00000

00000

00000

00000

00000

00000

00000

00000

que fiandose del encierta enfermedad que tenia li-
tiana; hizo que un Medico le diese ponçonia en una
purga con que lo despacho estando en Napoles cuyo
gouerno tenia. Trabajo este Manfredo grandel-
mente el patrimonio de la Yglesia, haziendo las mas
barbaras crueldades que se pueden ymaginar, ayuda-
do de otro tirano llamado Encelino, cabeça del van-
do de los Griegos, y tambien de los Moros de Nucer-
que auia traydo su padre a Ytalia y otros que el hizo
venir de Africa. Guillermo, electo Emperador de
Alemania tambien andaba rebuelto en guerras con
otros pretendores del imperio, y en el de Constanti-
noplá no auia menos trabajos, antes mas por que a-
viendo muerto pocos dias auia Theodoro, lascas an-
tiguo emulo y competidor de los Emperadores lati-
nos de aquel Imperio, dexo dos hijos debaxo de la
proteccion y tutela, de Michael Paleologo su grande
amigo, mas el como traydor hizo morir los dos Papi-
los y se alço con el Imperio, y no es nueva esta manera
de traycion entre los Griegos que cada dia sucedian
entre ellos. Los Franceses y Ingleses trayan grandes y reñi-
das guerras sobre sus antiguas passiones y preten-
siones de estados. Los nuestros Espanoles y su Rey don
Alonso el sabio estauan bien ocupados y mas justame-
te que ningunos de los dichos en las continuas guerras
que tenian con los moros sus vezinos, y en otras que le
sucedieron con sus hijos y naturales por acudir a la pre-
tension del Imperio a que estaua electo, el sobre dicho
Rey por muerte de Guillermo Conde de Olanda que
desgraciadamente cayo en una laguna el da adonde se
ahogo, blo mataró. Asi que por estar todos los Reyes

Christianos rebueltos en guerras y pretensiones ecui-
les, y sin provecho, comun ni aun particular no podían
conuenirse para dar fauor alas cosas de la tierra santa
que estava olvidada de todos a donde tambien el de-
monio por los peccados del pueblo Christiano sembró
discordias y pasiones que duraron muchos Años entre
las potentissimas Republicas de Genoua, y Venecia, lo
qual fue parte para que lo poco que quedaua en Siria
se acabase de perder. Y fue segun graues autores dize
sobre vn cosa bien liuiana y de poco fundamento y q
a los vnos ni a los otros no importaua nada mas q salir
cada vna de las republicas cō su tema. De muy atras los
Venetianos, Pisanos y Genoueses tenia su asiento y cō-
tratacion en la famosa Ptolemyda por la comodidad
del grã Puerto y por ser pueblo de grã trato y comercio
de toda Asia, Egipto Etiopía, la India y Arabia, a don-
de los Mercaderes destas republicas despachaua sus mer-
caderias de q ordinariamente bien; y cada vna dellas
tenia sus oficiales y Ministros iusticia y Gouierno de
por si como si fuerã tres publicos distintos y apartados
excepto las Yglesias que estas eran comunes y gene-
rales a todos; pero entre las demas auia vn rico y no-
ble Monesterio llamado de san Sabba; el qual los Ve-
netianos querian que fuese solamente de su nacion sin
que las otras mayormente los Genoueses tuuiesen en
el iurisdiccion ni dominio; ninguno. Sobre lo qual
començaron a tener diferencias y pasiones los vnos
con los otros, y por obiarlos daños que sobre ello po-
diã suceder de cō corde voluntad de todos se puso y cō-
prometio la causa en las manos de Alexandro quarto Su-
mo Pontifice, para qel determinase segun derecho, lo que
fuese iusticia a venido alegado cada vna de las partes

Principio
de las gue-
rras entre
genoue-
ses y Ve-
netianos.
Esta Pto-
lemyda
en la par-
te de Su-
ria llama-
da Feni-
cia, entre
el monte
Carmelo
, Sidó lla-
mase.
Moderna-
mente A-
cre, o Aco

Venecianos, y juntándose las dos contrarias armadas se dieron Batalla entre Tiro y Tolemayda, y fueron vencedores los Venecianos segun Sebético en el libro decimo de la primera decade, y de aqui se començaron las mas cruels guerras y mas renidas entre estas dos Republicas que auido en el mundo. Alexandro quarto Summo Pontifice viendo el gran daño que se seguia a la Christianidad especialmente al Reyno de Hierusalem, procuraua con todas sus fuerças cõponerlos, pero no pudo acabar otra cosa mas de que los prisioneros de entrambas partes fuesen sueltos, y restituidos cada qual a su parte.

En estas guerras y en este tiempo se uido primerola inbencion infernal dela Artilleria

En estos dias acabo Michael Paleologo de echar del Imperio de Constantinopla al Emperador Baldoyno yerno de Iuan de Bregna que fue el postrero de los Emperadores Latinos que guuieron aquella Silla. La muger deste llamada Marta, dicen que es la que vino a Castilla en tiempo del Rey don Alonso el Sabio; apedirla el rescate digo la tercera parte del, por que las otras dos se las dauan el Pontifice, y Rey de Francia para facer a su marido de poder del Soldan de Iconio llamado Azazines: y el magnanimo y liberalissimo Rey se lo dio todo; que fueron quinze mill libras de plata, que son seyscientas arrobas lo qual fue en Burgos como lo dize su historia.

Los Griegos echaron del Imperio de Constantinopla a los Latinos

Nicolao

En el Año adelante despues deste como los Christianos estauan rebueltos en cruels guerras el Soldan Cato llamado Melec Mees. Fue contra el Tartaro Guiboga; a quien el famoso Haolano auia dexado en la Siria en fauor de los Christianos, y lo vencio y hizo huir de toda su tierra. Mas boluiendo este Soldan victorioso a Egipto, lo mato en el camino otro de los

de chulda
nec yel
so dno
no tiert
ob onel

Tornadas de la tierra Santa.

Año de
1268

Murio el
Rey San
Luis de
Francia en
el Año de
1269.

Vn Asa-
sino hizo
al Rey de
Ynglate-
ra

Crmanos y tomo el Soldanato y llamandole antes Bā
decar, sepulo nombre Melec dauer. Aqueste fue brauo
guerrero y hizo mucho daño y les tomo muchas tie-
rras a los Christianos, y como se acabaron las treguas q̃
auia puesto el sancto Rey Luis por diez Años entre los
Egiptios y Latinos fue sobre la noble ciudad de Antió-
chia y la tomo a los n̄ros en el año de mil y docientos y
sesenta y ocho. Y de aqui fue conquistando otras mu-
chas tierras que fuerón la Cecilia Caramania y parte de
Armenia el Rey de la qual y los Tartaros que con el es-
tauan embiaron a pedir fauor al Rey san Luis diziendo
que guerrease a los Moros por Egipto, para que por so
correr a su tierra los dexasen aellos en la fuya. Lo qual
el sancto Rey quizo hazer y lo prometio, y se concerto
con su hermano Carlos el coxo Rey de Sicilia, y el con-
cierto fue que la guerra fuese por Africa que era lo que
importaua a Carlos. Confederose tambien con Henri-
co Rey de Ynglaterra y hizieron pazes y prometieron
de fauorecer a los Christianos de Suria, el Rey sancto
se partio con un luzido exercito para Africa y tomo puer-
to en Cartago, que es cerca dela Goleta y de alli fue so-
bre Tuncz y la tomo y alli murio de peste. *anali ottoni*
Eduardo de Ynglaterra hijo de Hérrico partio cō buē
exercito de su tierra y fue asurgir con el y con buen tiē-
po al puerto de Ptolemyda, y estando alli ordenando
sus gentes para salir en Campaña fue herido de vn Asa-
sino dentro de su aposento con vn cuchillo en herbo-
lado de dos heridas mortales, y sin duda lo matara sino
acudiera su camarero q̃ mato al traydor Asacida, di-
zen algunos q̃ esto fue hecho por mandado del Soldā
q̃ tenía hazer guerra, otros dicen q̃ Guido hijo del Cō-
de Mōforte fue el autor de aquella trayciō, estimulado

a hazer lo por la muerte de su padre. El Rey estuvo en mucho peligro mas al fin fue Dios seruido de darle salud y viendo q los demas Principes no venia en su ayuda como la auian prometido, no se atreuio amouer la guerra con sola su gente, mayormente sabiendo como supo de la muerte del sancto Luis de Francia sobre Tunez. Por lo qual se auia deshecho del todo la jornada y asi se boluio con sus gentes al Reyno y quedo aquel d Hierusalem desamparado de todo puerro, auiedose de uanecido aquella jornada como todas las demas por los pecados de los hōbres. Los Egipcios diero pō çoña a su señor el Soldā Bendocar, o Melec daer cō q murio y pusieron en el Soldanato a su hijo Melec fait, mas durole poco q otro de los Cumanos llamado Elpis, o Elsi, lo echo dela silla y del Reyno y se hizo señor y Soldā de Egipto el qual metiendo en orden su exercito fue sobre la Ciudad de Margote que era de los Comēdadores de san Iuan y hallando en ella valerosa resistencia, la hizo minar toda por debaxo y poner muchos puntales y estribos que la tuuiesen en el ayre; de lo qual los Ciudadanos estauan ignorantes y seguros, por que solo atendian a defender los muros y no sabia de las minas. Y auiendo las hecho a su gusto hizolla mar vi dia a vno de los cercados sobre seguro y mostrole las cauas y minas que auia hecho de manera que emponiendole fuego se auia de hundir toda la Ciudad sin remedio. De lo qual el Ciudadano admirado se boluio y lo dixo a los suyos que se rendieron conciertos partidos saluas las personas y bienes muebles: lo qual fue en el Año de mil y doziētos y ochēta y quatro.

Poseyā toda via los Chriſtianos en la tierra sãcta las ciudades de Tiro y Sidon, Veritho y Ptolemyda

La ciudad
d' margot
tomada
por el Pis

Año de
1284

viendo el Soldan Elpis la poca gente que auia en
ellas fue sobre Tiro y la tomò y enlatema della exe-
cutaron los Barbaros grandes torpezas y crueldades
en los miserables Christianos que en ella alia y de
alli paso a Verito y Sidon hizo lo mismo no quedando
ya en todo el Oriente a los Christianos Latinos
mas que solamente Ptolemyda, adonde se auian re-
cojido las reliquias de todo aquel Reyno (digo la gen-
te que del quedaua) contra la qual Elpis no fue por en-
tonces por que temio que a Ptolemyda se la defen-
diera todo el poder Christiano, y assi holgo de asentir
treguas por dos Años todo lo qual paso desde el Año
de mil y dozientos y ochenta y quatro arriba dicho,
hasta el de ochenta y nueue de aquella cuenta.

Capitulo
Nicolao
quarto.

SABIDA que fue la triste nueva acá en Occidente
de la perdida de aquellas Ciudades todos los
Christianos lo sintieron mucho, y el Pontifice Nico-
lao quarto que auia sucedido a Honorio tambien quár-
to, embio luego sus letras a todos los Reyes y Principes
pidiendoles que dexasen sus antiguas pasiones, y faue-
reciesen cō sus fuerças, y gētes a los Christianos q̄ esta-
ua en Ptolemyda, pues ya no quedaua otra cosa en el
Oriente. A esto cūplierō todos con buenas respuestas, lo
qual viendo el piadoso padre armo a su costa mil y do-
zientos hombres, y los ébio a la defensa de aquella im-
portante fuerza: con los quales fueron otros muchos a-
uentureros por deuocion y llegaron a saluamento. De
fuerza que con esta y con la mucha gente que en aq̄lla
Ciudad auia estaua tan fuerte que no bastara ninguna
fuerça humana aganar la si como estauan juntos en vn
cuerpo y Ciudad tuuieran vnanimos y conformes las
voluntades. Mas no fue a si, que como estauan

allí los tres Maestres de las tres Ordenes militares de
ſan Iuan y Templarios, y Theutonicos, y el Patriarcha
de Hieruſalem, cada vno queria ſer el obedecido y no
obedecer a nadie. Carlos el coxo Rey de Sicilia tenia
la inueſtidura de aquel Reyno, y eſtaua coronado por
el Papa y auia concedido las decimas del ſuyo para ſu
defenſa por ſeys Años; y aſí les embiaua grueſos
Socorros de Trigo y dineros. Tambien el Rey de
Chipre vino allí a Ptolemyda con ſu Armada y ale-
gando que aquel Reyno le pertenecía por auer ſido de
ſus anteceſores los Luſiñanos, hizo tanto que los Té-
plarios le dieron la corona del. De lo qual Carlos el de
Sicilia ſe ſintió y enojo grandemente y quito a los Té-
plarios las rentas que tenían en ſu Reyno; deſta paſſio-
nes y competencias pretenſiones y diſcordias, y de auer
tantos que querian ſer obedecidos, vino a que no auia
ninguno que lo fueſe, ni la gente tenía ſuperior ni cabe-
ça principal a quien obedecer. Y aſí ſalían ſin orden y
robauan en las tierras del Soldan Elpis: el qual no pu-
diendo ſufrirlo y viendo que ellos auian quebrado la
tregua, y la poca orden que tenían, embió a ſu hijo Me-
lec Seraphio, a cercar a Ptolemyda, y en llegando hizo
trincheras y reparos a la parte de tierra, y cercó la Ciu-
dad de manera que por tierra no podían entrar ni ſalir
y comenzó a hazer minas y cauas para derribar los mu-
ros, mas los Chriſtianos ſe las contraminauan y defen-
dían de fuerte que no eran de importancia ſus diſigni-
os: y viendo eſto comenzó abatir los muros con inge-
nios de madera, y otros, (y aun entiendo que ya en
eſte tiempo auia artillería aun que no tan perfeccionada
como agora) de manera que derribauan mucha parte
dellos, mas los Chriſtianos los rehazían y ſe defendía

Jornadas dela tierra Sancta.

gallardamente y matauan muchos Enemigos. Sucedioles vna notable desgracia, y fue que Begnino Maestro delos Templarios, en quien todos tenian puesta la confianza y remedio de la ciudad, y su defenſa por ſer muy diestro y prudente Capitan, fue muerto de vna Xara en herbolada que tiraron los Enemigos: por donde todos perdieron el animo, y entendieron no poder ſe ſaluar ni de fender, y aſi ſe ſalian cada dia por el puerto que eſtaua libre, y deſembaraçado. Y ya que ſe vieron pocos y que los Moros apretauan reziamente en el cerco ſe ſalieron vna noche el Rey de Chipre, y el Patriarcha en ſus Baxeles, y pensando huir de la muerte que les fuera honrroſa de fendiendo ſu tierra, vinieron a morir afrentoſamente ahogados en la mar, adonde perecieron cerca de Chipre. Los que quedaron en la ciudad hizieron ſu deuer pero no pudieron nada, por que eſtauan heridos medroſos caſados y fatigados de hambre. Y aſi Mélec Serapho que ya era Soldan por muerte de ſu padre entro la ciudad, y paſo a quantos Chriſtianos hallo aſi deſpada, y deſpues de auer tomado todo lo que en ella auia ſe ſalio con ſu gente al Campo, y levando pegar fuego, y derribarla de todo punto ſin que quedare piedra ſobre piedra, ſino el terreno deſnudo de manera que ſe pudiese arar y ſembrar y no quedare raſtro ni ſeñal de poblacion: porque los Chriſtianos no boluiſen a poblarla, ni el tuieſe que temerſe de ellos. Aqueſte lacrimoſo ſuceſo tuuo el cerco y perdida de aquella noble ciudad, amparo y reſtugio por ſu buen puerto de los Chriſtianos de aquellas partes; y eſte ſin tuuieron las jornadas, y conquiſta de la tierra Sancta y aſi ſe acabo de perder aquel ſagrado Reyno, auiendo eſtado en poder de los Chriſtianos

Año de
1291

Año de
1570

dende q lo gano Godofre de bullon ciento y nouenta
y dos Años: y esto fue en el de mil y dozientos y nouē
tay vno. Y no quedo desta vez en toda la Affia a los
Christianos Latinos sino solo el Reyno de Chipre, q
duro en su poder hasta el Año pasado de mil y quinen
tos y setenta Años.

TABLA DE LOS CA- PITVLOS QUE SE CONTIENE EN la primera parte deste Libro.

Carta à los Lectores en la qual se contienen las ma-
terias de que trata esta Historia.

(??) un y x ubin q d o x x x

- ¶ La Descripcion de los Reynos de Affia dende el Ca-
rayo y los demas sucefibamente. Cap. prim. Fo. 2.
- ¶ Del Reyno de Tarso. Cap. segundo. Fo. 2.
- ¶ Del Reyno de Turquestan. Cap. tércio. Fo. 2.
- ¶ Del Reyno de los Corasminos. Cap. quarto. Fo. 3.
- ¶ Del Reyno de Cumania. Cap. quinto. Fo. 3.
- ¶ Del Reyno de la India. Cap. fexsto. Fo. 4.
- ¶ Del Reyno de Persia. Cap. septimo. Fo. 6.
- ¶ Del Reyno de Media. Cap. octauo. Fo. 6.
- ¶ Del Reyno de Armenia. Cap. noueno. Fo. 8.
- ¶ Del Reyno de la Georgia. Cap. dezimo. Fo. 8.
- ¶ Del Reyno de los Caldeos. Cap. onze. Fo. 9.
- ¶ Del Reyno de Mesopotamia. Cap. doze. Fo. 10.
- ¶ Del Reyno de Turquía. Cap. treze. Fo. 10.
- ¶ Del Reyno de Suria adonde esta la tierra sancta y su
descripcion. Capitulo catorze. Fo. 11.
- ¶ Del Imperio y principio de los Sarracinos à quien
llamamos Moros. Cap. quinze. Fo. 12.

- ¶ Origen de los Turcos segun Aytonio. Fo. 14.
- ¶ Principio del señorio de los Turcos. Fo. 16.
- ¶ De los Corasminos y su Imperio y cayda. Fo. 17.
- ¶ De la Region y asiento adonde primero abitaualos Tartaros, y de su principio. Cap. de zuleys. Fo. 18.
- ¶ De como Cangio Cam salio de su tierra con los Tartaros, y pasaron el Monte Belgian, y ganaron muchas tierras, y de su muerte de Cangio. Cap. 17. Fo. 21.
- ¶ De Hocota Cam. Segundo Emperador de los Tartaros. Capitulo de ziocho. Fo. 23.
- ¶ De Gino Cá tercero Emperador de los Tartaros, y lo que sucedio despues de su muerte. Cap. 19. Fo. 23.
- ¶ De Iochi primo genito de Hocota Cam, y de lo que hizo. Capitulo veynte. Fo. 24.
- ¶ De Baydo Oligun otros Baros segundo hijo de Hocota Cam, y de las tierras que conquisto y lo que le sucedio. Cap. veynte y vno. Fo. 27.
- ¶ De Hohagadayo. Tercero hijo de Hocota Cam, quien otros llaman Tagladays, y de las tierras que andubo y lo que paso. Cap. veynte y dos. Fo. 28.
- ¶ De como el Rey de Armenia fue a la corte de Mangon Cam, quarto Emperador de los Tartaros, y de lo que le paso con el y lo que le dio. Cap. 23. Fo. 28.
- ¶ De como Mangon Cam se Baptizo con todos los grandes de su casa, y despacho al Rey de armenia y le vino a su Reyno. Cap. veynte y quatro. Fo. 29.
- ¶ De como Haolano por la Fee de Christo, del Rey de los Asirios, y como a Baldec, y prendio al Calife de los Neros, y lo hizo morir de hambre. C. 25. Fo. 28.
- ¶ De como Haolano hizo trasfalar de su al gran Canisilic, y lo que le dio. Cap. veynte y cinco. Fo. 29.
- ¶ De como Haolano repartio las tierras entre los suyos.

T A B L A.

- y de lo que hizo su muger q̄ era Christiana contra los Alfaquies de Mahoma. Cap. 27. Fo. 29.
- ¶ De como Haolano imbio allamar al Rey de Armenia para yr aganar la tierra sancta, y como fueron y tomaron à Alepo en Suria. Cap. 28. Fo. 30.
- ¶ De como el Soldan de Alepo bino abuscar a Holano, el qual por la muerte de su hermano se partio del Reyno de Suria. Cap. veynte y nueue. Fo. 30.
- ¶ De como Cobila Cā fue puesto en la Silla Imperial de los Tartaros, y quinto Emperador dellos, y de la Batalla q̄ vbierō Haolano y Bartat, y d̄ lo q̄ le succedio à Guiboga cō los christianos d̄ Belforte. C. 30. F. 32.
- ¶ De la muerte de Haolano, y como el Soldan torno à cobrar à Suria ya Egipto. C. treynta y vno. Fo. 32.
- ¶ De lo que hizo Abaga en su tiēpo y como fue ydolatra, y el Soldā se hizo muy poderoso. Cap. treynta y dos. Fo. 33.
- ¶ De como el Soldan vino contra el Rey de Armenia, y le prendio vno de sus hijos y le mato el otro. Cap. treynta y tres. Fo. 33.
- ¶ De como Abaga vino cōtra el Soldan al Reyno de Turquia, y lo hecho del y destruyo la tierra rebelde, y del castigo q̄ dio à paruana el traydor. C. 34. F. 34.
- ¶ De como Abaga despues deauer recobrado el Reyno de Turquia, lo daua al Rey Libon de Armenia el qual no lo quiso, y de como mataron al Soldan con beneno Cap. treynta y cinco. Fo. 35.
- ¶ De como Abaga embio a su hermano Mangodnior a la jornada dela tierra sancta, y siēdo vencedor por no entenderse huyo de la batalla inconsideradamente, y de como el Rey de Armenia y su gente pasaron muchos trabajos, y como mataron con yeruas

T A B L A.

- Abaga. Capitulo treynta y seys. Fo. 35.
- ¶ De como los Tartaros dieron el Reyno de Persia a Tangodor hermano de Abaga, el qual fue malo y cruel para los Christianos, y renego la sancta fee de Christo. Capitulo treynta y siete. Fo. 37.
- ¶ De como Argon hijo de Abaga fue hecho señor de los Tartaros despues de la muerte de Tangador. Capitulo treynta y ocho. Fo. 39.
- ¶ De como sucedio en el Imperio Regaito hermano de Argon. Capitulo treynta y nueue. Fo. 39.
- ¶ De Baido señor de los Tartaros, y de la manera de su muerte. Capitulo quarenta Fo. 39.
- ¶ De como Casano entro en el Reyno delos Tartaros, y honro à los Christianos, y persiguio à los Setarios de Mahoma, y de sus hazañas. Cap. 41. Fo. 40.
- ¶ De como Casano repartio el despojo de la Batalla entre los suyos, y de lo demas q̄ hizo. C. 42. Fo. 42.
- ¶ De como Casano se boluio à Persia, y dexo a Cotulosa Capitan en su lugar por guarda del Reyno de Suria, y de la traycion de Calfaca, y como se perdio vna grande ocasion por la enfermedad de Casano. Capitulo quarenta y tres. Fo. 43.
- ¶ De como Casano abiendo conbalecido puso en orden vngrandissimo exercito para tornar ala tierra Sãcta, y por la ocasion pasada de Baydo que se entraba en su Reyno se boluio imbiando a la Iornada à Cotulosa con quarenta mil guerreros, a los quales le sucedio mal, y se bolbieron des baratados con el Rey de Armenia. Cap. 44. Fo. 45.
- ¶ De como Casano en su muerte dexo por sucesor en su Reyno à Carbanda su hermano, el qual dexando de ser Christiano se hizo moro, y de como el Soldan de

T A B L A.

- Egipto quiso destruir el Reyno de Armenia, y su gē-
re fue vencida por los Armenios. Cap. 45. Fo 48.
- ¶ Dela gran potencia del Emperador delos Tartaros,
y delos grandes y poderosos subditos que tiene.
Cap. 47. Fo. 49.
- ¶ Dela Religion del modo de biuir delas costumbres,
y condiciones de los Tartaros. Cap. 48. Fo. 52.
- ¶ De las condicines, y cosas que à de adbertir el que à
à de començar alguna guerra. Cap. 49. Fo. 54.
- ¶ De la condicion del Reyno de Egipto, y del poder
delos Soldanes que enel Reynan. Cap. 50. Fo. 54.
- ¶ De la potencia del Soldan de Suria, y de las gentes
que trae en su exercito. Cap. 51. Fo. 55.
- ¶ De como el Reyno de Egipto asido transferido de
vnas en otras gētes, y de sus cosas. Cap. 52. Fo. 56.
- ¶ De como se perdio Acon, y delos de mas Soldanes
que vuo en Egipto, y de las muertes de algunos
dellos. Cap. 53. Fo. 57.
- ¶ Del sitio, y condicion del Reino de Egipto, y de su
fertilidad y grādeza del Nilo. Cap. 54. Fo. 59.

Fin de los Capítulos de la primera parte



T A B L A.

TABLA DE LOS CA-

PITVLOS QUE CONTIENE LA

Segunda parte desta Historia.

(??)

- ¶ De los sucesos y mudanças que vuo en la Sancta ciu-
dad de Hierusalem hasta que la ganaron los Chris-
tianos, y quien fue Pedro hermitaño Autor desta
Sancta Iornada. Cap. primero Fo. 64.
- ¶ De la conquista que hizieron los Principes Chris-
tianos al Reyno y ciudad de Hierusalem porperlua
sion de Vrbano segundo Pontifice, y en que tiempo,
y quien es fueron. Cap. segundo. Fo. 66.
- ¶ De como los Cruzados ganaron la gran ciudad de
Antiochia y otras, y lo que hizieron hasta llegar a
Hierusalem. Cap. tercero. Fo. 68.
- ¶ De como los Cruzados ganaron la Sancta ciudad
Hierusalem, y delo que sobre ello pasaron, y su des-
cripcion y sitio. Cap. quarto. Fo. 71.
- ¶ De como sucedio en el Reyno de Hierusalem Baldo-
yno primero hermano del famoso Gudofre. Capitu-
lo quinto. Fo. 73.
- ¶ De como sucedio en el Reyno de Hierusalem Baldo-
yno segundo, y de las guerras que hizo a los Turcos
y Persas, y de como lo llevaron Captiuo, y como lo
focorrio el Armada de los Venecianos. Cap. 6. Fo. 75.
- ¶ De como los Persas tomaron a los Christianos la ciu-
dad de Edefa, y de la muerte del Rey Fulcon, y de co-
mo pasaron enfocorro de la tierra Sancta el Empe-
rador Conrrado tercero, y el Rey Luis de Francia
llamado el Iunior. Cap. 7. Fo. 78.
- ¶ De lo que les sucedio al Emperador Conrrado ter-

cero

T A B L A

tercero, y el Rey Luis de Fracia con el Emperador Emanuel Comneno de Constantinopla, y de lo que mas hizieron en la tierra Sancta hasta que se boluierom a sus Reynos. Cap. 8. Fo. 80.

¶ De algunas cosas que sucedieron en Hierusalem hasta el tiempo de Baldoyno quarto Rey della. Cap. nueve. Fo. 85.

¶ De como sucedio en el Reyno de Hierusalem Baldoyno quarto enfermo de lepra, y de sus Victorias, y de las discordias y pasiones que vuo entre los Principales de aquel Reyno que fueron causa de la lastimosa perdida del, y de la gran traycion del Conde de Tripol. Cap. 10. Fo. 88.

¶ De como el Pontifice Vruano tercero supo la perdida de Hierusalem, y lo que la sintio, y el gran sentimiento que vuo en toda la Christiãdad della, y de como el Emperador Frederico primero llamado Barua Roxa paso con grande exercito en Affia en socorro de los Chiristianos, y murio en Armenia ahogado. Cap. Onze. Fo. 93.

¶ De lo que sucedio a los Principes Chiristianos en el cerco de Ptolemyda, y como murio en el Frederico hijo del Emperador Frederico primero, y la Reyna Seuilla muger del Rey Guido Lesnãno, y la venida de los Reyes de Francia y Inglaterra. Cap. 12. Fo. 97.

¶ De como Ricardo Rey de Inglateara prosiguió la guerra valerosamete despues de auerse buelto el de Francia, y bencio en vna Batalla al gran Saladino, y estando las cosas de guerra en el mejor punto que auia tenido las dexó, y desanparo y se fue, y de su prision y acusacion. Cap. 13. Fo. 102.

¶ De como el Emperador Henrico sexto enbio vn grã

T A B L A

de exercito al socorro de la tierra Santa, yendo por general del el Arçobispo de Maguncia, y el Duque de Saxonia los quales se bolbieron sin hazer efeto porq supierõ de la muerte de su Emperador Cap. catorze. Fo. 106.

¶ De como por la pretension del Imperio sucedieron muchas guerras en el, y de como se juntarõ vn buen exercito de Christianos para socorrer las cosas de la tierra Sancta, y fueron Acoftantinopla y ganaron los Latinos aql Imperio alos Griegos. C. 15. Fo. 108.

¶ De como el summo Põtifce Innocẽcio tercero hizo Concilio general en san Iuã de Letran, y concedio Cruzada contra Imfieles alos que fuesen al socoro y Recuperaciõ de la tierra Sancta, y de las muchas gentes que alla fuerõ y lo que hizieron. C. 16. Fo. 112.

¶ De como vino a Italia el Emperador Frederico 2. y de lo que hizieron en Egipto los Cruzados hasta que la creciente del Nilo los cerco y se vieron perdidos y boluieron lo que abian ganado al Soldan porque los dexase yr libres, y de como se hizo tambien en esta jornada como en las demas pasadas. Cpa. deziciete. Fo. 116.

¶ De como el Rey Iuan de Bregna de Hierusalẽm abi endo sele muerto su muger se bino a Italia a procurar socorros dñl Papa; y puso paz entre el y el Emperador Frederico y casõ con el vna hija que tenia y ledio en dote el Reyno Sancto de Ierusalẽ, y de las dilaciones que el dicho Emperador tubo y mala voluntad de hazer la Iornada Sancta, y de como la hizo y entro en Hierusalem Cap. 18. Fo. 118.

¶ De como se hizo otra Iornada ala tierra Sancta en la qual fuerõ Theobaldo Rey de Nabarra y otros algu

T A B L A.

nos Principes y dlo mal q les sucedio. C. 19. Fo. 122.

¶ De como el Sancto Rey Luis de Francia, Tomo el Biage y Iornada dela tierra Sancta, a companiado de mucha y muy lucida gente de su Reyno, y delo que les sucedio. Cap. veynte. Fo. 126.

¶ De lo que mas sucedio al Sacto Rey Luis en Egipto, y de su prision, y de como dize algunos autores que dexo el Sanctissimo Sacramento emprendas de su Rescate, y como despues lo cobro y seboluio a su tierra. Cap. veynte y vno. Fo. 129.

¶ De lo que mas sucedio en la tierra Sancta hasta la vltima perdida della que fue la de la ciudad de Ptolemyda. Cap. veynte y dos. Fo. 133.

Fin de la Tabla

LAUS DEO





IMPRESO EN LA M V Y NOBLE
y Leal Ciudad de Cordona en casa de Diego
Galuan Impressor de Libros, Año de mil
y quinientos y nouenta y cinco.

